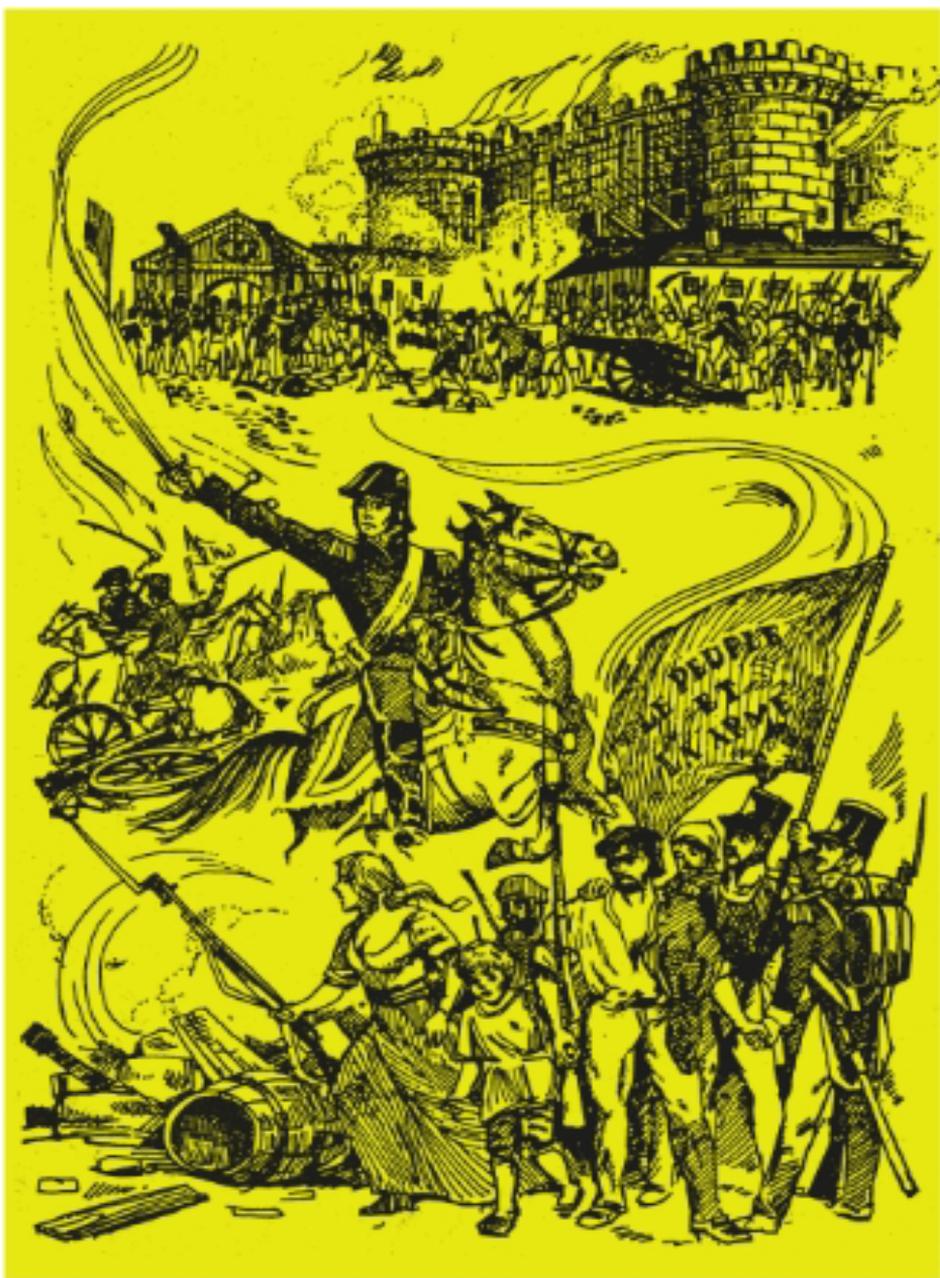


LIBRO DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA. PROHIBIDA SU VENTA



**Historia
moderna**

8º grado

HISTORIA MODERNA

Octavo grado

Prof. Isabel Álvarez Batista
Prof. Rosa María Díez Tornés
Prof. María Lourdes Hernández Domenech



Editorial
Pueblo y Educación

Edición: Lic. Matilde del Rosario Sánchez

Diseño: Osvaldo Valdés de la Nuez

Ilustración: Pedro Hernández Dopico

Alberto Cancio García

Nilda Oliva Lloret

Arturo Caballero Ayala

Yuri Martínez Ramos

Corrección: B. Marlén Sardiñas Álvarez

Emplante: Ofelia Rodríguez Prendes

Olga María Milián Rodríguez

© Novena reimposición, 2015

© Primera reimposición, 1997

© Ministerio de Educación, Cuba, 1990

© Editorial Pueblo y Educación, 1990

ISBN 978-959-13-0251-9

EDITORIAL PUEBLO Y EDUCACIÓN

Ave. 3ra. A No. 4601 entre 46 y 60,

Playa, La Habana, Cuba. CP 11300

epe@enet.cu

Índice

AL ALUMNO	V
CAPÍTULO INTRODUCTORIO	VII
Inicio del estudio de la Época Moderna	VII
PARTE I. Primera etapa de la Historia Moderna. Principales características	I
Capítulo 1	
Las revoluciones burguesas y su influencia en el desarrollo del capitalismo	1
1.1 Las revoluciones burguesas en Europa	1
Capítulo 2	
Desarrollo del capitalismo y del movimiento obrero y comunista en Europa a mediados del siglo XIX	19
2.1 Transformaciones capitalistas en la economía y en la sociedad europea ...	19
2.2 Surgimiento del comunismo científico. Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895)	29
2.3 Desarrollo del movimiento obrero y comunista	33
Capítulo 3	
Las luchas independentistas en América	38
3.1 La Guerra de Independencia de las Trece Colonias	38
3.2 Haití, colonia francesa, lucha por su independencia	45
3.3 Situación de las colonias españolas en América	50
3.4 Lucha de independencia en el Virreinato de Nueva España y Centroamérica	56
3.5 El Virreinato del Río de la Plata lucha por la independencia. Extensión de la lucha a otros territorios	60
3.6 La lucha en los virreinos de Nueva Granada y el Perú	65
3.7 Independencia del Brasil	76
3.8 Significación y resultados de los procesos de independencia	79

Capítulo 4

Peculiaridades del desarrollo del capitalismo en Asia, África y América a mediados del siglo XIX	84
4.1 Características de la explotación capitalista en Asia y África	84
4.2 Desarrollo del capitalismo en Estados Unidos	87
4.3 América Latina y el Caribe a mediados del siglo XIX	95
PARTE II Segunda etapa de la Historia Moderna. Principales características	104

Capítulo 5

Desarrollo de una nueva etapa del régimen capitalista. El movimiento obrero y comunista europeo a finales del siglo XIX e inicios del XX	104
5.1 La Comuna de París	104
5.2 El establecimiento y dominio de los monopolios abren una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo	112
5.3 Rusia a fines del siglo XIX y principios del XX. Sus peculiaridades como país imperialista	119

Capítulo 6

Penetración imperialista y lucha de liberación nacional en Asia, África, América Latina y el Caribe	128
6.1 Asia bajo la explotación imperialista. La actitud de los pueblos	129
6.2 Cambios en la explotación colonial en África	133
6.3 América Latina y el Caribe bajo la explotación imperialista a fines del siglo XIX y principios del XX	137
6.4 La Revolución mexicana	145

Capítulo 7

Países más desarrollados del sistema capitalista a principios del siglo XX	155
7.1 La Primera Guerra Mundial	155
7.2 Características generales del desarrollo económico, social y político durante la Época Moderna	164

Al alumno

En este curso iniciarás el estudio de la Historia Moderna.

Los contenidos que debes estudiar aparecen en este libro, cuya estructura es similar a la de los textos que ya has utilizado en grados anteriores.

La obra consta de un índice, en el que aparecen los títulos de los contenidos que se desarrollan y que te servirán para tu rápida orientación. Los contenidos están estructurados en dos partes y siete capítulos, los que a su vez tienen diferentes epígrafes y subepígrafes.

En cada capítulo encontrarás documentos, ilustraciones y tablas que te ayudarán a comprender lo que se explica. Al final de cada temática, aparecen ejercicios que debes realizar para que puedas comprobar lo que has aprendido; cuando tengas dificultades, debes volver a estudiar el texto o pedirle ayuda a tu profesor o a tus compañeros.

El texto, conjuntamente con la labor del profesor y tu propio trabajo, contribuirá a que adquieras valiosos conocimientos que te servirán de sólida base para estudios futuros, e incluso, para comprender e interpretar por ti mismo los hechos y fenómenos históricos que acontecen a tu alrededor, y de los que todos formamos parte; no olvides que "La Revolución no les ruega a nuestros jóvenes, a nuestros adolescentes, a nuestros niños que estudien, ¡ese es su deber!, ¡la Revolución se los exige!"¹

¹ Fidel Castro Ruz: *Discurso pronunciado en el acto de inauguración del curso escolar 1977-1978, en Holguín. Editado por el Departamento de Orientación Revolucionaria del Comité Central del PCC. Ciudad de La Habana, 1977, p. 108.*

Capítulo Introdutorio

Inicio del estudio de la Época Moderna

La historia, como ya conoces, es la ciencia que te permite analizar los hechos, fenómenos y procesos más importantes ocurridos en el desarrollo de la sociedad en los aspectos económico, social, político y cultural.

En la Historia Antigua y Medieval, estudiaste las transformaciones fundamentales que se produjeron en esas épocas: cómo vivieron, lucharon y se organizaron los hombres de la comunidad primitiva, el esclavismo y el feudalismo.

En este grado continuarás el estudio de la Historia Universal, ahora bien, en la primera parte solo nos limitaremos a la etapa comprendida entre 1640 y 1917, la cual se conoce como Historia Moderna.

La Época Moderna: tránsito del feudalismo al capitalismo

En 1640 la burguesía inglesa, que había surgido en el régimen feudal, llevó a cabo una revolución para eliminar ese decadente sistema y realizar las transformaciones económicas, sociales y políticas que le permitieran la consolidación y el pleno desarrollo del capitalismo.

La Revolución Inglesa fue una de las

primeras en el mundo que se planteó tales objetivos, dando inicio a una nueva época histórica, la cual se extendió hasta 1917, en que una revolución de distinto tipo, inauguró otra época en la historia de la humanidad.

Características esenciales

La Historia Moderna, por el amplio período que abarca, es muy rica en hechos importantes, de los cuales se analizan aquellos que reflejan momentos cumbres en los que triunfa y se desarrolla el capitalismo hasta su transformación en imperialismo, lo cual constituye la característica más importante de esta época.

Otro rasgo esencial que la caracterizó fue el desarrollo de la clase obrera, la cual se convirtió en la fuerza social portadora del desarrollo económico, social y político de la sociedad, especialmente cuando las ideas marxistas, constituyeron una poderosa arma ideológica del proletariado en su lucha contra la explotación capitalista.

Con el desarrollo del capitalismo se agudizó la cruel explotación en los territorios coloniales de América, África y Asia, y creció la lucha de sus pueblos por la independencia y contra la dominación extranjera, lo que constituye una característica esencial de esta época.

Por tus estudios anteriores conoces cómo el desarrollo de la sociedad no

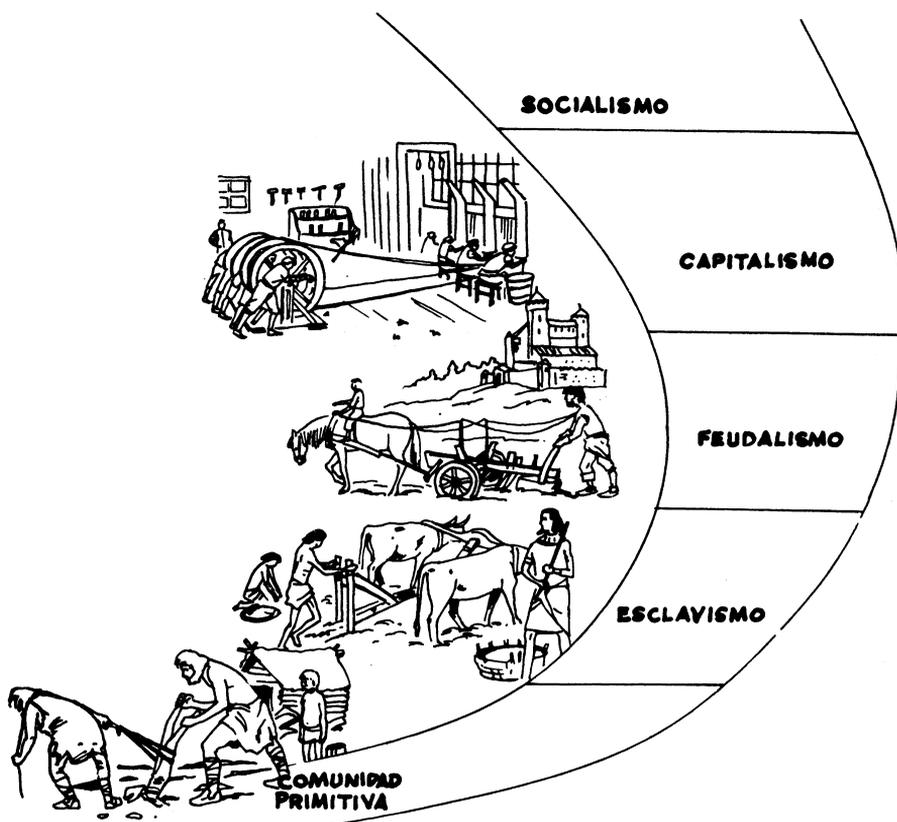


Fig. 1 Gráfica que representa la evolución histórica de la sociedad.

puede ser independiente de la acción del hombre, por eso, vinculado a los distintos procesos históricos que identifican esta época, conocerás la actuación de destacadas figuras.

El arribo y desarrollo de la etapa imperialista provocó que las contradicciones inherentes al régimen capitalista alcanzaran su grado más alto, creándose las condiciones para la revolución socialista, que estudiarás posteriormente.

Importancia del estudio de la Época Moderna

Al conocer la Época Moderna podrás comprender mejor los acontecimientos, proce-

sos y fenómenos más cercanos a nuestros días.

Asimismo, tendrás la posibilidad de aplicar algunos de los conocimientos que posees sobre los rasgos esenciales de los regímenes que has estudiado; te ayudará a conocer las raíces históricas de los acontecimientos actuales e incorporar nuevos ejemplos del papel de las masas populares y de las personalidades en la historia.

Igualmente podrás demostrar que, como todo régimen social nuevo, el capitalismo tuvo un carácter progresivo en relación con el feudalismo y que en su seno se acentuó el desarrollo desigual de los pueblos.

El estudio de los nuevos contenidos, tu participación activa en la clase y la

ayuda del profesor, te permitirán adquirir valiosos conocimientos, que no solo te servirán para tus estudios futuros, sino para que alcances un mayor grado de cultura, para la vida en general.

Por eso no debes olvidar que:

Cuando se habla del deber de estudiar (...)

(...) no es por hacerles la vida dura. Es todo lo contrario: es por la felicidad futura y la vida futura de cada uno de ustedes.¹

Comprueba lo que has aprendido

1. Elabora un esquema que refleje las características de la Época Moderna.
2. ¿Por qué el estudio de la Época Moderna tiene una gran significación?

Memoriza la fecha siguiente:
1640-1917. Época Moderna.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

1. Fidel Castro Ruz: "Discurso pronunciado en el acto de inauguración del Campamento Internacional de Pioneros 26 de Julio", en *Ediciones OR*, Editado por el DOR del CC del PCC, Ciudad de La Habana, 1977, trimestre julio-agosto-septiembre, p. 12.

PARTE I

Primera etapa de la Historia Moderna. Principales características

CAPÍTULO I

Las revoluciones burguesas y su influencia en el desarrollo del capitalismo

La primera parte de este libro trata sobre el inicio de la Historia Moderna, época de gran importancia, donde apreciarás cómo se consolidan los elementos ya estudiados de la formación del capitalismo. Esta etapa se conoce con el nombre de capitalismo premonopolista.

Las revoluciones burguesas de los siglos XVII y XVIII dieron paso al desarrollo impetuoso del capitalismo. En estos siglos, la burguesía desempeñó un papel revolucionario al derrocar al absolutismo monárquico que frenaba, desde su posición reaccionaria, todo intento de desarrollo capitalista.

La toma del poder por la burguesía posibilitó las transformaciones en la ciencia, la técnica, la forma de producción, que dieron origen a la revolución industrial, la cual se extendió a diversos países.

1.1 Las revoluciones burguesas en Europa

En séptimo grado estudiaste que dentro del propio régimen feudal se produjeron profundas transformaciones económicas, sociales y políticas que mostraban el desarrollo del capitalismo, nuevo régimen que se abría paso de modo pujante.

La Revolución Burguesa Inglesa abre las puertas al capitalismo

En Inglaterra, país europeo donde se hicieron más evidentes estos cambios, la nueva nobleza y la burguesía se encontraban en gran mayoría en la parte sur y este de la Isla. Allí poseían grandes señoríos y talleres manufactureros respectivamente, en los cuales se explotaba el trabajo de hombres desposeídos de tierras e instrumentos de producción a cambio de un jornal, además, controlaban el comercio.

Recordarás cómo, durante las primeras décadas del siglo XVII la monarquía absoluta de los Tudor había favorecido ese desarrollo de la naciente burguesía inglesa, la cual logró acumular grandes riquezas.

¿Continuaría esta alianza entre la monarquía y la burguesía?

Al morir Isabel Tudor ocupó el trono inglés la dinastía de los Estuardo, Jacobo I y Carlos I, los que cambiaron su política en relación con la burguesía y a favor de los señores feudales que aún mantenían su poder, principalmente en el norte y el oeste del país. Engels, explicó este cambio al afirmar:

...a partir del momento en que la burguesía, todavía impotente política-

mente, comenzó a ser peligrosa, gracias a su creciente potencia económica, los reyes volvieron a aliarse con la nobleza(...)¹

Carlos I, consciente del gran poderío económico de la burguesía y temeroso de que esta pudiera enfrentársele, comenzó a tomar medidas encaminadas a frenar el auge económico burgués.

Por ello es que estableció la prohibición de los cercados, que como recordarás, le permitían a la burguesía el desarrollo de las haciendas capitalistas y el uso del trabajo asalariado; impuso altos impuestos que entorpecían el desarrollo del comercio; trató de frenar el desarrollo de la industria, controlando la producción y la venta de determinados productos. Esta medida limitaba la producción de hierro, carbón, pólvora, vidrio, sal, etcétera.

A estas limitaciones económicas se unía la forma absoluta en la que los reyes, como ya conoces, gobernaban. Carlos I disolvió el Parlamento y dirigió el país como monarca absoluto durante once años. La burguesía que económicamente era la clase más poderosa, estaba despojada de todos los derechos políticos.

Como es fácil comprender, esta política de la corona perjudicaba grandemente a la burguesía, que trataba de desarrollar la economía inglesa y aumentar sus riquezas.

Las contradicciones entre la decadente clase feudal representada por Carlos I, monarca absoluto, y la burguesía, se agudizaron, hasta que en 1640 se produjo el enfrentamiento que dio lugar a una revolución burguesa, que marcó la victoria del capitalismo sobre la caduca sociedad feudal y aceleró la descomposición de esta en otros países.

La Revolución Burguesa Francesa

En el siglo XVIII, casi toda Europa se encontraba sujeta al régimen feudal, y el

poder absoluto de los reyes parecía indestructible, sin embargo, ya se hacían evidentes las primeras señales que presagiaban su destrucción y la apertura de amplias posibilidades al desarrollo capitalista.

En Francia, como en ningún otro país, el absolutismo había logrado gran madurez y una forma más acabada. Era allí donde se manifestaban, de manera más aguda, las contradicciones entre las nuevas formas de producción y las viejas formas feudales, por lo que la intensidad y la violencia de la lucha de clases condujeron a la revolución.

Situación económica, social y política de Francia durante el reinado de Luis XVI

Desde el punto de vista económico, Francia continuaba siendo un país agrícola. El 90 % de su población era campesina y la agricultura, base de la economía francesa, estaba sumamente atrasada. Los instrumentos y técnicas agrícolas eran primitivos, por lo que el rendimiento resultaba bajo.

En las zonas rurales la persistencia del régimen feudal era profunda. Los señores eran los dueños de las tierras y mediante ellas, obtenían las rentas y explotaban a los campesinos, que ahora arrendaban pequeñas parcelas. Estos arrendamientos generalizaban la dispersión de las tierras, lo que hacía muy difícil la aplicación de innovaciones y el mejoramiento de las técnicas de cultivo. Por lo tanto, la decadencia de la agricultura francesa, se hacía cada vez más evidente.

Como si esto fuera poco, las cosechas del verano de 1788, fueron malas y los sembrados habían sido destruidos por las tormentas. Al verano desastroso sucedió un invierno violento: los ríos se helaron y los viñedos se secaron.

Las manufacturas francesas, de algodón y seda, aunque atrasadas con respecto a Inglaterra, habían alcanzado algún desarrollo, lo que aumentó la im-

portancia de las ciudades donde abundaban los talleres artesanales.

Como ves, en Francia predominó el trabajo manual y la mayoría de las fábricas eran solamente pequeñas empresas, tanto en dimensiones como en número de obreros, frenadas en su desarrollo por un régimen que limitaba el mercado interno a causa de la pobreza del campesinado y de los reglamentos impuestos por la monarquía.

La actividad mercantil había alcanzado un notable desarrollo: comerciaban con los países europeos, con América y el Oriente, y se beneficiaban mucho con la trata negrera que constituía un importante renglón comercial. Pero los comerciantes franceses tropezaban con la ley de las **aduanas** interiores que separaban a las provincias entre sí y creaban diversos impuestos sobre las mercancías que pasaban entre unas y otras. Existían, además, diferentes sistemas de pesas y medidas, y diversas monedas, lo cual originaba grandes dificultades a esta actividad.

Entre 1787 y 1789, la crisis del comercio y de la industria había provocado el estancamiento general de los negocios, el cierre de numerosas empresas, el cese de las construcciones y el desempleo en las ciudades.

La monarquía absoluta mantenía a la sociedad dividida en órdenes o estados: el clero y la nobleza integraban el primero y segundo estados, el resto de la población, burgueses, campesinos, artesanos, obreros, etc., componían el llamado tercer estado.

Una antigua norma planteaba: "El clero sirve al rey por medio de la oración, la nobleza con la espada, y el tercer estado con sus bienes".² Es decir, que entre los sectores que integraban la sociedad francesa de la época, la burgue-

sía, que era la clase más rica, culta y económicamente más poderosa, tenía que pagar todos los gastos de la monarquía. Por su parte, los obreros y los campesinos soportaban la opresión del clero y la nobleza, fuerzas parasitarias y reaccionarias que disfrutaban de todos los privilegios, pues no pagaban impuestos y podían ocupar todos los cargos públicos.

La burguesía, consciente de su poder económico, se sentía lesionada por el absolutismo monárquico, al carecer de derechos políticos y no poder, por tanto, participar en la dirección del Estado.

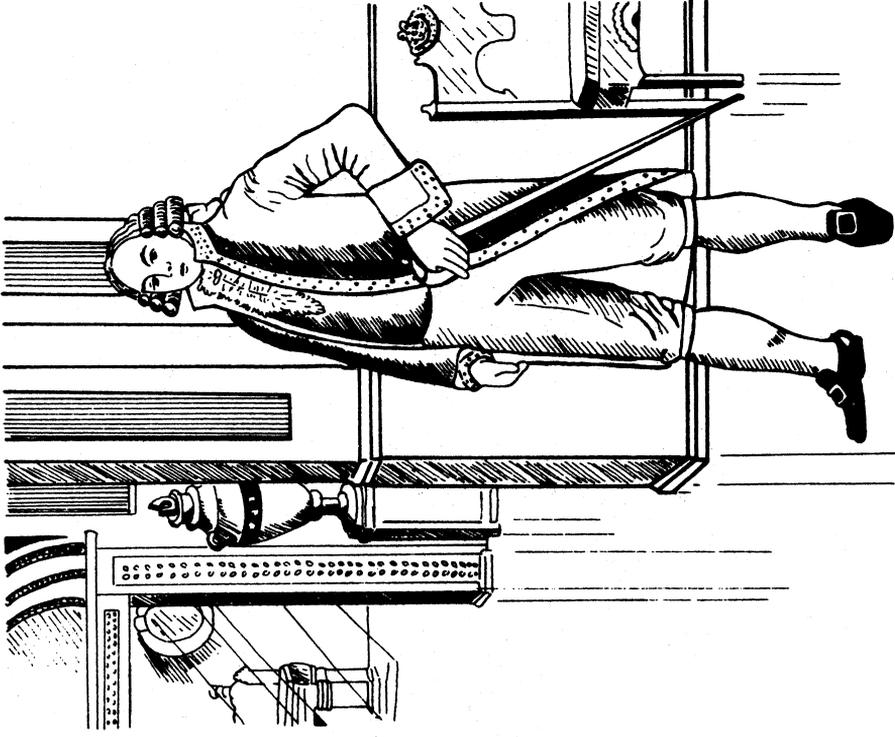
Los campesinos, que constituían la mayoría de la población, se encontraban abrumados por las cargas feudales y por los impuestos estatales, llevaban sobre sus espaldas todo el peso de la explotación feudal. A medida que pasaba el tiempo su situación se hacía más penosa; vivían en la miseria, pagaban una cantidad al señor por el disfrute de la tierra; otras veces, eran privados de ella y lanzados a la condición de vagabundos o indigentes. También debían pagar impuestos a la Iglesia, por lo tanto, eran enemigos irreconciliables del régimen feudal.

Mientras, los obreros que provenían de las capas pobres de la ciudad y de los campesinos arruinados, tenían una situación intolerable; la jornada de trabajo abarcaba de dieciséis a dieciocho horas, en locales húmedos y oscuros, y por ese trabajo recibían un mísero salario con el que difícilmente sostenían a sus familias.

La cima de esta sociedad feudal la constituía la monarquía. El rey ejercía un poder ilimitado. Luis XVI, el rey, era un hombre torpe, tímido, débil de carácter, de poca inteligencia y obstinado. Le gustaba recordar que su palabra era ley. Por su parte, la reina María Antonieta ejercía gran influencia sobre él y se mezclaba en los asuntos del gobierno para beneficiar a sus favoritos o vengarse de sus enemigos. Gustaba de las diver-

aduanas. Oficinas donde se cobran los derechos de importación y exportación de las mercancías.

SEGUNDO ESTADO



NOBLEZA

PRIMER ESTADO



CLERO

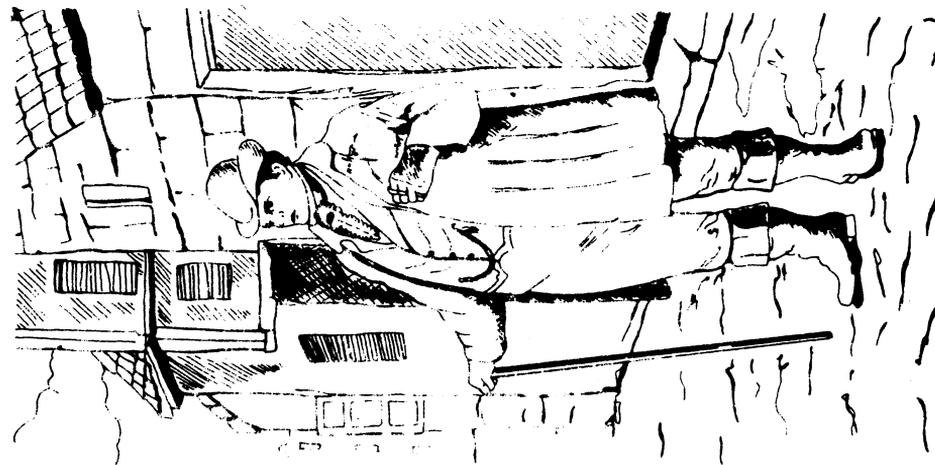
TERCER ESTADO



ARTESANO Y OBREROS



CAMPESINO



BURGUESES

Fig. 2 - Los tres estados de la sociedad francesa del siglo XVIII.

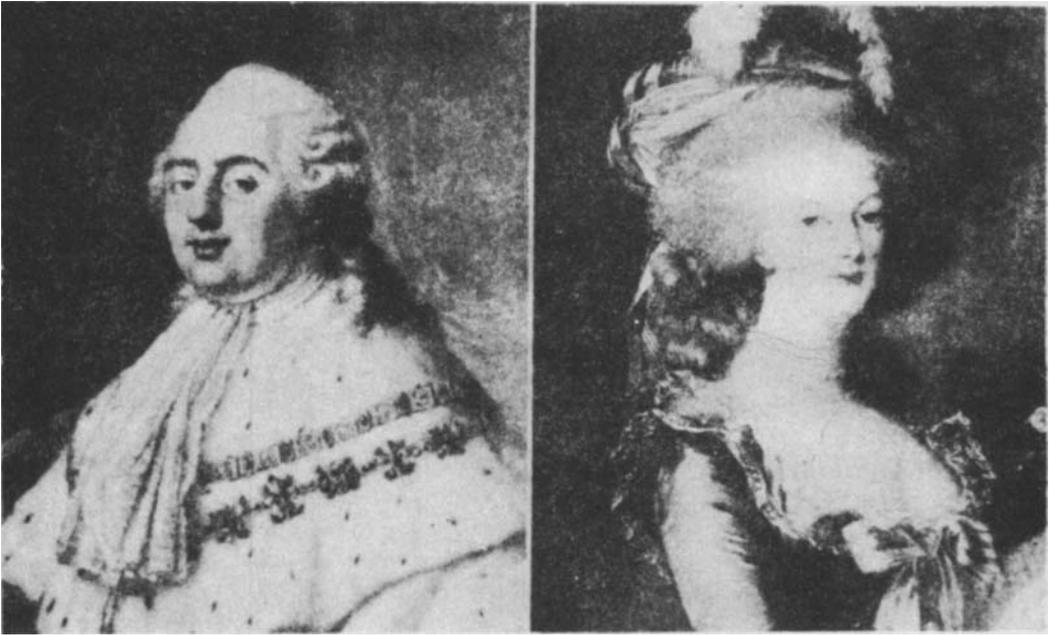


Fig. 3 Luis XVI y Maria Antonieta, reyes de Francia.

siones, por lo que en su palacio se organizaban frecuentes fiestas.

Tanto el rey como la reina hacían ostentación del lujo y mostraban su desprecio hacia la situación de miseria del pueblo, ejemplo de ello fue la compra por el rey, de un palacio que costó diez millones de libras francesas y otro por la reina, cuyo valor superó al anterior. Como si esto fuera poco, se rodearon de una corte parasitaria de nobles que vivían en Versalles en grandes palacios y con gran fastuosidad, mantenidos por el rey. A esto se unían los excesivos gastos militares.

Todo ello provocó el aumento de los impuestos a la población, para tratar de obtener la enorme suma de dinero que faltaba para cubrir los gastos del Estado. Los siguientes datos te ilustrarán esta situación:

Año 1788

Gastos del Estado	629 millones
Ingresos del Estado	503 millones
Diferencia	126 millones

Como puedes apreciar, los ingresos del Estado no alcanzaban para cubrir los gastos cada vez mayores, por lo que la función de ese Estado era oprimir a la población y saquearla, mediante el cobro de elevados impuestos y reglamentos para la producción.

Uno de los ministros de Luis XVI caracterizó el absolutismo francés, al decir: "En Francia, el rey habla y el pueblo obedece".³

Hemos visto cómo el siglo XVIII trajo consigo la agudización de todas las contradicciones de clases y la descomposición cada vez más profunda del absolutismo. Esa crisis del régimen feudal en Francia, repercutió en la forma de pensar de los hombres de aquella época.

Los ilustradores franceses, vanguardia del pensamiento burgués

La burguesía francesa no estaba satisfecha con el freno que para su desarrollo representaba el absolutismo, y elaboró una nueva concepción sobre la vida y la

sociedad. Surgió así, un movimiento que fue llamado iluminismo, pues su objetivo era "ilustrar" las mentes de los hombres, sobre cómo era posible y necesario luchar contra el régimen feudal y el poder absoluto.

El iluminismo se pronunció contra el oscurantismo religioso y demostró que el hombre con su inteligencia era capaz de conocer y transformar el mundo.

Esta nueva ideología que respondía ampliamente a los intereses de la burguesía tuvo como representantes a destacadas personalidades.

Carlos Luis de Secondat, barón de Montesquieu, descendiente de una familia de nobles, que en su obra *El espíritu de las leyes*, criticó el poder absoluto del rey y de la Iglesia Católica, pero defendió una monarquía en la que la burguesía tuviera participación.

Francisco María Arouet, más conocido por Voltaire, pertenecía a una familia burguesa y presentaba un programa de reformas contra la Iglesia y el despotismo absolutista.

Hablaba de la igualdad, pero al referirse a ella, tenía en cuenta solamente la abolición de los privilegios feudales y no la igualdad social de todas las clases.

Los siguientes fragmentos muestran sus ideas esenciales sobre la división de la sociedad:

... no puede ser que los hombres, viviendo en sociedad, no estén divididos en dos clases: la de los ricos y la de los pobres.⁴

Consideraba que la explotación feudal debía ser sustituida por la burguesa, por el derecho de cada uno a vender su fuerza de trabajo a quien le ofreciera más. Estaba convencido de que el poder político y la dirección de la sociedad debía continuar en manos de una minoría.

En esa misma época, se destacó Juan Jacobo Rousseau, quien era hijo de un

relojero, y tuvo que ganarse la vida trabajando desde temprana edad.

Al analizar las causas de la desigualdad, expresaba:

El primer hombre a quien --después de haber levantado un cerco alrededor de una parcela de tierra-- se le ocurrió pensar y decir esto es mío, y encontró a gente suficientemente ingenua para creérselo, fue el auténtico fundador de la sociedad civil.⁵

Pero no le daba solución a la desigualdad social, pues consideraba que era necesario que: "Un hombre no sea tan rico como para poder comprar a otro, ni tan pobre como para tener necesidad de venderse".⁶

Las ideas más populares y, por tanto, las más radicales fueron las sustentadas por Juan Meslier, humilde cura de aldea, hijo de un campesino tejedor. Meslier vivió siempre en pequeñas aldeas donde los campesinos, gentes muy pobres, le contaban sus vidas miserables. Conocedor de esta situación, dedicó los últimos años de su vida a escribir un libro que tituló *Testamento*, en el cual puso de manifiesto sus ideas y combatió con fuerza al régimen feudal, al Estado absolutista y a la propiedad privada, raíz de todas las injusticias. Sobre esto, escribió:

Si los hombres [dice] poseyesen y gozasen en común y por igual de las riquezas, bienes y comodidades de la vida; si se dedicasen por igual a un trabajo honrado y útil (...) todos ellos podrían vivir completamente felices y satisfechos (...)⁷

Estas personalidades, de acuerdo con los intereses de la clase que representaban, fueron mostrando el camino que se debía seguir. De ellos, Federico Engels dijo: "Los grandes hombres que en Francia ilustraron las cabezas para la revolución que había de desencadenarse".⁸

*La burguesía dirige a las masas populares contra la monarquía.
La toma de la Bastilla
(14 de julio de 1789)*

Como has podido analizar, a fines del siglo XVIII, la situación económica, social y política de Francia era insostenible, el pueblo sufría, los campesinos no podían pagar más impuestos, la monarquía estaba cada vez más endeudada.

Ante esta situación, el rey acordó convocar los **Estados Generales**, que no habían sido convocados desde 1614. ¿Te das cuenta que durante 175 años el pueblo francés soportó el poder absoluto de sus reyes?

Con esta convocatoria, Luis XVI pensaba obtener un préstamo de la burguesía y la aprobación de nuevos impuestos.

Por su parte, cada estado llevaba a esa convocatoria sus demandas. La nobleza y el clero aspiraban a mantener sus privilegios, y la burguesía, que asistía en representación de todo el tercer estado, reclamaba sus derechos políticos, la eliminación de los privilegios de la nobleza y el clero, y la no intervención del rey en los asuntos de la industria y el comercio. Además, llevaba las peticiones de los campesinos en demanda de las tierras y la desaparición de los impuestos y derechos feudales.

Al fin, el día 5 de mayo de 1789, se reúnen los Estados Generales. Veamos cómo se produjo esa ceremonia: Llegamos a una sala del hermoso Palacio Real de Versalles, situado en las cercanías de París. El trono del rey se encuentra en el centro del salón.

Comienzan a entrar los diputados de la nobleza envueltos en ricos mantos,

bordados en piedras preciosas y oro, y a continuación, luciendo las mejores y más bellas capas de seda blanca o morada, hacen su entrada los diputados del clero. Estos estados, nobleza y clero, se sitúan a ambos lados del trono real.

El tercer estado, vestido todo de negro, se sitúa al fondo de la sala.

Se produce un gran silencio y comprendemos que ha hecho su entrada el rey. Ocupa el trono y siguiendo una antigua costumbre se cubre la cabeza. Acto seguido, los diputados de la nobleza y del clero, al igual que el rey, se cubren también la cabeza, amparados por los privilegios de que disfrutaban.

Los representantes del tercer estado deben escuchar el discurso del rey, de rodillas y con la cabeza descubierta, pero en esta ocasión y para sorpresa de los altivos y orgullosos representantes de la nobleza y el clero, los diputados burgueses, para demostrar las ideas de reformas e igualdad que los llevaba a esa convocatoria, se mantienen de pie y se cubren también la cabeza.

De esta forma dio inicio el acto. El discurso del rey fue decepcionante, pues solamente se limitó a pedir dinero, petición que la burguesía no estaba dispuesta a aceptar sin asegurar primero su participación en el gobierno.

A partir de ese día, el pueblo de París, que conocía esta situación, rodeó el edificio para apoyar con su presencia a la burguesía. Los delegados burgueses contaban ya con el apoyo de las masas y se declararon Asamblea Nacional, es decir, representantes de toda la nación, y proclamaron que el rey no tenía derecho a modificar, ni a rechazar sus proposiciones. De hecho, la burguesía había tomado el poder, pero aún no lo había consolidado.

Las masas populares, que esperaban que la Asamblea tomara medidas que mejoraran su situación, estaban vigilantes para defenderla de cualquier ataque de la monarquía. Esta fingió aceptar la

Estados Generales. Asamblea que convocaba el rey y asistían representantes de los tres estados en que se encontraba dividida la sociedad francesa.

nueva situación y, mientras, preparaba sus fuerzas militares para liquidar a la Asamblea Nacional.

A principios del mes de julio, 20 000 soldados del rey rodearon París. Los parisinos reafirmaron su decisión de defender a la Asamblea, y se produjeron los primeros choques entre el pueblo y los soldados.

¿Cómo ocurrieron esos hechos?

Las calles de París se estremecían con una multitud enardecida. Artesanos, obreros, pequeños comerciantes, mujeres y ancianos, armados de las más diversas formas: puñales, pistolas, hachas y piedras, hicieron retroceder a las tropas barrio por barrio. Las armerías fueron asaltadas y el pueblo se apoderó de

las armas de fuego. La insurrección armada se extendía y aumentaba.

El 14 de julio de 1789, el pueblo contempló que desde las ocho torres de la temida y odiada fortaleza-prisión de la Bastilla, apuntaban las bocas de los cañones hacia el barrio San Antonio, distrito de artesanos y obreros de París.

La muchedumbre se dio cuenta de que un grupo de soldados del rey se dirigían hacia la Bastilla y los siguió con gritos que fueron contestados con el fuego de los cañones y de los fusiles. Esta acción provocó innumerables bajas en las filas del pueblo. Los alrededores de la Bastilla se cubrieron de cuerpos destrozados y la sangre tiñó los muros de las calles. No obstante, el pueblo cruzó los

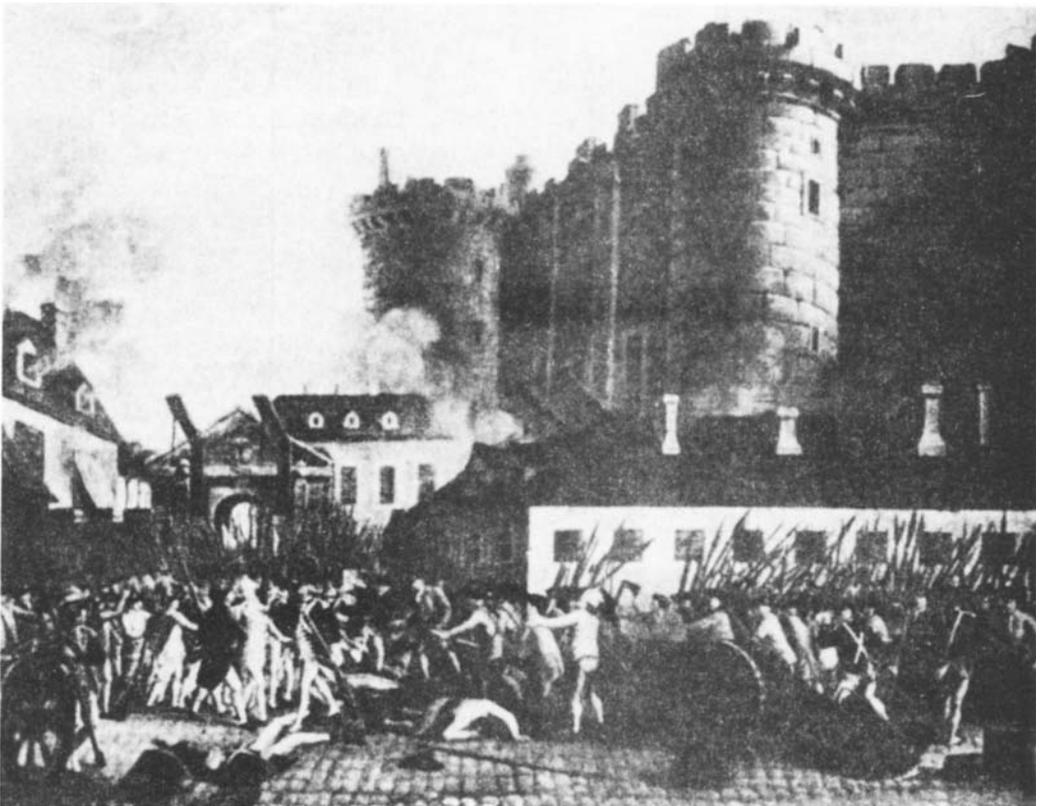


Fig. 4. La toma de la Bastilla.

fosos, rompió a cañonazos las cadenas de los puentes levadizos y penetró en la fortaleza. Logrado esto, la guarnición se rindió. El pueblo había tomado la fortaleza. Era el comienzo de la revolución y la toma de la Bastilla su primera victoria.

En este proceso revolucionario fue decisivo el papel que desempeñaron las masas campesinas, artesanos y obreros, pues constituyeron un ejército activo, con decisión, audacia y espíritu de sacrificio, sin embargo, la fuerza dirigente continuaba siendo la burguesía.

Papel de las masas en el proceso de radicalización de la revolución.
La Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano

La acción armada de las masas en los Estados Generales, le dio la oportunidad a la burguesía de controlar el poder político. Esta, que temía al espíritu revolucionario de las masas populares, se apresuró a organizar su propio ejército, la Guardia Nacional, que tenía como objetivos luchar contra la monarquía y defender los intereses burgueses de las posibles acciones de las masas.

La burguesía tomó medidas en su beneficio, como: eliminar los impuestos aduanales entre provincias, unificar el sistema de pesas y medidas, abolir los gremios con sus reglamentaciones. Sin embargo, comprendía que debía tomar algunas medidas para calmar las ansias revolucionarias del pueblo, por ejemplo: abolición del diezmo, del derecho de los nobles a cazar en las tierras de los campesinos, la **confiscación** de las tierras de la Iglesia Católica. Estas tierras se vendieron, de inicio, a bajos precios en grandes parcelas y, posteriormente, fue-

ron revendidas a los campesinos a precios altos en pequeñas parcelas.

Como comprenderás, la gran burguesía en el poder no había tomado medidas que resolvieran verdaderamente las principales demandas de las masas populares, quienes continuaron manifestando su inconformidad.

El 26 de agosto de 1789 se dio a conocer un documento, al que se llamó *Declaración de Derechos del Hombre y del Ciudadano*. Entre sus artículos se planteaba:

I. Los hombres nacen y permanecen libres e iguales en derecho.

II. La finalidad de toda asociación política es la conservación de los derechos naturales (...) del hombre. Estos derechos son la libertad, la propiedad, la seguridad y la resistencia a la opresión.

.....
IV. La libertad consiste en la libertad de hacer lo que no dañe a otro (...)

.....
XVII. Siendo la propiedad un derecho inviolable y sagrado, no puede privarse de él a nadie (...)⁹

Este último artículo, aceptaba la desigualdad de bienes y la explotación de los pobres por los ricos, y defendía la propiedad privada de la burguesía, asegurando para ella las mejores condiciones para la explotación capitalista.

Como la situación de las masas continuaba sin resolverse, estas exigían la destitución y ejecución del rey, así como la formación de una nueva Asamblea, para lo cual se eligieron representantes entre todos los ciudadanos, sin tener en cuenta sus propiedades o riquezas.

El 10 de agosto de 1792, el pueblo de París volvió a las armas y marchó hacia el palacio de las Tullerías, donde residían el rey y su familia, pero lo encontró

confiscación. Privar a uno de sus bienes en beneficio del tesoro público.

vacío, el rey había huido para pedir protección a la Asamblea. Rápidamente las masas se dirigieron al local de la Asamblea y detuvieron al monarca, presionando para que fuera encerrado y juzgado. El rey fue ejecutado el 21 de enero de 1793.

Después de ese triunfo, a la gran burguesía no le quedó otra alternativa que convocar a nuevas elecciones. En ellas dominaron los girondinos, llamados así, porque varios de sus más relevantes diputados, representaban al departamento de la Gironda, donde se reunían la burguesía industrial y los comerciantes ligados a la agricultura.

Europa feudal que se había aliado a la reacción interna, con el objetivo de acallar a la Francia revolucionaria.

Al frente de las masas se pusieron los jacobinos, que representaban a la pequeña burguesía y su grupo más revolucionario y radical. Estos, bajo el influjo de las exigencias de las masas pedían a la Convención medidas más energicas e imponiéndose a los girondinos lograron la aprobación de algunas medidas de carácter popular, como: establecimiento del precio máximo al pan un empréstito obligatorio al Estado por parte de los burgueses más ricos, reclutamiento en masa de la población para hacer frente a

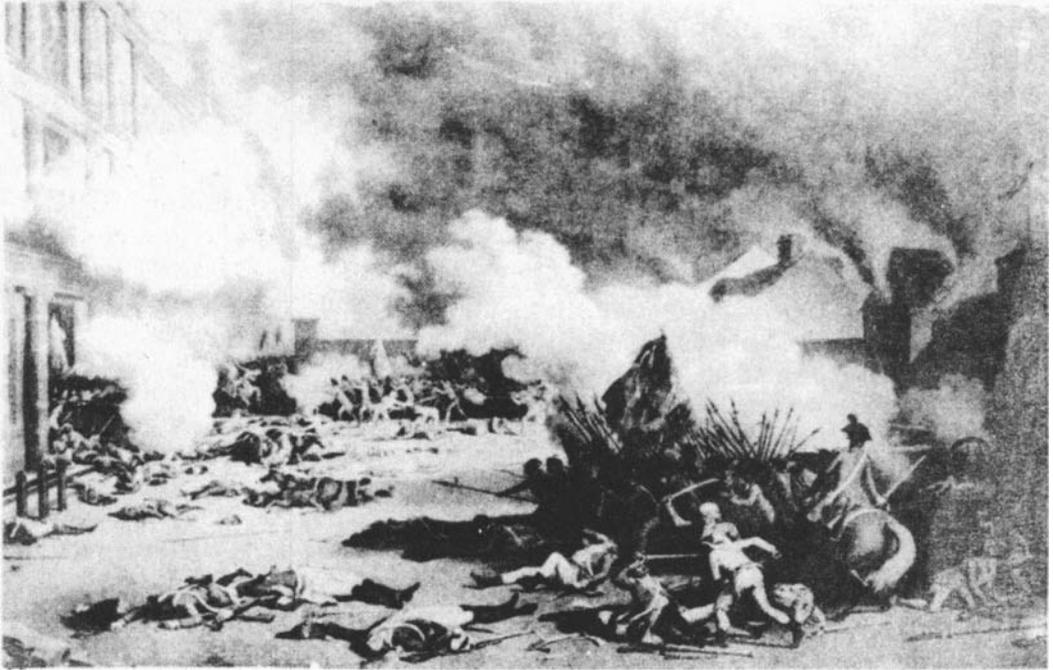


Fig. 5 Jornadas de las masas populares el 10 de agosto de 1792.

Pero tampoco en la Convención los girondinos hicieron nada por mejorar la situación de hambre y miseria de las masas, agravada ahora por la necesidad de luchar para defender la revolución, de la

reacción, creación de un tribunal que juzgara y castigara a los enemigos de la revolución.

Estas medidas provocaron la oposición más tenaz de los girondinos, por lo

que otra vez las calles de París se vieron colmadas de una agitada muchedumbre, que exigía la detención de los dirigentes girondinos.

En la mañana del 2 de julio de 1793, los jacobinos desplazaron a los girondinos y se convirtieron en los dirigentes de la revolución.

La dictadura jacobina. Maximiliano Robespierre

Los principales dirigentes de los jacobinos eran Juan Pablo Marat y Maximiliano Robespierre, este último, hijo de un pequeño propietario rural. Robespierre, extraordinario orador, con su expresión cuidadosa y enérgica, sabía convencer a los que lo escuchaban. Desde la monarquía hasta los girondinos trataron de comprarlo para que abandonara sus ideas, pero él permaneció fiel a ellas. Por esa actitud desinteresada y honrada, el pueblo lo llamaba El Incorruptible. Se convirtió, en el desarrollo de la lucha, en un gran revolucionario consagrado al servicio de la patria.

Uno de los primeros actos de los jacobinos en el poder, fue la aprobación de una nueva constitución, la Constitución de 1793, en la cual se establecía que:

Francia era una república.

Toda la población masculina, mayor de 21 años, tendría derecho a votar. El poder supremo radicaba en la Asamblea Legislativa, la cual sería elegida por el voto de los franceses. Las leyes aprobadas eran ratificadas por el pueblo.

Se proclamaba la libertad de palabra, de culto, y la igualdad de todos los hombres ante la ley.

Los ciudadanos tenían derecho a la asistencia pública, al trabajo y a la insurrección, cuando el gobierno no respondiera a sus intereses.



Fig. 6 Maximiliano Robespierre. **El Incorruptible.**

Estos derechos otorgados dieron un valor democrático, revolucionario y progresista a la Constitución de 1793. Pero, a pesar de ser tan progresista, mantenía inalterable el principio de la inviolabilidad de la propiedad privada.

Los jacobinos crearon para gobernar, el Comité de Salud Pública, dirigido por Robespierre, pues este era un hombre respetado, capaz de imponer soluciones y luchar contra las divisiones internas que entorpecían el desarrollo de la revolución. Desde su cargo dio ejemplo de valor en los momentos difíciles, lo que hizo que ganara el odio de sus adversarios y la popularidad entre las masas. En todas las localidades del país, con la participación del pueblo, se organizaron comités revolucionarios. El gobierno jacobino estableció una dictadura democrático-burguesa, es decir, un gobierno que tomó medidas que beneficiaban a las

masas y combatió sin piedad a los enemigos de la revolución; por lo tanto, contaba con el apoyo y la confianza del pueblo. Con su política logró estimular el entusiasmo revolucionario de las masas, muy necesario para evitar que la reacción destruyera la revolución.

Con el fin de mejorar la situación de las masas, los jacobinos libraron definitivamente a los campesinos de las cargas feudales y de su dependencia de los terratenientes, pues les dieron la posibilidad de recibir tierras en propiedad con facilidades de pago, al quedar repartidas las grandes propiedades de los nobles y liquidar los privilegios feudales.

También organizaron el seguro social, establecieron precios máximos a los artículos de consumo popular, e impusieron castigos a los que incumplieran esa ley, pues conjuntamente establecieron tribunales para actuar contra la reacción y los especuladores.

Sin embargo, manifestaron su preocupación por defender los intereses de su clase, al fijar un máximo a los salarios de los obreros.

Esta posición intermedia de la dictadura jacobina le creó una difícil situación; por un lado, no podía gobernar de acuerdo a los intereses de la gran burguesía que reclamaba más libertad para desarrollar sus actividades capitalistas y, por otro, no podía gobernar plenamente a favor de las masas, pues eran partidarios de la propiedad privada, raíz de los males del pueblo.

Esta actitud de los dirigentes jacobinos encabezados por Robespierre, les hizo perder parte del apoyo popular, lo que fue aprovechado por la gran burguesía para atacar la política jacobina; esto provocó fuertes tensiones que culminaron el 9 de **Thermidor** de 1794, cuando

un grupo de burgueses arrebató el poder a los jacobinos, mediante un golpe de Estado. La dirigencia jacobina fue llevada a la guillotina, entre ellos el propio Robespierre.

De esta forma, el poder volvió a manos de la gran burguesía que, rápidamente, derogó todos los derechos y medidas aprobadas durante el gobierno jacobino.

Como es lógico, la situación del pueblo empeoró, y las insurrecciones fueron cada vez más agudas.

Esta convulsa situación propició que los elementos monárquicos organizaran un grupo armado, con el objetivo de restablecer la monarquía en Francia. Este movimiento fue aplastado por la actitud decidida de un joven general de artillería llamado Napoleón Bonaparte.

La dictadura burguesa. Napoleón Bonaparte. Consolidación del Estado burgués. Expansión del capitalismo y de las ideas revolucionarias

Ante esta situación tan inestable, la burguesía francesa comprendió que era necesario un poder fuerte en manos de un solo hombre, capaz de garantizar el aniquilamiento de toda reacción.

Aquel general de artillería, Napoleón Bonaparte, ambicioso de poder y gloria, se había destacado por alcanzar importantes victorias sobre algunos países europeos, y obtener para Francia el sometimiento de extensos territorios. La situación existente fue aprovechada por Napoleón, quien con el apoyo del ejército la popularidad de que disfrutaba y financiado por la gran burguesía llevó a cabo un golpe militar, y se adueñó del poder el 18 de **Brumario** de 1799, e instauró una dictadura militar burguesa.

Thermidor. Mes de julio, de acuerdo con la reforma del calendario hecha por los jacobinos (27 de julio).

Brumario: Mes de noviembre, de acuerdo con la reforma del calendario hecha por los jacobinos (9 de noviembre).



Fig. 7 Napoleón Bonaparte.

A partir de ese momento, la carrera política de Napoleón fue en ascenso hasta llegar a convertirse, en 1804, en emperador de Francia, con el nombre de Napoleón I. Con esto restableció en Francia la monarquía, en este caso, burguesa. Durante su gobierno las medidas dictadas beneficiaban a la gran burguesía. Con su genio organizador, su inteligencia política, su energía inagotable, unido a su férrea voluntad, creó los mecanismos del Estado y las leyes que la burguesía necesitaba.

Su gobierno concedió préstamos para nuevas industrias, por lo que favoreció el desarrollo de estas y del comercio, creó el Banco Nacional y un sistema de leyes que recibió el nombre de Código Napoleónico, el cual tuvo como objetivo el enriquecimiento de la burguesía.

La libertad de los capitalistas para explotar a los trabajadores, quedó garan-

tizada al establecer la cartilla del trabajo, que tenían que llevar todos los obreros y debía ser llenada por el patrón. Cualquier anotación negativa sobre la conducta del obrero, significaba que quedara sin trabajo y que no le dieran empleo en otro lugar. De esta forma impedía que los obreros se opusieran a la explotación de que eran víctimas. Además conservó las leyes que prohibían las huelgas.

Napoleón representaba indiscutiblemente a la gran burguesía y para ella construyó un Estado ordenado y sólido.

Llevó a cabo una política rapaz, muchos territorios de la Europa feudal, como Bélgica, la parte norte de Alemania y Suiza, fueron sometidos por Francia. En otros, impuso a sus hermanos, como en Holanda, en el reino de Nápoles y en el centro y norte de Alemania.

Napoleón obligó a los países sometidos a vender materias primas a bajos precios y a comprar los productos industriales franceses.

Contra Inglaterra, a la que no había podido derrotar y se había convertido en su principal rival, decretó el bloqueo continental en 1806, mediante el cual prohibía comerciar con esta nación a los países europeos dominados por Francia, así como a sus aliados. Esta medida equivalía a dejar a Inglaterra sin materias primas, ni mercados para sus productos.

El bloqueo afectó a los países europeos, quienes lo burlaron mediante el contrabando. Esto le hizo comprender a Napoleón, que para aplicar eficazmente el bloqueo debía dominar toda Europa.

En función de ese bloqueo llevó a cabo guerras de conquista, reforzó los lazos de dependencia con sus aliados e impuso sus leyes y reformas.

En 1808, se lanzó a la conquista de España, nombrando a su hermano rey de ese país. Al paso de las tropas francesas, las ciudades y aldeas fueron arrasadas, saqueadas y sus habitantes humillados y maltratados, lo que provocó un

sentimiento de odio hacia el invasor francés.

El pueblo español organizó un poderoso movimiento revolucionario, y armado de hoces, puñales y viejos fusiles, se enfrentó con valentía al fuerte ejército napoleónico. Un ejemplo de heroísmo y espíritu de sacrificio del pueblo, se pone de manifiesto en este pequeño relato:

Un grupo de soldados franceses llegó a una aldea, en la que solamente hallaron una joven madre y su hijo. Antes de satisfacer el hambre con los alimentos que junto a ella encontraron, los soldados exigieron a la mujer que probara la comida. Sin vacilar, la mujer comió e hizo comer a su hijo. Poco después, la mujer, el niño y los soldados morían envenenados entre indecibles dolores.

Napoleón encontró en España enemigos que nunca imaginó. Contra ellos utilizó la violencia más terrible, como la

represión desatada contra el levantamiento de Madrid, el 2 de mayo, donde las tropas francesas dispararon indiscriminadamente contra la multitud. Los franceses entraban en las casas que servían de refugio a los patriotas, que tras agotárseles los cartuchos, se batían a cuchilladas, puñetazos y mordiscos. Los que apresaban vivos eran lanzados por las ventanas, cayendo sobre las bayonetas de los soldados franceses.

El genial pintor español Francisco de Goya, volcó en sus cuadros todo lo trágico de la represión napoleónica contra el pueblo español, que no aceptaba la ocupación francesa. Su obra *Los fusilamientos de 1808* fue un ejemplo de ello.

Al mismo tiempo que se desarrollaba la guerra en España, en 1812, Napoleón inició la invasión a Rusia. Allí tuvo que enfrentarse, en diferentes batallas, a una fuerte resistencia del ejército ruso; una de esas batallas fue Borodino, iniciada al



Fig. 8 La defensa de Madrid.

amanecer del 7 de septiembre de 1812, donde 120 000 soldados rusos, dirigidos por el general Kutusov, hicieron frente a 150 000 franceses. Napoleón entró en Moscú y la encontró desierta. Al momento se desató un violento incendio que arrasó la ciudad y destruyó los posi-

entre ellos, 47 generales.

Los reveses militares de Napoleón, unidos a las contradicciones internas de la sociedad francesa, determinaron la derrota de sus tropas por los aliados: Rusia, Prusia y Austria, obligándolo a **abdicar**. Los aliados, con la fuerza de las



Fig. 9 Retirada del ejército de Napoleón Bonaparte tras la derrota en Moscú.

bles abastecimientos y alojamiento de las tropas napoleónicas.

Al ver el incendio que consumía la ciudad, Napoleón exclamó: "¡Qué terrible espectáculo! Son ellos mismos (...) ¡Qué resolución extraordinaria! ¡Qué hombres!"¹⁰

Rápidamente, las tropas francesas fueron atacadas por destacamentos guerrilleros, que le ocasionaron muchas bajas. Napoleón ordenó la retirada hacia París. Había perdido 50 000 hombres,

bayonetas, impusieron a Luis XVIII, hermano del decapitado Luis XVI.

Trascendencia universal de las revoluciones burguesas

Las revoluciones burguesas fueron la culminación de un largo camino que convirtió a la burguesía en dueña del mundo.

abdicar. Renunciar, abandonar el trono.

La burguesía, con su acción, destruyó al absolutismo y dio el golpe de gracia al feudalismo. Esta destrucción tuvo importancia significativa para los destinos de toda Europa. Se implantó el dominio de la burguesía y se liquidaron las grandes propiedades rurales de la Iglesia y la nobleza, donde quedaron sin efecto las rentas feudales. El poder burgués, fortalecido con todas estas medidas, barrió todas las trabas que frenaban el desarrollo de la industria.

La burguesía se confirmó como la clase joven, audaz, y revolucionaria. Pero fueron las masas las que dieron a la revolución su impulso y su principal fuerza, llevando adelante el proceso radicalizador de la revolución.

Creó las condiciones necesarias para el desarrollo pleno del capitalismo, etapa superior, en relación con el feudalismo. También aceleró, con sus propias medidas, la formación y el crecimiento de la clase vanguardia, el proletariado.

Facilitó la implantación de formas capitalistas en los países europeos dominados por Francia, al romper las viejas formas feudales.

Pero además, fuera del continente europeo las ideas de la Francia revolucionaria y sus consignas de "Libertad, igualdad y fraternidad", hallaron eco en los revolucionarios de América, en sus luchas por alcanzar su primera independencia, las cuales estudiarás en próximos capítulos.

Comprueba lo que has aprendido

1. ¿Por qué en los siglos XVII y XVIII, se produjeron las revoluciones burgue-

sas en Europa?

2. Utilizando la información y las láminas que te brinda tu libro, elabora un relato sobre el hecho que más te haya impresionado.
3. Lee el subepígrafe "El proceso de radicalización..." y elabora un informe donde valores el papel desempeñado por las distintas clases sociales durante la Revolución Francesa.
4. Valora el papel de Robespierre dentro del período jacobino.
5. Resume la política desarrollada por Napoleón Bonaparte y valora su papel en función de los intereses de la burguesía.
6. Elabora un cuadro sinóptico donde resumas las características económicas, sociales y políticas de la Revolución Francesa, y responde qué entiendes por revolución burguesa.
7. Las revoluciones burguesas significaron un paso decisivo en la historia de la humanidad. Argumenta este planteamiento.
8. Ordena cronológicamente los siguientes hechos:
Dictadura burguesa de Napoleón Bonaparte.
Toma de La Bastilla.
Dictadura jacobina.
Proclamación de los Derechos del Hombre y del Ciudadano.

Memoriza la fecha siguiente:
14 de julio de 1789. Toma de la Bastilla.
Inicio de la Revolución Francesa.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Federico Engels: *Anti-Dühring*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1975, p. 200.
2. Citado por A. Manfred: *La Gran Revolución Francesa*. Editorial Nacional

- de Cuba, Editora Universitaria, La Habana, 1965, p. 15.
3. Ídem.
 4. Citado por S.F. Kechekian y G.I. Fedkin: *Historia de las ideas políticas*. Editora Política, La Habana, 1964, p. 227.
 5. *Ibidem*, p. 235.
 6. *Ibidem*, p. 239.
 7. Citado por A.M. Deborin: *Las doctrinas político-sociales de la Época Moderna*. Editorial Pueblos Unidos, Uruguay, 1960, t. 1, p. 226.
 8. Federico Engels: *Ob. cit.*, p. 25.
 9. M. Artola Gallego y M. Pérez Ledesma: *Historia del mundo contemporáneo*. Ediciones Anaya, S.A., Madrid, 1982, p. 53.
 10. Citado por Julio Le Riverend y otros: *Historia Universal*. Instituto Cubano del Libro, La Habana, 1972, t. 8, p. 183.

CAPÍTULO 2

Desarrollo del capitalismo y del movimiento obrero y comunista en Europa a mediados del siglo XIX

Conoces que entre los siglos XVII y XVIII, en Europa se desarrollaron revoluciones que posibilitaron el ascenso al poder de la burguesía, la cual tomó medidas que garantizaron el desarrollo del capitalismo.

Ahora, estudiarás cómo la burguesía inglesa, abanderada de la revolución, impulsó amplias transformaciones económicas que implicaron grandes cambios sociales.

2.1 Transformaciones capitalistas en la economía y en la sociedad europea

En séptimo grado estudiaste cómo en Inglaterra se llevó a cabo el proceso de los cercados, que favoreció el desarrollo del capitalismo. Pues bien, nuevamente en el siglo XVIII, se produjeron cambios en el campo, que también impulsaron este desarrollo.

En la agricultura inglesa se aplicó el **sistema de rotación de cultivos** que, a su

vez, hizo posible la producción de forraje para alimentar al ganado en los establos durante el invierno, aprovechándose el estiércol como abono.

Las transformaciones llevadas a cabo en la economía agraria, también determinaron cambios sociales. Solamente los ricos propietarios pudieron aplicar las nuevas técnicas en sus haciendas capitalistas. Por eso, estos ambicionaban más cantidad de tierra y aumentaron las rentas de las pequeñas parcelas hasta diez veces; muchos arrendatarios, al no poder pagarlas, fueron desalojados.

Los pequeños propietarios, sin posibilidades de introducir innovaciones técnicas e instrumentos, se arruinaron en la competencia con los grandes hacendados, quienes podían vender sus productos a más bajo precio.

Esta competencia desigual, en la que los pequeños campesinos son arruinados por los dueños de las grandes haciendas y en la que siempre los más débiles son destruidos por los más fuertes, es una característica del capitalismo.

¿A dónde iría a parar esa masa de campesinos desalojados o arruinados?

Los campesinos, que atravesaban por esa difícil situación, se vieron obligados a trabajar como obreros asalariados en el campo. Pero, en la agricultura no había suficiente trabajo para todos. mu-

sistema de rotación de cultivos. El terreno se divide en cuatro parcelas. En cada una se siembra un cultivo diferente, que cada año rota de campo. Así, el suelo recupera los nutrientes que pierde, evitándose su desgaste o agotamiento.

chos de ellos tuvieron que emigrar hacia las ciudades; allí integraron el "ejército de reserva", es decir, se convirtieron en obreros desocupados, dispuestos a vender su fuerza de trabajo por un bajo salario. Así se incrementó la población urbana.

Aquellos campesinos que en las ciudades se habían convertido en obreros asalariados, compraban en el mercado los alimentos y demás artículos que necesitaban para vivir; por eso creció la demanda interna de productos, aumentó el comercio entre el campo y la ciudad, se desarrolló el mercado interno y, lógicamente, creció el poder económico de los burgueses.

La Revolución Industrial. Sus características. El desarrollo del capitalismo

Hacia la segunda mitad del siglo XVIII, primero en Inglaterra y luego en otros países, existían las condiciones necesarias para que se iniciara un proceso que transformara las formas de producción, esto se conoce como la Revolución Industrial.

La existencia de un "ejército de reserva", el incremento del mercado interno, la disposición de grandes sumas de dinero —como consecuencia del despojo de las colonias— y el incremento del mercado exterior, hicieron posible que se produjeran cambios en la industria textil, en la metalurgia y en el transporte.

¿Cuáles fueron los avances técnicos logrados en la industria textil inglesa?

El primero, la lanzadera volante, data de 1733 y fue creada por John Kay, tejedor y mecánico. Este invento aceleraba extraordinariamente la marcha del telar y posibilitaba fabricar telas de algodón de gran anchura.

En 1738, John White y Lewis Paul, inventaron los rodillos de estirar, que sustituían a los dedos del hilador. Más

tarde Thomas Highs construyó una máquina de hilar, que actuaba por la fuerza del agua. De la invención de Highs se apoderó el "hábil" barbero y relojero Richard Arkwright, quien pronto abandonó su navaja para beneficiarse de una fortuna que no debía a sus propios esfuerzos, sino a tomar como suyos los inventos ajenos. Dicho personaje representaba el perfecto prototipo de la nueva clase de los industriales capitalistas.

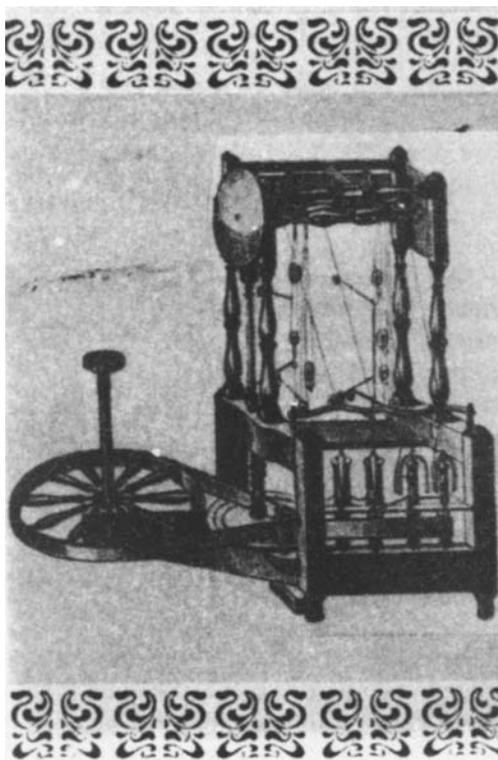


Fig. 10 Máquina de hilar Arkwright, 1780.

Con la hiladora de Arkwright se fabricaban hilos fuertes, pero muy gruesos. Era necesario una máquina para la producción de hilados finos.

Por fin, en 1765, el tejedor y mecánico John Hargreaves, inventó una máquina que denominó "hiladora Jenny" en honor a su hija. Con esta hiladora, un

obrero podía sacar de una vez dieciséis o dieciocho hilos de algodón.

En 1785, fue inventado el telar mecánico que incrementó el rendimiento del trabajo. Es decir, por medio de esta máquina un obrero producía tanto como cuarenta tejedores a mano.

Gracias a estas y a otras invenciones en las principales ramas de la industria textil, el trabajo mecánico triunfó sobre el manual. Pero, aún la producción industrial se desarrollaba lentamente por la utilización de la fuerza animal y de la energía hidráulica, ¿qué ocurría si en determinadas épocas del año el río se secaba, se desbordaba o se helaba?, inevitablemente, la fábrica se paraba y los obreros no podían trabajar. Era pues, necesario, encontrar una fuerza que moviera las máquinas en cualquier lugar. A partir de 1765 el problema tuvo solución.

El mecánico escocés James Watt, logró perfeccionar la máquina de vapor, la cual consistía en un motor, cuya fuerza motriz se generaba por el agua depositada en un recipiente de metal, que al calentarse convertía el agua en vapor. En consecuencia, ya las fábricas podían instalarse en cualquier lugar, cerca de los mercados, de los centros de población. La fuerza del vapor pudo aplicarse a toda clase de máquina, por lo que se considera la base de la gran industria.

Seguramente has observado que las actuales máquinas industriales son construidas fundamentalmente, con hierro y acero. Pues bien, desde que se comenzó a construir este tipo de máquina, fue necesario el uso de grandes cantidades de esos materiales.

La mayor necesidad de hierro hizo que se incrementara la producción de carbón vegetal (leña), pero su uso en grandes cantidades, traía como consecuencia la devastación de los bosques; por eso, desde finales del siglo XVII comenzaron a utilizarse, para la fundición del hierro, los ricos yacimientos de car-

bón mineral o carbón de piedra, aunque este contenía materias que le restaban calidad; era necesario resolver este problema.

Durante más de un siglo se estuvo buscando la solución, hasta que en 1784, con el uso del **coque** en la fundición, el hierro se convirtió en un material de fácil fabricación para los más variados usos.

Como consecuencia del aumento de la demanda de hierro y del carbón de piedra, también en las minas se comenzó a trabajar con nuevos métodos.

Como has podido apreciar, para el desarrollo de la industria hacen falta máquinas, para las máquinas se precisa hierro, para el hierro hace falta hulla, y para transportar todos estos materiales es imprescindible que existan mejores comunicaciones.

Ya los viejos caminos no satisfacían las necesidades que surgieron con la Revolución Industrial, los transportes eran muy lentos y caros. Era necesario establecer nuevas vías de comunicación, fluviales y terrestres.

En 1755, fue construido un canal de once millas de longitud, entre dos grandes ciudades inglesas, Liverpool y Manchester. En 1799 se construyó el primer puente de hierro, y años más tarde surgieron los barcos metálicos, construidos con planchas de hierro remachadas.

Pero, la verdadera revolución en los medios de transporte, está relacionada con la aplicación del vapor a los barcos y la invención de la locomotora. En el primer cuarto del siglo XIX, los veleros comenzaron a ser sustituidos por los vapores, y las torpes y pesadas diligencias, por los ferrocarriles.

Todos estos extraordinarios avances en la utilización de nuevos combustibles para la fundición de hierro, de máquinas

coque. Carbón poroso, obtenido por la calcinación de la hulla o carbón de piedra.

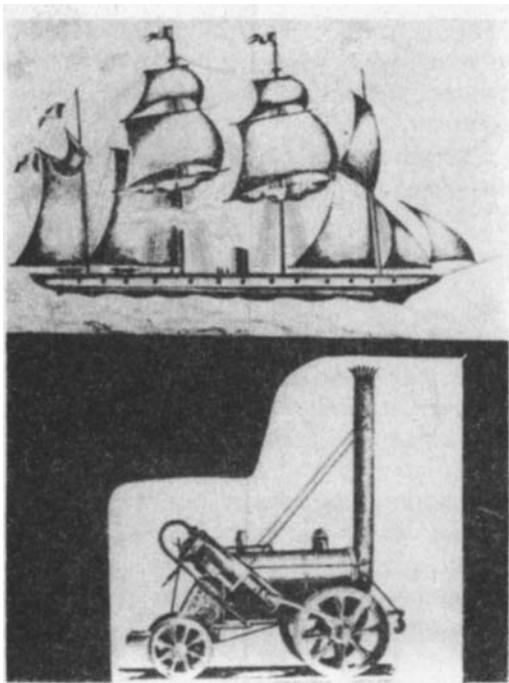


Fig. 11 James Watt perfeccionó la máquina de vapor que se aplicó en la industria y el transporte.

cada vez más eficientes y de motores movidos a vapor, constituyeron en conjunto el aspecto técnico de lo que llamamos Revolución Industrial. Al igual que se hizo con las máquinas en las grandes fábricas, se concentró a los obreros en torno a un trabajo común y bajo una dirección única, centralizada.

Como has visto, la Revolución Industrial fue el proceso que consistió en la sustitución del trabajo manufacturado por el trabajo de las máquinas en las fábricas, y se hizo sentir en todos los aspectos de la vida económica de Inglaterra y de todos los países que posteriormente la aplicaron.

Empeoramiento de la situación del proletariado

La Revolución Industrial marcó toda una época en el desarrollo de la socie-

dad. Paralelamente al avance impetuoso del capitalismo, se fueron desarrollando las dos clases sociales fundamentales y antagónicas de esta sociedad: la burguesía explotadora, es decir, capitalistas industriales, dueños de las nuevas empresas y de los instrumentos de trabajo, y el proletario explotado, obligado a vender su fuerza de trabajo en una fábrica, a cambio de un bajo salario.

¿Qué condiciones de trabajo existían para los obreros en las nuevas fábricas?

Las fábricas, más que lugares de trabajo, podían considerarse como prisiones. Eran instaladas en lugares pequeños, oscuros, húmedos e insalubres, donde la atmósfera era irrespirable y en todas partes reinaba una suciedad horrible.

Debido a estas condiciones higiénicas, entre los obreros se propagó una enfermedad a la que en aquellos tiempos se le dio el nombre de fiebre fabril.

Allí, donde la protección del trabajo brillaba por su ausencia, la explotación de los obreros era monstruosa, estos trabajan de sol a sol, de dieciseis a dieciocho horas al día, a cambio de un mísero salario y expuestos a que, muchas veces, cualquier accidente terminara con sus vidas.

Un periódico inglés de la época, decía:

La producción maquinizada puede ser considerada únicamente como un mal sin mezcla de bien (...) en las grandes fábricas, la depravación, llevada a su apogeo por la **promiscuidad** de sexos y edades, alcanza tal grado, que en vano trataríamos de hallar nada semejante fuera del infierno.¹

Pero, los que más sufrían eran las mujeres y los niños. Se les pagaban me-

promiscuidad. Mescolanza, diversidad, confusión.

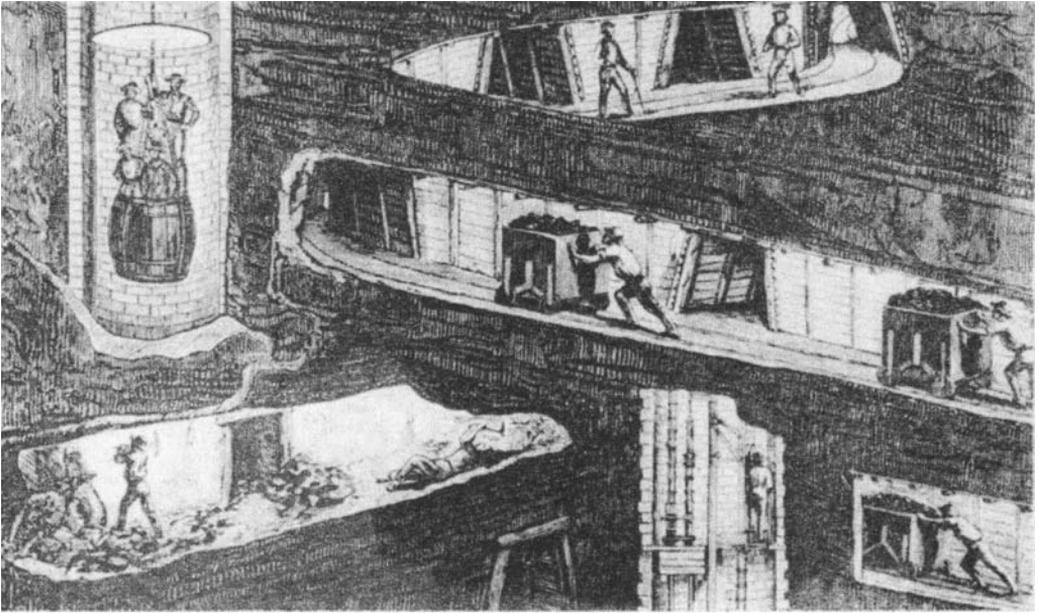


Fig. 12 La explotación de la clase obrera se incrementó.

nos que a los hombres y se podían explotar con mayor facilidad; desde los ocho o nueve años se encontraban a completa disposición de los patronos.

Los fabricantes los engañaban, disminuían el tiempo de descanso de la comida y por cualquier falta los azotaban, les daban puñetazos, puntapiés u otras formas de castigo; la jornada de trabajo tenía un solo límite, el agotamiento absoluto.

Hasta nuestros días han llegado algunos testimonios, acerca de los sufrimientos que padecían muchos de los niños obreros, por el trato que recibían de los capataces.

Robert Woodward, ideaba las torturas más monstruosas. Colgaba de las manos a los niños sobre las máquinas en marcha y estas, con su movimiento atrás y adelante, obligaban a las víctimas a encoger continuamente las piernas. A Blimko le obligaban a

trabajar en invierno casi desnudo, con unas grandes pesas sobre los hombros y le limaban los dientes. El pobre chico había sufrido tantos golpes, que tenía toda la cabeza cubierta de heridas (...) Si los niños intentaban escaparse, les ponían grilletes (...).²

Te podrás imaginar que los niños que pudieron resistir a esas terribles torturas, llevaron las marcas para toda su vida: deformaciones en la espalda, en las extremidades, huellas del raquitismo y mutilaciones originadas por accidentes del trabajo, talla anormalmente corta, vientre hinchado.

Así pintaban los contemporáneos a los aprendices fabriles, quienes junto a sus familiares vivían en chozas o cabañas, sumidos en la más inhumana pobreza.

En contraste con la situación de los obreros, el acelerado desarrollo de la economía capitalista, suscitado por la

Revolución Industrial, proporcionó grandes riquezas a los dueños de las fábricas, los cuales integraban la burguesía explotadora. Esta vivía en las afueras de la ciudad, en los más elegantes barrios, donde poseían esplendidos palacios y mansiones, que contaban con amplios y lujosos salones, adornados con tapices de seda, cortinas, porcelanas, y en los cuales se celebraban suntuosas fiestas.

Estos propietarios de industrias, también gozaban de gran influencia política.

Luchas obreras contra la explotación capitalista. El movimiento luddita y la insurrección de Lyon

Anteriormente estudiaste cómo mientras la burguesía vivía en medio de la abundancia, el lujo y la riqueza creados por el trabajo del obrero, la situación de este y su familia se hacía cada vez más insostenible.

¿Podrían los obreros continuar so-



Fig. 13 Pirámide social de la explotación capitalista.

portando pasivamente la difícil explotación por la que atravesaban? No, como es lógico, comenzaron a manifestar su inconformidad, a sublevarse, aunque al principio lo hacían de forma espontánea, a ciegas, sin reflexionar acerca de la causa real de la explotación capitalista.

La primera forma que tuvo esta lucha consistió en destruir las máquinas e incendiar las fábricas; veían en las máquinas, la causa de su miserable situación. Este movimiento recibió el nombre de movimiento luddita, en honor al obrero que supuestamente lo inició.

Pero, los trabajadores pronto comprendieron que la destrucción de las máquinas no era el camino correcto a seguir para mejorar su situación, por eso intentaron nuevas formas de lucha proletaria: la lucha económica, que comen-

zó a manifestarse mediante las huelgas.

Al principio, los huelguistas solo aspiraban a mejorar sus condiciones de vida: salarios más elevados, jornadas laborales más cortas, mejores condiciones de trabajo y de vida, y otras peticiones económicas. La huelga se convirtió en un instrumento cada vez más popular de la lucha de clases del proletariado inglés. Refiriéndose a ella, Federico Engels señaló:

...No pasa una semana, ni casi un día, sin que se declare una huelga en alguna parte (...) Es cierto que esas huelgas (...) no arreglan nada definitivamente, pero son la prueba más segura de que se aproxima la batalla decisiva entre proletariado y burguesía(...)³



Fig. 14 Los obreros aún no comprendían que los dueños de las máquinas eran quienes los explotaban.

A finales del siglo XVIII, surgieron las primeras organizaciones de obreros por profesiones u oficios: los sindicatos. Estos fueron un arma poderosa de la lucha de clases y contribuyeron al aumento considerable de la fuerza, la actividad y la organización combativa de los obreros; por eso, los explotadores en múltiples ocasiones los declaraban ilegales y llevaban a cabo crueles represiones.

A medida que se imponía el desarrollo del capitalismo en los distintos países europeos y se incrementaba el desempleo y la explotación del proletariado, los movimientos obreros adquirían mayor profundidad y un nivel de participación cada vez más amplio.

En Lyon, importante ciudad industrial francesa, en 1831, cerca de 30 000 obreros, inspirados en el odio de clase hacia los propietarios industriales, arma-

dos de picos, palos y fusiles, iniciaron un movimiento bajo la consigna de ¡Vivir trabajando o morir luchando! Los sublevados se apoderaron de la ciudad, pero las poderosas fuerzas del ejército aplastaron el movimiento.

No obstante su fracaso, en 1834 estalló una segunda insurrección obrera, pero esta vez, no solo aspiraban a mejoras económicas; las demandas eran más enérgicas y radicales, exigían el establecimiento de una nueva forma de gobierno: la república democrática.

En esta oportunidad, la lucha adquiría otro carácter: ya los obreros no solo aspiraban a mejorar sus condiciones de vida y de trabajo, ahora se ponía de manifiesto la lucha política de los obreros, una lucha contra el poder de la burguesía y del Estado burgués.

A pesar de los esfuerzos de los obre-



Fig. 15 Sublevación de los obreros de Lyon.

ros, después de seis días de duros combates, librados en las calles de Lyon, la rebelión fue reprimida violentamente, aunque no por eso dejó de marcar una nueva etapa en el movimiento obrero; los insurgentes habían enarbolado la bandera roja como símbolo de lucha para las futuras generaciones de revolucionarios.

El movimiento cartista

La conciencia clasista de los obreros se desarrollaba cada vez más. Así, entre 1836 y 1848 se produjo el movimiento cartista, el cual se caracterizó porque los obreros hacían sus peticiones por escrito, mediante las llamadas *Cartas del Pueblo*. En estas, los obreros demandaban, fundamentalmente, el derecho al

sufragio universal para todos los hombres mayores de veintiún años.

En 1842, varias regiones de Inglaterra fueron afectadas por las huelgas, que tenían un carácter político; de ahí que Carlos Marx denominara el período de 1836 a 1842, el de la lucha más consciente de la clase obrera.

Las demandas de los cartistas fueron **denegadas** por el Parlamento en tres oportunidades, a pesar de ir avaladas por la firma de millones de trabajadores.

El 10 de abril de 1848, los obreros pensaron que había llegado el momento decisivo, su tercera petición estaba respaldada por más de cinco millones de firmas y una gran manifestación, pero, nuevamente, el Parlamento rechazó la petición; los dirigentes cartistas aliándo-



Fig. 16 El movimiento cartista demostró al proletariado la necesidad de luchar de forma independiente.

denegadas. Negadas, desaprobadas

se a la burguesía traicionaron a los obreros. A partir de ese momento el cartismo se fue extinguiendo, aunque demostró que a medida que el capitalismo se desarrollaba, también lo hacía una nueva fuerza política: el proletariado que, poco a poco, tomaba conciencia de su propia fuerza, lo cual constituyó un avance para la lucha política independiente.

El socialismo utópico

Ya conoces que el auge de la industria sobre bases capitalistas, convirtió la pobreza y la miseria de las masas trabajadoras en condición de vida de esa sociedad. Por eso, a principios del siglo XIX, algunos hombres comenzaron a criticar duramente el capitalismo, denunciando sus males y vicios; consideraban que por medio de la **persuasión** sería posible establecer una sociedad sin miseria ni pobreza, sin explotadores ni explotados.

Pero, ¿cómo lograr el establecimiento de una sociedad más justa, sin el enfrentamiento entre las clases sociales?, ¿solamente dando a conocer sus proyectos? Estas ideas irrealizables se conocen con el nombre de socialismo **utópico**.

Entre los principales exponentes del socialismo utópico sobresalieron: Saint-Simon, Charles Fourier y Robert Owen.

Las ideas de estos socialistas constituyeron valiosos aportes para el movimiento obrero. Ellos veían las injusticias de la sociedad burguesa, la distribución desigual de las riquezas, y el hecho de que una minoría sin trabajar, se apropiara de lo producido por las masas. Demostraron en sus obras la necesidad de la transformación de toda la sociedad.

persuasión. Exhortación, convencimiento.

utópico. Falso, fantástico, ilusorio, teórico, soñador, que no puede convertirse en realidad.

Sin embargo, no actuaban como representantes de los intereses del proletariado, se oponían a los trabajadores que utilizaban la fuerza para lograr algunas mejoras, eran enemigos de la lucha política y se pronunciaban contra la huelga.

Refiriéndose al socialismo utópico, Vladímir Ilich Lenin decía:

Pero el Socialismo Utópico no podía señalar una salida real. No sabía explicar la naturaleza de la esclavitud asalariada bajo el capitalismo, ni descubrir las leyes de su desarrollo, ni encontrar la fuerza social capaz de emprender la creación de una nueva sociedad.⁴

Seguramente, que después de analizar el fragmento anterior, habrás llegado a la conclusión de que el socialismo utópico constituyó un freno para la lucha revolucionaria del proletariado; por eso, con el transcurso del tiempo, sus ideas desorientaban a los obreros.

Comprueba lo que has aprendido

1. En el siglo XVIII se produjeron cambios en la ciencia, la técnica y la sociedad.
 - a) ¿Cuáles fueron esos cambios?
 - b) ¿Cómo influyeron estos avances en el desarrollo del capitalismo?
2. Con los elementos que te brinda el texto y después de observar la figura 3, describe la situación de los obreros y la burguesía.
3. Explica las consecuencias de la Revolución Industrial.
4. ¿Qué caracterizó al capitalismo?
5. En la primera mitad del siglo XIX la lucha de los obreros adoptó diferentes formas.
 - a) Cita ejemplos de esta lucha.
 - b) Ubica en un mapa de contorno los lugares donde se produjeron mani-

festaciones de rebeldía de los obreros.

c) Ordénalos cronológicamente.

2.2 Surgimiento del comunismo científico. Carlos Marx (1818-1883) y Federico Engels (1820-1895)

A principios del siglo XIX, ante la acentuada explotación que sufría el proletariado industrial, latía un sentimiento de protesta social. Los intentos de los obreros por obtener mejoras, mediante las diversas manifestaciones de lucha, habían fracasado. ¿Recuerdas por qué fueron derrotados los obreros?

Entre otras causas ya conocidas por ti, ellos no tenían claro el objetivo de su lucha, desconocían el camino a seguir. Era necesario crear una teoría científica, que señalara al proletariado la lucha de clases, como el camino correcto, para alcanzar el poder político y establecer la dictadura del proletariado.

Carlos Marx y Federico Engels, fueron los creadores de esa nueva teoría revolucionaria: el comunismo científico. Sus trabajos constituyen una revolución en el pensamiento social; elaboraron una concepción científica del mundo y convirtieron el socialismo de utopía, en ciencia.

Desde entonces, el marxismo se convirtió en un arma poderosa en la lucha del proletariado contra el capitalismo y la ideología burguesa, opuestos a los intereses de los trabajadores.

Labor revolucionaria de Marx y Engels

Carlos Marx y Federico Engels, fundadores del comunismo científico, consagraron sus vidas a la emancipación del proletariado mundial. Nacieron en Ale-

mania, en las ciudades de Tréveris y Barmen respectivamente, en los momentos en que el desarrollo del capitalismo se veía frenado por los vestigios de las relaciones feudales, que aún perduraban en su país natal; mientras que en otros países de Europa occidental ya se fortalecía el capitalismo industrial y el proletariado, quien aún desconociendo sus objetivos de lucha, protestaba contra la opresión capitalista.

Carlos Marx procedía de una familia pequeñoburguesa, desde muy joven leía las obras de los grandes filósofos de su época, los criticaba, valoraba sus méritos y hacía sus propias conclusiones acerca de las condiciones materiales de vida de la sociedad.

En la gran lucha por la causa del proletariado, Marx encontró en Federico Engels un fiel amigo y compañero.

Engels, también de procedencia burguesa, fue un estudioso de la ciencia y la política. Al igual que Marx, desde muy joven colaboró en diversos periódicos y revistas en las que hacía fuertes críticas a la sociedad existente. En 1842, marchó a Inglaterra. De paso por la ciudad de Colonia (Alemania), visitó la redacción del periódico *La Gaceta del Rin*, del cual Marx era redactor-jefe. De esta forma, se produjo el primer encuentro entre ambas personalidades.

Establecido en Inglaterra, mantuvo correspondencia con Marx, en la que expresaba sus experiencias y conclusiones acerca de la situación de los obreros en ese país.

En 1843, Marx se trasladó a París donde fundó la revista *Anales Franco-alemanes* donde se publicaban, entre otros, artículos enviados por Engels. Pocos fueron los números que se publicaron de esta revista, porque su distribu-

vestigios. Huellas, restos, residuos.

ción clandestina no resultaba nada fácil.

Allí estuvo al tanto de la lucha que sostenía el proletariado francés contra la burguesía y llegó a la conclusión de que la explotación del hombre por el hombre, solamente desaparecería el día que no existiera la propiedad privada, y esto solo era posible mediante la revolución llevada a cabo por la clase obrera.

A finales de agosto de 1844, Engels llegó a París, donde tuvo con Marx una memorable entrevista en que se puso de manifiesto la completa identidad de sus ideas. Comenzó así una fecunda amistad y colaboración entre ambos.

Refiriéndose a esa gran amistad, Lenin expresó:

El proletariado europeo tiene derecho a decir que su ciencia fue creada por dos sabios y luchadores cuyas relaciones superan a las emocionantes leyendas antiguas sobre la amistad entre los hombres.⁵

Juntos en París, comenzaron a escri-

bir la primera obra en común, *La sagrada familia*, donde ya aparece la concepción acerca de la misión histórica del proletariado como creador de la sociedad socialista.

En 1845, Marx fue acusado por el gobierno de "revolucionario peligroso", por lo que tuvo que trasladarse a Bruselas (Bélgica). En la primavera de ese mismo año, Engels había concluido su obra *La situación de la clase obrera en Inglaterra*, que sintetiza las experiencias de lucha de los obreros ingleses y fundamenta la idea de la misión histórica del proletariado.

Estos dos revolucionarios, que se caracterizaron por la franqueza, la valentía y el desinterés, poseían una sensibilidad extraordinaria para tratar con sus compañeros de lucha y, además, la intransigencia necesaria para con los enemigos de los trabajadores.

En los últimos años de la década de 1840, el trabajo de Marx y Engels se intensificó, participaron en conferencias,



Fig. 17 Carlos Marx y Federico Engels: fundadores del comunismo científico.

organizaciones clandestinas y escribieron distintas obras, tratando de buscar las mejores vías para dirigir el proletariado internacional en su lucha contra la ideología burguesa que imperaba en la sociedad capitalista.

En 1847 iniciaron sus actividades en Londres, en el seno de la Liga de los Comunistas, y un año más tarde fue publicada su obra inmortal el *Manifiesto Comunista*.

En 1848 se trasladaron a Alemania, donde había estallado la revolución. Allí asumieron la dirección del periódico *Nueva Gaceta del Rin*, publicación que les sirvió para desenmascarar la traición de la burguesía, defender y auxiliar a los pueblos que se alzaban en defensa de una causa progresista.

En medio de denuncias y persecuciones, en 1849 se publicó el último número de este periódico, y Marx fue expulsado del país, estableciéndose en Londres. Más tarde, Engels también tuvo que huir y se instaló en Manchester.

Años muy duros le esperaban a Marx, grandes privaciones económicas tuvieron que sufrir él y su familia. En ocasiones, hasta tuvo que empeñar sus objetos personales para poder subsistir. Pero, durante aquellos difíciles años, Engels, desde Manchester, sufragaba parte considerable de los gastos de Marx y su familia.

En 1867, como resultado de la labor investigativa de Marx, se publicó el primer tomo de su obra cumbre *El capital*, donde fundamentó las causas de la explotación capitalista.

Las limitaciones impuestas por su estado de salud, no le permitieron terminar su obra. El 14 de marzo de 1883, mientras dormía tranquilamente, la muerte lo sorprendió.

Engels, ante la tumba de su hermano de lucha, pronunció un discurso que concluyó con estas palabras: "¡Su nombre y su obra vivirán a través de los siglos!"⁶

Engels, continuador de la obra de Marx, terminó de preparar, en 1885, el segundo tomo de *El capital*, mientras que la preparación del tercero le llevó casi diez años. Además, escribió un gran número de artículos y libros.

Lenin, refiriéndose a este gran revolucionario, escribió:

Engels, solo, siguió siendo el consejero y dirigente de los socialistas europeos. A él acudían en busca de consejos y directivas (...) a pesar de las persecuciones gubernamentales(...). Todos ellos aprovechaban el riquísimo tesoro de conocimientos y experiencias del viejo Engels.⁷

El 5 de agosto de 1895, el corazón de Federico Engels dejó de latir y cumpliendo su voluntad, la urna que guardaba sus restos fue depositada en las profundidades del mar.

La creación de la Liga de los Comunistas. El Manifiesto del Partido Comunista

Otro aspecto importante de la labor de Marx y Engels, fue la creación de un partido de la clase obrera revolucionaria, que organizara y guiara la lucha del proletariado contra la burguesía. Al respecto Federico Engels subrayó:

Para que el proletariado resulte lo bastante fuerte y pueda triunfar en el momento decisivo, es preciso que constituya un partido aparte, independiente de todos los demás (...)

En 1836 se había creado en París la "Liga de los Justos", organización clandestina de la clase obrera, que tenía como lema: "Todos los hombres son iguales". Como ves, el tema no establecía diferencias entre los explotados y los explotadores, evidenciando la posibilidad de un acuerdo con la burguesía.

En enero de 1847, Carlos Marx y Federico Engels fueron invitados a in-

corporarse a la Liga. ¿Por qué se produjo esa invitación? La razón fue que Marx y Engels habían criticado las ideas y actividades de los miembros de esta organización, explicándoles la necesidad de un análisis científico y profundo de la estructura económica de la sociedad burguesa y la importancia de transformarla.

Con la incorporación de estos dos grandes revolucionarios, en el verano de ese mismo año, la Liga se reestructuró, sobre la base de las ideas marxistas y adoptó el nombre de Liga de los Comunistas y la consigna "Proletarios de todos los países, uníos". Fueron Marx y Engels los encargados de elaborar el programa de ese partido: el *Manifiesto Comunista*, publicado por primera vez en Londres, en febrero de 1848.



Fig. 18 El **Manifiesto del Partido Comunista:** programa de lucha de la clase obrera.

A partir de ese momento, el partido dirigirá la lucha de la clase obrera bajo los principios del comunismo científico.

Al estudiar el *Manifiesto Comunista*, conocerás cómo, de una manera clara, sus autores analizaron el desarrollo de la sociedad y la lucha de clases, destacando el papel revolucionario del proletariado y el papel progresista que desempeñó la burguesía en determinado momento de la historia. Así lo expresan los fragmentos que aparecen a continuación:

La historia de todas las sociedades hasta nuestros días es la historia de las luchas de clases.

.....
 La moderna sociedad burguesa, que ha salido entre las ruinas de las sociedades feudales, no ha abolido las contradicciones de clase. Únicamente ha sustituido las viejas clases, las viejas condiciones de opresión, las viejas formas de lucha por otras nuevas. Pero la burguesía no ha forjado solamente las armas que deben darle muerte; ha producido también los hombres que empuñarán esas armas: los obreros modernos, *los proletarios*.⁹

Además, en el *Manifiesto Comunista* se señala que los comunistas son la vanguardia del proletariado y que solo ellos, armados con la teoría revolucionaria más avanzada, constituyen el único partido capaz de dirigir la lucha del proletariado por la eliminación del capitalismo, la destrucción del poder burgués, y el establecimiento de una sociedad, donde no existan las diferencias de clases.

¿Cuál es la posición de los comunistas con respecto a los proletarios en general?

Prácticamente, los comunistas son, pues, el sector más resuelto de los partidos obreros de todos los países, el sector que siempre impulsa adelan-

te a los demás; teóricamente, tienen sobre el resto del proletariado la ventaja de su clara visión de las condiciones, de la marcha y de los resultados generales del movimiento proletario.¹⁰

En este primer documento programático de los comunistas, también se plantea la discriminación que sufre la mujer en el capitalismo.

¡Pero es que vosotros, los comunistas, queréis establecer la comunidad de las mujeres! –nos grita a coro la burguesía.

No sospecha que se trata precisamente de acabar con esa situación de la mujer como simple instrumento de producción.¹¹

Por último, el *Manifiesto Comunista* expresa:

Las clases dominantes pueden temblar ante una Revolución Comunista. Los proletarios no tienen nada que perder en ella más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo que ganar.

¡Proletarios de todos los países, uníos!¹²

Como ves, el *Manifiesto* termina con la misma consigna que adoptó la Liga de los Comunistas. Desde entonces, esta frase ha sido un llamado de unidad internacional, que han enarbolado los trabajadores de todo el mundo, en su lucha contra la explotación capitalista.

Habrás comprendido que el *Manifiesto Comunista* es una valiosa arma ideológica del proletariado, porque le explica lo que debe hacer para derribar al capitalismo y lograr la victoria del comunismo; además, inicia la fusión del marxismo con el movimiento obrero, para su triunfo mundial.

Comprueba lo que has aprendido

1. Carlos Marx y Federico Engels desarrollaron una significativa labor revolucionaria.

a) Menciona ejemplos.

b) Valora la influencia de la labor de Marx y Engels en el movimiento obrero internacional.

2. Busca en la biblioteca el *Manifiesto Comunista*. Resume las ideas fundamentales de este importante documento.
3. Con los datos que te brinda el texto, elabora una cronología acerca de la labor de Marx y Engels.

Memoriza la fecha siguiente: febrero de 1848. Primera publicación del *Manifiesto Comunista*, en Londres.

2.3 Desarrollo del movimiento obrero y comunista

Ya conoces cómo en la primera mitad del siglo XIX, el auge de la gran industria capitalista trajo aparejada una difícil situación para los obreros.

En 1847 esa situación se agravó aún más, por los efectos de una **crisis económica**, que repercutió fundamentalmente sobre los trabajadores: rebaja de salarios, despido masivo de obreros de las fábricas, ruina de los artesanos; el hambre y la miseria azotaron a la población europea. Esa dura situación de los trabajadores fue la base de la lucha de los obreros contra los capitalistas.

crisis económica. Fenómeno típico del régimen capitalista, el cual se origina como consecuencia de la gran producción mantenida por los obreros y que es apropiada solamente por los capitalistas. Estas crisis se repiten cada ciertos periodos, pues la economía capitalista no está planificada.

**Influencia de las revoluciones democrático-burguesas de 1848-1849 en el movimiento obrero europeo.
Papel desempeñado por Marx y Engels**

Entre 1848 y 1849 una ola de revoluciones estremeció a Europa: París, Berlín, Viena, Milán, Roma, Bucarest y otras ciudades, fueron escenario de sangrientos combates de barricadas. Pero, la lucha de cada país tenía características peculiares. En Francia, por ejemplo, se agudizaban cada vez más las contradicciones del capitalismo, mientras que en Alemania y Austria, la causa principal de las revoluciones, fue la existencia de

las relaciones feudales que frenaban el desarrollo del capitalismo.

Muchos miembros de la Liga de los Comunistas, incluyendo a Marx y Engels, fueron designados por la organización para tomar parte activa en la lucha revolucionaria en los distintos países.

En estas revoluciones democrático-burguesas, los obreros pusieron de manifiesto su fuerza. Por primera vez la lucha de las masas populares dirigida contra los opresores, se convirtió en un levantamiento casi total en toda Europa.

Sin embargo, la fuerza revolucionaria de las masas fue quebrantada por la contrarrevolución interna. La burguesía temía al triunfo de la clase obrera, que demostró ser la única clase interesada en llevar la revolución hasta el fin. No obs-



Fig. 19 De 1848-1849 las luchas obreras se incrementan en Europa.

tante, los obreros obtuvieron de las experiencias de las revoluciones de 1848-1849, importantes enseñanzas políticas. Estas ejercieron gran influencia en el movimiento emancipador de la clase obrera.

Marx y Engels realizaron un importante trabajo de análisis teórico, sobre la base de las experiencias que dejaron estas revoluciones, y reafirmaron la necesidad de un partido independiente del proletariado, que actuara de forma unánime y organizada. La necesidad de la alianza obrero-campesina fue otra importante conclusión a la que arribaron, basándose específicamente en las experiencias revolucionarias de Alemania y Francia. Demostraron que el proletariado no puede conformarse solo con reformas, sino que debe luchar contra la burguesía, hasta lograr su derrota final y luego establecer la dictadura del proletariado.

Estas luchas revolucionarias contribuyeron a despertar la conciencia de clase del proletariado y a consolidar su unidad internacional.

La Primera Internacional. Su importancia histórica

Después de conocer los acontecimientos revolucionarios de 1848-1849 en Europa, habrás podido apreciar la enorme fuerza que había adquirido el movimiento obrero.

Pero si bien es cierto que el proletariado crecía y se fortalecía, también lo es que en Europa se llevó a cabo la más cruel reacción. Las organizaciones revolucionarias fueron destruidas, y muchos de los mejores representantes de la clase obrera perseguidos, encarcelados, o tuvieron que emigrar hacia diferentes países.

Era necesario que el movimiento obrero se reorganizara nuevamente. Ni las represiones policíacas, ni las prohibi-

ciones de las organizaciones obreras, ni las reformas burguesas, podrían detener la lucha de clase del proletariado.

Ya estudiaste cómo en el *Manifiesto Comunista* se plantea la necesidad de que el proletariado internacional se una en sus acciones contra la burguesía. Por eso, después de varios encuentros previos, el 28 de septiembre de 1864 los trabajadores de diferentes países, reunidos en Londres, en una gran asamblea donde se escucharon enardecidos discursos y ardientes llamados a la unidad y solidaridad, decidieron formar una organización internacional permanente de obreros, en la que todas las fuerzas capaces de la clase obrera de Europa y América, se unieran en un gran ejército. Surgió así la Asociación Internacional de Trabajadores, conocida en la historia como la Primera Internacional. Carlos Marx y Federico Engels fueron sus creadores y dirigentes.



Fig. 20 Primera Internacional.

Piensa en lo difícil que sería redactar el *Manifiesto Inaugural* y los *Estatutos*

de la Primera Internacional. Carlos Marx fue el encargado de redactarlos dándoles una forma asequible para que, sin apartarse de sus principios, fueran comprendidos por los obreros de diversos países y de un grado desigual de desarrollo.

En la Alocución Inaugural de la Asociación Internacional de los Trabajadores, Marx, refiriéndose al número de obreros que integraban la organización y la necesidad de la unidad, exponía: "Tienen en sus manos un factor para el triunfo: el número. Pero el número solo pesa en esta balanza cuando la organización le da unidad y lo proyecta hacia un fin consciente."¹³

La alocución terminaba con la consigna ¡Proletarios de todos los países, uníos!

El *Manifiesto Inaugural* planteaba ante los obreros de todos los países tareas fundamentales como la supresión de la propiedad privada de los medios de producción y la creación de un partido proletario. Además, se exponía la idea de la dictadura del proletariado, destacando que la conquista del poder político era el gran deber de la clase obrera.

Tanto el *Manifiesto Inaugural* como el *Manifiesto Comunista*, constituyen la base de todos los programas elaborados posteriormente por los partidos revolucionarios proletarios, de los más diversos y lejanos países.

La creación de la Primera Internacional tuvo una importancia trascendental, porque abrió una nueva etapa en la historia del movimiento obrero y socialista, convirtiéndose en la organización dirigente de la lucha económica, política e ideológica del movimiento obrero internacional.

En el seno de la Primera Internacional se formaron dirigentes de gran valor, que enarbolaron la bandera del marxismo y desplegaron una ardua labor dentro del movimiento obrero, en contra de

las tendencias que trataban de desviar al proletariado del camino correcto.

Demostró a los trabajadores que solamente unidos tendrían la suficiente fuerza para lograr sus demandas económicas y políticas. Muchos núcleos obreros comenzaron a estudiar la posibilidad de la lucha política como única vía para eliminar la propiedad privada y desaparecer la explotación del hombre por el hombre.

En las filas de la Primera Internacional estuvieron representados los obreros de los más diversos y lejanos países: ingleses, alemanes, italianos, franceses, polacos, etc. Por eso, Marx realizó el máximo esfuerzo por dotar al proletariado de un programa, no solo independiente, sino científicamente revolucionario, flexible, propagador de las ideas del socialismo científico y del internacionalismo proletario.

Comprueba lo que has aprendido

1. Al estudiar este capítulo, habrás apreciado el ascenso que experimentó el movimiento obrero internacional a mediados del siglo XIX. Menciona ejemplos que evidencien la afirmación anterior.
2. La creación de la Primera Internacional fue vital para el movimiento obrero mundial. Argumenta este planteamiento.
3. Compara el régimen capitalista con el feudal y demuestra el desarrollo progresivo de la humanidad.
4. Ordena cronológicamente los hechos más importantes del movimiento obrero en esta etapa.

Memoriza la fecha siguiente:
28 de septiembre de 1864. Creación de la Primera Internacional.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Citado por M.I. Mijailov: *La Revolución Industrial*. Enciclopedia Popular, Editorial Nacional de Cuba, t. 7, p. 96.
2. *Ibidem*, p. 94.
3. Federico Engels: *La situación de la clase obrera en Inglaterra*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1974, p. 288.
4. V.I. Lenin: *El socialismo utópico y el socialismo científico*. Editorial Progreso, Moscú, s/f, p. 77.
5. Citado por E. Stepanova: *Carlos Marx. Esbozo biográfico*. Editorial Progreso, s/f, p. 17.
6. *Ibidem*, p. 112.
7. V.I. Lenin: *Las tres fuentes y las tres partes integrantes del marxismo*. Editorial Progreso, Moscú, s/f, p. 55.
8. A. Viatkim: *Movimiento obrero, comunista y de liberación nacional*. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de la Habana, 1982, t. 1, p. 56.
9. Carlos Marx y F. Engels: "Manifiesto del Partido Comunista", en *Obras escogidas*. Editorial Progreso, Moscú, s/f, t. 1, pp. 32, 33 y 38.
10. *Ibidem*, p. 43.
11. *Ibidem*, p. 47.
12. *Ibidem*, p. 60.
13. Citado por Franz Mehring: *Carlos Marx. Historia de su vida*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, p. 333.

CAPÍTULO 3

Las luchas independentistas en América

Los procesos independentistas en América comenzaron en la segunda mitad del siglo XVIII, llegaron a su mayor auge en el XIX y continuaron en el XX; en este capítulo vas a conocer su etapa de inicio y auge, su conclusión aún no se ha producido.

3.1 La Guerra de Independencia de las Trece Colonias

Una importante revolución llevada a cabo fue la de las Trece Colonias de Norteamérica.

Pero, para estudiar esa revolución debes analizar antes, cómo se produjo la colonización de esa parte del continente americano y qué país la llevó a cabo.

La colonización inglesa en América del Norte

Recordarás, cuando estudiaste los grandes descubrimientos, que Inglaterra participó tardíamente en ellos; sin embargo, a principios del siglo XVII, de sus costas partieron grupos que se asentaron en la parte norte de América, donde fundaron trece colonias, que más tarde dieron origen a los Estados Unidos.

Las colonias fueron: en el norte y centro, Massachusetts (1629), Connecti-

cut (1636), Rhode Island (1636), New Hampshire (1638), New York (1664), New Jersey (1664), Pennsylvania (1681), Delaware (1682); en el sur, Virginia (1607), Maryland (1632), North Carolina (1663), South Carolina (1663) y Georgia (1713).

A esta actividad colonizadora en América del Norte, se incorporaron familias nobles, elementos de la clase media y numerosos comerciantes, que eran perseguidos en Inglaterra por sus ideas radicales y, por lo tanto, sus actividades económicas eran obstaculizadas por la Corona.

También se incorporaron, a esta empresa, varios grupos que eran perseguidos por sus creencias religiosas.

Formando el grueso del contingente colonizador se encontraban artesanos, pequeños propietarios y campesinos, que habían sido expulsados de sus tierras por la política de los cercados.

Las Trece Colonias presentaban, desde el punto de vista de las actividades económicas, notables diferencias. Las colonias del norte y centro, se desarrollaron sobre la base de la pequeña propiedad agrícola, donde la mano de obra fundamental era la del pequeño propietario y su familia.

En esas propiedades cultivaban cereales y hortalizas, y criaban ganado. Otras actividades económicas fueron la

pesca, que dio lugar a la industria del pescado salado y la industria ballenera; el comercio de las pieles; la explotación forestal, que dio vida a la industria naval y de muebles. También las industrias del ron, vidrio, hierro y textil fueron desarrolladas.

En las colonias del sur, por su parte, se desarrolló la economía de plantación en inmensos latifundios, donde se utilizó como mano de obra fundamental, el esclavo africano. En estas grandes haciendas, las tierras se dedicaban al cultivo exclusivo del tabaco, el añil y el algodón.

Durante el periodo de la colonización, Inglaterra trató de limitar el desarrollo interno de las colonias, para evitar que llegaran a competir con su producción manufacturera y se dedicasen a exportar las materias primas que ella necesitaba, por lo que acaparó todas las importaciones y exportaciones de las colonias.

La política colonial inglesa en el siglo XVIII

Recordarás cómo a partir de 1640 en Inglaterra se produjo la revolución burguesa; posteriormente, llevó a cabo la ocupación de Irlanda y Escocia. También se ocupaba de luchar contra Holanda, España y Francia por el control de colonias y mercados.

Esta situación interna de la metrópoli, dio la posibilidad a las colonias de desarrollarse a su modo, con muy poca influencia y control inglés. Reducidas a sus propios recursos, buscaron mercados en otros países y crearon sus propias instituciones. Así, aunque Inglaterra tomó medidas para impedir el desarrollo de las colonias, en la práctica no eran cumplidas por los colonos, ni las propias autoridades coloniales inglesas podían hacerlas cumplir.

La situación cambió en la segunda mitad del siglo XVIII, cuando Inglaterra,

como consecuencia de la Revolución Industrial, se había convertido en el principal país capitalista y necesitaba asegurar mercados y fuentes de materias primas. Además, como la Corona se encontraba endeudada debido a las constantes guerras, pensó que las colonias, repletas de recursos naturales, le podrían brindar las riquezas que ella requería.

Esos fueron los motivos que impulsaron a Inglaterra a imponer su política de reorganización colonial a partir de 1763, al establecer un control económico y político más fuerte sobre sus colonias de Norteamérica y a tomar medidas para que sus disposiciones se cumplieran.

Veamos algunas de esas medidas:

En 1764 dictó la Ley del Azúcar, con la cual se establecía un impuesto a los productos azucareros que llegaban del extranjero a las Trece Colonias, y que debía pagar el comerciante norteamericano que los comprara.

Esta ley entorpecía el comercio que se realizaba con las Antillas españolas y francesas, donde los comerciantes norteamericanos compraban azúcar y sus derivados, como la melaza —fundamental para la industria del ron— a muy bajo precio.

En 1765 se estableció la Ley del Timbre, que disponía que los documentos legales, como certificados, escrituras, licencias, etc., debían pagar derechos de estampillas o sellos, o estar impresos en papel sellado. Además, establecía impuestos a los periódicos, folletos, etcétera.

La imposición de esta ley indignó a los colonos que se negaron a aceptarla. Los comerciantes también se comprometieron a no comprar mercancías inglesas hasta que no fuera derogada la ley. Ante esta actitud, Inglaterra se vio obligada en 1766, a reconocer las exigencias de los colonos.

Pero la alegría de esa victoria no duró mucho, el gobierno inglés aprobó la

Ley de los Cuarteles, en la cual se establecía que las colonias tenían que aportar los fondos necesarios para pagar el alumbrado, el alojamiento y el combustible de las tropas inglesas que se encontraban en las Trece Colonias.

La expansión hacia el oeste de los Apalaches, que había sido favorecida por Inglaterra, quedó sujeta a partir de 1763, a una **proclama** que prohibía, terminantemente, la explotación de los territorios al oeste de las colonias.

Con esta medida fueron seriamente perjudicados los comerciantes que se dedicaban al comercio de pieles, los que **especulaban** vendiendo tierras en el oeste, y todos los que extendían los límites de sus propiedades a costa de esas tierras.

Las relaciones entre las colonias y la metrópoli se fueron haciendo cada vez más tensas, produciéndose con frecuencia incidentes violentos.

En 1767 Inglaterra aprobó la Ley del Té, que liberaba a la Compañía de las Indias Orientales Inglesas de los impuestos al exportar el té hacia América, donde lo podían vender a bajo precio. Esto perjudicaba a los comerciantes norteamericanos, cuyo té sí tenía que pagar impuestos.

En diciembre de 1773 se encontraban en el puerto de Boston, en la colonia de Massachusetts, tres barcos de la Compañía cargados con té. Fueron abordados por hombres disfrazados de indios, los que lanzaron el cargamento al mar. Este hecho se conoce con el nom-



Fig. 21 La Fiesta del Té.

proclama. Notificación al público.

especular. Procurar provecho o ganancia fuera de lo lícito.

bre de la Fiesta del Té. En otras colonias también se produjeron manifestaciones contra esa ley.

Inmediatamente que en Londres se conoció la noticia de las manifestaciones

de los colonos, se resolvió imponer por la fuerza el respeto a la ley. Por ello, el Parlamento aprobó, en 1774, cinco leyes con el objetivo de controlar la efervescencia de las colonias. Entre otras, esas leyes fueron:

Clausura del puerto de Boston, prohibiéndosele todo tipo de comercio por mar.

Emplazamiento de tropas en las ciudades de Massachusetts.

Como comprenderás, estas medidas avivaron el descontento que existía entre los colonos. El 5 de septiembre de 1774, en la ciudad de Filadelfia, colonia de Pennsylvania, se celebró el Primer Congreso Continental, al que asistieron representantes de todas las colonias y si bien no tomaron ningún acuerdo sobre la lucha armada contra Inglaterra, sí declararon que el Parlamento inglés no tenía derecho a **gravar** con impuestos a las colonias norteamericanas.

Inicio de la guerra. Principales acciones. Lexington y Concord. George Washington

Las contradicciones entre colonia y metrópoli habían llegado a su punto culminante. Ante los esfuerzos de Inglaterra por someter a la obediencia a sus colonias rebeldes, los artesanos, granjeros y obreros comenzaron a armarse. La guerra era inevitable, hacía falta un pequeño hecho de violencia para que se iniciara la lucha.

El general inglés Thomas Gage, jefe militar de las tropas asentadas en Boston, al ser informado de que los colonos

tenían armas y municiones reunidas, decidió enviar tropas inglesas para apoderarse de las provisiones.

Los movimientos de las tropas fueron descubiertos por Paul Revere y William Dawes, quienes simpatizaban con las ideas independentistas y decidieron avisar a los colonos.

Mientras, una columna de infantería ligera inglesa, llegaba a la aldea de Lexington, donde eran esperados por los colonos con sus armas listas para combatir. Tras una pequeña **escaramuza**, los norteamericanos se dispersaron, dejando ocho de sus hombres muertos. Se había derramado la primera sangre por la independencia.

Los ingleses continuaron hacia Concord. Allí recogieron las armas almacenadas y emprendieron el regreso a Boston. A lo largo del camino fueron hostigados por los colonos que, desde las casas, cercas, alturas, disparaban contra las casacas rojas de los soldados ingleses. Al llegar a Boston habían tenido 247 bajas.

De esta forma se inició la Guerra de Independencia de las Trece Colonias, el 19 de abril de 1775.

Durante el mes de mayo, mientras las noticias de los sucesos de Lexington y Concord, recorrían todo el territorio de las Trece Colonias, en Filadelfia se reunía el Segundo Congreso Continental.

En este Congreso se acordó organizar un ejército y designar a George Washington, hacendado de Virginia, como comandante de las fuerzas norteamericanas. Ese ejército estaba formado por destacamentos integrados por granjeros, artesanos y obreros; Washington asumió todas las responsabilidades, las cuales cumplió plenamente y, en ningún momento vaciló su firme patriotismo.

gravar. Afectar, cargar.

escaramuza. Ligero encuentro entre avanzadas



Fig. 22 George Washington

Declaración de Independencia (4 de julio de 1776)

El 4 de julio de 1776, bajo la influencia de las masas revolucionarias, el Congreso aprobó y dio a la publicidad la *Declaración de Independencia*, redactada por otro hacendado virginiano, Thomas Jefferson.

Esta declaración promulgaba:

...Que todos los hombres nacen iguales; que a todos les confiere el Creador ciertos derechos inalienables, entre los cuales están la vida, la libertad y la busca (...) de la felicidad.

Que para garantizar todos esos derechos, los hombres instituyen gobiernos (...) Que cuando el gobierno tien-

de a destruir esos fines, el pueblo tiene derecho a reformarlo o abolirlo, a instituir un nuevo gobierno (...)¹

En los momentos en que se proclamaba esta declaración, el enfrentamiento armado entre las Trece Colonias y su metrópoli era cada vez más fuerte.

Al tomar Washington el mando de las fuerzas patrióticas, estas ocupaban Boston. Los ingleses los habían rechazado con energía, pero llegó el momento que su posición se hizo insostenible y tuvieron que abandonar la ciudad.

Otra importante victoria para las fuerzas norteamericanas fue la desarrollada cerca de Saratoga, donde las tropas inglesas encontraron la resistencia de los campesinos, viéndose obligadas a rendir su ejército de unos cinco mil hombres.

Poco tiempo después de esa victoria, los norteamericanos, aprovechando las viejas rencillas entre Inglaterra y Francia, lograron de esta última la ayuda armada que tanto necesitaban, pues no todo era tan fácil para aquellos hombres dirigidos por Washington. Los soldados tenían que soportar el crudo invierno a campo abierto. La pólvora y el plomo escaseaban, al extremo que fundieron las planchas de plomo de los techos para hacer balas. Faltaban el dinero, las ropas y el calzado. El rastro de sangre que aparecía sobre la nieve, señalaba la ruta que seguía aquel andrajoso ejército de hombres descalzos, dirigidos por Washington, quien con grandes esfuerzos logró mantener la disciplina, la unidad y el espíritu combativo.

Además de la ayuda de Francia, los norteamericanos fueron apoyados por Holanda y España, así como también por revolucionarios que llegaron de distintas partes de Europa, para unirse a la lucha independentista.

En mayo de 1781, Washington con su ejército, junto a las fuerzas francesas, pusieron sitio a Yorktown, base de operaciones inglesas. El 17 de octubre de



Fig. 23 Firma de la Declaración de Independencia de las Trece Colonias de Norteamérica.

1781 el ejército inglés, después de seis años de violenta lucha se rindió, poniendo fin a los combates.

El 5 de septiembre de 1783 se firmó la paz en París. Inglaterra tuvo que reconocer la independencia de las Trece Colonias.

La lucha por la independencia unió en sus filas a diferentes sectores sociales, pero no todos eran partidarios de la independencia.

El grupo más radical estaba integrado por comerciantes y hacendados acomodados, pequeños comerciantes, granjeros, propietarios de manufacturas y talleres artesanales. Este grupo si aspiraba a la independencia, para poder practicar una política económica que facilitara el desarrollo, sin trabas, del comercio y la industria. También pertenecía a este grupo la incipiente clase obrera norteamericana, que desempeñó un activo papel.

Los pocos negros libres que existían en la sociedad norteamericana de la época,

también participaron en la lucha, mientras que los esclavos vieron la oportunidad de exigir su libertad.

Los indios tuvieron una participación insignificante en la guerra, pues en realidad no tenían motivos para luchar en ninguna de las dos posiciones que se enfrentaban, ya que tanto los ingleses como los colonos norteamericanos, los habían humillado y arrebatado sus tierras.

La Constitución de Estados Unidos, ejemplo de democracia burguesa

Terminada la guerra, las antiguas colonias determinaron unirse, y formaron los Estados Unidos de Norteamérica.

Como estados independientes, pero con un poder central, necesitaban una Constitución como ley suprema. Por ello, en 1787, esta fue aprobada

George Washington fue elegido como primer presidente, el cual sería, al mismo tiempo, el jefe de la nación por cuatro años y el comandante en jefe del ejército y la marina.

La Constitución dispuso la creación de un Congreso, el cual dictaría las leyes que debían regir todos los aspectos de la sociedad. Determinó otorgar el derecho al voto a aquellos ciudadanos propietarios de tierras o que poseían grandes capitales. A pesar de su carácter burgués, la Constitución no eliminó el terrible freno que representaba la esclavitud y, por lo tanto, los negros continuaron despojados de todos los derechos. Tampoco a los indios y a las mujeres, les reconocía el derecho al voto.

Esta Constitución proporcionó las condiciones necesarias para que se desarrollaran el comercio y la industria. Además, facilitó que poco tiempo después las tierras del oeste comenzaran a ser explotadas, para lo cual los indios fueron expulsados y concentrados en tierras no fértiles o asesinados en masa.

Con la Constitución de 1787, se estableció en Estados Unidos una democracia burguesa.

Significación histórica de la independencia de las Trece Colonias

La independencia no significó para las Trece Colonias, solamente su separación de la metrópoli inglesa. Junto al proceso independentista se produjo una verdadera revolución social, que posibilitó la evolución posterior del capitalismo y junto a él, la de la clase burguesa.

Las burguesía, dueña ya del poder, comenzó a dictar medidas en su propio beneficio: liberó a la industria de las restricciones que le imponía el Parlamento británico, estimuló el surgimiento de pequeños propietarios agrícolas con la repartición o la venta de tierras a los soldados, dio vía libre a la expansión hacia

el oeste y fomentó, tanto el comercio interno, como el que se desarrollaba con el exterior. Sin embargo, no fue capaz por el momento, de liquidar en las colonias del sur el rezago de la esclavitud, que tanto entorpecía ese desarrollo capitalista. Tendría que pasar casi un siglo para que esto sucediera.

La Guerra de Independencia de las Trece Colonias que, como te habrás dado cuenta, ocurrió antes de la Revolución Francesa, sacudió el feudalismo europeo e inició la lucha contra la dominación colonial en América. Su ejemplo repercutió en las otras colonias del continente, y sirvió, en algunos casos, de escuela a los revolucionarios de Hispanoamérica. No en balde Lenin calificó la lucha de independencia norteamericana como una de las grandes guerras verdaderamente liberadoras y revolucionarias.

Comprueba lo que has aprendido

1. Ubica en un mapa de contorno las colonias que se establecieron en América del Norte.
 - a) Con la información que te aporta el texto, resume las características de esas colonias.
2. Sobre la base de la descripción de la situación de las colonias inglesas en Norteamérica, en 1776, explica las causas que las llevaron a iniciar la lucha por la independencia.
3. Con los ejemplos de la participación de las masas durante la Guerra de Independencia de las Trece Colonias, elabora un relato que responda al título "Los colonos se lanzan a la lucha por la independencia".
4. ¿Cuál es la significación histórica de la Guerra de Independencia de las Trece Colonias?
5. Ordena cronológicamente los siguientes hechos:
Proclamación de la Independencia.

Acciones de Lexington y Concord.
 Aprobación de la Constitución de Estados Unidos.
 Imposición por parte de Inglaterra de fuertes medidas de control.

Memoriza la fecha siguiente:
 4 de julio de 1776. Declaración de Independencia de las Trece Colonias.

3.2 Haití, colonia francesa, lucha por su independencia

El primer enclave colonial español en América fue la isla que ellos llamaron La Española, la cual hoy conocemos como Santo Domingo, ubicada al oeste de Cuba y donde existen actualmente dos naciones: la República Dominicana y la de Haití, la primera, de ascendencia hispano-africana, y la segunda, franco-africana. Por una de esas **paradojas** de la historia, la tierra donde existió la primera colonia, donde primero exterminaron a los indígenas, fue también la que primero alcanzó su independencia en América Latina; aunque no de España, sino de Francia.

¿Cómo ocurrió esto? Cuando el Caribe era un mar infectado de piratas, corsarios y **bucaneros**, quienes durante los siglos XVI y XVII pretendían arrebatarse a España las riquezas que ella extraía de los pueblos americanos, se creó una extraña república en la pequeña isla de Tortuga, al norte de La Española, la isla que los indígenas conocían como Haití, es decir, en su idioma, montañosa.

paradoja. Cosa aparentemente contradictoria.

bucanero. Pirata que contrabandeaba con carnes saladas.

Poco a poco muchos de estos piratas se hicieron sedentarios, se dedicaron a la cría de ganado y se convirtieron en colonos, comenzando a penetrar en el noroeste de La Española donde se asentaron. En 1664 los colonos franceses, que eran la mayoría, pidieron protección a Francia, la cual deseosa de ampliar sus dominios en América se la concedió, agudizándose así las luchas coloniales entre Francia y España.

Situación socioeconómica de Haití a finales del siglo XVIII

En 1697, por el tratado de paz de **Ryswick**, la parte occidental de la isla pasó a manos de Francia, con el nombre de Saint-Domingue. A partir de aquí el crecimiento económico fue acelerado; miles de negros fueron traídos como esclavos para trabajar en las plantaciones, la producción de materias primas creció rápidamente; Saint-Domingue se convirtió en una rica posesión francesa, en la mayor productora de azúcar del mundo y en una de las mayores de café, en esa época.

El siguiente cuadro te muestra las principales producciones de Saint-Domingue, en 1791.

Productos	t
Azúcar	74 000
Café	35 000
Algodón	3 000
Añil	500

Todas estas riquezas eran producidas, mediante la explotación de la mano de obra esclava. La mayoría de la población estaba constituida por esclavos.

Observa el siguiente cuadro de la población a finales del siglo XVIII.

Ryswick. Ciudad de Holanda donde se firmó la paz de una de las tantas guerras europeas.

Población		%
mestizos y negros esclavos	462 000	87
mestizos y negros libres	28 000	5
blancos	40 000	8

Como habrás comprendido, una minoría mantenía explotada de una forma terrible a la inmensa mayoría y esta era la principal contradicción en esa colonia, pero no era la única.

No todos los blancos eran ricos esclavistas y comerciantes, existían también blancos pobres, pequeños agricultores, tenderos, etc., que también se veían explotados y no podían competir con los ricos, eran llamados despectivamente "pequeños blancos" a diferencia de los grandes propietarios, comerciantes y funcionarios coloniales, que tenían el poder y eran llamados los "grandes blancos". Otra contradicción colonial era que, dentro de los 28 000 mestizos y negros libres, existía una parte que habiendo heredado de sus padres blancos propiedades y esclavos, eran también ricos y explotadores, el resto se dedicaba a la artesanía y a pequeñas actividades comerciales.

Sin embargo, los mestizos y negros libres, fueran ricos o no, carecían de derechos sociales y políticos, no podían vestir determinadas ropas o poseer determinados carruajes, reservados solo a los "grandes blancos", pero, más importante aún, no podían ocupar cargos públicos, ni participar en el gobierno colonial.

Haití era un hervidero de contradicciones sociales y económicas, donde como ya hemos dicho, las derivadas de la cruel explotación esclavista eran las más agudas. Los esclavos manifestaban su rebeldía de diversas formas, siendo la más importante la de los cimarrones, es decir, la de los esclavos que huían, refugiándose en las montañas y en las selvas. Uno de estos cimarrones, llamado Francois Mackandal, puso en tensión a toda la colonia.

Mackandal reunió un gran grupo de esclavos fugitivos y comenzó a asaltar las haciendas, liberando a cientos de esclavos; además, organizó una red secreta que le permitía saber dónde y cómo atacar. Era venerado por los esclavos que veían en él a un enviado de Dios para expulsar a los blancos. Los franceses lograron atraparlo y, en 1758, fue quemado vivo, pero los esclavos nunca creyeron que hubiese muerto, confiaban en que él, convertido en un ave, había escapado de las llamas y que en cualquier momento aparecería para ponerse al frente de la lucha contra los blancos. Mackandal y sus cimarrones habían infundido en los esclavos oprimidos la idea de la libertad y los métodos de lucha contra la explotación.

Inicio de la lucha. Abolición de la esclavitud. La Declaración de Independencia (1º de enero de 1804). Toussaint Louverture

Francia mantenía en su colonia un poder absoluto en manos de un gobernador que representaba al rey y tenía amplias facultades y una Asamblea Colonial integrada por funcionarios, con poderes limitados, la cual era portavoz de los intereses de los grandes propietarios.

La existencia de un rígido monopolio comercial afectaba los intereses de los esclavistas y comerciantes, quienes veían en el ejemplo de las Trece Colonias, liberadas del yugo inglés, la realización de sus anhelos de emanciparse del dominio francés.

El inicio de la Revolución Francesa aceleró el proceso de solución de las contradicciones dentro de la colonia. Las

ideas revolucionarias iban penetrando en la conciencia de todos, a unos les hacía confiar en su liberación, a otros, temer la pérdida de sus bienes y a otros tantos, romper el poder colonial manteniendo sus riquezas. Los grandes blancos, así como los mestizos ricos, temían que la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano, donde se planteaba que "todos los hombres nacen libres e iguales en derechos", fuese impuesta por Francia en la colonia, terminándose así con su fuente de riquezas: el trabajo esclavo.

Los mulatos y negros libres, así como los esclavos, veían en la declaración revolucionaria, el fin de la humillación racista y de la explotación esclavista, ellos pensaban que era el establecimiento de la igualdad entre ricos y pobres, blancos, negros y mestizos. Los mestizos se sublevaron en 1790, bajo la dirección de Vicent Oge y Jean Baptiste Chovannes, quienes habían regresado de Francia, luego de fracasar allí sus gestiones ante el gobierno girondino, a pesar del apoyo recibido por muchos revolucionarios que habían creado, incluso, una sociedad llamada "Los Amigos de los Negros".

Esta sublevación fue aplastada y sus jefes destrozados, golpeándolos con una barra de hierro hasta darles muerte públicamente. Pocos meses antes de este terrible suplicio, en abril de 1790, los grandes blancos constituyeron una Asamblea General con el propósito de sustituir al gobernador; por primera vez se oyó hablar de independencia.

Los pequeños blancos, es decir, los pequeños agricultores y comerciantes se pusieron de parte del gobernador, confiaban en poder repartirse los bienes de los ricos.

A partir de 1790, las contradicciones internas de la colonia y de esta con la metrópoli, se agudizaron, la guerra civil se apoderaba del país: blancos ricos contra los pobres, los mulatos, mestizos y

negros libres contra los blancos, y todos contra los esclavos.

En la tormentosa noche del 14 de agosto de 1791, en el Bosque Caimán, un líder negro llamado Bouckman, que se había declarado heredero de Mackandal, y enviado de Dios para liberar a los esclavos, reunió a unos 200 esclavos delegados de distintas plantaciones y en medio de un ritual mágico-religioso, preparó el plan de la sublevación.

En su novela el *Reino de este Mundo*, el escritor cubano Alejo Carpentier, describe la ceremonia:

... una voz potente se alzó en medio del congreso de sombras. Una voz, cuyo poder de pasar sin transición del registro grave al agudo daba un raro énfasis a las palabras. Había mucho de invocación y de **ensalmo** en aquel discurso lleno de **inflexiones** coléricas y de gritos. Era Bouckman (...) quien hablaba de esta manera (...) y de las aclamaciones que ahora lo rodeaban brotó la **admonición** final:

-El Dios de los blancos ordena el crimen. Nuestros dioses nos piden venganza. Ellos conducirán nuestros brazos y nos darán la asistencia ¡Rompan la imagen del Dios de los blancos, que tiene sed de nuestras lágrimas, escuchemos en nosotros mismos la llamada de la libertad².

Ocho días después estalló la gran sublevación de los esclavos. De plantación en plantación, al conjuro de los tambores, los esclavos, armados con cuchillos, machetes, garrotes, etc., se lanzaron como un negro torrente a luchar por su

ensalmo. Oración mágica.

inflexiones. Pasar la voz de un tono alto a grave o al revés.

admonición. Amonestar, advertir.

libertad. Siglos de odio contenido contra quienes los habían esclavizado, apaleado, torturado, estallaron de pronto. Los esclavos arrasaban plantaciones, quemaban las lujosas residencias de sus antiguos amos, mataban a todos los blancos que encontraban. Estos respondieron con mayor ferocidad y barbarie. En las ciudades cazaban a negros y mulatos y los colgaban, los quemaban junto con sus familias dentro de sus casas. Todos los blancos, ricos o pobres, se lanzaron a la carnicería, el temor a la sublevación de los esclavos, unido al afán de adueñarse de las propiedades de los mulatos ricos, los unió en esta lucha terrible. El caos hizo presa de la colonia, su antigua riqueza se destruía en los incendios; el comercio paralizado, la agricultura perdida.

A la muerte de Bouckman, un líder salido de las masas tomó la dirección del movimiento; se llamaba Toussaint Louverture, había nacido esclavo y al inicio de la sublevación era cochero de una

plantación, sabía leer y se destacaba por su clara inteligencia y valor.

El estado caótico en que se encontraba la colonia francesa, despertó la codicia de España e Inglaterra, las cuales comenzaron a ocupar Haití y se buscaron el apoyo de las distintas partes en lucha: Inglaterra prometiendo mantener la esclavitud logró la alianza con los blancos; España se captó el apoyo de los rebeldes y nombró a Louverture, general, brindándole armas y avituallamiento.

Francia comprendió que perdía su rica colonia, sumida ella en sus problemas europeos no podía evitar que España e Inglaterra se apoderaran de Saint-Domingue. Esto llevó a que el comisionado francés proclamase la libertad de los esclavos en agosto de 1793.

Sin embargo, Toussaint Louverture, no se dejó seducir por esa medida, comprendía que esta carecía de valor, si no era aprobada por la Convención en Francia, y siguió luchando hasta que en febrero de 1794, bajo la dirección jacobina



Fig. 24 Toussaint Louverture arenga a su ejército.

na, se decretó la abolición de la esclavitud:

La Convención Nacional declara la esclavitud abolida (...) Declara en consecuencia que todos los hombres, sin distinción de color, domiciliados en las colonias, son ciudadanos franceses y gozan de todos los derechos garantizados por la Constitución.³

Toussaint, convencido de que España nunca otorgaría la libertad de los esclavos, estableció relaciones con los revolucionarios franceses y dispuso su ejército para luchar contra la intervención extranjera. Expulsó a los españoles y luego a los ingleses; por último, continuó la lucha contra los mestizos esclavistas, hasta que los derrotó.

Louverture recibió el encargo de ocupar toda la Isla y al frente de su ejército de antiguos esclavos, llevó la libertad, también, a la parte española. Comenzó su labor administrativa, a nombre de Francia, organizando el gobierno y la administración pública; suprimió el contrabando; abrió el comercio con todo el mundo, eliminando así el monopolio; dictó medidas para reactivar la agricultura; se rodeó de un conjunto de negros y mulatos que apoyaban su administración, entre ellos se destacaba el general Petión, quien desempeñaría, posteriormente, la presidencia del país y apoyaría la independencia hispanoamericana.

En mayo de 1801, Toussaint Louverture fue nombrado Gobernador General de acuerdo con la constitución aprobada en la colonia, con lo cual se establecía cierta autonomía de Francia. Allá no veían con buenos ojos las medidas tomadas, lo cual, unido a las intrigas de los antiguos esclavistas, determinó que Napoleón enviase una expedición que llegó a la Isla en enero de 1802, bajo el mando de su cuñado, el general Leclerc.

Se inició así una lucha feroz entre los soldados franceses y los de Toussaint;

las tropas francesas victoriosas en toda Europa no pudieron derrotar a los soldados negros; unido a la estrategia del ejército de Toussaint, a su valor y decisión de lucha, se encontraban las enfermedades tropicales que diezaban a las tropas francesas

Leclerc comenzó a utilizar entonces la astucia y el engaño, hacía ofertas de paz, de reconocer los derechos y libertades adquiridos, esto debilitó el frente revolucionario, lo cual obligó a Toussaint a pactar con los franceses. Se acordó respetar a todos los jefes y soldados que depusieran las armas y se confirmarían los grados militares alcanzados, pero todos estos acuerdos fueron incumplidos. Toussaint fue apresado y desterrado a Francia, donde murió en un calabozo en 1803.

A todo ello respondió el pueblo, organizándose en guerrillas que atacaban a los franceses; Leclerc estableció un régimen de terror, ejecutó en masa a negros y mulatos, restableció la esclavitud, y cometió diversos atropellos; él y su mujer, hermana de Napoleón, se enriquecían confiscando tierras y propiedades, mientras mataban y torturaban. Las guerrillas iban tomando cada vez más fuerza, hasta que se constituyó un gran ejército revolucionario comandado por Jean Jacques Dessalines y por Henri Christophe, antiguos generales de Toussaint Louverture.

El ejército revolucionario luchaba ahora por la libertad, los franceses fueron expulsados en noviembre de 1803, proclamándose la independencia, el 1.º de enero de 1804. Había concluido el dominio de Francia sobre Saint-Domingue, y Haití surgía como primer territorio libre del colonialismo europeo en América del Sur y el Caribe.

Significación histórica de la independencia de Haití

La revolución de Haití fue la primera en la historia de la humanidad, en la cual

los esclavos lograban la libertad, y esa revolución antiesclavista se convirtió en independentista como la única vía para mantener la abolición de la esclavitud; a partir de ella, veremos que en el resto de Hispanoamérica, la independencia y libertad de los esclavos irían unidas. No era posible la una sin la otra.

Junto con la independencia de las Trece Colonias y la Revolución Francesa, con sus ideales de libertad, igualdad y fraternidad, la Revolución de Haití fue un estímulo a las ansias libertarias de América, influyó en la formación de una conciencia independentista y, llegado el momento, Haití sirvió como refugio y apoyo material a líderes como Bolívar.

A pesar de todo ello, con la independencia, Haití no logró mejorar la situación de miseria de las masas, los antiguos esclavos pasaron a ser jornaleros e, incluso, trabajadores forzados en las antiguas plantaciones, ahora ya no en manos francesas, sino de una aristocracia formada por los antiguos esclavistas mestizos y los jefes militares negros, bajo los cuales quedó el poder político y económico de Haití.

Comprueba lo que has aprendido

1. Describe la situación en que se encontraban las masas esclavas de Haití.
2. Explica las causas de la Revolución de Haití.
3. Valora el papel desempeñado por Toussaint Louverture en la lucha revolucionaria de Haití.
4. Valora la significación de la Revolución en Haití.

3.3 Situación de las colonias españolas en América

En séptimo grado estudiaste como se produjo el proceso de conquista y colo-

nización de Hispanoamérica por parte de España, cómo el indio fue sometido a una esclavitud disfrazada, cuando no, totalmente aniquilado, como en el caso de Cuba. Haití y otros muchos lugares. También conociste que España implantó un monopolio comercial para controlar toda la producción americana y gravó con impuestos y trabajos forzados a la población aborigen, extrayendo de América inmensas riquezas.

La explotación de las masas y la extracción de riquezas

Como ya conoces, los colonizadores se apropiaron de las tierras que pertenecían a los indígenas y crearon grandes latifundios: al inicio, estas tierras eran entregadas por el rey a título de encomiendas, pero durante el siglo XVII se comenzó a venderlas, como otra forma de recaudar fondos.

En dependencia del tipo de tierra, del lugar en que se encontrase, y de la existencia o no de una población aborigen apta para el trabajo, se desarrollarían en la América española, distintas formas de explotación del hombre.

Cuando estudiaste la Historia de Cuba, analizaste que aquí, como en otros lugares, se estableció la encomienda de indios, los cuales en la práctica no eran más que esclavos y, que al ir desapareciendo, fueron sustituidos por negros traídos de África. El esclavo negro fue la mano de obra fundamental en las grandes plantaciones dedicadas al cultivo de la caña de azúcar, el café, el algodón, etcétera.

Cuando las tierras eran más apropiadas para la ganadería, la forma de explotación más usual era el peonaje, que tenía características feudales; se le entregaba al indio una pequeña parcela para el sostén de su familia y, a cambio, debía

trabajar en la hacienda del señor, del terrateniente. Esta forma también fue utilizada en la agricultura, en particular cuando no era de plantaciones productoras de materias primas, sino de tierras dedicadas a la producción de frutos menores y alimentos para la colonia.

Otra forma de explotación que se aplicó, en particular, en las zonas donde se localizaron las grandes culturas americanas, mayas, aztecas e incas, fue la mita o trabajo forzado; los jefes indígenas eran sobornados, entregándoles una pequeña parte de los impuestos que ellos recolectaban para los españoles y, a cambio, enviaban fuerza de trabajo de forma periódica a las minas y haciendas. La mita fue especialmente terrible en las minas, de donde pocos regresaban vivos a sus aldeas. Se decía por un cronista de la época, que por cada moneda acuñada en Perú, habían muerto diez indígenas.

En esos pueblos, controlados por una aristocracia indígena, se explotaba al indio, no solo mediante la mita sino, como ya se expresó por medio de tributos e impuestos, que los jefes cobraban para entregarlos a los españoles; estos pueblos, llamados reducciones, fueron verdaderos campos de concentración.

Por último, debemos referirnos a la forma de explotación aplicada por los **Jesuitas**, en las llamadas misiones, muchas de ellas radicadas en Paraguay. En esas misiones, escudados en las tareas de evangelización, se obligaba a los indios al trabajo forzado, a cambio de un mínimo para la subsistencia de la familia indígena. Los indios que no trabajaban adecuadamente, eran sometidos a castigos corporales y amenazados con el infierno.

Jesuitas. Orden religiosa que desempeñó un importante papel político y económico en América.

Como vemos, los colonizadores utilizaron diversas formas de explotación, más o menos encubiertas, pero en todas, lo que buscaban era sacar el máximo provecho de indios y negros esclavos. Todas las riquezas extraídas del trabajo de estos, iban a parar a manos de los colonizadores y de la corona de España.

El rey estableció desde los primeros momentos un monopolio comercial, por medio del cual toda la América hispana, se veía obligada a comerciar con un solo puerto español. Como consecuencia, los productos europeos costaban en América más de diez veces su verdadero valor, convirtiéndose este comercio reglamentado, en una inmensa fuente de riquezas para la corona y los comerciantes beneficiados. Por otra parte, el monopolio comercial estimuló el desarrollo del contrabando y de la piratería; como medio de contrarrestar esta última, se creó el sistema de flotas que encareció e hizo más rígido el comercio colonial.

Otra consecuencia del monopolio fue que al impedir el comercio entre las distintas regiones americanas, estas no estrecharon vínculos económicos, desarrollándose un regionalismo de funestas consecuencias.

El monopolio comercial hacía recaer sobre todas las clases el peso del coloniaje español, tanto los indios como los terratenientes, muchos de ellos criollos, es decir, descendientes de los españoles nacidos en América, así como los pequeños comerciantes veían menguadas sus ganancias que pasaban a manos de los grandes comerciantes españoles; también los artesanos y pequeños agricultores, generalmente criollos o mestizos, se veían perjudicados.

La corona española aplicó múltiples formas para extraer riquezas de América, por ejemplo, una quinta parte del oro y la plata extraída de las minas debía ser entregada al rey; además, todos los productos que saliesen o entrasen a Hispanoamérica estaban gravados; también se

creaban impuestos para todas las **transacciones**. El desarrollo económico de estos territorios se veía a la vez frenado, ya que no se podía producir en ellos ni un clavo, ni una herradura; estos tenían que ser comprados a muy alto precio a los comerciantes españoles, también se prohibía la siembra de la vid y el olivo; el aceite y el vino se compraban en España.

Estas trabas al desarrollo de la América española, unido a la extracción de nuestras riquezas, son las raíces del subdesarrollo actual; ya en el siglo XVIII la estructura económica de la sociedad reflejaba en gran medida este atraso, el predominio de las relaciones feudales o esclavistas ahogaban la incipiente y minoritaria economía capitalista. Veamos la siguiente tabla que refleja las actividades a que se dedicaba la población, a fines del siglo XVIII.

Actividades	%
agricultura, ganadería y minería	81
artesania	14
comercio y manufacturas	1
funcionarios, militares y sacerdotes	4

Los datos anteriores son un claro reflejo de la situación económica y social de Hispanoamérica, en vísperas de las guerras independentistas.

Organización política de las colonias

Desde los primeros tiempos de la conquista, España fue creando diversos instrumentos para el control político de sus colonias, organización que culminó en el siglo XVIII. Para este momento existían cuatro virreinos: Nueva España, Nueva Granada, Perú y Río de la Plata; y cuatro capitanías generales, la de La Habana, Guatemala, Venezuela y Chile.

Tanto los virreyes de las primeras, como los capitanes generales de las segundas, eran nombrados por el rey y a él respondían directamente. Para estos cargos el rey designaba a miembros de la aristocracia española y a militares de alta graduación, sin tomar en cuenta sus condiciones para gobernar, sino, únicamente, su fidelidad a la Corona. La América española tuvo que sufrir el gobierno de **ineptos**, codiciosos y corrompidos, más interesados en extraer el máximo de utilidades, con fines personales, que de contribuir al desarrollo americano.

Los cargos subalternos, en los virreinos y capitanías, eran ocupados también por españoles, que venían a América solo con el afán de **lucrar**, así fue formándose una burocracia, que lejos de contribuir entorpecía el desarrollo americano.

El poder español se completaba con el apoyo que recibía de la Iglesia Católica, la cual no solo participaba en el reparto del botín colonial, sino que explotaba directamente a los indígenas.

En resumen, el poder político en Hispanoamérica, estaba en manos de españoles sin interés por estas tierras; y los criollos, fuesen terratenientes, comerciantes, artesanos, pequeños propietarios agrícolas o intelectuales, solo por excepción, podían ocupar cargos públicos. Por ejemplo, un criollo que entrase en el ejército podía aspirar, a lo sumo, al grado de capitán, pues los altos cargos en el ejército eran para los españoles. De 170 virreyes solo 4 habían nacido en América y de 602 capitanes generales solo 14. Los indios, negros, mestizos y criollos blancos eran discriminados, a pesar de ser la mayoría de la población con que contaba América a finales del siglo XVIII.

transacciones. Negocios.

ineptos. Incapaces.

lucrar. Obtener ganancias.

Veamos el siguiente cuadro:

Población		%
indios	6 925 000	46
mestizos	4 087 000	26
criollos	2 900 000	19
negros esclavos	1 190 000	8
españoles	150 000	1
	<hr/>	<hr/>
	15 252 000	100



Fig. 25 América hispano-portuguesa a fines del siglo XVIII.

Fácilmente podrás comprender la situación política y social que se deriva del análisis de los datos anteriores. La falta de libertades políticas, la discrimina-

ción, las trabas al desarrollo provocadas por el monopolio comercial español, la extracción de riquezas, los impuestos abusivos y el gobierno plagado de buró-

cratas parasitarios y funcionarios ineptos y corrompidos, todo ello, unido a la feroz explotación de indios y negros esclavos, serán los factores que determinarán los movimientos de rebeldía y las insurrecciones que conmoverán, a lo largo de toda la época colonial, a nuestra América.

Antecedentes del proceso emancipador

La resistencia a la conquista y la colonización comenzó junto con ellas. Nuestra historia está jalonada de hechos de rebeldía; ya en 1519, el indio Enriquillo inició la lucha en Santo Domingo contra el coloniaje; en 1536 Manco II movió a los incas y quechuas contra la explotación. En el siglo XVIII encontramos la sublevación de Cochabamba en 1731, y la de Jacinto Canek, quien se proclamó descendiente de una dinastía maya y alzó a los indios en Yucatán en 1765; sin hablar de los araucanos que se mantuvieron insumisos hasta bien adentrado el siglo XIX.

El ejemplo más significativo de insurrección indígena fue la de Túpac Amaru, iniciada en 1780, en el Virreinato del Perú, la cual fue secundada en otros lugares. Túpac Amaru llegó a reunir, aproximadamente, 80 000 hombres que, aunque mal armados, eran una fuerza temible. Veamos cómo ocurrió.

Apresaron al corregidor de Tinta y lo ajusticiaron, la ola vengadora se extendió por el Puno, Cuzco y parte de Bolivia. El virrey fue presa del pánico, la sublevación era incontenible. Además de ajusticiar a los funcionarios ladrones y explotadores y de suprimir la mita en las minas de Potosí, así como suspender el cobro de los impuestos y tributos abusivos, Túpac Amaru dictó el *Bando de la libertad de los esclavos*.

En vista de la ineficacia del virrey para sofocar la rebelión, el visitador,

José Areche, organiza una fuerza bien armada y disciplinada para enfrentar a los rebeldes, pero no es, sin embargo, una derrota militar, sino una traición, lo que permite apresar a Túpac Amaru. Este fue llevado al Cuzco y el 18 de



Fig. 26 Túpac Amaru apresa al corregidor de Tinta.

mayo de 1782, lo ejecutaron públicamente en la Plaza, después de obligarlo a presenciar los tormentos y ejecuciones de sus más cercanos colaboradores y de su esposa Micaela, la cual resistió el martirio con entereza.

La sanguinaria y terrible ejecución de Túpac Amaru, realizada para amedrentar a los indios, refleja el temor despertado por la sublevación encabezada por él: le arrancaron la lengua, intentaron descuartizarlo, poniendo un caballo a tirar de cada uno de sus brazos y piernas, por último, lo degollaron y colgaron sus restos aun sangrantes, obligando a su pequeño hijo a pasar bajo estos. El

nombre de Túpac Amaru es aún símbolo de la rebeldía del indio americano y de la lucha por la libertad.

Otro sector de la población que desde los primeros momentos manifestó su inconformidad con la explotación a que eran sometidos, fue el de los negros esclavos. El negro cimarrón surgió en América junto con la esclavitud, en ocasiones, un grupo de cimarrones organizaba un campamento permanente o palenque, desde el cual promovía alzamientos y fugas de los esclavos. En 1691 existió un palenque de suma importancia en Morne Noir, Haití; ya hemos mencionado en este mismo lugar la insurrección de Mackandal.

También el sector criollo originó diversos estallidos insurreccionales y movimientos por **relivindicaciones** políticas y económicas, en contra del monopolio comercial y de los gobernantes corrompidos que enviaba España. Ejemplo de estos movimientos fue la sublevación de los Comuneros de Paraguay (1721), dirigida por el criollo José de Antequera, quien decía:

El pueblo (...) puede oponerse al príncipe que no procede [correctamente]. No todos los mandatos del príncipe deben ejecutarse.⁴

Se le llamaban revueltas de comuneros, porque al pueblo se le conocía como "el común". Estas revueltas populares o de comuneros, se sucedieron a todo lo largo del siglo XVIII: En 1730 y 1746, se repiten en Paraguay; en 1741, en Perú; al año siguiente en México; en 1750, en Venezuela; en 1799, nuevamente en México se produjo la llamada Conspira-

ción de los Machetes, por ser estos, el arma fundamental utilizada. En el contexto de estas luchas contra la explotación colonial, los abusos de la corona y el monopolio comercial, se inscribe la Sublevación de los Vegueros, en Cuba, que ya has estudiado.

Quizás la más importante de todas, haya sido la que se produjo en el Virreinato de Nueva Granada (1779-1782), motivada por el excesivo aumento de los impuestos que, prácticamente, duplicaron los precios de los productos de primera necesidad. El movimiento tomó gran auge, llegando a reunir a 15 000 hombres armados, lo cual obligó al virrey a aceptar las condiciones de los insurrectos, entre las que se encontraban: la supresión de impuestos injustos y la ampliación de posibilidades a los criollos para ocupar puestos públicos. Sin embargo, el virrey no cumplió lo pactado y el nuevo intento del "común" fue derrotado de forma sangrienta. Como escarmiento, los principales líderes fueron ahorcados en enero de 1782, luego sus cuerpos fueron descuartizados y exhibidos los restos en distintas localidades del virreinato.

Como hemos visto, el poder colonial español en América no fue soportado en forma sumisa, sino enfrentado, constantemente, por indios, esclavos y criollos, todo lo cual creó una conciencia sobre la necesidad de oponerse a la explotación, así como acumuló experiencias para las luchas emancipadoras del siglo XIX.

Repercusión en las colonias de la invasión napoleónica

Ya hemos analizado cómo los pueblos hispanoamericanos tenían suficientes razones para oponerse al colonialismo español y cómo, de una forma u otra, mostraron su rebeldía y decisión de lucha contra los abusos y la opresión.

relivindicaciones. Recuperar uno lo que de derecho le pertenece.

La independencia de las Trece Colonias demostró la posibilidad de lograr la emancipación, incluso, de una metrópoli más poderosa que España. Con la independencia de Haití se renovó dicha concepción y, además, sumó el hecho de que hombres incultos y analfabetos, como eran los antiguos esclavos de Haití, habían vencido a los generales napoleónicos, triunfadores en Europa.

No solo estos hechos americanos influyeron en la formación de una conciencia de lucha, también la Revolución Francesa con su ideario revolucionario, con el ascenso de las masas populares a posiciones importantes en el acontecer histórico, con el ajusticiamiento del rey, con las medidas democráticas tomadas y con la eliminación de las trabas al desarrollo económico, fomentaron una nueva forma de pensar; sobre todo en aquellos criollos que, desde mucho tiempo atrás, conocían las obras del iluminismo francés y su ideario humanista y nacionalista, y participaban cada vez más en asociaciones secretas, que fueron cobrando, paulatinamente, un carácter patriótico y revolucionario.

Mientras en Hispanoamérica la efervescencia revolucionaria crecía y ganaba adeptos, en España se producía un vacío en el poder: las tropas de Napoleón habían penetrado en suelo español en 1808, obligando al rey Fernando VII a abdicar en favor de José Bonaparte, hermano de Napoleón. El pueblo español se negó a aceptar dicha imposición e inició una guerra de liberación nacional, contra el invasor francés, que duró hasta 1814, cuando fueron expulsados los franceses.

Al no existir un poder reconocido en España, se constituyeron Juntas de Gobierno en nombre del rey; estas Juntas se establecieron en los territorios liberados y desarrollaron, en muchos casos una labor progresista.

La situación creada en Europa facilitó el ascenso revolucionario en Hispano-

américa; en aparente imitación a las Juntas españolas, en casi toda la América española, se crearon Juntas que facilitaron a los criollos el ocupar posiciones antes inalcanzables. El desconcierto de virreyes, faltos de orientaciones, abrumados por el desmoronamiento de la monarquía española y presionados por el pueblo, facilitó que muchas de estas juntas revolucionarias proclamaran la independencia, ya en 1810, como ocurrió en Buenos Aires. Otras Juntas controladas por sectores conservadores no llegaron tan lejos, pero de cualquier forma, la creación de estas, fue un factor que, si no sirvió de elemento iniciador de la lucha independentista en algunos lugares, demostró la posibilidad de un gobierno ajeno a la decadente monarquía española.

El año de 1810 fue el del inicio de las guerras independentistas en Hispanoamérica contra el colonialismo español.

Comprueba lo que has aprendido

1. Describe la situación de explotación en la que se encontraban las colonias hispanoamericanas.
2. Explica las causas que propiciaron los diferentes movimientos precursoros.
3. Menciona algunos ejemplos de movimientos precursoros y valora su significación.
4. ¿Cómo influyó en las colonias hispanoamericanas la invasión napoleónica a la Península Ibérica?

3.4 Lucha de independencia en el Virreinato de Nueva España y Centroamérica

Al producirse la caída del rey Fernando VII, en Nueva España se originó una situación de lucha política entre las distin-

tas **facclones** interesadas en ocupar el poder y, aunque todos estaban de acuerdo en no reconocer el gobierno de José Bonaparte, existían diversas opiniones de qué hacer en el Virreinato.

Los disturbios llegaron hasta el punto de destituir al virrey; mientras estos hechos ocurrían, una conspiración de los sectores más populares se iba gestando.

El Grito de Dolores (16 de septiembre de 1810). Miguel Hidalgo

En la madrugada del 15 al 16 de septiembre de 1810, los conspiradores recibieron un aviso de que habían sido descubiertos. Esto determinó que, en la mañana de ese mismo día, el cura Miguel Hidalgo llamara a misa al pueblo de Dolores y lanzara la proclama: ¡Viva Fernando VII, muera el mal gobierno! Ese fue el Grito de Dolores, el cual le dio inicio a la lucha independentista de México.

¿Quién era el cura Hidalgo que así levantó al pueblo en armas? Este era el párroco del pueblo de Dolores, vivía con mucha humildad y mantenía estrechas relaciones con los indios oprimidos. Preocupado por la miseria de los indígenas, les enseñó el cultivo de la vid y la plantación de la morera, para fomentar la cría de gusanos de seda, con el fin de que mejoraran su situación; además, desarrolló la apicultura y estableció una pequeña fábrica de porcelana y tejas, y otra de velas de cera. Era un religioso muy ligado al destino de su pueblo, y a los 57 años, curtido por el trabajo bajo el sol, robusto y fuerte, el cura Hidalgo era un personaje venerado y de gran prestigio entre las masas populares.



Fig. 27 Miguel Hidalgo dirige a las masas en la lucha.

Participación de las diferentes clases sociales. Acciones más significativas. José María Morelos

Hidalgo, al frente de la pequeña y mal armada tropa, integrada por indios, mestizos y criollos, se dirigió hacia el sur, y al llegar a las proximidades de Guanajuato ya lo seguían unos 14 000 hombres, con los cuales asaltó la fortaleza militar, utilizando las piedras como principal arma. La toma de Guanajuato, el 28 de septiembre de 1810, fue el primer éxito militar de Hidalgo. Allí, les dijo a los trabajadores de las minas de plata que las tomaran para ellos, ya que durante siglos habían arrancado el mineral con sus propias manos de las entrañas de la tierra. Además, proclamó que la revolución formaría un gobierno propio. Como vemos, la insurrección comenzaba a radicalizarse.

facclones. Bandas, grupos que se rebelan.

En Valladolid fue recibido por todo el pueblo, del cual habían huido los españoles, y allí decretó la liberación de los esclavos y la abolición de los impuestos que tenían que pagar los indios. Luego de tomar la ciudad de Guadalajara, Hidalgo adoptó otras decisiones como:

Entregó tierras de cultivo a indios, mestizos y criollos.

Garantizó el uso de las tierras de las comunidades indígenas.

Abolió los tributos que pesaban sobre indios y mestizos.

Confirmó la abolición de la esclavitud.

Destacó que los mexicanos debían hacer libre uso de las riquezas del país.

El alto clero condenó la insurrección, por considerar que ponía en peligro sus intereses económicos, y decretó la expulsión del cura Hidalgo, acusándolo de corrupción y **sacrilegio**.

Los grandes terratenientes criollos también se opusieron a la insurrección, pues las medidas tomadas por Hidalgo ponían en peligro sus riquezas, obtenidas explotando a las masas indígenas y robándoles sus tierras comunales. Todos los intentos de Hidalgo por atraerlos a sus filas revolucionarias fracasaron; la aristocracia criolla prefirió apoyar al ejército español y combatir a los mineros, peones y campesinos dirigidos por Hidalgo.

Las tropas revolucionarias llegaron a estar integradas por 80 000 hombres, pero muy mal armados, carentes de disciplina y desorganizados, situación que condujo a la derrota en la batalla del Puente de Calderón, el 17 de enero de 1811, cerca de Guadalajara. Las tropas realistas eran inferiores en número a las

revolucionarias, pero estaban mejor armadas y poseían disciplina y experiencia militar. Por ello constituyó un error de los revolucionarios hacerles frente en una batalla regular, pues con la lucha guerrillera no hubieran sido vencidos. Los realistas perdieron 500 hombres y los revolucionarios cerca de 12 000, entre muertos, heridos y prisioneros.

Esta derrota condujo a la dispersión del ejército revolucionario y al apresamiento de los principales jefes, entre ellos a Hidalgo, quien fue fusilado el 30 de julio de 1811, siendo exhibida su cabeza en una jaula de hierro como escarmiento.

Sin embargo, la lucha no se detuvo. Al sur, otro cura vinculado al pueblo, José María Morelos, mantuvo en pie la insurrección y, aprendiendo de los errores anteriores, desarrolló una guerra de guerrillas que puso en jaque a las tropas españolas.

Al igual que Hidalgo, Morelos dictó medidas que protegían a los humildes, pero además, señaló la necesidad de acabar con los latifundios y proclamó abiertamente el carácter independentista de la lucha. Morelos planteaba:

Deben tenerse como enemigos todos los ricos, nobles y empleados (...) y apenas se ocupe una población se les deberá despojar de sus bienes, para repartirlos por mitad entre los vecinos del pueblo y la Caja Militar (...)⁵

Tampoco Morelos logró el apoyo de los terratenientes criollos, lo cual hizo muy difícil su lucha y, aunque derrotó en varias ocasiones a las tropas realistas, la escasez de armas y alimentos se hicieron sentir. La toma de Acapulco en abril de 1813, mejoró su situación y elevó la moral de las tropas revolucionarias, pero al recobrar Fernando VII la corona española, luego de la expulsión de los

sacrilegio. Actuar en contra de algo sagrado.



Fig. 28 José María Morelos.

franceses, las cosas cambiaron radicalmente: tropas frescas llegaron de España para contener la revolución y después de sufrir varias derrotas, Morelos cayó prisionero.

Se le sometió a juicio, y después de ser declarado por la Iglesia, hereje y traidor a Dios, al rey y al Papa, fue fusilado el 22 de diciembre de 1815.

La muerte de Morelos tampoco detuvo la lucha, partidas de revolucionarios encabezados por jefes populares, como Vicente Guerrero y Guadalupe Victoria, continuaron hostilizando a las tropas realistas. Es entonces que se produce un hecho insólito: un militar español, Francisco Xavier Mina, héroe de la lucha contra los franceses y contrario a la monarquía, se incorpora a la lucha, desplegando toda su habilidad de guerrillero, hasta que es atrapado y fusilado el 11 de noviembre de 1817.

Continuación de la lucha emancipadora. La Declaración de Independencia (24 de agosto de 1821)

La nueva situación creada en España después del alzamiento liberal de 1820, que obligó a Fernando VII a restaurar la Constitución de 1812 y restablecer las Cortes, va a cambiar también la fisonomía de la lucha en Nueva España.

Las medidas liberales tomadas en España, tales como: nacionalización y venta de los bienes de la Iglesia, libertad de imprenta y otras, alarmaron a las clases poseedoras de México, puesto que si iguales medidas se tomaban en el Virreinato, verían perjudicados sus intereses. Esto llevó a que la Iglesia, los terratenientes criollos y españoles, y los ricos comerciantes, pensaran que era preferible la independencia, y para lograrla buscaron el apoyo de un militar, Agustín Iturbide, quien hasta ese momento había sido un feroz enemigo de la independencia.

Iturbide redactó y dio a conocer el 24 de febrero de 1821, el llamado *Plan de Iguala*, por medio del cual planteaba la independencia, pero mantenía las propiedades en manos de la Iglesia y de los terratenientes, y prometía respetar a todos los funcionarios en sus cargos. Enseguida logró apoyo y sus fuerzas derrotaron fácilmente a las tropas realistas; Guerrero y Guadalupe Victoria, los líderes revolucionarios, aunque desconfiados también, lo apoyaron.

El 24 de agosto de 1821, en la ciudad de Córdoba, se firmó el tratado entre el representante de España e Iturbide, con ello México logró la independencia, pero no terminó la lucha; los jefes revolucionarios querían establecer una república, mientras que los sectores privilegiados deseaban una monarquía que les garantizase sus privilegios. Después de grandes luchas, en mayo de 1822, Iturbide se

proclamó emperador de México, esto aumentó la resistencia de las masas populares, lo que determinó la caída de la monarquía en marzo de 1823. Varios meses después se establecía la República, de la cual fue su primer presidente Guadalupe Victoria.

Sin embargo, las medidas planteadas por Morelos e Hidalgo no se cumplieron, la Iglesia siguió poseyendo inmensas extensiones de tierras, los latifundios en manos de criollos no fueron distribuidos, los indios continuaron explotados y sus tierras **ancestrales** continuaron siendo robadas. La economía, deteriorada por tantos años de guerra, no avanzó rápidamente, el país continuó envuelto en una serie de luchas intestinas, a la que se sumaban las pretensiones de los EE.UU., sobre parte de su territorio.

Proceso emancipador en Centroamérica. Francisco Morazán

La proclamación de la independencia de México, habría de determinar también la de Centroamérica. Siguiendo el ejemplo de Iturbide, los patriotas centroamericanos declararon rotos todos los vínculos que unían a la antigua Capitanía General con la metrópoli española. Esta declaración había tenido antecedentes en la intentona fracasada en 1811, en San Salvador; pocos meses después, hubo otro intento en León, Nicaragua; en 1813, en Belén, Guatemala y en 1814, nuevamente, en San Salvador.

Cuando se produjo la independencia de México, la provincia de Chiapas se adhirió al Plan de Iguala, de Iturbide, y a continuación lo hicieron las restantes provincias, uniéndose a México. La independencia de Centroamérica de España, se realizaba así de forma pacífica.

ancestrales. Pertenecientes a los antepasados.

Al producirse la caída de Iturbide, en 1823, los centroamericanos se separaron de México, convocando un congreso que decretó la libertad de los esclavos, el libre comercio y adoptó un régimen republicano. Cada provincia tenía autonomía para elegir sus autoridades y resolver sus problemas internos, sin embargo, el primer presidente, Manuel José Arce, tropezó con serias dificultades para mantener la unidad.

Francisco Morazán sustituyó a Arce en el poder y logró, con medidas enérgicas y reformas democráticas, dominar durante algún tiempo los movimientos separatistas. Morazán abolió la esclavitud y la servidumbre indígena y puso en práctica la libertad de imprenta, de palabra y religión, fundó escuelas y eliminó algunos privilegios de la Iglesia, estableció así un gobierno democrático y liberal que propiciaba el desarrollo de las Provincias Unidas de Centroamérica.

Comprueba lo que has aprendido

1. Valora el papel desempeñado por Hidalgo en la lucha emancipadora del Virreinato de Nueva España.
2. ¿Qué papel desempeñó Morelos en la continuación de la guerra independentista?
3. Argumenta cómo fue la participación de las masas en la lucha independentista en Nueva España.
4. Caracteriza la situación existente en Nueva España al lograrse la independencia.
5. Elabora una tabla cronológica con los hechos más importantes estudiados.

3.5 El Virreinato del Río de la Plata lucha por la independencia. Extensión de la lucha a otros territorios

Al mismo tiempo que se iniciaba la lucha por la independencia en Nueva Es-

paña, en otro virreinato muy lejano, el del Río de la Plata, también sus habitantes se decidían a conquistar la libertad. Este Virreinato estaba formado por la actual Argentina, Uruguay, Paraguay y Bolivia (en aquella época Alto Perú).

Inicio de la lucha en Buenos Aires. Participación de las masas populares en la lucha

Cuando el 25 de mayo de 1810, después de una semana de intensa agitación política, se organizó la Junta de gobierno en Buenos Aires, sus integrantes (entre los principales dirigentes de la Junta se encontraban patriotas como Mariano Moreno, Manuel Belgrano y Juan Castelli, entre otros) asumieron la autoridad sobre todo el Virreinato y comenzaron a dictar medidas encaminadas a consolidar el nuevo gobierno. Sin embargo, algunas provincias como Córdoba, Montevideo (Banda Oriental), Paraguay y Alto Perú, movidas por contradicciones económicas con Buenos Aires, no reconocieron la Junta. Esta situación fue aprovechada por gobernadores y funcionarios españoles que trataban de mantenerse en el poder, alentando tales discrepancias. ¿Qué hizo entonces la Junta de Buenos Aires?

Mariano Moreno organizó un ejército independentista con la participación de indios, negros y mestizos. El pueblo, que había participado en la designación de los integrantes de la Junta, ahora constituía un ejército de liberación, que salió a combatir la conspiración en las provincias y, al propio tiempo, a sustituir a gobernadores y funcionarios españoles que allí dominaban.

Después que marcharon sobre Córdoba y lograron derrocar en ella a las fuerzas reaccionarias, la Junta ordenó al ejército **porteño** avanzar sobre Alto Pe-

rú, donde lograron en los primeros momentos vencer a las fuerzas realistas. Sin embargo, este triunfo fue efímero, y con el tiempo, se creó una situación muy peculiar: las tropas argentinas, con Manuel Belgrano al frente, nunca penetraron de un modo efectivo en el Alto Perú, pero los realistas jamás fueron mucho más allá de las zonas argentinas colindantes.

A esta situación contribuyó la presencia de fuerzas guerrilleras integradas por indios y **gauchos**, que se caracterizaban no solo por conocer a la perfección las montañas, los bosques y los lugares más apartados, sino también por pelear con un gran odio hacia los españoles, en cuyas tropas hacían estragos.

Uno de estos grupos estaba dirigido por una valiente mujer, Juana Azurduy, guerrillera que llegó a obtener el grado de teniente coronel; otra de las partidas que se distinguía por su tesón y heroísmo era la de Martín Güemes, hombre de audaces hazañas, pintoresca personalidad y don de mando, que ejercía una gran influencia entre sus hombres, quienes lo admiraban por su espíritu justiciero. La siguiente anécdota da fe de esta cualidad.

Se le presentan un viejo gaucho con una cabra, y el peón de un rico terrateniente que le envía tres cabras para el ejército.

Güemes pregunta al viejo gaucho:
-¿Cuántas más tienes en tu rancho?
-Ninguna más, señor. Es todo lo que tenía.

-Y a tu patrón -pregunta al criado del rico- ¿le quedan más cabras en su hacienda?

gauchos. Peones que vivían miserablemente, dedicados a la cría del ganado de los grandes terratenientes. Eran extraordinarios jinetes.

porteño. En este caso perteneciente a Buenos Aires.

—Sí, General. Por lo menos tiene otras quinientas o seiscientas.

—Bien. Decidle que me mande doscientos cincuenta para el ejército de la Patria. Tú —le dice al viejo gaucho— llévate tu cabra (...)»⁶

Mientras todo esto sucedía en el Alto Perú, en Paraguay, un grupo de hombres encabezados por José Gaspar Rodríguez Francia, pusieron en fuga al gobernador español y constituyeron, en junio de 1811, una Junta de gobierno, independiente no solo de España, sino además de Buenos Aires. Paraguay se separó definitivamente de las Provincias Unidas del Río de la Plata y se convirtió en República.

En Montevideo, capital de la Banda Oriental (Uruguay) y gran centro comercial, se había concentrado una gran cantidad de fuerzas realistas y la flota fluvial española que bloqueó el puerto de Buenos Aires. Esto obligó a que la población campesina de la Banda Oriental, se uniera al ejército bonaerense y desatara una fuerte lucha bajo la dirección de José Artigas, para terminar con el dominio español. En 1815, Artigas ocupó Montevideo y Uruguay se separó también de Buenos Aires, aunque no es hasta 1828, que logró verdaderamente su independencia, pues estuvo durante algún tiempo ocupada por Brasil.

Esta era la compleja situación que existía en este antiguo Virreinato, cuando un joven oficial nombrado José de San Martín, se hizo cargo del ejército argentino.

La Declaración de Independencia

(9 de julio de 1816). José de San Martín

San Martín, hijo de padres españoles, había nacido en 1778, en Yapeyú, actual provincia de Corrientes. Recibió educación militar en España, donde su partici-

pación en la guerra contra Napoleón le valió el ascenso a teniente coronel. Cuando en 1812, con 34 años, llegó a Buenos Aires, la Junta le reconoció su grado militar y le encomendó la tarea de organizar un regimiento de **granaderos** a caballo, tarea que cumplió con gran eficiencia.

En 1814, al asumir el mando del ejército, tuvo que pasarse cuatro meses reformando y disciplinando aquellas tropas desmoralizadas e instruyendo a los oficiales. Pero, pronto San Martín comprendió que una guerra regular contra Alto Perú, tenía pocas oportunidades de éxito. Logró que la Junta lo designara gobernador de la provincia de Cuyo y se trasladó a la zona de Mendoza, cerca de la frontera con Chile.

San Martín, con visión de gran estrategia, se percató de que a Perú debía atacársele desde Chile, y para ello ideó un plan que consistía, fundamentalmente, en formar un ejército pequeño y bien disciplinado, en Mendoza, y pasar a Chile, atravesando la cordillera de los Andes. Una vez en Chile, y liquidado el poder español allí existente, se trasladaría por mar hacia el Virreinato del Perú.

Nuestro Héroe Nacional José Martí, nos habla de la significación de la estancia de San Martín, en Mendoza:

...Allá, en aquel rincón, con los Andes de consejeros y testigos, creó, solo, el ejército con que los había de atravesar; ideó, solo, una familia de pueblos cubiertos por su espada; vio, solo, el peligro que corría la libertad de cada nación de América mientras no fuesen todas ellas libres: ¡Mientras haya en América una nación esclava, la libertad de todas las demás corre peligro!⁷

granaderos. Soldados de elevada estatura, pertenecientes a una compañía que formaba a la cabeza del regimiento.

Esta audaz idea de conducir un ejército hasta Chile, hubiera sido irrealizable sin el apoyo de Güemes, que con sus valientes gauchos seguía manteniendo a raya a las tropas realistas.

El 9 de julio de 1816, en Tucumán, fue proclamada oficialmente la independencia de las Provincias Unidas del Río de la Plata. Esta región era la primera colonia española en obtener su independencia... pero, seguirían otras.

ca, se instauró el 18 de septiembre de 1810, una Junta de gobierno que representaba los intereses de los ricos terratenientes. Pronto se hicieron sentir en ella las rivalidades internas, la lucha por el poder y la falta de apoyo de las masas populares, problemas que debilitaron el movimiento revolucionario y propiciaron que la reacción española de Perú pudiera atacarlo.

Los chilenos organizaron un ejército



Fig. 29 Proclamación de la independencia de Argentina.

La lucha por la independencia en la Capitanía General de Chile y en Perú. Principales acciones: la Batalla de Maipú (5 de abril de 1818). Bernardo O'Higgins

En la capitanía de Chile, al igual que en las demás colonias españolas en Améri-

carente de entrenamiento y de recursos militares, que tras algunos encuentros fue derrotado, finalmente, en octubre de 1814.

Los patriotas chilenos fugitivos atravesaron los Andes para encontrar refugio en la provincia argentina de Cuyo; San Martín, al conocer el fracaso del movimiento independentista en Chile,

fue personalmente a recibir a los refugiados chilenos, entre los que se encontraban Bernardo O'Higgins y Manuel Rodríguez. Ambos patriotas apoyaron decididamente el plan de San Martín ¿lo recuerdas?

San Martín, en un período de dos años, logró formar un ejército de, aproximadamente, 4 000 hombres y reunir los uniformes, víveres, pertrechos de guerra y transporte, indispensables para la marcha de las tropas a través de los Andes. La retaguardia la tenía asegurada con los gauchos de Güemes, pero, ¿qué les esperaba en Chile?, ¿no había sido un problema en este territorio la no incorporación de las masas populares a la lucha por la independencia? ¿Era necesario que también en Chile se lograra este apoyo!, y, para cumplir esta tarea fue designado Manuel Rodríguez.

Con un puñado de hombres a caballo, y sorteando pasos casi inaccesibles de los Andes, para burlar la vigilancia española, Rodríguez regresó a las provincias centrales de Chile, donde creó partidas de montoneros (campesinos), que aparecían y desaparecían como por arte de magia, después de causar estragos en las filas españolas.

Sus acciones, que casi parecían de leyenda, lograron convulsionar el centro y sur de Chile, durante 1816 y principios de 1817, y crearon las condiciones para la llegada de San Martín.

Las tropas españolas, distraídas y desorientadas por un enemigo que sentía a sus espaldas y lo atacaba por diversos puntos, no pudieron detener el cruce del ejército de San Martín y O'Higgins por los Andes. El 12 de febrero de 1817, las divisiones españolas que defendían a Santiago, chocaron en Chacabuco con el ejército patriota, el cual tras una furiosa pelea logró derrotarlas. ¡El poder español se había derrumbado de un solo golpe y el país era libre! Los vecinos de Santiago ofrecieron el gobierno a San Martín, pero este declinó el nombra-

miento a favor de O'Higgins, quien fue declarado Director Supremo de Chile.

El virrey del Perú, a pesar de las victorias revolucionarias, no se daba por vencido y envió 8 000 hombres de refuerzo a combatir a los independentistas, quienes sufrieron un fuerte revés en Cancha Rayada. Dos semanas más tarde, el 5 de abril de 1818, los patriotas, después de recuperarse, libraron la batalla decisiva en Maipú a 10 km al suroeste de Santiago. O'Higgins, no obstante estar herido en el brazo derecho a consecuencia de los combates anteriores, se presentó ante San Martín al frente de sus hombres. San Martín lo saludó con una frase imborrable: "¡General, Chile no olvidará jamás su sacrificio, presentándose en el campo de batalla con su gloriosa herida abierta!"⁸



Fig. 30 José de San Martín y Bernardo O'Higgins en la Batalla de Maipú.

Chile era independiente, sin embargo, aún no había concluido el plan de San Martín. Faltaba el golpe decisivo contra el Virreinato del Perú bastión del imperio colonial español.

La expedición libertadora al Perú

El 20 de agosto de 1820, zarpó de Valparaíso, Chile, la flota que llevaba, entre chilenos y argentinos, 4 500 hombres del ejército de San Martín para liberar al Perú. El 8 de septiembre de 1820 desembarcó en Pisco, a 45 millas al sur de Lima, capital del Perú. Reorganizó a su ejército, reunió a los negros de los grandes ingenios de azúcar para sumarlos a sus tropas, rebeló a los indios y marchó a las montañas durante nueve meses.

En julio de 1812, al hacer su entrada en Lima, San Martín fue recibido por el pueblo, quien en una gran fiesta lo nombró Protector del Perú.

El 28 de julio se proclamó la independencia en la Plaza mayor de esa ciudad. Pero la guerra no había terminado, el anterior virrey se había replegado a las montañas y en ellas reorganizó a su ejército realista.

El alto Perú, además, continuaba siendo el foco de la reacción española. ¡Tardaría años en caer este bastión colonial!

Comprueba lo que has aprendido

1. Argumenta el papel decisivo que desempeñaron las masas populares en la lucha por la independencia en el Virreinato del Río de la Plata y la Capitanía de Chile. Cita ejemplos que lo pongan de manifiesto.
2. Con los elementos que te ofrece esta temática y el Atlas, elabora un breve relato sobre la trayectoria de San Martín, a partir del momento en que se hace cargo del ejército argentino hasta que llega a Perú. ¿Cómo valoras el plan concebido por él en Mendoza?
3. Elabora una cronología con los principales hechos estudiados.

3.6 La lucha en los virreinos de Nueva Granada y el Perú

Al producirse la invasión napoleónica a España, el Virreinato de Nueva Granada –al igual que la mayor parte de las colonias españolas de América– se convirtió en un hervidero de ideas emancipadoras que, como sabes, encontraron su materialización en las Juntas de Gobierno que se formaron en las ciudades de Caracas, Santa Fe de Bogotá y Quito, los focos más importantes de la lucha independentista en ese vasto territorio.

Una de las primeras medidas que tomó la Junta de Caracas, fue enviar a Londres una misión que debía lograr del gobierno inglés, apoyo financiero y diplomático. La misión fracasó porque Inglaterra no quería entrar en conflicto con España, pero el viaje sirvió para que uno de los delegados, un enérgico joven de 27 años llamado Simón Bolívar, entrara en estrecho contacto con Francisco de Miranda, viejo luchador independentista.

Francisco de Miranda, precursor de la independencia

Miranda había nacido en Caracas en 1750, y era hijo de una rica familia criolla. A los diecisiete años era ya capitán del ejército español y a los treinta formó parte de una expedición militar organizada en Cuba para combatir a favor de la independencia de las Trece Colonias. Después regresó a Cuba, pero acusado de conspirar para entregar la isla al gobierno inglés tuvo que huir a Europa, quedando separado del ejército español.

El espíritu progresista de Miranda, lo condujo a ponerse, en 1790, al servicio de la Revolución Francesa, en la cual obtuvo el grado de mariscal de campo.

En 1806 llegó a Haití, donde preparó una expedición de casi 600 hombres para desembarcar en Venezuela e iniciar la lucha por la independencia. Este intento, al igual que otro posterior, terminó en el más rotundo fracaso y volvió a Europa. Cuando Bolívar lo encontró en Londres, Miranda tenía ya 60 años.

Inicio de la lucha
independentista. Principales
acciones hasta 1815:
la Campaña Admirable.
Simón Bolívar,
El Libertador (1783-1830)

Miranda llegó a Caracas donde la Junta, el 5 de julio de 1811, proclamó la independencia de Venezuela, elaboró una constitución y estableció la república. Como jefe del ejército fue nombrado Miranda, mientras que Bolívar pasó a formar parte de esta fuerza, con grado de oficial. Pero este ejército era casi inexistente, pues los grandes terratenientes, que en esos momentos dirigían la lucha, no habían tomado medida a favor de las amplias masas de llaneros y esclavos, para atraerlas a su lado.

Por otra parte, los realistas de las provincias de Coro, Maracaibo y Guayana, se habían alzado en armas contra la naciente república venezolana, creándole una difícil situación militar.

Como si esto fuera poco se produjo también una terrible coincidencia, que sirvió para que los sectores opuestos a la independencia pretendieran ahondar las diferencias entre los patriotas y las masas: un fuerte terremoto sacudió a Caracas y otras ciudades, donde los independentistas eran fuertes, dejando un saldo de 20 000 víctimas. Junto a las piedras amontonadas de una iglesia caraqueña, en medio de los escombros, un cura se

subió sobre el altar medio destruido y comenzó a gritar a la muchedumbre allí reunida, que aquel sismo era un castigo divino a la ciudad por haberse levantado contra España. Un joven oficial republicano que contemplaba la escena, indignado por lo que oía expresó en alta voz: "Si la naturaleza se vuelve contra nosotros, lucharemos contra la naturaleza y haremos que nos obedezca."⁹ De inmediato se abrió paso entre la multitud con la espada en la mano y obligó al cura a hacer silencio. Quien así actuaba, era Simón Bolívar, personalidad que ya conoces por su participación en las primeras actividades de la Junta. Muchos años más tarde, en 1893, un profundo admirador de Bolívar, José Martí, dijo sobre él:

¡Así, de hijo en hijo, mientras la América viva, el eco de su nombre resonará en lo más viril y honrado de nuestras entrañas!¹⁰

¿Por qué nuestro Héroe Nacional expresó estas bellas palabras sobre Bolívar? ¿Por qué, cuándo escribió para los niños, dijo que todos los americanos tienen que querer a Bolívar como a un padre? En la presente temática encontrarás elementos que te permitirán comprender las palabras de Martí.

Simón Bolívar nació el 24 de julio de 1783, en Caracas, Venezuela. Descendía de una de las familias más ricas de esa ciudad, quedó huérfano de padre a los 2 años y de madre a los 8. Gracias a sus educadores, Simón Rodríguez y Andrés Bello, a sus viajes por México, Estados Unidos, Francia, España, Italia y Austria, y a su pasión por la lectura, adquirió abundantes conocimientos de historia, literatura, filosofía y geografía, los que fue perfeccionando durante toda su vida.

Experto jinete y magnífico nadador,



Fig. 31 Simón Bolívar, El Libertador.

asimiló las enseñanzas de Simón Rodríguez, quien lo obligaba a hacer largas caminatas y a nadar durante horas en ríos y lagunas, para que se hiciera fuerte

en contacto con la naturaleza. En uno de sus viajes, coincidió en Roma con su maestro, hablaban sobre la independencia de América junto al Monte Sacro, de

pronto, Bolívar quedó pensativo y exclamó:

Juro delante de usted (...) que no daré descanso a mi brazo ni reposo a mi alma hasta que se hayan roto las cadenas que nos oprimen por voluntad del poder español.¹¹

En lo adelante, la vida de Bolívar se consagró al cumplimiento de este juramento.

Pero, volvamos a la Caracas de 1812. Después del terremoto, Miranda designó a Bolívar al mando del fuerte de Puerto Cabello, cerca de la capital y llave de la defensa del país, pero un traidor, en una salida de Bolívar de la fortaleza, entregó la plaza a los españoles. Perdido este importante punto militar y tras sufrir otras derrotas, Miranda decidió capitular y fue apresado por los españoles, más tarde fue desterrado a la metrópoli, donde murió en una cárcel de Cádiz, el 14 de julio de 1816.

Muchos patriotas se vieron en la necesidad de salir del país, entre ellos el propio Bolívar, que partió hacia la isla de Curazao, en aquellos momentos, posesión británica, y de allí a Cartagena, Colombia, donde también se había proclamado la independencia. Desde este lugar, con setenta hombres, inició la marcha en dirección a Caracas y, ya en suelo venezolano, fue liberando diferentes territorios hasta llegar a contar con 1 600 soldados.

No obstante, y a pesar de que se daba cuenta de que era preciso radicalizar la lucha, Bolívar no lograba aún que las masas populares se le unieran, pues para estas, la independencia de España prometida por los patriotas, no era la solución de sus verdaderos problemas. Por el contrario, los llaneros y los esclavos apoyaban a los realistas, en especial, a un antiguo contrabandista de origen español llamado Tomás Boves, quien al frente de un numeroso ejército aterrori-

zaba al país con sus criminales acciones, al tiempo que confiscaba las tierras y el ganado de los independentistas para repartirlos entre sus hombres. Así, este caudillo se convirtió en un ídolo para sus seguidores.

Esta importante fuerza, unida a los casi 16 000 hombres que tenía el ejército español en Venezuela, formaban un conjunto que superaba con creces a los 1 600 patriotas, bajo el mando de Bolívar. Como comprenderás, la situación de los independentistas era muy difícil. Fue entonces que Bolívar dictó una de las medidas más audaces de su campaña: el 15 de junio de 1813 proclamó la *Guerra a muerte*, documento, donde llama a los americanos a la guerra sin cuartel contra España y enfatiza en las diferencias existentes entre los españoles y los nacidos en América, para tratar de influir en la formación de la conciencia patriótica de estos últimos.

Aunque no tuvo el éxito que esperaba en este sentido, en el orden militar sí logró una sucesión de victorias sobre el ejército español, en marcha a través de abruptos caminos y espesas selvas. Después de haber recorrido mil millas desde Cartagena, Bolívar entró a caballo a Caracas, su ciudad natal, el 7 de agosto de 1813. La Campaña Admirable había concluido. La multitud entusiasmada lo recibió con gritos de ¡Viva el Libertador!

Pero el triunfo no era definitivo, y ninguno de los territorios liberados se mantenía por mucho tiempo en manos de los independentistas. El gobierno creado por Bolívar en Caracas tuvo que ceder ante el avance del ejército realista y las fuerzas de Boves; toda la Nueva Granada volvió a ser española.

En mayo de 1815, tras una breve estancia en Cartagena, Bolívar partió en un buque inglés hacia Jamaica, posesión británica, en la que de inmediato se dio a la tarea de buscar apoyo para continuar la lucha. De esa época, es una carta que escribe a un inglés residente en la is-

la, y en la que expone su ya avanzado pensamiento político-militar:

Es una idea grandiosa pretender formar de todo el Nuevo Mundo una sola nación con un solo vínculo que ligue sus partes entre sí y con el todo. Ya que tiene un origen, una lengua, unas costumbres y una religión, debería, por consiguiente, tener un solo gobierno que confederase los diferentes estados que hayan de formarse (...)

¡Qué bello sería que el Istmo de Panamá fuese para nosotros lo que el de Corinto para los griegos!¹²

De Jamaica marcha a Haití, país que, como sabes, ya era independiente. Allí, el presidente Petión le prestó una valiosa ayuda moral y material al incansable Libertador, a cambio de la promesa de dar la libertad a los esclavos en la Nueva Granada.

Reinicio de la lucha.

Participación de las masas

En diciembre de 1816, después de un fracasado intento de reiniciar la lucha, Bolívar regresa a Venezuela profundamente convencido de que tiene que variar la estrategia para alcanzar el triunfo.

Para ello dio diferentes pasos:

- 1) Obtuvo el apoyo de las masas populares, proclamando la libertad de los esclavos y la confiscación de las tierras de los realistas, para repartirlas entre los soldados de su ejército, entre los campesinos y los desposeídos.
- 2) Estableció una rígida política económica para enfrentar los gastos de guerra. Para ello, **requisaba** algodón,

requisar. Confiscar.

arroz y tabaco, de la zona donde operaba, para cambiarlos por armas.

- 3) En el orden político y militar, tomó medidas drásticas a fin de lograr la unificación y acabar con la anarquía y el regionalismo que existía entre los diferentes jefes patriotas; en los casos más graves tuvo, incluso, que ordenar el fusilamiento, en otros, como el de José Antonio Páez, valeroso jefe de llaneros, les pidió que se subordinaran a su autoridad central.

Páez, uno de los que más contribuyó a lograr el apoyo de las masas en Venezuela, se puso de inmediato a las órdenes de Bolívar.

Principales batallas que determinaron la independencia

Con la incorporación de los llaneros a la lucha, el ejército independentista tomó un carácter más popular y fortaleció sus efectivos militares, lo que hizo posible ocupar, en julio de 1817, una importante ciudad en las márgenes del río Orinoco: Angostura. Allí se nombró un consejo de gobierno y se procedió a celebrar un Congreso, en el cual se confirmó a Bolívar como jefe del ejército y se definieron cuestiones muy importantes para Hispanoamérica.

En el discurso que Bolívar pronunció en ese Congreso, efectuado a principios de 1819, se puso de manifiesto de nuevo su ideal de la unidad de los territorios de América española, para poder vencer en la lucha contra las potencias europeas. Habló también de la necesidad de eliminar la esclavitud y otros males que existían en América hispana.

Unidad, unidad, unidad... debe ser nuestra consigna (...) Vosotros sabéis que no se puede ser libre y esclavo a la vez (...) Yo imploro la confirma-

ción de la libertad absoluta de los esclavos como imploraría mi vida y la vida de la república.¹³

En este discurso habló también de la necesidad de la reunión de Nueva Granada y Venezuela en un gran Estado.

Como ves, Bolívar no solo fue un hombre de acción, sino además, un profundo pensador, que al igual que José Martí, casi ochenta años más tarde, vio en la unidad de América Latina una necesidad de nuestros pueblos.

A fines de mayo de 1819 Bolívar inició la marcha hacia Bogotá, al frente de un ejército nutrido de llaneros, campesinos y esclavos. Dos oficiales que formaban parte de las tropas, nos describen las vicisitudes y sufrimientos que estos hombres tuvieron que afrontar:

La infantería veíase obligada a marchar diariamente varias horas seguidas con el agua hasta la cintura (...) Al pasar los ríos muchos soldados fueron cruelmente mordidos en las piernas y los muslos por un pececillo llamado caribe (...)¹⁴

Al llegar a las montañas, Bolívar escogió el lugar más difícil para cruzar los Andes, el paso de Paya a Pisbá.

Los llaneros contemplaban con asombro y espanto las estupendas alturas y se admiraban de que existiera un país tan diferente al suyo (...) Las acémilas que conducían las municiones y armas caían bajo el peso de su carga; pocos caballos sobrevivieron a los cinco días de marcha (...) Llovía día y noche incesantemente y el frío aumentaba en proporción del ascenso. El agua fría a que no esta-

ban acostumbradas las tropas, produjo en ellas la diarrea.

(...) Bolívar, que era el único a quien se veía firme (...) Reanimaba las tropas con su presencia y con su ejemplo, hablábales de la gloria que les esperaba (...)¹⁵

Una vez concluida esta extraordinaria proeza militar, y después de recuperarse un poco del agotamiento que tenían, continuaron su camino. Sin embargo, no sería por mucho tiempo, pues el ejército español, aunque de inicio fue cogido por sorpresa, se dispuso a interceptarlos. Bolívar no les dio tiempo y, el 7 de agosto de 1819, les cortó el avance en un puente de piedra sobre el pequeño río Boyacá (fig. 33).

Cuando la vanguardia española hubo cruzado el puente, los patriotas se abalanzaron contra el grueso de las fuerzas. Estas maniobraron buscando terreno alto, pero fueron divididas en dos por una parte de las tropas de Bolívar, quienes al mismo tiempo cortaron a la vanguardia española que pretendía volver a cruzar el puente. Una división de patriotas realizó una maniobra envolvente y los realistas se encontraron cercados, teniendo a sus espaldas el río. Santander, jefe patriota, barrió la vanguardia. La Batalla de Boyacá había terminado, dejando un saldo de 500 realistas muertos y 1 500 heridos, mientras que los restantes se rindieron. Antonio José de Sucre, destacado jefe de las fuerzas libertadoras, fue ascendido a jefe del Estado Mayor.

Sucre, nacido en 1795 en Venezuela, se había incorporado desde muy joven a la lucha por la independencia y, por su valentía y arrojo, alcanzó muy pronto grados militares. Era capaz, disciplinado y sin ambiciones personales; quería entrañablemente a Bolívar, en quien veía a un padre.

La acción de Boyacá, que abrió el camino hacia Bogotá y dio la independencia a Colombia, hizo exclamar al general español Morillo: "Bolívar, en un solo día

acémilas. Mulas de carga.



Fig. 32 Bolívar al frente de las tropas en el cruce de los Andes.

acaba con el fruto de cinco años de campaña y en una sola batalla reconquista lo que las tropas del Rey ganaron en muchos combates.¹⁶

Después de permanecer más de un mes en Bogotá, Bolívar volvió a Angostura a ultimar sus planes, nombró a Sucre comandante de todo el sur y lo envió en dirección al Perú, mientras que él avanzaba hacia Caracas, resuelto a bus-

car al enemigo, presentarle batalla y vencerlo de una vez para siempre.

Esa oportunidad se presentó en las llanuras de Carabobo, al sur de Puerto Cabello, el 24 de junio de 1821. Aunque las fuerzas patriotas tenían una desventajosa posición al principio, Bolívar atacó a los españoles por el flanco de más difícil acceso y, después de una hora de combate, obtuvo una de sus más esplén-

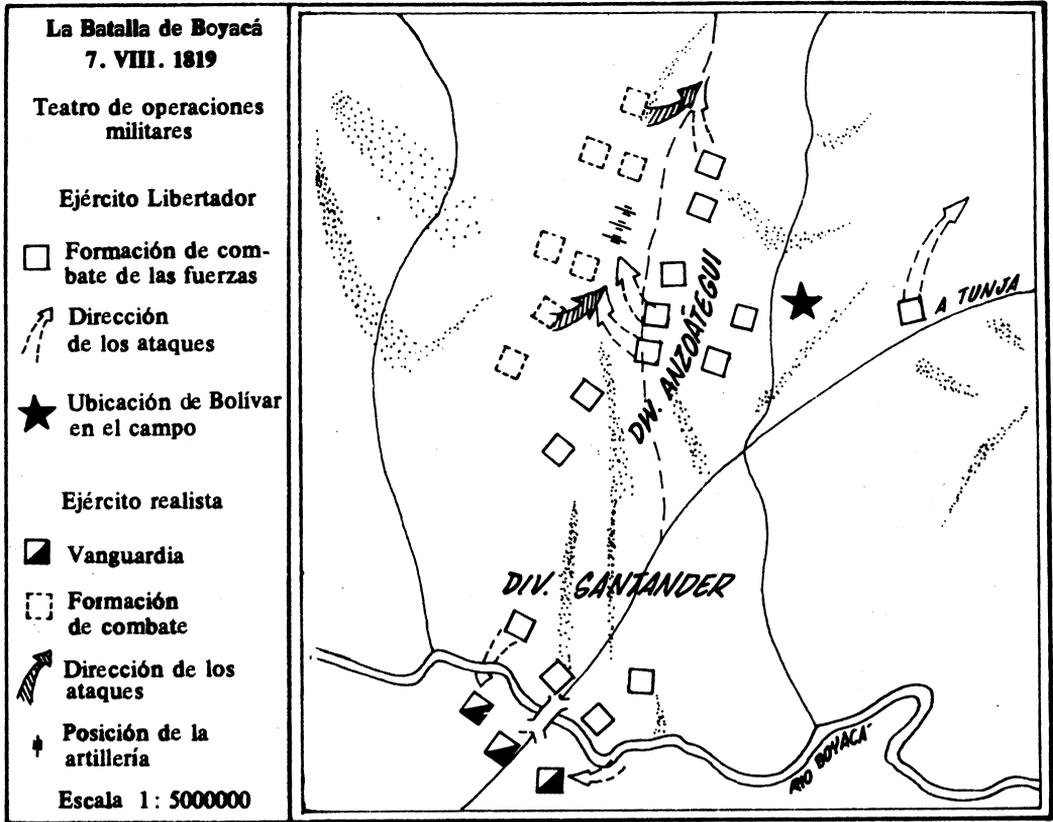


Fig. 33 Plano de la Batalla de Boyacá.

didias victorias militares. Cinco días más tarde, en medio de una **apoteosis** indescriptible, Bolívar al frente de su ejército entró a su ciudad natal, Caracas, después de siete años de ausencia.

Pero, tampoco esta vez, estaría mucho tiempo en ella, y tras una corta estancia, marchó de nuevo hacia el sur, para asegurar Guayaquil y Quito.

Sucre, por su parte, con un verdadero ejército internacionalista, reforzado con tropas peruanas chilenas y argentinas,

había avanzado sobre Quito, atravesando las cumbres heladas de los Andes, a más de 4 000 m. de altura sobre el nivel del mar, sintiendo la tierra temblar bajo sus pies. Sucre bordeó a Quito, de sur a oeste y, al amanecer del 24 de mayo de 1822, ganó las faldas del volcán Pichincha, cortando la única vía de retirada de las tropas españolas, que se encontraban acantonadas en esa ciudad. Tras furiosos combates, los realistas sufrieron una aplastante derrota, en la que perdieron el 60% de sus efectivos, a la vista de los habitantes de la ciudad, quienes desde las torres de las iglesias contemplaban el espectáculo. Entre los patriotas que cayeron en combate se destacó un joven ecuatoriano de 18 años, Abdón Calde-

apoteosis. Honores extraordinarios tributados a una persona.

rón, quien herido en el brazo derecho, cogió el sable con el izquierdo y continuó peleando, hasta que una bala de cañón lo destrozó. Pocos días después, Bolívar llegó a Quito para de ahí marchar a Guayaquil, a donde también se dirigía San Martín. ¿Recuerdas la trayectoria seguida por este último hasta llegar a Perú?

El 26 de julio de 1822, en Guayaquil, se entrevistaron los dos grandes luchadores por la independencia de América del Sur. Aunque existen diversas opiniones acerca de lo que se discutió en esa entrevista, todo parece indicar que hablaron de asuntos relativos a la forma de gobierno más apropiada para este continente, una vez liberados todos los territorios, y de la situación de Perú, cuestiones en las que hubo coincidencias y desacuerdos. Lo cierto es que después de la entrevista, San Martín volvió a Lima, pero al llegar encontró una caótica situación, debido a que sus representantes en el gobierno habían sido destituidos. San Martín dimitió de su cargo como Protector del Perú y se dirigió primero a Chile y después a Buenos Aires. Murió en Francia el 17 de agosto de 1850.

Por su parte, Bolívar se dedicó a reorganizar las tropas y ordenó a Sucre marchar hacia el sur: el día 6 de agosto de 1824, las fuerzas de Bolívar se encontraron con tropas españolas en Junín, al noreste de Lima, en un choque de caballería, donde solo se escuchó el sonido de las espadas y las lanzas, el relinchar de los caballos, las maldiciones de los vencidos y los lamentos de los heridos. Después de 45 min, las tropas españolas huyeron despavoridas hacia el Cuzco. Bolívar entregó el mando del ejército al general Sucre y marchó a Lima.

¿Te das cuenta qué territorio faltaba por liberar?

Efectivamente, aún quedaba bajo el dominio español el Alto Perú. Hacia esa región se dirigió Sucre.

Fin del dominio colonial español en América del Sur: la Batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824). Antonio José de Sucre

Sucre, desde su llegada a Perú, comenzó a reorganizar su ejército, compuesto principalmente por hombres de los llanos. Tenían que aprender a combatir a más de 5 000 m sobre el nivel del mar y a realizar marchas de 300 millas, luchando contra el **soroche**. Sucre, además, elaboró sus propios mapas militares y almacenó alimentos y municiones para preparar una larga campaña.

A fines de 1824, durante tres meses, siguió las huellas del ejército español en marchas y contramarchas por la cordillera andina, hasta que el 9 de diciembre lo alcanzó en una pequeña llanura llamada Ayacucho, en lengua quechua, "rincón de los muertos"; el ejército patriota estaba formado por 5 780 soldados, mientras que en el realista había 9 000.

Antes de iniciar la batalla Sucre arengó a sus hombres: "Soldados, de vuestros esfuerzos de hoy depende el destino de Sudamérica."¹⁷ Y así habría de ser.

A la diez de la mañana comenzó la lucha con el ataque de las fuerzas españolas que, en oleadas sucesivas, descendían por la colina hacia el valle y eran rechazadas violentamente por las tropas de Sucre. La estrategia de este último consistía en ocupar el centro de la llanura (precisamente el lugar donde el jefe español esperaba cercarlo y destruirlo), y moviéndose muy rápido, realizar una serie de encuentros parciales en cada uno de los cuales su fuerza de cho-

soroche. Se le llama así al malestar físico que ocasionan las grandes alturas. Debido a la falta de oxígeno se siente un profundo cansancio y dificultad para respirar.



Fig. 34 Antonio José de Sucre dirige las tropas en Ayacucho.

que fuera superior a la de los españoles. Así, cada destacamento patriota casi volaba de un lugar a otro, descargando golpes demoledores sobre sus adversarios, hasta que al fin, el propio virrey español, La Serna, fue herido y rindió su espada. La batalla había durado unas dos horas escasas, pero en ella resultaron muertos 1 800 realistas, quienes además perdieron 2 700 hombres entre heridos y prisioneros. Las bajas del ejército de Sucre fueron 970 entre muertos y heridos.

En Ayacucho fueron deshechas para siempre las aspiraciones de España de mantener su dominio colonial sobre Suramérica.

Se cuenta que al conocer la noticia, Bolívar, que se encontraba en Lima, se puso a bailar de júbilo y ordenó que la ciudad festejara el gran acontecimiento. Más tarde ascendió a Sucre, otorgándole el título de Gran Mariscal de Ayacucho y expresó: "Sucre ha ganado la más brillante victoria de la guerra americana.

Yo lo considero digno de ella, así como al ejército lo considero digno de una gran recompensa."¹⁸

Sucre marchó inmediatamente sobre La Paz, en el Alto Perú, donde constituyó una nueva república, a la que puso por nombre Bolivia, en honor del Libertador.

Después de la Batalla de Ayacucho aceptó la presidencia de Bolivia, desde 1825 hasta 1828, a la cual renunció obligado por las luchas internas que minaban a ese país. De su modestia y sencillez nos hablan estos fragmentos de la carta que dirigió a Bolívar para darle a conocer el resultado de Ayacucho: "... esta carta está muy mal escrita (...) pero en sí vale algo; contiene la noticia de una gran victoria, y la libertad del Perú. Por premio para mí, pido que usted me conserve su amistad".¹⁹

Sucre fue asesinado el 4 de junio de 1830, en las montañas de Pasto, cuando se dirigía de Bogotá a Quito.

Pocos meses más tarde, el 17 de diciembre desde ese mismo año, en Santa Marta, Colombia, en una humilde habitación, después de haber padecido una larga enfermedad y ser desahuciado por los médicos, a la edad de 47 años, murió Simón Bolívar, Padre y Libertador de la gran patria latinoamericana.

pueblos libres en el puño, y la tiranía descabezada a los pies...!²⁰

Comprueba lo que has aprendido

1. ¿Qué medidas tomó Bolívar para lograr el apoyo de las masas populares

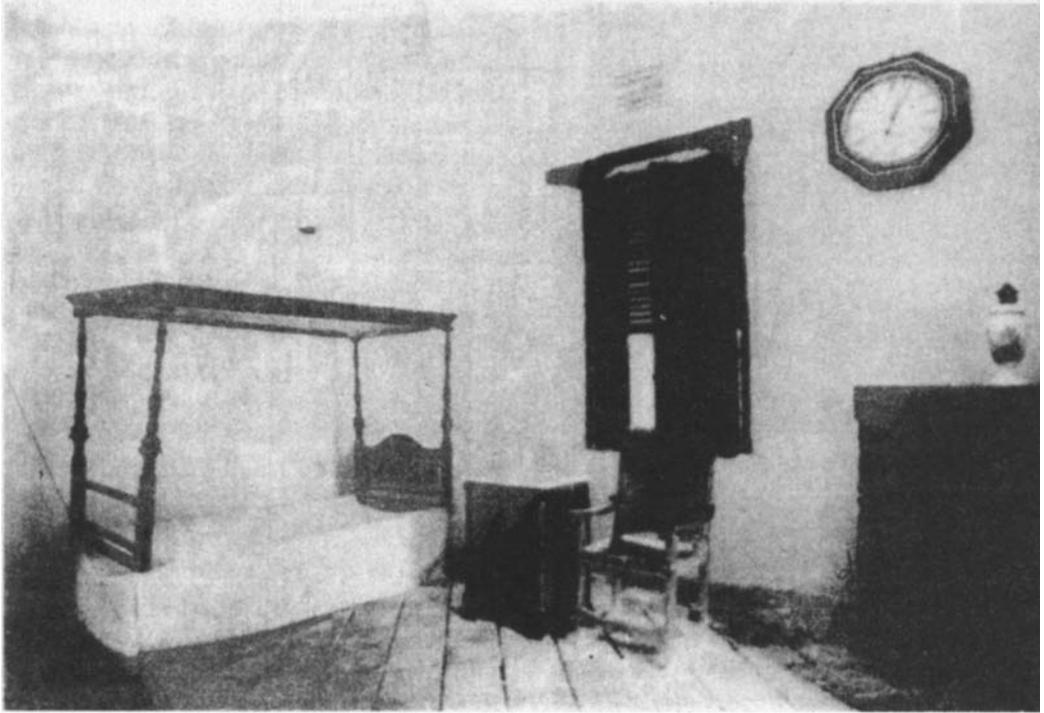


Fig. 35 Habitación donde murió Bolívar.

Como ya has tenido oportunidad de conocer, Martí escribió mucho sobre Bolívar, pero una de sus expresiones más hermosas y que mejor define al Libertador es esta:

En calma no se puede hablar de aquel que no vivió jamás en ella: ide Bolívar se puede hablar con una montaña por tribuna, o entre relámpagos y rayos, o con un manojo de

a la lucha independentista?

2. Con los elementos que te ofrece esta temática, argumenta que la participación de los llaneros, esclavos y campesinos fue decisiva para la independencia de las colonias españolas.
3. Busca en la biblioteca de tu escuela, las obras de Martí sobre nuestra América y localiza en ellas fragmentos que a tu juicio contengan ideas similares a las expresadas por Bolívar

en la carta que aparece en este epígrafe. Compáralas y llega a conclusiones.

4. Elabora un relato sobre la batalla de Ayacucho, utilizando la información que te brinda el texto y el croquis que aparece en el atlas.
5. Martí dijo sobre Bolívar: "Hombre fue aquel en realidad extraordinario."²¹
¿Qué cualidades de Bolívar motivaron estas palabras?
6. Elabora un resumen de los hechos estudiados en esta temática. Selecciona uno de los que más te hayan impresionado y descríbelo.
7. Haz una breve valoración de la figura de Antonio José de Sucre.

Memoriza las fechas siguientes:
24 de julio de 1783. Nacimiento de Bolívar.
9 de diciembre de 1824.
Batalla de Ayacucho.
17 de diciembre de 1830. Muerte de Bolívar.

3.7 Independencia del Brasil

Inicialmente, la colonización portuguesa en América tuvo características similares a la que desarrolló esa potencia en África y Asia, es decir, enclaves comerciales. Pero ya a mediados del siglo XVI comenzó el proceso de colonización y conquista de tierras, que arrebataron por la fuerza a los aborígenes, y fueron penetrando en el territorio continental; aunque no por ello perdieron importancia los asentamientos en el litoral, los cuales permitían la extracción y comercialización de los productos coloniales.

Por otra parte, el clima húmedo y cálido de las zonas costeras, favorecía el cultivo de la caña de azúcar, que sustituyó a la exportación del palo Brasil,

que servía para el teñido en rojo de las telas, cuando este quedó agotado. Estos fueron los primeros y más importantes productos coloniales.

La producción azucarera se fundamentó en la gran propiedad agraria y en la utilización de mano de obra esclava. Estos hombres, que eran sometidos a brutal explotación se obtenían mediante verdaderas cacerías de aborígenes, realizadas por los llamados bandeirantes, los cuales en sus tropelías arrasaban aldeas, mataban mujeres, niños y ancianos, llevándose prisioneros a los hombres más fuertes para convertirlos en esclavos. La otra fuente importante de mano de obra esclava, fue la trata negra.

La esclavitud de indios y negros, y el desarrollo de una enriquecida clase terrateniente, eran los polos opuestos de la compleja sociedad colonial, en el Brasil.

Movimientos precursores: José Joaquín da Silva, "Tiradentes"

Al tratar los movimientos precursores en el resto de América, mencionamos los palenques de cimarrones. En Brasil existió uno de los más importantes de América, el llamado Quilombo o República de los Palmares, que duró sesenta y cinco años; en esta sublevación participaron unos 20 000 hombres hasta su exterminio en 1695.

Entre los sectores de pequeños artesanos y comerciantes también se desarrollaron movimientos similares a los de los comuneros en el resto de Hispanoamérica; uno de los más importantes fue el llamado *infiendencia mineira*, por tener su centro en la población de Villa Rica, en 1788.

Influidos por las ideas independentistas y republicanas, derivadas de la revolución de las Trece Colonias, un grupo de comerciantes, artesanos y profesionales de prestigio en la localidad, se orga-

nizaron con el propósito de crear una república liberada del monopolio comercial portugués. Entre los conspiradores se destacaba José Joaquín da Silva, conocido por su profesión de dentista, como Tiradentes.



Fig. 36 José Joaquín da Silva, Tiradentes.

El gobernador portugués, informado por un traidor de lo que se tramaba, procedió a la detención de los conspiradores. La mayoría se retractó y pidió clemencia, siendo enviados a presidio; solo Tiradentes y Claudio Manuel de Cesta, que se suicidó en prisión, se mantuvieron firmes en sus convicciones. Tiradentes, luego de un dramático juicio, en Río de Janeiro, fue ahorcado en 1792, pedazos de su cuerpo fueron exhibidos en toda la región minera, para que sirviera de escarmiento. Esto permitió que se convir-

tiese en un héroe popular, en un mártir de la independencia.

Presencia de la corte portuguesa en Brasil

La invasión napoleónica a la península Ibérica también repercutió en la colonia portuguesa: el rey y toda la corte huyó hacia el Brasil, estableciéndose la monarquía en Río de Janeiro. Así, Brasil se convertía en una monarquía con el rey Juan VI a la cabeza, y Portugal en un dominio de Napoleón.

El nuevo *status* del Brasil propició su desarrollo, la ruptura del monopolio comercial y la ampliación del comercio con Inglaterra, aliada de la corona portuguesa en la lucha contra Francia, incrementó la actividad económica, surgiendo así una clase de comerciantes ricos, deseosos de nuevos cambios y mayores libertades.

Los intereses de los comerciantes brasileños chocaban con los de los portugueses, y estos últimos, después de derrotado Napoleón en 1815, comenzaron a reclamar el regreso de la corte a Lisboa. Juan VI se resistía a regresar: no era lo mismo gobernar un inmenso y rico país como Brasil, que la pequeña y pobre Portugal, por eso, con el ánimo de permanecer, le dio algunas prerrogativas a los comerciantes portugueses. Esto provocó, en 1817, una sublevación de carácter independentista en Pernambuco, donde se estableció una república, que fue ahogada en sangre por las tropas del rey.

El Grito de Ipiranga (7 de septiembre de 1822). El Brasil como imperio independiente de Portugal

Otras sublevaciones, como la ocurrida en Bahía en 1821, más el incremento de

las presiones desde Portugal, decidieron el retorno del rey Juan, quien dejó a su hijo Pedro como príncipe regente del Brasil.

Don Pedro, con 23 años de edad, se rodeó de algunos criollos que lo asesoraron en el gobierno, entre ellos José Bonifacio de Andrada, de extensa cultura, conocedor de las ideas liberales y progresistas de su época. A pocos meses de iniciada la regencia, Don Pedro recibe la orden de regresar a Portugal, así como que el gobierno de Brasil quedara de nuevo supeditado directamente a Lisboa.

La indignación causada por tales medidas fue enorme, y los criollos de Río de Janeiro, interesados en mantener las relativas libertades alcanzadas, pidieron a Don Pedro que permaneciera en el país. Este declaró el 9 de enero de 1822 que se quedaría, fecha conocida en la historia del Brasil con el nombre de *fico* (me quedo), y significó el rompimiento

del regente con la corte portuguesa, lo cual se confirmó con la repatriación de las tropas, luego de un intento fallido de obligar a Pedro a regresar a Portugal.

Siguiendo los consejos de Andrada, Don Pedro convocó una asamblea constituyente que tendría como misión redactar una constitución para el Brasil y aprobar o no las medidas de la corte portuguesa. Esta, indignada, decretó la anulación de la asamblea; así fue que el 7 de septiembre de 1822, al conocer Don Pedro las órdenes de Lisboa, mientras realizaba un pase de revista a las tropas en las orillas del río Ipiranga, rodeado de oficiales y soldados, desenvainó su espada y exclamó: ¡Independencia o muerte! Luego arrancó de su sombrero la cinta portuguesa y se colocó un lazo, en su brazo izquierdo, con los colores nacionales: verde y amarillo.

El 12 de octubre de 1822, Don Pedro fue proclamado emperador constitucional del Brasil, aunque la independencia



Fig. 37 El Grito de Ipiranga.

fue reconocida por Portugal tres años más tarde. Brasil, a diferencia de los otros pueblos americanos, iniciaba su vida independiente como un imperio, sin haber resuelto el problema de la esclavitud, la cual permaneció vigente hasta 1888.

Comprueba lo que has aprendido

1. Describe la situación existente en Brasil al inicio del siglo XIX.
2. Valora la significación de las insurrecciones independentistas en Brasil.
3. Explica las causas que llevaron al Grito de Ipiranga.

3.8 Significación y resultados de los procesos de independencia

En 1825 ya estaba prácticamente concluido el proceso independentista de las antiguas colonias hispano-portuguesas, solo quedaban por emanciparse: Cuba, Puerto Rico y los territorios coloniales de Inglaterra, Francia y Holanda, como Jamaica y otras pequeñas islas del Caribe, así como las Guayanas en Suramérica.

Situación económica, social y política de las repúblicas latinoamericanas

Las nacientes repúblicas se iniciaban en la vida independiente con serios problemas; en lo económico, no solo quedaban por **restañar** las pérdidas sufridas en una larga guerra, sino que, además, surgían endeudadas fundamentalmente con el capitalismo inglés.

Desde los primeros tiempos de la lucha, muchos movimientos libertadores habían tenido que recurrir a los préstamos ingleses para sufragar los gastos de la guerra, la compra de armas y municiones, etc.; estas deudas fueron no solo una carga financiera considerable para las débiles economías de las repúblicas americanas, sino que, en gran medida, condicionaron que el comercio cayese bajo el control de Inglaterra, fundamentalmente.

La economía extensiva se mantuvo sin alteración, es decir, los grandes latifundios siguieron predominando en la agricultura; la minería no cambió sus métodos arcaicos de explotación; la monoproducción, heredada de la colonia, continuó; no se desarrollaron las manufacturas por falta de capitales, además de la influencia negativa que ejerció sobre este desarrollo, la falta de un mercado interno; la carencia de vías de comunicación internas y entre las repúblicas, tampoco propiciaba el desarrollo comercial.

Los mercados americanos se veían inundados de productos europeos. Los países recién liberados continuaban, como en la colonia, exportando materias primas y productos semielaborados, se mantenían atrasados económicamente, y sometidos a los dictados de una metrópoli; ya no era España o Portugal, ahora serían Inglaterra y, posteriormente, Estados Unidos los beneficiarios del atraso latinoamericano.

En lo social, la transformación más importante fue, aunque con algunos retrocesos, la abolición de la esclavitud en la mayoría de los países independientes. También la explotación del indio sufrió algunos cambios, aunque, en lo esencial, siguió sometido a formas atrasadas de explotación. De cualquier forma, tanto el negro como el indio, así como las grandes masas integradas por campesinos, mineros y trabajadores agrícolas no mejoraron sustancialmente su posición

restañar. En sentido figurado eliminar, detener.

en una sociedad que heredaba de la colonia una estructura social opresiva y discriminatoria. La burguesía, débil durante la colonia, no resultó tampoco favorecida, el poder económico continuaba en manos de los grandes terratenientes, que no dependían del comercio exterior, ni necesitaban de capitales para mantener sus latifundios trabajados por peones en condiciones casi feudales. La economía agraria atrasada y la clase que sobre ella se erigía, los terratenientes, mantuvieron después de la independencia, el mismo lugar preponderante que en la colonia. Como señalara Martí: "La colonia continuó viviendo en la república (...)"²²

Aunque con diversas altibajas, provocadas por las luchas entre caudillos liberales y conservadores, que generaban largas guerras civiles **fratricidas**, el surgimiento del sistema republicano fue, en lo político, el logro fundamental de la independencia, con las excepciones del efímero imperio de Iturbide en México y el más duradero, en Brasil.

Sin embargo, ¿qué repúblicas independientes se podía esperar de unos países atrasados y dependientes económicamente, donde la estructura social de la colonia se mantenía igual, y en ocasiones con más fuerza y rigidez?

Por otra parte, los esfuerzos integradores de algunos próceres, en particular de Bolívar, se vieron frustrados. La unidad política de las nacientes repúblicas se veía limitada por su falta de unidad económica, fundamentalmente, producían para el mercado exterior, para Europa y para el consumo local, como en la vieja sociedad feudal. No existía un amplio comercio interno, ni tampoco entre las diferentes repúblicas, cada región era, en gran medida, autosuficiente y, por ello, no tenía interés en mantener la

unidad. Los caudillos aprovechaban esto para desatar guerras civiles y separatistas, lo que profundizó el fraccionamiento político; de esto no estaban ajenos los ingleses y norteamericanos, interesados en negociar con una América débil y desunida (fig. 38).

El proyecto bolivariano de una Gran Colombia se vio frustrado, al desintegrarse en Colombia, Venezuela y Ecuador; las Provincias Unidas de Centroamérica se dividieron en Guatemala, Nicaragua, Costa Rica, Honduras y el Salvador. En esta situación influyó, decisivamente, el interés de Inglaterra y Estados Unidos en controlar los territorios, donde fuese posible construir un paso o canal interoceánico. Bolívar expresaba sus sueños y esperanzas, al decir: "¿Quién resistirá a la América reunida de corazón, sumisa a una ley y guiada por la antorcha de la libertad?"²³

El intento más relevante para lograr la unidad americana fue la convocatoria realizada por Simón Bolívar de un congreso en Panamá, en 1826. Los puntos esenciales que debían tratarse se referían, entre otras cuestiones: a la necesidad de unirse, mediante pactos, para enfrentarse a España o a cualquier otra potencia que intentara subyugarlos; mantener una política de paz y neutralidad en relación con las naciones europeas y procurar la independencia de Cuba y Puerto Rico.

Este congreso se efectuó, pero con una débil participación, debido a las discrepancias existentes, y no logró los resultados que Bolívar esperaba. Estados Unidos fue invitado en contra de la opinión de Bolívar, pero no participó, por la llegada tardía de su representante, que traía órdenes precisas de evitar por todos los medios, el logro de la unidad latinoamericana y, en particular, la independencia de Cuba y Puerto Rico. Un senador norteamericano manifestó: "¿Podemos permitir que las islas de Cuba y Puerto Rico pasen a manos de esos

fratricida. Que mata a su hermano.



Fig. 38 América Latina a mediados del siglo XIX.

nombres, embriagados con la libertad que acaban de adquirir?"²⁴

La actitud asumida por los Estados Unidos, desde antes de lograrse la independencia y mantenida hasta el día de hoy, de no apoyar los movimientos liberadores, de frenar por todos los medios los procesos revolucionarios, de evitar la unidad americana, fue lo que llevó a Bolívar a decir:

... los Estados Unidos (...) parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miserias a nombre de la libertad.²⁵

Importancia histórica de las guerras de independencia de las colonias hispano-portuguesas en América

Es cierto que la independencia alcanzada estuvo mermada y debilitada por múltiples factores, de los cuales, no fue el menor la penetración capitalista inglesa y norteamericana; Latinoamérica surgió parcialmente independiente y con un fuerte retraso económico, a lo cual se sumaban las destrucciones de la guerra. Surgió dividida por las luchas entre los

caudillos, por la falta de lazos económicos, de vías de comunicación y de vínculos comerciales. Nuestra América nació pobre, con grandes masas desposeídas y explotadas, mantenía la mono-producción y el latifundio, sin desarrollo industrial manufacturero y con una débil burguesía, incapaz de enfrentarse a la penetración económica de Europa y Estados Unidos.

Pero, las guerras de independencia no fueron en vano, en primer término nos separamos de la atrasada y férrea tutela hispano-portuguesa, el grueso de los países se constituyeron en repúblicas más o menos democráticas; en general, se logró la abolición de la esclavitud y el cese de las formas más atrasadas de explotación del indio, y lo que es más importante, se crearon las posibilidades para otros pasos posteriores que, sin la independencia, serían imposibles, y que, aunque aún demoran en llegar son esperados por los grandes líderes americanos como, por ejemplo, Martí cuando dijo:

¡Pero así está Bolívar en el cielo de América, vigilante y ceñudo, sentado

aún en la roca de crear, con el inca a lado y el haz de banderas a los pies; así está él, calzadas aún las botas de campaña, porque lo que él no dejó hecho, sin hacer está hasta hoy: porque Bolívar tiene que hacer en América todavía!²⁶

Comprueba lo que has aprendido

1. ¿Cómo era la situación de las nacientes repúblicas americanas?
2. Valora el significado de las luchas independentistas en América.
3. Compara los resultados de las luchas independentistas para las Trece Colonias y para el resto de América.
4. Interpreta la cita de José Martí que aparece al final de esta temática.
5. Ubica en un mapa los límites de las distintas naciones americanas, alrededor de 1825.
6. Elabora una tabla sincrónica con los hechos más importantes de las luchas independentistas.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. A.M. Deborin: *Las doctrinas político-sociales de la Época Moderna*. Editorial Pueblos Unidos, Uruguay, s/f, t. 1, p. 394.
2. Alejo Carpentier: *El reino de este mundo*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1978, pp. 52-53.
3. Citado por José L. Franco: "La batalla por el dominio del Caribe y el Golfo de México", en *Historia de la Revolución de Haití*. Academia de Ciencias de Cuba, Instituto de Historia, La Habana, 1966, t. 3, p. 235.
4. Citado por Luis Alberto Sánchez: *El pueblo en la revolución americana*. Editorial Americalu, Buenos Aires, 1942, p. 77.
5. Citado por Agustín Cué Cánovas: *Historia social y económica de México*. Edición Revolucionaria, La Habana, 1971, p. 222.
6. Citado por Bárbara Rafael Vázquez y otros: *Historia de América*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1974, t. II, p. 112.
7. José Martí: "San Martín. Álbum de El Porvenir, Nueva York, 1891", en *Obras completas*. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963, t. 8, p. 227.
8. Citado por Mary Ruiz de Zárate: *Del Bravo a la Patagonia. La Independencia*. Editorial Gente Nueva, Ciudad de La Habana, 1982, t. II, p. 178.

9. Citado por Waldo Frank: *Bolívar. Nacimiento de un mundo*. Ediciones Huracán, Instituto del Libro, La Habana, 1969, t. 1, p. 94.
10. José Martí: Ob. cit., t. 8, p. 248.
11. Citado por Francisco Pividal Padrón: *Bolívar, primeros pasos hacia la universalidad*. Editorial Gente Nueva, Ciudad de La Habana, 1982, p. 23.
12. *Simón Bolívar. Documentos*. "El destino de la América se ha fijado irrevocablemente", Col. Literatura Latinoamericana, Casa de las Américas, La Habana, 1975, p. 61.
13. Waldo Frank: Ob. cit., t. 1, pp. 277 y 278.
14. José Luis Busaniche: *Bolívar visto por sus contemporáneos*. Fondo de Cultura Económica, México-Buenos Aires, 1960, p. 79.
15. *Ibidem*, pp. 83 y 84.
16. *Ibidem*, p. 85.
17. Waldo Frank: Ob. cit., t. 2, p. 495.
18. *Simón Bolívar. Documentos*: Ed. cit., p. 146.
19. Waldo Frank: Ob. cit., t. 2, p. 498.
20. José Martí: Ob. cit., t. 8, p. 241.
21. *Ibidem*, p. 242.
22. José Martí: Ob. cit., t. 6, p. 19.
23. *Simón Bolívar. Documentos*. Ed. cit., p. 107.
24. Emilio Roig de Leuchsenring: *Bolívar, el Congreso Interamericano de Panamá, 1826 y la independencia de Cuba y Puerto Rico*. Oficina del Historiador de la Ciudad, La Habana, 1956, p. 34.
25. *Simón Bolívar. Documentos*. Ed. cit., p. 329.
26. José Martí: Ob. cit., t. 8, p. 243.

CAPÍTULO 4

Peculiaridades del desarrollo del capitalismo en Asia, África y América a mediados del siglo XIX

Recordarás que en séptimo grado estudiaste las formas que utilizó el incipiente capitalismo, durante los siglos XVI y XVII, para explotar otros pueblos.

En este capítulo abordaremos cómo se manifestó la explotación colonial en Asia, África y América Latina, teniendo en cuenta el desarrollo alcanzado por el capitalismo a partir de la Revolución Industrial, que aumentó la demanda de materias primas para la industria de las metrópolis. De ahí que estas potencias incrementaron la explotación sobre los países dependientes, convirtiéndolos en fuentes abastecedoras para sus economías. Estos países quedaron sometidos a un total control del capital extranjero, lo que implicó, además, el reforzamiento de la denominación política.

4.1 Características de la explotación capitalista en Asia y África

En el continente asiático el desarrollo capitalista incrementó extraordinariamente la explotación; Holanda y España ocuparon Indonesia y Filipinas, respectivamente; Francia inició la conquista de Indochina, tratando de alcanzar el camino hacia China, que junto a Japón, constituía un dominio codiciado por las

potencias capitalistas.

En este periodo, el afán de ampliar las zonas donde concentrar los productos locales y difundir los productos industriales enviados a cambio, hizo que las compañías comerciales fueran perdiendo poder y la administración de esos territorios pasara a manos de las metrópolis.

Veamos cómo se presenta esa situación en la India.

Conquista y colonización de la India por Inglaterra

A fines del siglo XVI, los ingleses, en sus aventuras coloniales, llegaron hasta la India, la cual ocuparon totalmente en la primera mitad del siglo XIX y que al pasar el tiempo se convertiría en la colonia principal del Imperio Británico. Las primeras exploraciones proporcionaron grandes beneficios, y a la Compañía de las Indias Orientales, creada a principio del siglo XVII, se le autorizó usurpar tierras, acuñar monedas, mandar tropas, firmar tratados y controlar el comercio para el saqueo de la India.

En esas condiciones: ¿No era mejor dominar esos territorios?, ¿no era mejor obtener las materias primas y que las poblaciones nativas se convirtieran en consumidoras de sus productos?

A mediados del siglo XIX, Inglaterra procedió a la ocupación total del territorio de la India, para lo cual aprovechó el fraccionamiento político que allí existía como secuela del feudalismo, y utilizó, como métodos fundamentales, la conquista directa y el sometimiento de los príncipes feudales.

La India era un país eminentemente agrícola y su producción estaba destinada mayormente al consumo interno. Sus exportaciones eran productos elaborados, principalmente tejidos de algodón. Al producirse la Revolución Industrial en Inglaterra, esta convirtió a su colonia en abastecedora de añil y algodón en bruto, materias primas fundamentales para la industria textil inglesa. Estos productos se compraban a bajos precios, para ser vendidos como artículos elaborados a precios más altos en el mercado mundial.

Además, Inglaterra tomó medidas para que los productos textiles indios no se vendieran en su territorio, ni en otros mercados europeos e inundó los mercados de la India con telas de algodón y otros productos ingleses.

Sobre esta situación, Carlos Marx señaló:

El invasor británico acabó con el telar de mano indio y destrozó el torno de hilar. Inglaterra comenzó por desalojar de los mercados europeos a los tejidos de algodón de la India; después llevó el hilo (...) a la India y terminó por invadir la patria del algodón con tejidos de algodón.¹

Esta política colonialista, como es fácil comprender, trajo graves consecuencias para la India, pues muchos tejedores se arruinaron, al no poder competir con los productos ingleses, pasando a vivir en la más completa miseria y el país se vio obligado a producir sólo lo que su metrópoli requería, en perjuicio de otros renglones de su economía y de su industria.

La Rebelión de los cipayos

El descontento contra el régimen colonial inglés se había extendido a todas las clases sociales de la India.

La despiadada explotación de las masas indias, la creciente **depauperación** del campesinado y la terrible situación provocada por la dominación y el saqueo inglés, unido al descontento de los príncipes, originó innumerables sublevaciones. La más importante fue la conocida con el nombre de la Rebelión de los **cipayos**.

El 11 de mayo de 1857, cerca de Delhi, capital de la India, comenzó la Rebelión de los cipayos. Por primera vez los soldados indios ajusticiaron a sus oficiales ingleses; musulmanes e hindúes se unieron contra sus amos, dejando a un lado sus diferencias religiosas; la revuelta alcanzó proporciones no esperadas y, también, por primera vez, el malestar de los soldados coincidió con el descontento general.

Muchos campesinos, artesanos y príncipes, quienes habían sido despojados de sus tierras, se unieron a los 60 000 cipayos que iniciaron la rebelión. Esta se extendió a casi toda la India por el norte y el centro, lo que colocó a las tropas inglesas en una posición muy peligrosa, a pesar de que tenían la superioridad militar.

En esta situación, y ante el hecho de que cada vez se sumaban más hombres a las filas de la rebelión, los ingleses comenzaron a trasladar numerosos contingentes de soldados y piezas de artillería hacia las regiones sublevadas, y prometieron la devolución de propiedades a los príncipes feudales, que habían sido afectadas.

depauperación. Agotamiento, extenuación, debilidad.

cipayos. Soldados del ejército indio dirigidos por oficiales ingleses

tados. Muchos de estos traicionaron y se aliaron a los ingleses.

No obstante, estas maniobras de los

niales en el inmenso continente africano, y que la trata negrera constituyó el mejor negocio de los europeos, en África.



Fig. 39 Asalto a Delhi por las tropas inglesas.

ingleses, les costó dos años de dura lucha, para poder aplastar a sangre y fuego esta rebelión, que constituyó una de las manifestaciones del justo enfrentamiento de los pueblos de Asia contra los colonizadores. Es después de estos hechos que la Compañía de las Indias Orientales cesó en sus funciones formalmente, y el gobierno británico tomó en sus manos la administración de la India.

Características de la explotación colonial en África.

La penetración europea en este continente

De tus estudios en el pasado curso recordarás, que fueron los portugueses los primeros en iniciar la explotación colo-

El desarrollo de la industria capitalista exigía enormes cantidades de materias primas y hombres que – a diferencia de los esclavos– tuvieran dinero para adquirir productos en los mercados, por lo que la trata negrera fue disminuyendo y la colonización de África se detuvo.

¿Quiere decir esto que las potencias colonialistas abandonaron sus planes de explotación en el continente africano?

No, simplemente buscaron nuevas formas de explotación que estuvieran de acuerdo con las exigencias del desarrollo capitalista, por eso se desplazaron hacia el interior del continente, donde podrían satisfacer las crecientes demandas de la industria mecanizada.

Comenzaron entonces, por parte de las potencias europeas, las exploraciones a partir de los establecimientos costeros,

con el fin de conocer y evaluar las posibilidades de navegación de los grandes ríos y las fuentes de recursos naturales de que podían disponer en África. No quedó rincón en ese continente sin revisar por los exploradores.

África dejaba de ser mercado de baratijas y cazadero de esclavos, para convertirse en fuente de materias primas. La posesión de esos territorios, su control y dominio, representaron aspectos fundamentales en la política de las potencias capitalistas de este período.

Inglaterra, como país industrial desarrollado, fue la primera en alentar esos viajes de reconocimiento. Sus posesiones se ampliaron a los territorios de lo que más tarde serían las colonias de Rodesia del Norte y del Sur, Nyasa, Kenia y Uganda.

Los franceses, partiendo de las costas argelinas, formaron un imperio alrededor del desierto de Sahara; los portugueses trataron de unir sus territorios de Angola y Mozambique, empresa que fue interrumpida por Inglaterra con el establecimiento de su colonia de Rodesia; por su parte los alemanes, al dominar Zanzíbar, frenaron las aspiraciones inglesas de expansionarse de norte a sur. Otros territorios africanos como el Chad, Níger, Congo, etc., fueron también conquistados y dominados por las potencias capitalistas europeas.

La expansión capitalista en África dividió al continente entre diversos países europeos y puso de manifiesto las grandes contradicciones, que comenzaron a surgir entre ellos por el dominio de posesiones más ventajosas.

Para las empresas colonizadoras, los europeos emplearon los métodos más crueles e inhumanos con la población nativa. Para que tengas una idea de los horrores cometidos por los colonizadores, citaremos un fragmento, que se refiere a la colonización francesa:

Después del sitio, el asalto (...) Se ordena el saqueo. Todos son captura-

dos o muertos. Los cautivos, alrededor de 4 000 son reunidos en manada. El coronel comienza la distribución. El mismo escribía en un cuadernillo, pero después desistió, diciendo: "repártanse eso". El reparto se realizó con disputas y golpes. Después ¡en marcha!(...) Al regreso se hicieron etapas de cuarenta kilómetros con estos cautivos. Los niños y todos los fatigados eran muertos a golpe de culata y bayoneta.²

El interior de África, desconocido hasta entonces, fue el campo donde se desplegaron las actividades comerciales y la extracción de los enormes recursos que precisaban los industriales europeos. Europa, que había orientado definitivamente su interés hacia África, inició de esta forma el control económico del inmenso continente.

Comprueba lo que has aprendido

1. Con los ejemplos de la India y África caracteriza la explotación capitalista en este período.
2. Con la información del texto y basándote en la lámina, elabora un relato sobre la rebelión de los Cipayos.
3. Ubica en un mapa de contorno los territorios africanos que fueron víctimas de la expansión capitalista.
4. Basándote en las características de la explotación capitalista en Asia y África, explica las consecuencias para:
 - a) los países capitalistas
 - b) los pueblos sojuzgados.

4.2 Desarrollo del capitalismo en Estados Unidos

En el capítulo 3 estudiaste cómo las Trece Colonias se constituyen en los Estados Unidos de Norteamérica, tras haber

obtenido su independencia. ¿Cómo alcanzaron su posterior desarrollo?

La expansión territorial y la revolución industrial

Si comparas los datos que aparecen a continuación, sobre la extensión territorial de Estados Unidos en 1783 al alcanzar su independencia, con la extensión que abarcaba al finalizar el siglo XIX, ¿a qué conclusión llegas?

La insaciable sed de tierras del poblador del Oeste (...) había de llevarlo forzosamente a un choque implacable (...) con el indio (...)

... El piel roja y el cara pálida (...) no cabían en el mismo espacio (...). El blanco estaba decidido a adueñarse de la tierra en que vagaba el indio (...). El indio, por su parte, se hallaba inquebrantablemente resuelto a rechazar, luchando hasta morir, al

AÑO	EXTENSIÓN TERRITORIAL DE ESTADOS UNIDOS
1783	888 811 millas cuadradas
fines del siglo XIX.	3 022 387 millas cuadradas

Como podrás observar, en ese período, Estados Unidos triplicó su extensión original. ¿Cómo se llevó a cabo esta expansión territorial? ¿Qué proceso se produjo simultáneamente a ella que sirvió para impulsarla?

Como conoces, la expansión hacia los territorios del oeste fue un proceso que se había iniciado antes de la independencia y que tuvo un desarrollo acelerado después que las Trece Colonias alcanzaron su soberanía. Muchos fueron los afectados con este avance impetuoso y diversos métodos fueron utilizados para lograr este objetivo.

El territorio que se extiende entre los Apalaches hasta el Mississippi, estaba habitado por diversas tribus indígenas, que fueron despojadas de sus tierras o aniquiladas.

hombre de la cadena y de la brújula, del hacha y del rifle, fuera de sus campos de caza (...)³

El enfrentamiento con los indios se produjo con la utilización de la fuerza, para obligar a las tribus a aceptar convenios de despojo. Para el poblador del oeste, el indio bueno, en la frontera, era el indio muerto. Muchas veces lograban convencer a los jefes, con alcohol y baratijas, para que les firmaran un contrato de venta de las tierras, pero también tuvieron que enfrentar la rebeldía de algunas tribus, las cuales eran arrasadas y sus habitantes asesinados (fig. 40).

A pesar de haber extendido considerablemente sus fronteras, los Estados Unidos se lanzaron contra el territorio de la Florida perteneciente a España. Para ello, aprovechando que España se



Fig. 40 Los colonos norteamericanos arrasan los poblados indios.

encontraba invadida por las tropas napoleónicas y no podía prestar atención a esa posesión en América, ocuparon militarmente la parte de la Florida occidental, utilizando el pretexto de la existencia en ese territorio de indios norteamericanos. En 1819, obligaron a España, en guerra con sus colonias de América, a cederles la Florida oriental a cambio de 5 000 000 de dólares, dándole un matiz de venta.

Exterminadas grandes masas de indios y confinados los sobrevivientes a lugares estériles, llamados reservaciones, y después de haber añadido a sus fronteras los territorios de la Florida, en 1830, los Estados Unidos pusieron sus ojos en Louisiana, perteneciente a Francia. Asimismo, EE.UU., logró la compra de Louisiana por 15 000 000 de dólares, con hábiles manejos y aprovechando la difícil situación por la que atravesaba Francia en conflicto con Inglaterra y enfrentando la guerra de independencia de

su colonia americana, Haití.

En el inmenso territorio de Texas, empezaron a asentarse numerosos colonos norteamericanos, que se organizaron para solicitar su anexión a Estados Unidos. Las gestiones fracasaron y es entonces que comenzaron a preparar la agresión directa, que culminó con la derrota de las fuerzas mexicanas y el reconocimiento de la independencia de Texas en 1836. En 1845 se aprobó la incorporación de Texas como un Estado más de la Unión.

La política de expansión no se detuvo, y la ocupación de Texas no hizo sino iniciar una larga serie de agresiones de Estados Unidos contra México, en sus aspiraciones de extender sus fronteras hacia el Pacífico y apoderarse de los ricos yacimientos de cobre, oro, manganeso y petróleo que poseía el subsuelo mexicano.

Para ello, se llevó a cabo la penetración de colonos norteamericanos en Ca-

California que, al igual que en Texas, pidieron la anexión. La reacción del pueblo mexicano los obligó a desenmascarar sus propósitos, y adoptaron el camino de la guerra.

En 1846, iniciaron la invasión abierta contra México, pero en su avance, las fuerzas norteamericanas encontraron el firme propósito del pueblo mexicano de luchar contra los invasores. Todo esto se tradujo en hermosas páginas de heroísmo, como la escrita por los jóvenes de la Escuela de Cadetes, destacados en la fortaleza de Chapultepec, que enfrentaron a los agresores hasta que el último, mortalmente herido, envuelto en la bandera de la patria, se lanzó desde lo alto de la fortaleza. Estos héroes son recordados en la historia con el nombre de "Los niños héroes de Chapultepec".

En 1848, mediante el Tratado Guadalupe-Hidalgo, México se vio obligado a reconocer la anexión de Texas y la entrega de Nuevo México y la Alta California. Posteriormente, en 1853, Estados Unidos compró a México el territorio de la Mesilla.

Años más tarde aumentaron los territorios obtenidos, con Oregon tras largos pleitos con Inglaterra, y con Alaska mediante la compra a la Rusia zarista.

El águila imperial que, ligera y rapaz, figura en el escudo de armas de la República de los Estados Unidos de América, de garras feroces para apresar a sus presas y de pico duro para destruir la libertad de los pueblos, se extendió mucho más allá de su ámbito original de las Trece Colonias (...)⁴

Con la expansión, Estados Unidos obtuvo enormes extensiones de tierras aptas para el cultivo y extensas llanuras, apropiadas para la cría de ganado. Se dio la posibilidad de adquirirlas con facilidad, lo que propició que la población aumentara rápidamente, no solo por el cre-

cimiento de las familias norteamericanas, sino también, por la afluencia de emigrantes europeos, quienes venían a América en busca de tierras.

Este aumento de la población llevó aparejado un incremento de la demanda de materias primas, diversos productos y alimentos, así como la ampliación del mercado interno. Por ello es que se planteó la necesidad de mejorar o las técnicas de producción y las riquezas acumuladas se pusieron en función del desarrollo de la revolución industrial.

Donde primero se aplicaron los adelantos técnicos fue en la agricultura. En 1793 se inventó la desmotadora de algodón, que permitió la explotación de las tierras del suroeste; donde los esclavistas, con el trabajo de sus esclavos, sembraron de algodón extensas áreas hasta Texas. Se aplicó la segadora y el arado mecánico que ahorraba fuerza y tiempo.

También comenzaron a utilizarse los abonos, las semillas más resistentes a las plagas, y se perfeccionaron instrumentos como: la trilladora, la cosechadora mecánica, etcétera.

En 1820 se aplicó la máquina de vapor a los hilados y ya en 1840 existían más de 1 300 fábricas de telas de algodón que utilizaban máquinas.

Otros renglones de la industria comenzaron a utilizar las máquinas, por ejemplo: construcción de muebles, elaboración de cervezas, papel, libros, herramientas, etcétera.

La vinculación entre la industria y la agricultura exigió el mejoramiento de las vías de comunicación, tanto fluviales como terrestres, que permitieron efectuar, con más rapidez, el traslado de mercancías de una región a otra, así como de personas. En 1820 se iniciaron los viajes regulares por los ríos Ohio y Mississippi.

En 1860 las vías férreas en Estados Unidos alcanzaban 50 000 km, y nueve

años más tarde, comenzó a funcionar el primer ferrocarril que uniría las costas del Atlántico y el Pacífico.

La expansión territorial, al impulsar la revolución industrial en EE.UU., favoreció el desarrollo del capitalismo y el fortalecimiento de la burguesía (fig. 43)

La Guerra de Secesión. Las contradicciones norte-sur. Abraham Lincoln

Los nuevos estados que se fueron formando con la ocupación de esos territorios, adoptaron la vía de desarrollo capitalista en el norte y la esclavista en el

sur. Cada región deseaba el predominio en el Congreso, lo que provocó constantes discrepancias que se irían agudizando hasta culminar en la Guerra de Secesión o Guerra Civil (fig. 44).

Como ya estudiaste, desde la colonización existían grandes diferencias entre las colonias del norte y las del sur. Estas diferencias se profundizaron después de la independencia y mucho más, con posterioridad a la expansión y a la aplicación de los adelantos de la revolución industrial.

En los estados del norte, el capitalismo se desarrolló rápidamente. El paisaje de sus ciudades estaba matizado por el



Fig. 41 Desarrollo de la producción y la técnica en las colonias del norte.

humo y el ruido de sus fábricas, la llegada y salida de los buques en sus puertos y el constante ir y venir de los obreros.

La causa principal del atraso del sur era la permanencia de la esclavitud, utilizada como mano de obra en las enormes plantaciones donde se sembraba algodón o tabaco. El trabajo de los esclavos no permitía mejorar y desarrollar la producción.

inspiraban la convicción de su superioridad y sentido humano.

Rápidamente, Carolina del Sur convocó una convención para analizar la situación y declaró que su unión a los Estados Unidos de América había terminado. A ese estado se fueron uniendo otros como: Georgia, Florida, Alabama, Mississippi, Louisiana y Texas. El 8 de febrero de 1861 redactaron una constitu-



Fig. 42 En las colonias del sur se mantenía el trabajo esclavo.

Esas contradicciones se pusieron de manifiesto en la campaña electoral de 1860. Por el Partido Republicano aspiraba a la presidencia Abraham Lincoln, quien como representante de los intereses capitalistas del norte, condenaba la esclavitud. El Partido Demócrata representaba los intereses sureños, al propugnar un programa netamente esclavista.

En las elecciones, triunfó el Partido Republicano y Lincoln ocupó la presidencia. De humilde nacimiento, leñador, poseía tacto y delicadeza innatos, que

ción y proclamaron los Estados Confederados de América, que protegerían y garantizarían la esclavitud.

Acciones principales de la guerra.

Consecuencias

Después de esta ruptura, la guerra era inevitable. El norte industrial y el sur esclavista, se enfrentarían en los campos de batalla, en una lucha tenaz.

Como comprenderás, el ejército del norte era superior en armas y hombres,

la población ascendía a 22 000 000. mientras que la del sur, se limitaba a



Fig. 43 Abraham Lincoln.

9 000 000, de los cuales eran esclavos más de 3 000 000, además, el norte poseía una poderosa industria y una gran red ferroviaria, frente al pobre desarrollo industrial y de las comunicaciones del sur. A pesar de estas desventajas, los sureños fueron al campo de batalla contando con el apoyo de Inglaterra.

Lincoln decidió actuar con prudencia. Hacia fines de marzo de 1861 ordenó el aprovisionamiento del fuerte Sumter; los confederados decidieron capturar el convoy y el 12 de abril de 1861, a las 4:30 a.m., empezó el bombardeo sureño contra el fuerte. La guerra había comenzado.

Durante los primeros años de la guerra, a pesar de la superioridad de los ejércitos del norte, estos sufrían derrotas tras derrotas, provocando un profundo malestar entre los trabajadores, granjeros y soldados nortños. Esta situación preocupó al gobierno, el cual comenzó a tomar medidas, que provocaron un

cambio en el curso de la guerra.

En 1862 se aprobó la ley de colonización, que otorgaba una parcela de tierra a todo aquel que estuviera dispuesto a ocuparla por cinco años, al cabo de los cuales sería de su propiedad.

Pero la medida que más influyó fue la proclama dictada por Lincoln en 1863, dando la libertad a los esclavos que se hallasen en cualquier estado rebelde contra los Estados Unidos. Esto provocó que muchos esclavos solicitaran su ingreso en el ejército del norte.

A principios de 1864, el ejército nortño integrado por 100 000 hombres, al frente del cual se encontraba el General Sherman, comenzó su avance a través del estado de Georgia, abriéndose paso entre los ejércitos sureños. En septiembre de ese mismo año, después de duros combates, se apoderó de la ciudad de Savannah y salió al mar; con esta operación, el ejército de la Confederación quedó dividido en dos partes.

El año 1865 se destacó también, por importantes operaciones militares. El ejército del norte, avanzando por la retaguardia del enemigo, destruía las vías férreas, estaciones, casas de máquinas, almacenes, aniquilaba las reservas de alimentos y materias primas, y liberaba a los esclavos que, impacientes, esperaban la llegada de los yanquis, nombre dado por los sureños a los nacidos en el norte.

Como resultado de estas ofensivas fueron ocupadas Charleston, capital de Carolina del Sur, y Richmond, capital de toda la Confederación.

El 9 de abril de 1865 se rendían definitivamente los estados del sur. Lincoln fue reelegido presidente y comenzó la reconstrucción del país, pero el 14 de abril de 1865, fue asesinado por un fanático sureño.

Con el fin de esta guerra se restableció la unidad entre el sur y el norte, sobre la base del capitalismo. La esclavitud, que frenaba el desarrollo, fue supri-



Fig. 44 Las tropas de la Unión y las de la Confederación se enfrentan durante la Guerra de Secesión.

medida. A pesar de ello, la población negra de Estados Unidos continuó soportando el espíritu racista y la aprobación de leyes, como la Ley de Linch, por la cual se apresaba y castigaba a los negros con cualquier pretexto.

Además, los racistas del sur crearon el Ku-Klux-Klan cuyos miembros llevaban a cabo bárbaras represiones y crímenes. Sobre esta organización, un senador norteamericano, en el propio Senado de Estados Unidos, expresó:

El Ku-Klux-Klan es una asociación secreta, constituida bajo juramento, cuyos miembros asesinan, roban, saquean, atropellan, insultan, amenazan. ¡Cometen crímenes, no con los fuertes y ricos, sino con los pobres,

los débiles, los inofensivos, los indefensos⁵ (fig. 45).

Comprueba lo que has aprendido

1. Elabora un mapa con la expansión territorial de Estados Unidos, y redacta un informe donde expliques los métodos utilizados en esta.
2. Con la información del texto elabora un relato sobre un hecho de la expansión territorial o de la Guerra de Secesión.
3. Argumenta cómo la expansión territorial de Estados Unidos y la Guerra de Secesión, contribuyeron al desarrollo del capitalismo en ese país.



Fig. 45 Actividades terroristas del Ku-Klux-Klan.

4. Valora el papel de Abraham Lincoln en el período estudiado.

4.3 América Latina y el Caribe a mediados del siglo XIX

Hasta el inicio de las luchas emancipadoras, América Latina se mantuvo formalmente bajo el dominio hispano y portugués, aun cuando en realidad el mayor volumen de comercio se desarrollaba con Inglaterra, es decir, que aunque España y Portugal ejercían un fuerte

monopolio comercial, en la práctica, el capitalismo inglés era el receptor de las materias primas americanas y el suministrador de la mayor parte de los productos manufacturados que se consumían en América.

Penetración del capital extranjero en América Latina y el Caribe

Después de concluida la independencia, la posición inglesa se reafirmaría; por ejemplo, en Chile, Buenos Aires y Brasil se establecieron numerosas agencias co-

merciales británicas, como vanguardia de la penetración capitalista. Otra vía importante de dominio fueron los préstamos, los cuales se iniciaron desde los primeros momentos de la lucha emancipadora, y que luego de lograda la independencia se incrementaron. Los únicos países que no contrajeron deudas fueron Haití y Paraguay; este último, con una fuerte política proteccionista, impidió la penetración del capital extranjero, lo cual provocó una situación que estudiarás más adelante.

El resto de los países latinoamericanos contrajeron deudas con los capitalistas ingleses, por unos 20 000 000 de libras esterlinas, cifra considerable para la época, teniendo en cuenta que las exportaciones de toda la América Latina en esos momentos representaban unos 6 600 000 de libras esterlinas.

Un elemento a tener en cuenta es que la burguesía inglesa solo entregó una parte de esos 20 000 000, ya que retenía cierta cantidad como "garantía" del cobro; otros elementos fueron: derecho a apoderarse de los ingresos de aduanas, de las rentas fiscales, de las tierras públicas e incluso, de todo el territorio. Además, el préstamo había que pagarlo con un 6% de interés anual, cantidad elevadísima para la época.

Como vemos, el control inglés sobre la economía latinoamericana era inmenso, pero no solo consistía en lo ya señalado sobre el comercio y los préstamos **leoninos**, también Inglaterra poseía en los años posteriores a la independencia, inversiones o propiedades por un total de 40 000 000 de libras.

En estos años Estados Unidos era el principal contriñante de los ingleses, pero en realidad, no podían competir en cuanto a producción industrial, recursos

financieros, desarrollo comercial, número de barcos mercantes, en resumen, en poder económico. Los Estados Unidos aún no habían desarrollado la revolución industrial, ni tenían consolidado su territorio, esto último era una condición necesaria para que la burguesía norteamericana desarrollara su mercado interno y, así, pudiera alcanzar los niveles productivos y comerciales ingleses.

En esa dirección, es decir, la de ampliar su territorio, se dirigió inicialmente la penetración capitalista norteamericana que, desde antes de 1825, comenzó la ocupación de la Florida y los territorios mexicanos de Texas, como ya estudiaste en el epígrafe anterior.

El ejemplo más claro de los objetivos a largo plazo de EE.UU., fue la llamada Doctrina Monroe, proclamada en 1823, por medio de la cual se desligaban de una proposición de acuerdo realizada por Inglaterra y, además, planteaban su oposición a que ninguna potencia europea intentara realizar conquistas territoriales en América. Inglaterra, previendo los apetitos de la burguesía norteamericana, propuso firmar un acuerdo por medio del cual EE.UU. se comprometía a no conquistar nuevos territorios. Pero la burguesía y el gobierno norteamericanos, que tenían puestos sus miras en desarrollarse sobre la base de la expansión territorial, no firmaron dicho acuerdo, sino lanzaron la declaración que conocemos como Doctrina Monroe. Mediante esta no se comprometían a nada, y además, aunque tampoco con la Doctrina Monroe podían evitar la penetración europea, sentaban las bases para su predominio en América cuando fuesen lo suficientemente fuertes.

Fue en América Central donde se produjeron los primeros intentos de penetración del capital norteamericano y de intervención en los destinos de América Latina.

Como ejemplo de lo anterior, podemos mencionar las tropelías del aventu-

leoninos. Contratos mediante los cuales, las ventas son para una de las partes.

ro yanqui William Walker quien, a mediados de la década del 50, intentó apoderarse de Nicaragua, aprovechando las luchas intestinas en esta nación. En el breve período en el que se impuso como "presidente", Walker restableció la esclavitud y abrió las puertas a la penetración de la burguesía norteamericana.

En 1856 Estados Unidos ejerció nuevamente su prepotencia en nuestra América; intentó cobrarle al gobierno de la provincia de Panamá —aún formaba parte de Colombia— medio millón de dólares como indemnización por los golpes que habían recibido unos norteamericanos, que se negaron a pagar unas tajadas de melón, y fueron fuertemente castigados por el pueblo.

Inglaterra también ejerció su prepotencia contra las débiles repúblicas de Centroamérica en la década de 1840, bloqueando con sus barcos de guerra el puerto salvadoreño de La Unión, para obligar al gobierno de El Salvador a pagar unas supuestas deudas reclamadas por el cónsul inglés. En 1859, mediante presiones y engaños, Inglaterra se apoderó de una extensa zona en la costa atlántica de Guatemala.

El intervencionismo extranjero en América Latina tuvo otras manifestaciones y fatales consecuencias, que conocerás a continuación.

México después de la independencia

La situación de México, después de lograda la independencia de España, no fue, en muchos sentidos, distinta a la del resto de América Latina: en los grandes latifundios se continuó explotando a campesinos e indios; la miseria de las masas populares no encontró solución; la Iglesia siguió poseyendo inmensas haciendas, la mayor parte de las veces improductivas; los caudillos militares lu-

chaban entre sí por el poder, fuente de fácil enriquecimiento; sin embargo, algo sí diferenciaba a México del resto de América Latina: su frontera común con los Estados Unidos.

Las constantes luchas internas entre los caudillos para tomar el poder y de los explotados por mejorar su situación, unidas a la invasión norteamericana y a la pérdida de extensos territorios, habían arruinado a México.

El movimiento de la Reforma. Benito Juárez

El movimiento liberal que derrocó en 1854 la dictadura del caudillo militar Santa Anna, quien había demostrado su ineptitud e incluso su posible traición durante la guerra contra la invasión norteamericana, se inscribe en el proceso de luchas del pueblo mexicano.

Los liberales, que habían ocupado el poder, proclamaron una nueva constitución en 1857, la cual incluía algunas reformas importantes y necesarias, entre ellas se encontraban:

- Establecer la libertad de enseñanza.
- Prohibir a las instituciones adquirir y administrar tierras.
- Desautorizar cualquier contrato que implicase la pérdida de la libertad del hombre.
- Declarar que la soberanía reside en el pueblo.

Como comprenderás, estas reformas afectaban los intereses de los grandes terratenientes y de la Iglesia y con ello aumentaba la lucha entre las fuerzas conservadoras y liberales; estas últimas enarbolaban la Constitución de 1857 como su bandera de batalla. Una conspiración reaccionaria logró derrocar del poder a los liberales, a fines de 1858, pero estos se negaron a aceptar la derrota y continuaron la lucha. Entre estos liberales se destacaba Benito Juárez, Pre-

sidente de la Suprema Corte del gobierno liberal derrocado.

Juárez nació en un pequeño caserío llamado San Pablo de Guelatao, con no más de cien habitantes, en el seno de una humilde familia de ascendencia indígena. A los tres años de edad quedó huérfano de madre y padre y fue a vivir con un tío, también un pobre campesino.

Durante su infancia trabajó como pastor de ovejas, su tío, por las noches, le enseñaba lo poco del idioma español que conocía y la lectura, así, el niño Juárez se iniciaba en su dura vida. A los doce años se fue a vivir a Oaxaca, con su hermana mayor, trabajando de criado y mandadero, pero continuó mejorando su español y terminó de aprender a leer.



Fig. 46 Benito Juárez, El Benemérito.

En 1827, ya con 21 años, comenzó a estudiar filosofía y latín, y siete años después se graduó de abogado, profesión que había escogido para defender a los indios y a los humildes. Durante esos años su prestigio iba en aumento, ocupando diversos cargos públicos. En 1847 fue electo gobernador de Oaxaca; durante su período de gobierno construyó escuelas, abrió caminos y perforó pozos de agua para la población. Su honradez provocó que fuese perseguido por el dictador Santa Anna, que lo envió a prisión y luego lo **deportó**. En su viaje al exilio pasó por La Habana, donde permaneció algunos días. Al fin, se radicó en Nueva Orleans, ciudad al sur de los Estados Unidos, donde trabajó como tabaquero y organizó la lucha contra Santa Anna.

Este hombre humilde, modesto y abnegado, asumió la presidencia de México en 1858, poniéndose al frente del movimiento liberal conocido por la Reforma, enfrentándose al gobierno ilegal de la reacción. Después de una larga guerra civil, Benito Juárez entraba victorioso en Ciudad México, el 11 de enero de 1861; poco antes había escrito:

A cada cual, según su capacidad y a cada capacidad según sus obras y su educación. Así no habrá clases privilegiadas ni preferencias injustas (...) Socialismo es la tendencia natural a mejorar la condición o el libre desarrollo de las facultades físicas y morales.⁶

El movimiento de la Reforma se profundizó durante la guerra; Juárez dictó leyes como la **secularización** de hospita-

deportar. Enviar a un lugar lejano a un condenado.

secularización. Separar del control o propiedad de la Iglesia.

les y cementerios, administrados por la Iglesia; convirtió en escuelas los conventos, eliminó los privilegios de la Iglesia y declaró propiedad de la nación los inmensos latifundios que se encontraban en manos del clero. Todas estas medidas de beneficio popular aumentaron la resistencia de los conservadores, quienes buscaron apoyo en el extranjero.

Francia, Inglaterra y España acordaron unirse para agredir a México, a estas naciones el gobierno mexicano les debía alrededor de 230 000 000 de pesos, dinero que había sido robado por Santa Anna y otros como él. Ante la imposibilidad de pagar esta deuda, dada la situación en que se encontraba el país, Juárez había ordenado suspender el pago por dos años, ello fue suficiente para que se organizara una agresión armada que comenzó con el bloqueo del puerto de Veracruz, en diciembre de 1861.

La intervención francesa. Actitud de las masas populares

La toma del puerto de Veracruz inició la intervención extranjera en México, pero gracias a la habilidad política de Juárez, que aprovechó las contradicciones entre Francia, España e Inglaterra, estas dos últimas se retiraron; Francia, que era gobernada en esos momentos por Napoleón III, del cual conocerás otros hechos en este libro, decidió continuar la invasión.

Napoleón III pretendía establecer en México un Imperio bajo su protección, poniendo al frente de este al archiduque de Austria, Fernando Maximiliano, de Habsburgo; seis mil soldados franceses comenzaron a avanzar hacia el interior. Juárez se dirigió a su pueblo:

Tengamos fe en la justicia de nuestra causa; tengamos fe en nuestros propios esfuerzos, y unidos salvaremos

la independencia de México, haciendo triunfar no solo nuestra patria, sino los principios de respeto y de inviolabilidad de la soberanía de las naciones.⁷

Las fuerzas populares y el ejército liberal derrotaron a los franceses el 5 de mayo de 1862, en Puebla, y estos se retiraron, pero Napoleón III, estimulado por los conservadores y el clero, envió una nueva expedición con 20 000 soldados, la cual logró tomar Ciudad México y ocupar militarmente el país en 1864.

Juárez no se amilanó, se retiró hacia las provincias del norte para organizar la resistencia a la agresión y liberar el territorio mexicano. Durante tres años de fatiga y de luchas, el gobierno de Juárez fue conquistando, tramo a tramo, el territorio usurpado; en un modesto carruaje radicaba el gobierno de la Reforma (fig. 47)

La lucha de guerrillas llevada a cabo por el pueblo, debilitó a las tropas francesas que regresaron derrotadas a Francia. El emperador Maximiliano, impuesto por Napoleón III, se quedó solo con el apoyo de los conservadores y los generales traidores. Juárez tenía de su parte al pueblo.

En Querétaro, Maximiliano fue derrotado y hecho prisionero en 1867. Se le celebró juicio de acuerdo con las leyes mexicanas, siendo condenado a muerte. Muchas personalidades pidieron a Juárez clemencia para los vencidos, pero no se trataba de clemencia o crueldad, era la patria la que exigía justicia, aquellos hombres habían ensangrentado su suelo, la habían puesto en manos extranjeras, era necesario dar un ejemplo al mundo. La firmeza de Juárez contribuyó a preparar al pueblo para la defensa de la patria.

El restablecimiento de la República propició que la Reforma, bajo la dirección de Juárez, continuara profundizando sus medidas populares; a la muerte

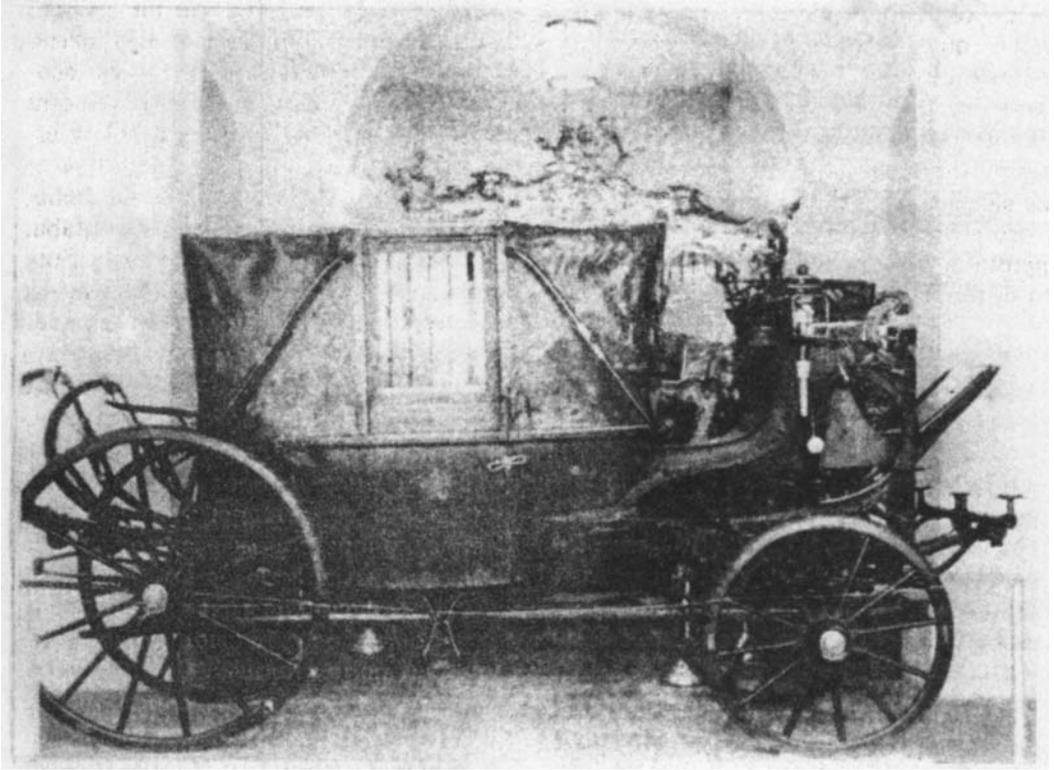


Fig. 47 Carruaje en que se transportaba el gobierno de la Reforma durante la guerra.

de este, en 1872, lo sucedió en la presidencia Lerdo de Tejada, uno de sus más cercanos colaboradores y quien mantuvo una profunda amistad con José Martí. Después de este, asumió el poder el General Porfirio Díaz, quien a pesar de su heroica actitud durante la guerra contra los franceses, se convirtió en un cruel tirano, opresor del pueblo.

La Guerra de la Triple Alianza. Consecuencias

Ya estudiaste cómo Inglaterra sustituyó a España en cuanto al dominio económico de América Latina. Los capitales ingleses penetraron a raudales en forma de préstamos e inversiones, y controlaron la mayor parte del comercio latinoamericano. Una sola república, Para-

guay, se mantuvo libre de esta penetración, por lo que logró alcanzar un notable desarrollo, el mayor de América Latina en esa época.

Al producirse la independencia del Paraguay, el poder recayó en el Dr. José Gaspar Rodríguez Francia, que con el título de Dictador Supremo de la República, estableció un gobierno de carácter popular, tomando medidas en contra de los terratenientes y a favor de los humildes; repartió las tierras de la Iglesia y de los grandes terratenientes en pequeñas parcelas a los campesinos e indios; propició el desarrollo de la ganadería, la agricultura y la industria, estableciendo talleres para la construcción naval, la producción de pólvora y armas, y de la metalurgia en general.

El desarrollo de la industria manufacturera paraguaya, se vio beneficiado

por el control, que ejerció el Estado, sobre las importaciones, un solo puerto, el de Itapúa, estaba abierto al comercio extranjero y bajo una rígida vigilancia, lo cual impedía que las mercancías foráneas compitiesen con las nacionales y que saliesen del país sus riquezas, como el oro y la plata. El Estado paraguayo impidió la penetración extranjera y facilitó el desarrollo interno del país, ejem-



Fig. 48 Dr. Gaspar Rodríguez Francia.

plo de ello, es que en 1856 fue botado al agua el primer barco de vapor con casco de acero, construido en América Latina.

A la muerte de Rodríguez Francia, en 1840, asumió el poder Carlos Antonio López, el cual continuó la obra de gobierno de su antecesor; a la muerte de López, su hijo Francisco Solano López mantuvo en alto las ideas desarrollistas y populares.

El desarrollo alcanzado por el Paraguay no agradaba a sus vecinos, Brasil y

Argentina, los cuales veían en las medidas populares tomadas por el gobierno paraguayo, un peligro para el poder económico de la clase terrateniente. Por otra parte, Paraguay poseía un poderoso ejército integrado, además, por una numerosa milicia popular; como ya se ha dicho, era capaz de producir armas y contaba, para esa época, con una moderna flota de guerra. Las clases explotadoras de los países vecinos temían ver todo ese poder en manos de los explotados. Por otra parte, Inglaterra tampoco se sentía muy a gusto con un gobierno que le impedía penetrar libremente en la economía paraguaya.

Además de estos recelos, existían otros intereses: Buenos Aires pretendía que Paraguay volviese a ser una provincia de Argentina; Brasil estaba interesado en dominar los ríos Paraná y Paraguay y ampliar sus territorios. Inglaterra también tenía un fuerte interés en lograr el libre acceso a los ríos paraguayos.

En 1865, Brasil y Argentina, después de haber invadido y ocupado a Uruguay, firmaron el Tratado de la Triple Alianza, por el cual, estos tres países declaraban la guerra a Paraguay. Inglaterra apoyaría económicamente a los agresores.

Esta fue la guerra más sangrienta ocurrida en América; los agresores concibieron derrotar al Paraguay en tres meses, pero no tuvieron en cuenta la preparación militar del pueblo paraguayo y su decisión de resistir, ni tampoco el rechazo que harían sus propios pueblos a esta guerra injusta, que duraría cinco largos años.

El pueblo paraguayo dirigido por su presidente Solano López combatió hasta el final, los niños se colocaban barbas postizas, y juntos con los ancianos y las mujeres, reclamaban armas para luchar contra los agresores; los hombres heridos se arrancaban las vendas y se reincorporaban al frente de batalla. La capital, Asunción, fue tomada y saqueada,

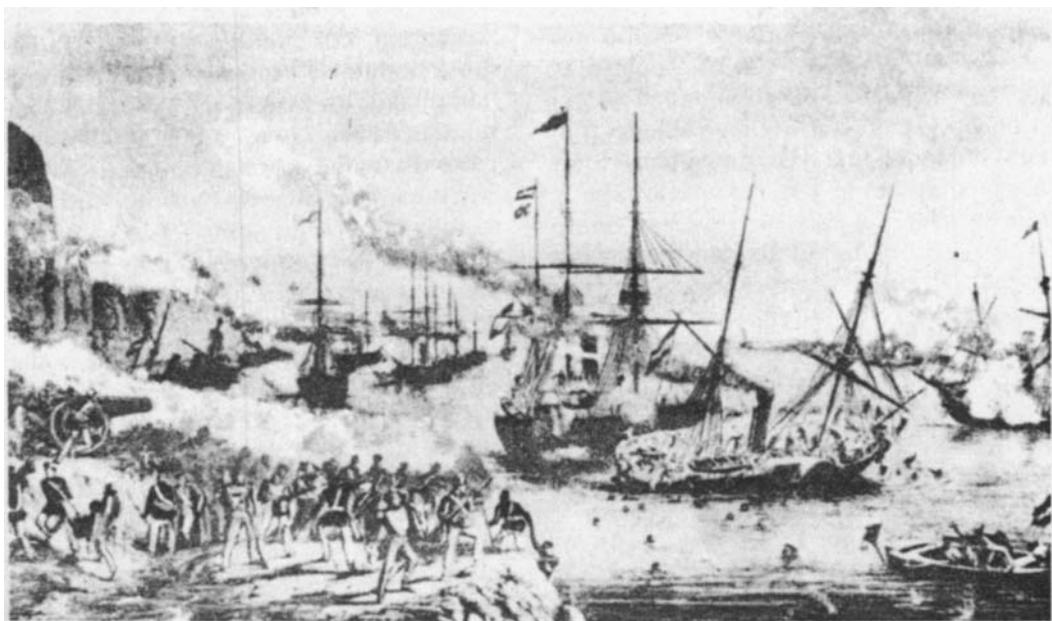


Fig. 49 Batalla del Riachuelo durante la Guerra de la Triple Alianza.

luego de vencer la tenaz resistencia paraguaya; pero no se limitaron a robar, sino que destruyeron metódicamente todas las manufacturas y toda obra de progreso que encontraron: alcantarillas, hospitales, acueductos, ruedas hidráulicas, fundiciones, etcétera.

A su paso, los agresores solo encontraban campos desiertos y aldeas vacías, si acaso algunas mujeres y niños muy pequeños. La última batalla se produjo en el Cerro de Cora, allí en un combate desigual fueron derrotados, finalmente, los restos del ejército paraguayo, integrado ya solo por viejos y niños. Este último destacamento peleó con extraordinaria fiera, los oficiales, muchos mutilados o heridos, se negaron a rendirse, el propio Solano López, combatiendo solo contra un pelotón de lanceros brasileños, murió sin capitular; sus últimas palabras fueron: "¡Muerdo con mi patria!"

Paraguay quedó totalmente devastado, de 1 300 000 habitantes solo quedaron con vida 200 000 y de estos sola-

mente 30 000 eran hombres. La mayor parte de ellos eran ancianos, mutilados o enfermos. Su territorio fue repartido entre Brasil y Argentina, perdiendo más de 156 000 kilómetros cuadrados; su industria, la más potente de América Latina, fue arrasada; sus astilleros también fueron destruidos; la agricultura estaba abandonada, el ganado perdido. El hambre y las enfermedades azotaron a los pocos sobrevivientes.

El país estuvo ocupado durante seis años y el gobierno, que se constituyó con funcionarios traidores, fue obligado a reconocer una inmensa deuda con los vencedores. Paraguay quedó abierto al capital extranjero, ya en 1871 fueron contratados en Londres préstamos por varios millones de libras esterlinas; los banqueros recibieron en garantía miles de hectáreas de tierra; el ferrocarril paraguayo fue traspasado a una empresa inglesa; se abrió el comercio, es decir, penetró el capital comercial inglés; se propició el desarrollo del latifundismo y, en

definitiva, Paraguay quedó en la misma situación de dependencia y de atraso económico que el resto de América Latina.

Comprueba lo que has aprendido

1. ¿Cuáles fueron las formas de explotación y penetración utilizadas por Estados Unidos e Inglaterra en América Latina?
2. Ejemplifica cómo el pueblo mexicano, bajo la dirección de Juárez, enfrentó la intervención extranjera.
3. ¿Qué significado tiene para nosotros la actuación de Benito Juárez?
4. En un mapa de contorno, ubica los territorios arrebatados al Paraguay por Brasil y Argentina.
5. Describe la actitud del pueblo paraguayo frente a la agresión extranjera.
 - a) Explica las consecuencias que trajo para el Paraguay la Guerra de la Triple Alianza.
6. Ordena cronológicamente los principales hechos estudiados en este epígrafe.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

- ¹Carlos Marx: *Acerca del colonialismo*. Editorial Progreso, Moscú, s/f, pp. 35 y 36.
- ²José A. Benítez Cabrera: *África, biografía del colonialismo*. Ediciones Revolución, La Habana, 1964, p. 73.
- ³Ramiro Guerra: *La expansión territorial de los Estados Unidos a expensas de España y los países latinoamericanos*. Cultural, S.A., La Habana, 1935, pp. 43-45.
- ⁴Antonio Núñez Jiménez: "El camino rapaz de treinta y siete estrellas", en periódico *Granma*, Ciudad de La Habana, 1976, p. 2.
- ⁵Ho Chi Minh: *Páginas escogidas*. Ediciones Tricontinental, Instituto del Libro, La Habana, 1968, p. 142.
- ⁶Citado por Alberto Prieto: *La época de Juárez*. Editorial Gente Nueva, Ciudad de La Habana, 1984, pp. 70-71.
- ⁷Citado por Xiomara Lovelle y otros: *Historia Universal y de Cuba en los Tiempos Modernos, Parte I (1640-1870). Séptimo grado*. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1978, pp. 227-228.

PARTE II

Segunda etapa de la Historia Moderna. Principales características

CAPÍTULO 5

Desarrollo de una nueva etapa del régimen capitalista. El movimiento obrero y comunista europeo a finales del siglo XIX e inicios del XX

Hasta aquí has estudiado una etapa importante de la historia de la humanidad, donde la burguesía derrumbó al caduco poder feudal, y el capitalismo llegó a alcanzar un gran desarrollo, que trajo aparejado el incremento de la lucha a muerte entre el proletariado y su enemigo irreconciliable, la burguesía.

La clase obrera no solo contaba con un arma teórica inestimable —el comunismo científico—, sino también con una organización obrera internacional que podía orientar sus objetivos de lucha en una etapa de recrudescimiento de la explotación capitalista.

En tales condiciones, se produjo la Comuna de París, batalla cumbre del proletariado francés en el siglo XIX, y de notable influencia en el proceso histórico posterior del movimiento obrero internacional.

La Comuna de París inició la segunda etapa de la Historia Moderna, en que la burguesía dejó de desempeñar un papel revolucionario y se convirtió en una clase traidora y reaccionaria, que arremetió contra las masas explotadas. Estas, sin vacilar, tomaron las armas para empeñarse en una lucha tenaz, en cuyo centro estaba el proletariado.

Esta etapa, además, se caracterizó por el máximo desarrollo del capitalismo y su transformación en imperialismo.

5.1 La Comuna de París

Como recordarás, de 1848 a 1849 una oleada de revoluciones estremecieron toda Europa. Como consecuencia, se estableció en Francia una República de efímera vida.

El 2 de diciembre de 1851, tras un golpe de Estado, Luis Napoleón Bonaparte se proclamó emperador, con el nombre de Napoleón III, y estableció un régimen de dictadura personal que dio inicio a una época llamada Segundo Imperio.

La Guerra Franco-Prusiana. Sublevación de las masas parisinas

Desde el arribo al poder de Napoleón III, el capitalismo francés tuvo un rápido desarrollo. La industria, el comercio y la banca proporcionaban a la burguesía jugosas ganancias; sin embargo, este enriquecimiento venía acompañado del empeoramiento de la situación de las masas populares.

Tras agotadoras jornadas laborales, que se extendían de trece a dieciocho horas, el obrero francés percibía un salario miserable, con el que apenas podía

adquirir los artículos de primera necesidad. Además, estaba obligado a pagar numerosos impuestos, destinados a cubrir los gastos de la política colonial y guerrera que el Segundo Imperio llevaba a cabo, los lujos y la corrupción de la corte.

Tanto los trabajadores del campo como los de la ciudad, vivían en condiciones deplorables y carecían de la más mínima protección. Solo en París existían 300 000 personas sin trabajo, sin recursos de ninguna clase, condenados a la indigencia.

Como fiel representante de los intereses de la burguesía francesa, Napoleón III practicó la más feroz persecución contra los participantes en la revolución de 1848, y contra los líderes obreros, especialmente aquellos que se habían afiliado a la Primera Internacional.

La inconformidad del pueblo con el gobierno de Napoleón III se recrudeció hasta tal punto, que la clase gobernante temía al estallido de una revolución; entonces, para desviar la atención de las masas de los problemas internos y de la lucha revolucionaria, y segura de una fácil victoria, la burguesía francesa declaró la guerra a Prusia, el 19 de julio de 1870.

Pensaban que la Guerra Franco-Prusiana fortalecería la autoridad del régimen burgués, aumentaría el prestigio del Segundo Imperio y lograría extender sus fronteras al oeste del Rin; además, contaban con obstaculizar la unificación de Alemania y, por tanto, su desarrollo económico, con lo que eliminaban un poderoso rival comercial y militar.

Pero, el ejército francés no se encontraba preparado para la guerra, sus tropas con una artillería inferior y menos

organizadas que las de los prusianos, sufrieron una derrota tras otra. El 1º de septiembre de 1870, el ejército francés capituló ante las fuerzas prusianas en las cercanías de Sedán y el propio Napoleón fue hecho prisionero. El camino a París quedó abierto para los invasores, quienes se dirigieron hacia la capital francesa.

Al llegar a París la noticia de la derrota en Sedán, las masas populares se lanzaron a las calles, entraron al edificio del Cuerpo Legislativo y exigieron a la burguesía la proclamación de la República y la defensa de la patria. Así, el 4 de septiembre de 1871, se produjo la caída del Segundo Imperio.

De inmediato se formó un gobierno que se autotituló de "Defensa Nacional", encabezado por Adolfo Thiers, acérrimo enemigo de la clase obrera, quien declaró que llevaría la guerra hasta sus últimas consecuencias, para lo que contaba con 60 batallones de la Guardia Nacional, defensora de los intereses de la burguesía.

Sin embargo, para rechazar al enemigo, se requería de la unidad de todo el pueblo.

Víctor Hugo, gran escritor de la época, apeló al sentimiento patriótico de su pueblo, en un llamamiento a defender la patria.

Que cada casa dé un soldado (...) que cada ciudad se convierta en un ejército (...) ¡Haremos la guerra día y noche, en las montañas, en las llanuras, en los bosques! No dejéis al enemigo descansar ni dormir (...) Haremos una lucha terrible por la patria (...)¹

Los obreros parisinos exigían las armas para defender la nación. De esta forma, el gobierno se vio obligado a ceder y formó 200 batallones, esta vez integrados por obreros, artesanos y pequeños empleados, que reunían recursos para comprar las armas y estaban dis-

Prusia. Estado más poderoso de la antigua Alemania.

puestos a ofrendar sus vidas por la patria. Ahora la Guardia Nacional era, en su mayoría, obrera.

Mientras esto ocurría en París, las tropas burguesas capitularon deshonrosamente en Metz, y el gobierno de "Defensa Nacional", temeroso del empuje patriótico del pueblo armado, y a espaldas de este, inició conversaciones con el enemigo.

Francia aceptó un humillante tratado, mediante el cual se veía obligada a entregarle a Prusia los territorios de Alsacia y Lorena, donde existían ricos yacimientos de hierro y carbón mineral, y a pagar una contribución de 5 000 000 000 de francos. El odio al pueblo convirtió al gobierno de "Defensa Nacional" en un gobierno de traición nacional.

La situación del pueblo de París se hizo en extremo difícil. El sitio sobre la ciudad no permitió, durante 131 días, la llegada de víveres, ni combustible; las fábricas y los talleres cerraron y numerosas casas fueron destruidas por el bombardeo prusiano. El frío y el hambre eran aliados de la muerte. El cerco se cerraba sobre París.

El gobierno burgués era incapaz de defender la patria.

Proclamación del Estado proletario (28 de marzo de 1871). Medidas tomadas por los comuneros

¿Cuál fue la actitud del pueblo de París ante la traición de la burguesía y el ataque enemigo? Todo el pueblo se enfrentó al invasor. Los prusianos solo lograron ocupar un pequeño rincón de la ciudad "... los obreros armados (...) montaban guardia celosamente para evitar que ningún "prusiano" traspasase los estrechos límites del rincón cedido (...)"²

Pero Thiers sabía que mientras los obreros estuviesen armados, el poder de la burguesía corría un grave peligro, por eso decidió desarmar a la Guardia Nacional.

El siguiente relato te permitirá conocer cómo se desarrollaron estos hechos.

Todo París duerme, la penumbra del amanecer deja ver las siluetas de 6 000 soldados franceses del ejército de la reacción que se dirigen a los barrios de Montmartre, Chaumont y Beleville defendidos por el pueblo parisino, con el objetivo de robar 250 cañones adquiridos con el dinero reunido por los propios obreros.

Las bayonetas enemigas se hunden en los cuerpos de los sorprendidos centinelas. Los batallones de la reacción logran dominar Montmartre y los cerros de Chaumont.

Cuando están a punto de lograr su objetivo, los barrios despiertan y la alarma se extiende rápidamente por toda la ciudad; las mujeres son las primeras en ir a la colina dispuestas a todo, para evitar que les fueran arrebatadas aquellas piezas de artillería. Pronto se les unen los hombres y hasta los niños. Todos forman una gran multitud, cuyos pechos desafían las ametralladoras. Los soldados quedan prácticamente rodeados por el pueblo.

Un alto oficial de la reacción ordena, amenazante, hacer fuego contra el pueblo, pero los soldados se niegan. En respuesta se vuelven contra el oficial burgués, que es ejecutado en el acto, y luego dejan caer sus armas a tierra. Algunos confraternizan con los trabajadores; las mujeres los besan y abrazan y todos gritan llenos de júbilo. A las 11:00 de la mañana el pueblo ha vencido. Casi todos los cañones y miles de fusiles quedan en poder de los obreros. Al respecto Engels expresó: "... El intento no prosperó. París se movilizó como un solo hombre (...)"³

Como ves, la respuesta del pueblo ante la provocación de la burguesía fue la insurrección armada de París, iniciada el 18 de marzo de 1871. En algunas calles se levantaban barricadas. A las 7:30 de la noche fue cercado y ocupado el



fig. 50 Paris se alzó contra el enemigo como un solo hombre.

ayuntamiento, por lo que Thiers y sus ministros escaparon hacia Versalles, donde organizaron sus fuerzas para lanzarlas sobre París. En lo alto del Hotel-de-Ville, ondeaba la bandera roja de la primera revolución proletaria del mundo, la burguesía había sido derrocada y el poder pasaba a manos de la clase obrera.

El gobierno de la ciudad lo asumió el Comité Central de la Guardia Nacional, que había sido creado durante los días del sitio. El domingo 26 de marzo se realizaron las elecciones del Consejo General de la Comuna, integrado por auténticos representantes del pueblo de París.

Dos días después, el 28 de marzo, el pueblo de París se reunió frente al de-Ville. Centenares de banderas rojas ondeaban, los ojos llenos de lágrimas reflejaban la emoción y miles de voces entonaban *La Marsellesa*. En un instante de silencio se escuchó: "En nombre del pueblo, la Comuna es proclamada"⁴ y

en respuesta, el grito unánime de ¡Viva la Comuna! estremeció la plaza.

Después de elegida y proclamada la Comuna, la tarea que se avecinaba a los obreros parisinos no era fácil. Debían tomar medidas económicas y sociales encaminadas a resolver las más apremiantes necesidades de todas las masas explotadas y, en especial, de la clase obrera.

Veamos algunas de estas medidas.

[Se abolió] ... la escandalosa policía (...) el servicio militar obligatorio y el ejército permanente y declaró única fuerza armada a la Guardia Nacional [eliminó] los pagos de alquiler de viviendas (...) y suspendió la venta de objetos empeñados en las casas municipales de préstamos (...) decretó la separación de la Iglesia y el Estado (...) declarando propiedad nacional todos los bienes de la Iglesia (...) ordenó que se eliminasen de las escue-

las todos los símbolos religiosos (...) ordenó se abriese un registro estadístico de las fábricas clausuradas por los patronos y se preparasen los planes para reanudar su explotación con los obreros que antes trabajaban en ellas, organizándoles en sociedades cooperativas (...) ordenó la clausura de las casas de empeño.

.....
... Cubrió todos los cargos (...) por elección, mediante sufragio universal, concediendo a los electores el derecho a revocar en todo momento a sus elegidos (...) todos los funcionarios (...) estaban retribuidos como los demás trabajadores (...)⁵

Además, se prohibieron las multas a los obreros y los descuentos ilegales de salarios; se abrieron numerosos registros para encontrarle trabajo a los desempleados, alojaron en las mansiones abandonadas por la burguesía a los necesitados de vivienda; se decretó la gratuidad de la enseñanza y se abrieron las escuelas abandonadas.

Como podrás apreciar, todas las medidas tomadas por la Comuna reflejaban el sentir de los trabajadores por librarse de la explotación capitalista y patentizaban su carácter obrero. Con ellas llevaban a la práctica la dictadura del proletariado.

Pero, todavía la clase obrera francesa no poseía una organización política capaz de orientarla en su lucha y el comunismo científico era muy poco conocido. Esto motivó que la Comuna cometiera graves errores, que impidieron la consolidación de la victoria proletaria.

En la Guardia Nacional no existía una rigurosa disciplina revolucionaria; no atacaron ni destruyeron las fuerzas reaccionarias que habían huido a Versalles, ni ajusticiaron a los enemigos de la revolución que caían en sus manos.

El tiempo perdido en las elecciones, para darle al triunfo un carácter más democrático, mantuvo inactiva a la Guar-

dia Nacional, mientras los grupos reaccionarios, dirigidos por Thiers, se fortalecían y preparaban militarmente para lanzar desde Versalles el golpe de muerte a la república proletaria.

No se logró la alianza obrero campesina. El bloqueo, la extensa propaganda contrarrevolucionaria y la incompreensión de la necesidad de unirse a los campesinos, no permitieron a la Comuna ganar el apoyo de estos contra el enemigo común.

No se adueñaron del Banco de Francia, donde se atesoraba todo el dinero de la burguesía; mientras la Comuna solo pudo obtener el dinero justo para subsistir permitieron que la burguesía extrajese del Banco 257 630 000 francos oro, que fueron utilizados para combatir a París.

Por su parte, la burguesía francesa traicionó una vez más a la nación, aliándose a Prusia con el interés común de asfixiar a la Comuna. Los prusianos dieron al ejército francés enormes posibilidades de fortalecerse: liberaron a miles de prisioneros para que se sumaran al ejército versallés y autorizaron el paso de las tropas de Thiers, a través de las líneas prusianas que cercaban la ciudad. Finalmente, el 1º de abril de 1871, se lanzaron contra París en una ofensiva que contaba con más de 110 000 soldados y sometieron a la ciudad a un indiscriminado bombardeo. No obstante la superioridad del enemigo, el ataque fue rechazado.

El 21 de mayo las tropas de Thiers, guiadas por un traidor, entraron en París por las puertas de Saint-Cloud, que se encontraban sin protección.

La lucha heroica del pueblo
contra la reacción burguesa.
Luisa Michel

El pueblo de París no iba a dejarse arrebatar tan fácilmente las conquistas lo-

gradas. A partir de este instante comenzó un encarnizado combate, calle por calle, casa por casa; hombres, mujeres, niños y ancianos luchaban en las barricadas.

campo raso hacían prodigios de bravura.⁶

Como ves, en esta lucha las mujeres parisinas también fueron ejemplo de la



Fig. 51 Todos se unen en defensa de la Comuna.

En las calles (...) un batallón de cien hombres (...) va al fuego o vuelve de él.

Muy a menudo el hijo marcha junto al padre [al frente de combate].

.....
 Aquella mujer (...) valiente y verdadera parisiense (...) sabe morir de la misma manera que ama.

No retiene a su hombre; al contrario: lo empuja a la batalla (...) muchas (...) toman el fusil.

.....
 (...) los niños desafiaban a los hombres y las mujeres (...) seguían los batallones a las trincheras (...) en el

heroicidad y el patriotismo que caracterizaron a los comuneros, y sus pruebas de valor asombraron a todo el mundo. Entre ellas se destacó Luisa Michel, heroína de la Comuna de París.

Durante el gobierno de la Comuna presidió el Comité de Vigilancia de los ciudadanos en Montmartre y actuó como dirigente de la Unión de Mujeres para la defensa de París, y junto a miles de ellas, incendió con latas de petróleo todo lo que encontraba a su paso, sin dar tregua al enemigo; editó manifiestos y exhortó a la resistencia.

Toda pueblo de gesto y corazón era aquella Luisa Michel, maestra en el



Fig. 52 Luisa Michel. La heroína de la Comuna.

XVII distrito. Dulce y paciente con sus pequeños (...) por la causa del pueblo la madre se tornó leona. Había organizado un cuerpo de enfermeras que curaban a los heridos bajo la metralla (...)⁷

Miles de revolucionarios de otras tierras, lucharon junto a los comuneros franceses: los demócratas rusos, Piotr Labrov, Elisabeta Dimitrieva y Ana Korbin-Krukovskaia; el húngaro Leo Frankel, dirigente de la Comisión de Trabajo, la Industria y el Intercambio, y miembro de la Internacional; el rumano Giorok, defensor de la fortaleza de Issy; los revolucionarios polacos Valeri Wroblewski, Ladislaw y Jaroslav Dombrowsky, este último tuvo a su cargo la jefatura de la defensa exterior de la ciudad, en la que fue símbolo de heroísmo revolucionario y de fidelidad a la causa de los trabajadores. Todos ellos pusieron en alto las banderas del internacionalismo proletario.

También, junto a la Comuna, estuvo la incansable labor de Marx y Engels, como representantes de la Asociación Internacional de Trabajadores.

Sin embargo, el asedio enemigo continuaba. El día 23 toman Montmartre; el día 26 ocupan la barricada de Saint Antonie; hacia las 2 de la madrugada cae la Bastilla y el sábado 27, tras sangriento combate, los versalleses fusilan en el cementerio de Pere Lachaise a uno de los últimos grupos defensores de la Comuna.

Agotadas ya las municiones de la última barricada, sus obreros se lanzan sobre las bayonetas que los cercan. "El heroísmo abnegado con que la población de París (...) luchó (...) refleja la grandeza de su causa."⁸

El domingo 28 de mayo de 1871 la Comuna había dejado de existir; la burguesía se vengó cruelmente de los trabajadores y convirtió al París revolucionario en un mar de sangre. Los cadáveres cubrían las calles de la ciudad; muchos revolucionarios fueron enterrados en fosas comunes, desde donde se escuchaba el lamento de aquellos cuerpos aún con vida. Alrededor de 107 000 víctimas fue el saldo de la feroz masacre desatada por la burguesía francesa (fig. 53).

Significación histórica

La Comuna de París tuvo solo 72 días de existencia, sin embargo: "... pese a todos sus errores (...) constituye un magno ejemplo del más importante movimiento proletario del siglo XIX".⁹

Los obreros de París habían inscrito en la historia, en 1871, el primer gobierno del proletariado, lo cual demostró a la clase obrera internacional la posibilidad de arrebatarle el poder a la burguesía explotadora, destruir el caduco estado burgués y establecer un Estado, cuyas medidas respondieran a los intereses de la inmensa mayoría explotada.



Fig. 53 La burguesía ahogó en sangre el primer Estado proletario. La semana sangrienta.

Los fundadores del comunismo científico vieron que las experiencias brindadas por el París glorioso servirían de arma de lucha, al dejar esclarecida la necesidad que tiene el proletariado de contar con un partido, que organice y dirija las acciones contra su enemigo irreconciliable: la burguesía.

El proletariado mundial comprendió cuán necesaria era la unión internacional de todos los obreros para lograr su emancipación y quedó evidenciado, asimismo, que solo se podría obtener el triunfo definitivo, sobre la base de la alianza obrero-campesina.

Lenin, al referirse a la significación de la Comuna, expresó:

El tronar de los cañones de París ha despertado de su sueño profundo a las capas más atrasadas del proletariado (...). Por eso no ha muerto la causa de la Comuna (...).

La causa de la Comuna es la causa

de la revolución social, es la causa de la completa emancipación política y económica de los trabajadores, es la causa del proletariado mundial. Y en ese sentido es inmortal.¹⁰

Comprueba lo que has aprendido

1. ¿Por qué el 18 de marzo de 1871 estalló en París una revolución proletaria?
2. Durante la Revolución parisina estuvo presente la acción revolucionaria de las masas.
 - a) Cita ejemplos.
 - b) Elabora un relato que se titule "Los heroicos días de la Comuna", utilizando la información y las láminas que te ofrece tu libro.
3. Federico Engels expresó: "... Mirad a la Comuna de París: ¡He ahí la dictadura del proletariado!"¹¹ ¿Qué elementos te permiten argumentar el planteamiento anterior?

4. Fundamenta la siguiente afirmación: En las heroicas jornadas de la Comuna se puso en alto la heroicidad de la mujer y, entre ellas, la actitud sin tacha de Luisa Michel.
5. Elabora un esquema sobre la trascendencia histórica de la Comuna de París.
6. Establece una comparación entre la Comuna de París y la Revolución Francesa de 1789, en cuanto a:
 - clase que dirige la revolución
 - objetivos de la lucha
 - formas de poder que se establecen

Memoriza la fecha siguiente:
28 de marzo de 1871. Proclamación de la Comuna de París.

5.2 *El establecimiento y dominio de los monopolios abren una nueva etapa en el desarrollo del capitalismo*

En capítulos anteriores conociste que con el desarrollo del capitalismo, la gran masa de obreros que trabajaba intensamente en las fábricas aumentó. Sin embargo, en esa misma proporción, disminuyó el número de dueños que se apoderaban de las riquezas por ellos producida.

La burguesía, interesada en acrecentar sus ganancias, impulsó el desarrollo de la ciencia y la técnica, pues la aplicación de nuevos adelantos le permitía producir más con menos costo.

Por estas razones, durante el siglo XIX, se realizaron importantes descubrimientos, que aplicados a la industria, la agricultura y los medios de comunicación, permitieron alcanzar al capitalismo un extraordinario desarrollo.

Desarrollo científico-técnico y económico del capitalismo

Uno de los adelantos científicos más importantes de la época, fue el uso de la

energía eléctrica. En 1870, Gramme descubrió el **dinamo**, que permitió utilizar dicha energía como fuente de calor, luz o fuerza motriz.

La construcción de la lámpara incandescente por Edison, en 1879, y la transmisión de la electricidad a grandes distancias, por medio de cables, fueron otros de los notables avances con los que se logró iluminar viviendas, lugares públicos y fábricas. Esto sirvió también para que los capitalistas pudieran extender la jornada laboral y arreciar la explotación de los obreros.

La electricidad influyó también en el desarrollo del transporte, en 1879 se construyó en Berlín el primer tranvía y locomotora eléctricos. La aplicación y el perfeccionamiento del ferrocarril, propiciaron el traslado de volúmenes mayores de mercancías con mayor rapidez, asimismo, el transporte marítimo y fluvial se perfeccionó con el uso de las hélices, lo cual hizo posible el desplazamiento de los buques en menos tiempo.

Pero, sin lugar a duda, esta rama experimentó un gran desarrollo con la invención, en 1895, por el alemán Rudolf Diesel, del motor de combustión interna que lleva su apellido. Este motor se aplicó a los barcos e hizo posible la aparición del automóvil, el avión y otras máquinas utilizadas para el trabajo agrícola.

La construcción de estos medios de transporte, que requerían grandes cantidades de acero, estimuló el desarrollo de la industria siderúrgica. El uso de un nuevo método de fundición de este metal, en la década de 1860, abarató e incrementó su producción de forma considerable.

El aumento de medios de transporte y el desarrollo de la industria siderúrgi-

dinamo. Mecanismo capaz de transformar la energía mecánica en eléctrica.

ca provocaron una mayor demanda de combustible. El carbón mineral fue sustituido por el petróleo, como combustible ideal, y se impulsó el desarrollo de la industria de refinación.

El nacimiento de la telegrafía, creada por Morse, su perfeccionamiento, por Marconi, y la invención del teléfono en 1876, por Graham Bell, permitieron que la comunicación entre zonas distantes del orbe se realizara ágilmente.

Gracias al desarrollo alcanzado por

la química orgánica, a mediados del siglo XIX, fue posible la fabricación de insecticidas, abonos químicos, colorantes sintéticos y medicinas.

Fue también importante el uso de la perforadora y la máquina excavadora en la industria extractiva.

Los siguientes datos ilustran cómo la aplicación de todos estos adelantos técnicos, trajo importantes cambios en la economía capitalista mundial.

Como has visto, se produjo un

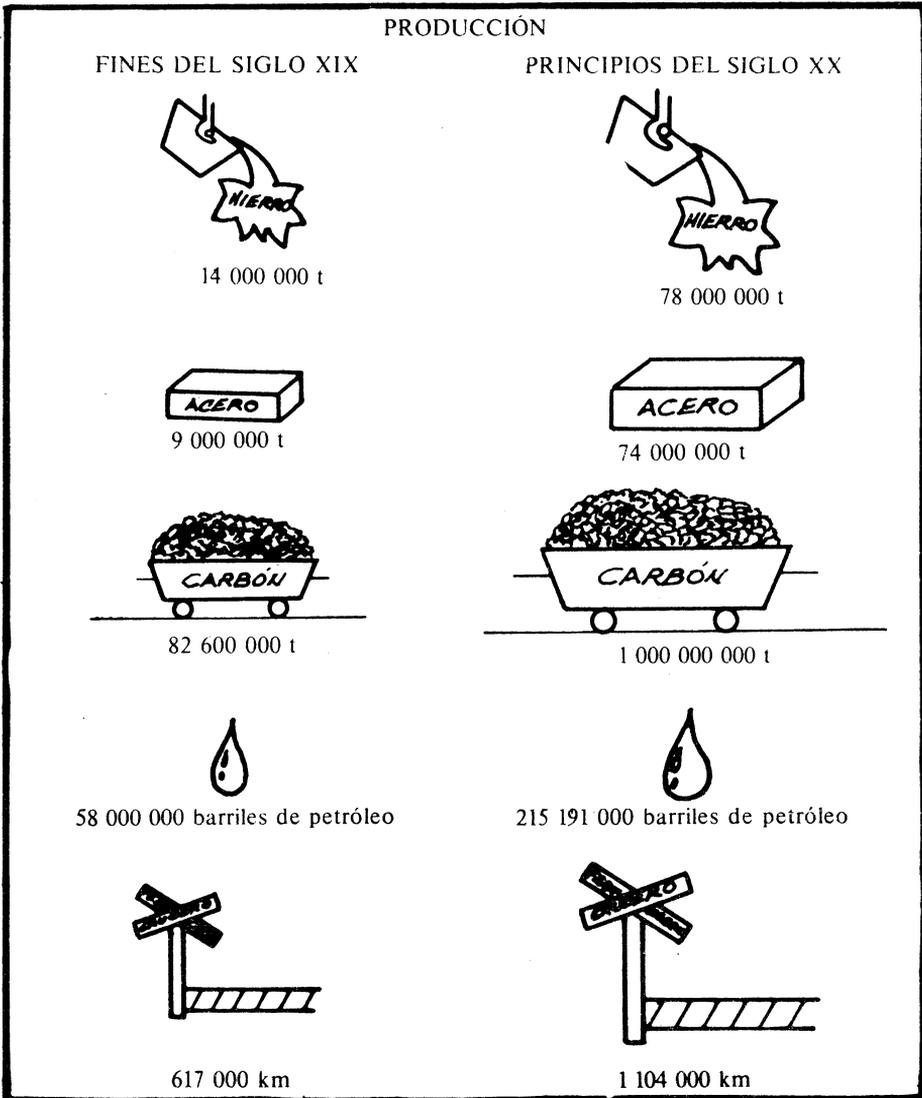


Fig. 54 Gráfica que muestra los cambios operados en la economía capitalista a finales del siglo XIX.

aumento considerable de la producción y por consiguiente del intercambio; nuevas ramas de la industria se situaron en un lugar predominante en el desarrollo, entre ellas: la metalurgia, la siderurgia y la construcción de maquinarias. La industria pesada se convirtió en la principal rama industrial.

Alemania y Estados Unidos comenzaron a convertirse en punteros del desarrollo industrial, mientras que las viejas potencias capitalistas como Inglaterra y Francia descendieron al tercer y cuarto lugar, con lo que se acentuó el desarrollo desigual entre los principales países capitalistas.

Sin embargo, es preciso tener presente que este gran desarrollo industrial no reportó ningún beneficio a la clase obrera, por el contrario, el proletariado era cada vez más explotado, pues con las nuevas técnicas su productividad se hacía mayor, mientras sus salarios continuaban siendo bajos.

Surgimiento del capitalismo monopolista o imperialismo.

Sus características

Recordarás que la Revolución Industrial en el siglo XVIII puso en funcionamiento nuevas máquinas. Pero estas eran muy sencillas, por eso, un solo capitalista se podía encargar de sufragar los gastos de la pequeña industria.

La instalación de una técnica más perfecta y compleja, promovida por la revolución científico-técnica, costaba mucho más; no todos los capitalistas, de forma individual, podían enfrentar los gastos de esta renovación industrial. Por ello, es que muchos decidieron centralizar sus capitales para crear nuevas industrias.

La gran industria modernizada requería del trabajo de obreros cuya calificación estuviera en correspondencia con la alta tecnología aplicada, lo que reportó un aumento considerable de la

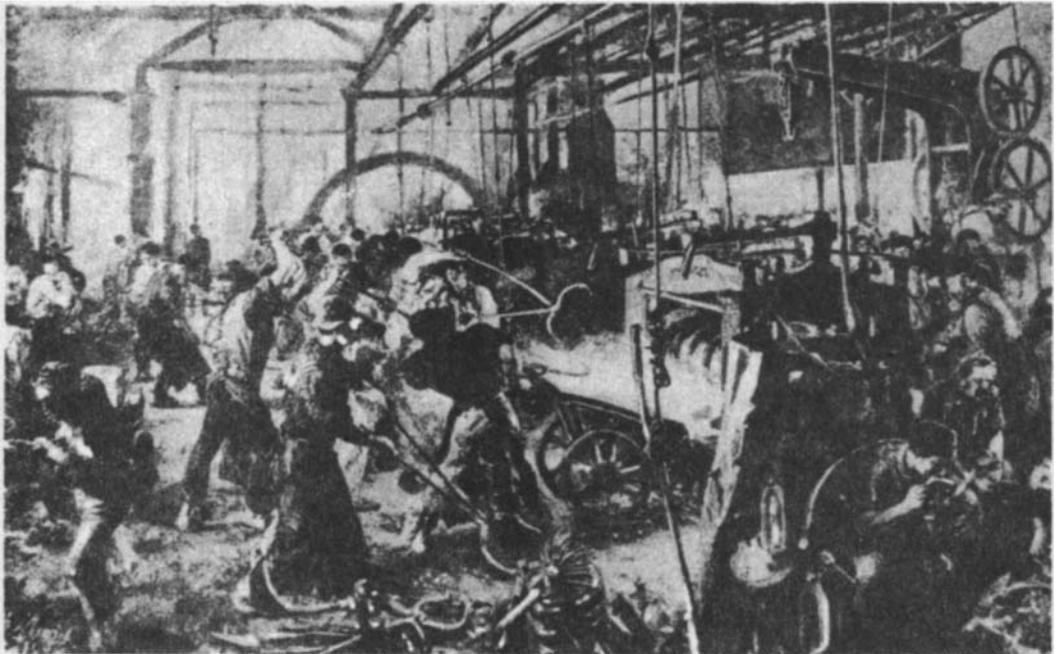


Fig. 55 El desarrollo del capitalismo incrementó la explotación de los obreros.

producción con mayor calidad.

Los datos que a continuación te brindamos, te ayudarán a comprender este proceso.

y calidad, y por supuesto, en esta lucha triunfaban aquellos que de forma continuada, produjeran mejor y más barato. Así, las industrias débiles se arruinaron

ALEMANIA	1850	1910
No. de minas	198	166
No. de obreros	62	213
Producción	9 900	538 000

Esto permitió a un reducido número de capitalistas vender más productos a menos precio y, de esta forma, obtener mayores beneficios.

Los dueños de grandes industrias competían ventajosamente con otras, cuya producción era menor en cantidad

y desaparecieron. Observa el anterior esquema.

Como ves, tanto la producción como el capital se concentraron y centralizaron en manos de un pequeño grupo de poderosas empresas capitalistas.

A estas agrupaciones, que controla-

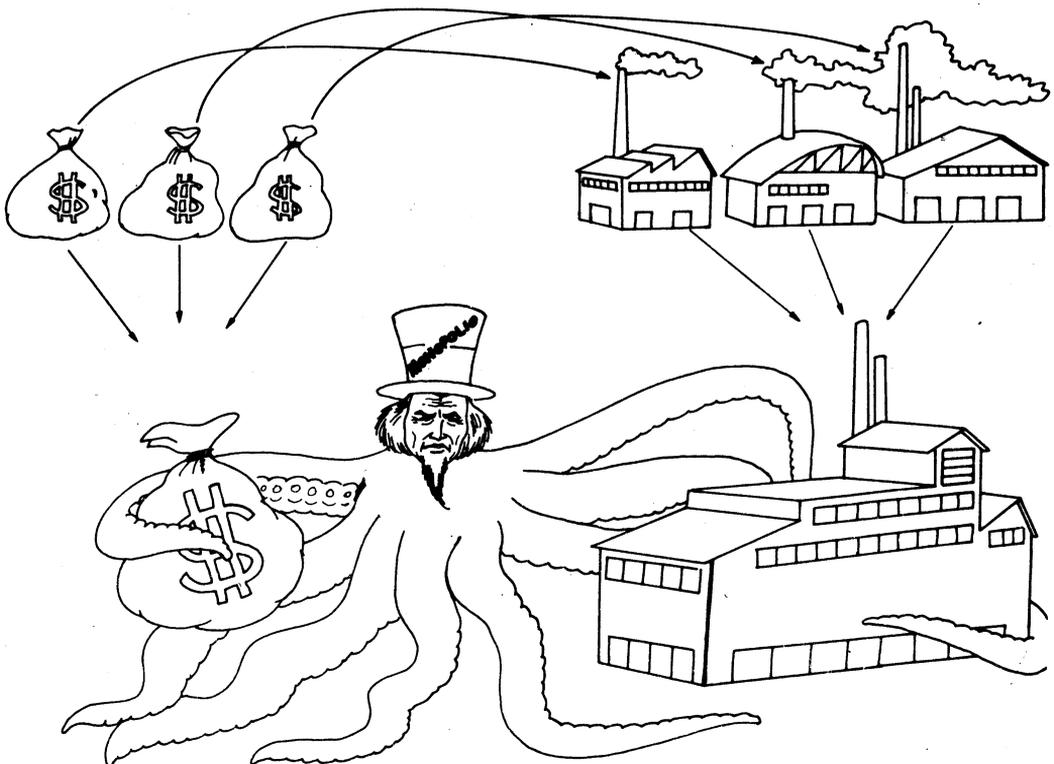


Fig. 56 La formación de los monopolios.

ban una parte considerable de la producción, los precios y los mercados de una determinada rama de la economía, Lenin les dedicó un estudio **pormenorizado** y las denominó monopolios.

Veamos un ejemplo: en 1893, en Alemania, el monopolio del Rin y Westfalia controlaba el 86,7 % de toda la producción del carbón de la región, y ya en 1910 dominaba el 95,4 %. En EE.UU., la *Standard Oil Company*, en 1882, controlaba la producción del petróleo de todo el país.

Los monopolios constituyen la característica económica fundamental de todos los países capitalistas en esta etapa. Su surgimiento, en la segunda mitad del siglo XIX, propició el tránsito del capitalismo a su fase superior y última de desarrollo: el capitalismo monopolista o imperialismo.

Pero, para introducir los adelantos científico-técnicos en la industria, se invertirían, como sabes, elevadas sumas de dinero, por eso, en este período, los bancos desempeñaron un papel cada vez más importante.

¿Recuerdas cómo se producía el proceso de concentración de la producción? De forma similar ocurrió con los bancos. Varios bancos se agrupaban para unir sus capitales y así poder **ofrecer créditos** que les reportaban superganancias, además, muy pronto, no solo prestaban dinero, sino que lo invertían ellos mismos y así, poco a poco, llegaban a ser los dueños absolutos de grandes monopolios industriales.

Por ejemplo, Pierpont Morgan, gran monopolista bancario, controló el monopolio del aluminio de la *United States Steel Corporation*, mientras que el monopolista industrial Rockefeller, llegó a ser dueño de un gran monopolio bancario

En este proceso, el capital bancario se fundió, progresivamente, con el industrial. Tal unión dio origen al capital financiero concentrado en manos de un pequeño grupo de monopolistas, que constituyen la oligarquía financiera, característica del capitalismo en esta etapa.

El gran poder adquirido por la oligarquía financiera, en todos los países imperialistas, les permitió ejercer su dominio político absoluto. En los EE.UU., por ejemplo, los dirigentes de grandes monopolios como Harriman Weidener, Rockefeller, Carnegie, Morgan, se convirtieron en reyes sin corona de este país por la influencia que tenían en las decisiones del Estado, y muchos de sus puestos claves fueron ocupados por miembros de la oligarquía financiera, que interviene tanto en la política interna como en la política exterior.

Mientras tanto, las ganancias de los monopolios aumentaban, y cada vez era mayor la cantidad de capital acumulado. ¿Crees que lo invertían para mejorar las condiciones de vida de las clases explotadas? Desde luego que no, los grandes magnates monopolistas invierten sus capitales en el exterior, preferentemente, en los países de escaso desarrollo industrial, donde conceden préstamos, compran tierras, minas y penetran en todas aquellas ramas de la producción que benefician el desarrollo industrial de las potencias imperialistas. De esta forma, obtienen abundantes materias primas, mano de obra barata para sus industrias y aseguran mercados para sus productos.

Y ¿qué recibirían a cambio los países atrasados?, el saqueo indiscriminado de sus recursos naturales; la **virtual** esclavización de sus obreros, a los que pagaban salarios de miseria; el aumento de su dependencia a los países capitalistas, el incremento de la deformación de sus eco-

pormenorizado. Minucioso, detallado.

ofrecer crédito. Autorizar por medio de un documento, para que pueda recibir de otro la cantidad de dinero que necesita

virtual. Implícito, callado, silencioso.

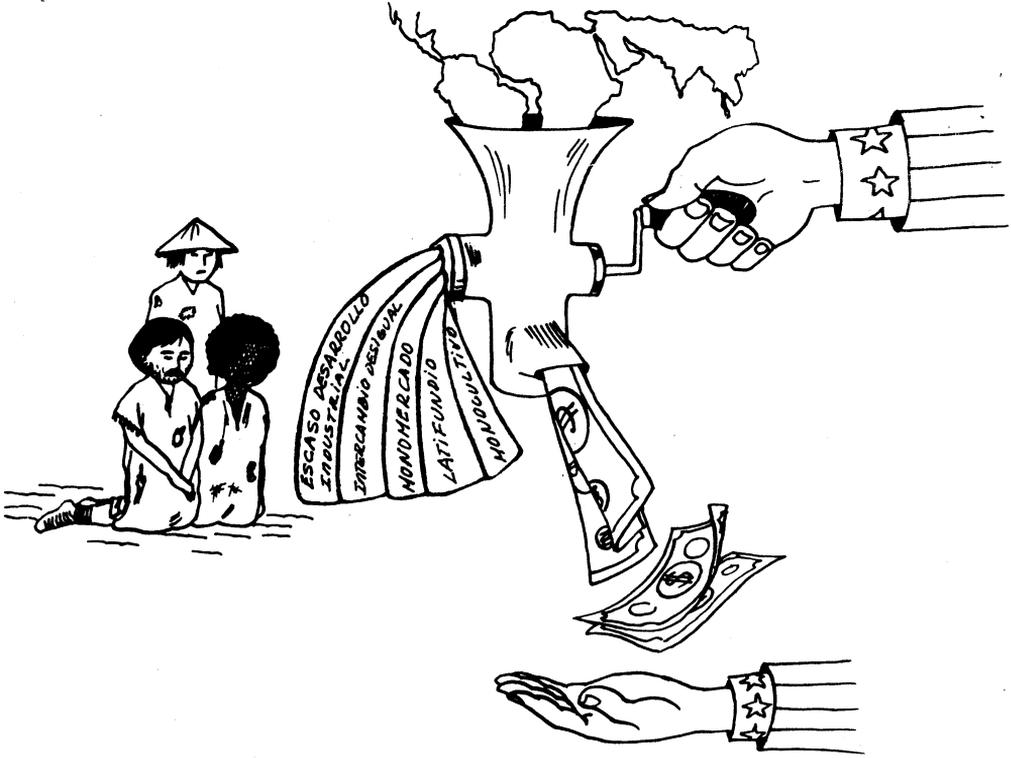


Fig. 57 Consecuencias de la penetración imperialista.

nomías. Es evidente que se acentuaba el desigual desarrollo entre los países dependientes y los países imperialistas.

La exportación de capitales, como se denominó a esta forma de invertir, predominó desde finales del siglo XIX e inicios del XX y constituyó una característica de la fase imperialista de desarrollo.

La ambición desmedida de los monopolios los llevó, además, a unirse en asociaciones internacionales, con el propósito de repartirse los mercados de una rama económica determinada, decidir su política de precios y el volumen de la producción, es decir, se crearon monopolios internacionales.

El ejemplo que a continuación ofrecemos, te ayudará a comprender lo anterior.

La Sociedad General de Electricidad, en Alemania y la *General Electric Com-*

pany, de EE.UU., eran dos grandes monopolios de la rama eléctrica, que en 1905 se pusieron de acuerdo para repartirse el mercado de productos eléctricos. A la *General Electric* le correspondió el mercado de EE.UU., y Canadá, mientras que la Sociedad General de Electricidad, recibió los mercados de Alemania, Austria, Rusia, Holanda, Dinamarca, Turquía y los Balcanes.

Pero esta alianza no fue duradera. Aunque se habían repartido los mercados, cada monopolio ambicionaba los de su rival, lo que condujo al empeoramiento de las contradicciones entre los estados imperialistas al querer imponer la nación más fuerte sus intereses sobre la más débil.

La formación de asociaciones internacionales para repartirse económicamente el mundo, se aceleró entre finales

del siglo XIX y principios del XX. De cuarenta monopolios internacionales existentes en 1897, en 1910 habían ascendido a cien. Esta fue otra peculiaridad del capitalismo monopolista.

A finales del siglo XIX, los estados capitalistas, tratando de asegurar mercados para la venta de sus productos y fuentes de materias primas, conquistaron grandes territorios de África y Asia y los convirtieron en colonias y semicolonias.

La formación de monopolios, en forma paralela al reparto económico del mundo, agudizó la lucha por conquistar mayor cantidad de colonias donde invertir sus capitales. Al respecto Lenin afirmó: "La posesión de colonias es lo único que garantiza de una manera completa el éxito del monopolio contra todas las contingencias de la lucha con el adversario (...)"¹²

Los siguientes datos confirman lo expresado por Lenin.

PAÍSES	1876	1914
Inglaterra	22,5 millones km ²	33,5 millones km ²
Rusia	17 " "	17,4 " "
Francia	0,9 " "	10,6 " "
Alemania	-	2,9 " "
EE.UU.	-	0,3 " "
Japón	-	0,3 " "

En consecuencia, a principios del siglo XX ya estaba terminado, en lo fundamental, el reparto del mundo entre los estados capitalistas.

Inglaterra era, como ves, un gran im-

perio colonial: fue la artífice del reparto de África, amplió sus posesiones coloniales en Asia al establecer el control sobre algunas regiones de China y la explotación de la India, y consolidó sus dominios en Canadá, Austria y Nueva Zelanda.

Pero, el desigual desarrollo económico y político, inherente al mundo capitalista, hizo que las potencias más fuertes no se conformaran con el reparto ya existente de las colonias y los mercados, forzando un nuevo reparto en su propio beneficio. "... Cuanto más desarrollado está el capitalismo, tanto más encarnizada es la lucha por la adquisición de colonias (...)"¹³

En efecto, la lucha por un nuevo reparto territorial agudizó la contradicción entre los Estados, produciéndose la división del mundo capitalista en dos grandes bloques enemigos, que lucharán por obtener la supremacía mundial, y que estudiarás en el capítulo 7.

Comprueba lo que has aprendido

1. Elabora un esquema que refleje las etapas del capitalismo que has estudiado.

2. ¿Por qué a fines del siglo XIX el capitalismo premonopolista se convirtió en imperialismo?
3. Basándote en los datos que ofrece el texto, confecciona un cuadro sinóptico con las características económicas, técnicas, sociales y políticas del capitalismo monopolista.
4. Ubica en un mapa de contorno las principales potencias imperialistas que has estudiado y los territorios bajo su dominio.
 - a) ¿Qué relación existe entre el desarrollo del imperialismo y la explotación de los pueblos?

5.3 Rusia a fines del siglo XIX y principios del XX. Sus peculiaridades como país imperialista

Mientras que en las principales potencias capitalistas como Alemania y Estados Unidos, el imperialismo se desarrollaba de forma impetuosa. ¿Qué situación tenía Rusia?

Rusia constituía un ejemplo del desarrollo desigual existente en el mundo y, como afirmaba Lenin, era la potencia imperialista más débil y atrasada y, por tanto, el centro de las contradicciones del sistema.

Situación de Rusia como centro de las contradicciones imperialistas

A la muerte de Alejandro III en 1894, fue coronado como zar de toda Rusia su hijo Nicolás II, quien desde su arribo al poder estableció una férrea dictadura, fiel representante de los intereses de la nobleza terrateniente que ocupaba todos los cargos del Estado y disfrutaba de todos los privilegios.

Al mismo tiempo, la **autocracia** zarista se encontraba íntimamente ligada a los intereses del capitalismo, que ya a finales del siglo XIX experimentaba un notable ascenso.

Como consecuencia de la explotación sin límites de la clase obrera, la aplicación de nuevas técnicas y la existencia en territorio ruso de ricos yacimientos minerales, de 1893 a 1896 la gran industria duplicó su producción y aumentó notablemente la extracción de carbón mineral, así como la fundición de metales. Rusia llegó a convertirse en uno de los principales países exportadores de petróleo; además se construyó una extensa red ferroviaria que unió la región europea de Rusia con la Siberia y el Extremo Oriente.

Vinculados a este desarrollo industrial comenzaron a formarse los monopolios que dominaban, de forma absoluta, diversas ramas de la economía. El zarismo propiciaba la penetración de capitales extranjeros en la economía, que si bien estimulaban la industrialización capitalista, aumentaban la explotación de los obreros y hacían más dependiente la economía de Rusia.

Sin embargo, en Rusia aún existían pequeñas y medianas industrias donde se mantenía la producción artesanal y subsistían formas de explotación feudal. En el campo, unido a la utilización de nuevas maquinarias, supervivía el régimen de servidumbre, el pago de rentas en especie y en trabajo, y en algunas zonas se conservaba la economía natural.

El campesinado, doblemente explotado por la burguesía rural y los terratenientes feudales, huía a las ciudades en busca de trabajo, engrosando así las filas de la clase obrera que, cada vez más, incrementaba su número.

autocracia. Gobierno absoluto e ilimitado de un solo hombre.

Pero poco cambiaba su situación. pues las condiciones de trabajo del proletariado ruso eran en extremo difíciles: agotadoras jornadas de trabajo de dieciséis a dieciocho horas, por las que percibía salarios mucho menores que el de cualquier obrero europeo; se le imponía numerosas multas y descuentos arbitrarios de salario; carecía de todo tipo de protección, que hacían frecuentes los accidentes y las enfermedades; el desempleo lo asediaba constantemente.

Los niños y las mujeres eran aún más explotados. Trabajaban tantas horas como los hombres y, sin embargo, recibían salarios mucho más bajos.

Las condiciones de vida de las familias obreras eran infrahumanas; cuartuchos pestilentes y mal alumbrados eran los hogares de los obreros; en ocasiones, sólo les alcanzaba el dinero para alquilar el rincón de una habitación o una cama. De esta forma, y separados por cortinas, dormían de cinco a seis personas de uno y otro sexo.

Pero no sólo el pueblo ruso, carente de todos los derechos, tenía que soportar la explotación de la dictadura zarista. Al observar el mapa, podrás apreciar que el Imperio ruso controlaba diversos pueblos: bielorrusos, ucranianos, armenios y otros más, todos carentes de los más elementales derechos y considerados como naciones inferiores. Las autoridades zaristas fomentaban el odio hacia estos pueblos no rusos y cualquier intento de lucha liberadora, era ahogado en sangre.

¿Podría el pueblo ruso seguir soportando la opresión feudal y capitalista a que estaba sometido?

Desarrollo del movimiento obrero. Vladimir Ilich Ulianov, Lenin (1870-1924)

Esta insoportable explotación hizo que en Rusia, a finales del siglo XIX e inicios

del XX, adquiriera un carácter masivo el movimiento obrero. Eran frecuentes las acciones de protesta espontánea contra la explotación capitalista.

La extrema crueldad del zar ahogaba en sangre todo intento revolucionario. En 1895 fueron ametrallados los obreros de la ciudad de Yaroslav, y se desató una feroz represión a todos aquellos que pusieran en juego los intereses del zarismo. La policía mantenía una constante vigilancia a los obreros, estudiantes e intelectuales progresistas; se ilegalizaron los partidos, se prohibieron las reuniones y el derecho del pueblo a expresar sus criterios.

Era necesario reorganizar a los obreros, enseñarles el papel que el proletariado, como fuerza más revolucionaria, estaba llamado a cumplir: la necesidad de vincular la lucha económica y la política.

En medio de esta difícil situación, emerge la figura de **Vladimir Ilich Ulianov**. En él se conjugaban, de manera sorprendente, la alegría de vivir con la seriedad y profundidad de sus conocimientos, el tacto y la sencillez con el implacable rigor y la precisión de sus ideas. Todas estas cualidades le harían permanecer indisolublemente unido, no sólo al proletariado ruso, en la lucha por ver emancipada la patria del yugo zarista, sino también a la lucha del proletariado mundial como genial continuador de la obra de Marx y Engels.

En los barrios obreros de **Petersburgo**, Lenin estrechó sus vínculos con lo más avanzado de la clase obrera. En las reuniones y círculos políticos, la emoti-

Vladimir Ilich Ulianov. Nació el 22 de abril de 1870 en la ciudad de Simbirsk hoy Uliánov, Lenin fue su nombre de lucha.

Petersburgo. Capital del Imperio zarista; durante la Primera Guerra Mundial se llamó Petrogrado y posteriormente, en honor a Lenin, a esta ciudad se le dio el nombre de Leningrado.



Fig. 58 Vladímir Ilich Uliánov (Lenin) 1900.

vidad y claridad de sus palabras, la justeza de sus planteamientos, expresados con gran naturalidad, cautivaba a los obreros y lo convertían en el dirigente indiscutible de los grupos marxistas, a los que integra, en 1895, en la organización denominada Unión de Lucha por la Emancipación de la Clase Obrera. Este fue el germen del futuro partido revolucionario del proletariado ruso.

En ciudades como Moscú, Kiev y Yaroslav, se crearon numerosas uniones similares, se incrementó la actividad revolucionaria y se editaron decenas de proclamas, que pusieron al descubierto las arbitrariedades cometidas por el zarismo. Una huelga de más de 30 000 obreros textiles estremeció a Petersburgo.

La intensa actividad revolucionaria de Lenin hizo que fuera sometido a una estricta vigilancia y, posteriormente, detenido y enviado por tres años a Siberia donde, a pesar de las difíciles condiciones en que se encontraba, continuó su labor.

Al regresar del exilio comprendió que para impulsar la lucha revolucionaria era necesario el intercambio frecuente con los trabajadores, y esto solo sería posible a través de un periódico.

Con este propósito Lenin fundó en Alemania, en 1900, el periódico revolucionario *Iskra, La Chispa*. Esta publicación clandestina, portavoz de las ideas marxistas entre las filas del proletariado ruso, desempeñó un papel decisivo en la creación de un partido, auténticamente obrero, y contribuyó a encender la llama revolucionaria contra el zarismo y el régimen capitalista.

Bajo su influencia, se organizaron numerosos desfiles para conmemorar el 1º de Mayo, como el de la provincia de Járkov en 1900, donde participaron alrededor de 10 000 obreros y estudiantes. También en 1901, en numerosas fábricas a orillas del río Neva, cerca de 3 000 obreros libraron heroicos combates contra la policía zarista y, en 1903, al sur de Rusia, una huelga general de obreros hizo tambalear al gobierno zarista. Por su parte, los campesinos se apoderaron de cereales y tierras pertenecientes a los terratenientes.

Como resultado de la ardua labor desplegada por Lenin, de julio a agosto de 1903, fue celebrado clandestinamente el Segundo Congreso del Partido Obrero Social Demócrata Ruso, que había sido fundado en 1898.

Este congreso tuvo como tarea fundamental crear un partido genuinamente obrero, es decir, un partido de nuevo tipo que contara con una férrea organización y disciplina, y constituyera, como planteó Lenin, "el destacamento de vanguardia de la clase obrera".

Refiriéndose a la significación del Segundo Congreso del POSDR, en el 70 aniversario de su fundación, se ha expresado: "El destacado papel de este congreso (...) se determina, en síntesis, por el hecho de que en él se fundó el

partido de los **bolcheviques**, nuestro glorioso partido leninista.¹⁴

Maduración de las condiciones para el estallido revolucionario de 1905-1907. Participación de las clases sociales

De 1900 a 1903 la crisis económica, que estremeció a todo el mundo capitalista, trajo a Rusia un empeoramiento considerable de la situación de la clase obrera y el campesinado, y puso al descubierto la corrupción y podredumbre de la autocracia zarista. La clase obrera rusa, que ya contaba con un partido, incrementaba su lucha contra la explotación.

En 1904, el zar Nicolás II, temeroso de una revolución, decidió evitarla con ayuda de una pequeña guerra victoriosa contra Japón, donde se pusieron de manifiesto los intereses expansionistas de ambos países en el continente asiático.

Pero, la guerra no fue ni pequeña ni victoriosa. Japón, que contaba con el apoyo de EE.UU., e Inglaterra, propinó a Rusia en 1905, una bochornosa derrota.

Como consecuencia del conflicto, la economía rusa se afectó extraordinariamente: la movilización de los hombres para la guerra desorganizó la agricultura, el precio de los artículos de primera necesidad aumentó considerablemente, los salarios disminuyeron, los fondos del Estado se agotaron. La guerra contra Japón aceleró la crisis del gobierno zarista.

¿Cómo reaccionó el pueblo ruso? El fuerte sentimiento de odio hacia el régimen zarista, tomó forma de lucha de masas contra la explotación. La activi-

dad revolucionaria de obreros y campesinos se intensificó, la huelga iniciada por más de 12 000 trabajadores de la fábrica de Putilov, en enero de 1905, pronto se convirtió en huelga general de toda la ciudad de Petersburgo.

Sin embargo, muchos obreros en este período aún confiaban en el zar; no sabían que él, como máximo representante de los terratenientes y la burguesía, defendería a toda costa sus privilegios.

Por eso, el 9 de enero de 1905, unos 150 000 obreros, con sus mujeres e hijos, dirigidos por el sacerdote Gapón —agente secreto del zar— acudieron de forma pacífica a la Plaza del Palacio de Invierno, en Petersburgo, a entregar sus peticiones al “padrecito zar” Nicolás II. Pero este no quiso recibirlos. Por el contrario, había apostado sus tropas en distintas partes de la ciudad para cumplir el plan de ametrallar al pueblo. La orden fue ejecutada en el acto. La policía se lanzó sable en mano sobre la multitud indefensa, que aún imploraba la presencia del zar.

Más de 1 000 muertos y 12 000 heridos fue el resultado de aquel día, que la historia recoge con el nombre de “domingo sangriento”. El pueblo ruso había recibido una gran lección, se había convencido que el zar no era su padre, sino su más despiadado enemigo. Despertaba la conciencia política de las masas. “Los centenares de (...) revolucionarios se convirtieron ‘de pronto’ en millares, los millares se convirtieron en jefes de (...) millones de proletarios.”¹⁵

Ante la atrocidad zarista, el enorme país de 130 000 000 de habitantes, se lanzó en una lucha a muerte contra el régimen despótico.

Rápidamente, el pueblo ruso se puso en pie de lucha, el proletariado marchó a la vanguardia para convertirse en fuerza hegemónica de esta revolución.

Cada herramienta se transformó en un arma. En la capital, los obreros ocuparon un arsenal y le entregaron el ar-

bolcheviques. Se nombraban así a los que en abrumadora mayoría aprobaron el programa revolucionario elaborado por Lenin en el seno del POSDR.



Fig. 59 El zar ordena reprimir al pueblo. El domingo sangriento.

mamento al pueblo, levantaron barricadas y, en desigual combate contra las tropas zaristas, pusieron en alto la consigna de "muerte o libertad".

La huelga general que paralizó la vida económica, industrial y política de Petersburgo, se extendió a otras ciudades y pueblos: Riga, Lodz, Bakú, Odesa, Kíev, Járkov, Varsovia.

Los obreros textiles de Ivanovo-Voznesensk se declararon en huelga. Al fragor de la lucha y bajo la dirección de los bolcheviques se formaron los soviets de diputados obreros. En algunas ciudades, donde las autoridades zaristas habían sido derrocadas, los soviets, encabezados por los obreros, fueron los nuevos órganos del poder revolucionario: derogaban viejas leyes, ejercían la libertad de palabra, prensa y expresión, organizaban las milicias obreras, arrestaban a los policías que trataban de impedir la acción revolucionaria de las masas (fig. 60).

Los campesinos, aliados insustituibles del proletariado, incendiaron alrede-

dor de 2 000 fincas pertenecientes a los terratenientes; se apropiaron del trigo y los víveres, mataron a los policías y exigieron la devolución de sus tierras.

Solidarios con los obreros y los campesinos, los marinos y soldados también se incorporaron a la lucha. Entre ellos se destacó la insurrección de los marineros del acorazado "Príncipe Potemkin", de la Flota del Mar Negro, iniciada del 14 de junio de 1905.

Por primera vez en la historia de Rusia ondeó en el mástil de un buque de guerra, la bandera roja del proletariado. A partir de entonces, el zarismo no pudo confiar ni en sus fuerzas armadas.

Lenin, desde la emigración, llamaba a todo el pueblo a convertir la huelga general en insurrección, como única vía para derrocar la autocracia zarista.

Del 10 al 18 de diciembre de 1905, la revolución, bajo la orientación de Lenin y el Partido Bolchevique, alcanzó su punto culminante con la insurrección armada de Moscú. En los encarnizados



Fig. 60 Los obreros textiles participan en la huelga general contra la opresión zarista.

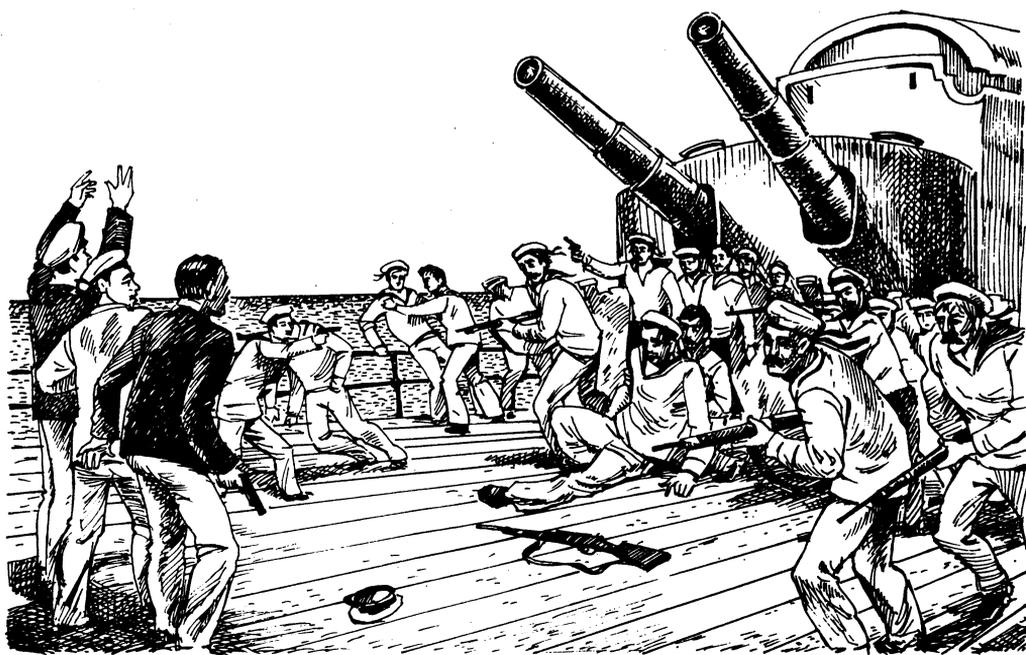


Fig. 61 Los marinos del acorazado Potemkin se sublevan.

combates librados por los obreros contra el ejército zarista, se puso de manifiesto el papel de la mujer. Jóvenes obreras, enarbolando una bandera roja, desafiaban a los militares, mientras gritaban: "¡Matadnos! ¡Mientras nos quede vida no tomaréis nuestra bandera!"¹⁶ Se organizaron en la ciudad destacamentos guerrilleros bajo la dirección de los obreros.

zación en la lucha, por lo que fue cruelmente sofocada por las autoridades zaristas con el apoyo de la reacción internacional.

Importancia de la Revolución de 1905-1907

A pesar de su derrota, la lucha revolucionaria librada por el pueblo ruso de



Fig. 62 Destacamentos obreros luchan en las barricadas de Moscú.

Ciudades aledañas a Moscú se alzaron en armas. La huelga general de los ferroviarios paralizó las fuerzas del gobierno zarista.

Los bolcheviques, guiados por el ejemplo de la Comuna de París, conocían el papel traidor de la burguesía, por eso la mantuvieron aislada de la revolución.

Sin embargo, esta revolución que, iniciada en enero de 1905, conmovió por más de dos años los cimientos de la autocracia, carecía de unidad y organi-

zación, no solo para la historia de Rusia, sino para toda la humanidad.

Fue la primera revolución popular en la época del imperialismo, donde la clase obrera actuó como fuerza política independiente y destacó el papel dirigente del proletariado en el movimiento revolucionario, lo que le dio a la revolución, por sus métodos de lucha, un carácter proletario.

Por primera vez en la historia, las fuerzas del campesinado y del proleta-

riado actuaron de forma cohesionada y patentizó, además, la necesidad de ganar para la revolución a la gran masa de soldados.

Esta revolución educó políticamente a millones de obreros y campesinos, a quienes demostró que no solo el zar era su enemigo, sino también la burguesía; esta "... temía más a la victoria del pueblo(...) que a la permanencia del zarismo, [temía] más a la confiscación de las tierras(...) que a la conservación del poder feudal".¹⁷

En el transcurso de la revolución se puso en práctica el método de lucha armada y se confirmó el papel del Partido Bolchevique encabezado por Lenin, como único partido revolucionario consecuente con la causa del proletariado.

Al calor de la lucha se crearon nuevos órganos del poder obrero: los soviets que, como estudiarás más adelante, desempeñaron un papel esencial en la Gran Revolución Socialista de Octubre.

La acción revolucionaria del proletariado ruso contó con la solidaridad de la clase obrera internacional: los trabajadores franceses en mítines y asambleas multitudinarias protestaron contra el ametrallamiento de los obreros en Petersburgo; en Alemania e Inglaterra, el proletariado impidió que los gobiernos de sus países prestaran ayuda armada directa al zarismo; los obreros alemanes reunieron armas para enviarlas a los revolucionarios rusos.

Asimismo, la Revolución de 1905, despertó la admiración de la intelectualidad progresista y de destacados líderes del movimiento obrero internacional. Entre estos últimos, podemos señalar al cubano Pablo Lafargue y a los alemanes Augusto Bebel, Franz Mehring, Carlos Liebknecht y Rosa Luxemburgo.

La primera revolución rusa ejerció una notable influencia en el desarrollo del movimiento obrero y de liberación nacional.

El heroísmo del proletariado ruso

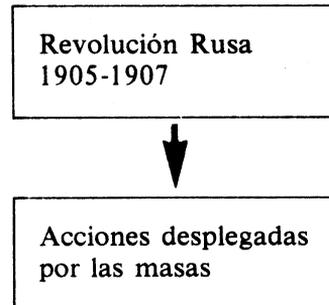
inspiró a los obreros de numerosos países de Europa Occidental, que adoptaron la huelga política general como método de lucha, e intensificó la actividad revolucionaria de campesinos y soldados en dichos países.

En Asia, las masas explotadas se alzaron contra la opresión nacional y el imperialismo extranjero: estalló la lucha revolucionaria en Turquía, China, India, Persia e Indonesia.

Como afirmara Lenin, millones de seres esclavizados despertaban y luchaban por los derechos más elementales del hombre y la democracia.

Comprueba lo que has aprendido

1. Explica las causas del estallido revolucionario de 1905, en Rusia.
2. Copia en tu libreta el siguiente esquema y complétalo.



3. Utiliza la información y las láminas que te brinda el texto, y elabora un relato sobre el hecho que más te haya impresionado en este epígrafe.
4. Nuestro Comandante en Jefe expresó que entre los hombres y las conductas que mayor trascendencia han tenido en la historia de la humanidad, se encuentra la figura de Lenin. Redacta un informe donde argumentes dicha afirmación.
5. ¿Cómo se reflejaron en la Revolución de 1905 a 1907 las enseñanzas de la Comuna de París?

6. Elabora un esquema acerca de la trascendencia histórica de la Revolución Rusa de 1905.
7. Realiza una cronología con los hechos más importantes estudiados en el capítulo.

Memoriza las fechas siguientes:
 1905-1907. Revolución Rusa, primera revolución popular en la época imperialista.
 22 de abril de 1870. Natalicio de Lenin.

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

1. A. V. Efimov y otros: *Historia Moderna*. Editorial Pueblo y Educación, La Habana, 1967, p. 208.
2. Federico Engels: "Introducción", en *La guerra civil en Francia*. De Carlos Marx, Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, p. 9.
3. *Ibidem*, p. 10.
4. Prosper Oliver Lissagaray: *Historia de la Comuna de París*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1971, p. 128.
5. Federico Engels: Ob. cit., pp. 10, 11 y 21.
6. Prosper Oliver Lissagaray: Ob. cit., pp. 180-181.
7. *Ibidem*, p. 118.
8. Carlos Marx: *La guerra civil en Francia*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1973, p. 118.
9. V.I. Lenin: *Enseñanzas de la Comuna de París*. Editorial Progreso, Moscú, s/f, p. 21.
10. —: "A la memoria de la Comuna", en *La Comuna de París*. Editorial Progreso, Moscú, s/f, p. 28.
11. Federico Engels: Ob., cit. p. 23.
12. V.I. Lenin: "El imperialismo, fase superior del capitalismo", en *Obras escogidas*. Editorial Progreso, Moscú, s/f, t. 1, p. 759.
13. *Ibidem*, p. 760.
14. V. Zevin y G. Golikov: *Vladimir Ilich Lenin. Vida y obra*. Editorial de la Agencia de Prensa Nóvosti, Moscú, 1974, p. 37.
15. V.I. Lenin: *Informe sobre la revolución de 1905*. Editorial Progreso, Moscú, s/f, p. 61.
16. —: *Las enseñanzas de la insurrección de Moscú*. Editorial Progreso, Moscú, s/f, p. 54.
17. A. Viatkin: *Movimiento obrero comunista y de liberación nacional*. Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1982, p. 180.

CAPITULO 6

Penetración imperialista y lucha de liberación nacional en Asia, África, América Latina y el Caribe

En el capítulo anterior estudiaste cómo a finales del siglo XIX y principios del XX, las ambiciones imperialistas se dirigieron, fundamentalmente, hacia los terri-

nentes, con condiciones favorables para la inversión de capitales excedentes. Así se amplió el **sistema colonial** que, durante muchos años, ha servido de sopor-

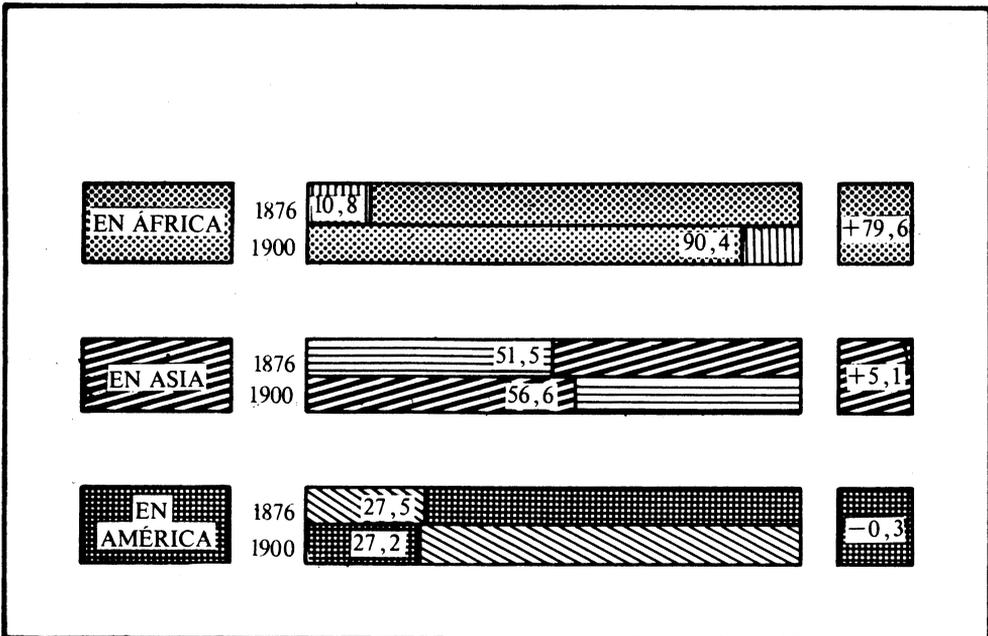


Fig. 63 Gráfico donde se aprecia el porcentaje de la superficie terrestre perteneciente a las potencias coloniales europeas y EE.UU. a fines del siglo XIX.

torios de Asia, Africa, América Latina y el Caribe.

Ahora estudiarás cómo se acentuó la penetración imperialista en estos conti-

sistema colonial. Conjunto de colonias, semicolonias y países dependientes, sometidos por las potencias imperialistas.

te económico al sistema capitalista, provocando grandes antagonismos entre los países imperialistas y entre estos y los pueblos explotados.

6.1 Asia bajo la explotación imperialista. La actitud de los pueblos

El continente asiático fue uno de los territorios donde se incrementó el dominio colonial imperialista en esta etapa; el cual se ejerció mediante la firma de tratados desiguales, el proteccionismo aduanero y otras formas de control con los cuales explotaron recursos naturales, la mano de obra y las materias primas de estas regiones:

Pero, la voracidad del incipiente imperialismo norteamericano no se quedaba atrás. ¿Recuerdas que en 1898 el control de Cuba pasó a manos de Estados Unidos? En esta oportunidad también a España le fue arrebatado el archipiélago de las Filipinas. Al referirse a ello, uno de los representantes del gobierno norteamericano, expresó:

Las Filipinas son nuestras para siempre... y justo al lado de las Filipinas se encuentran los ilimitados mercados de China. No abandonaremos ni a aquella ni a éstos (...) no renunciaremos a la parte que nos corresponde (...)¹.

Como habrás apreciado, a fines del siglo XIX, China también había despertado las ambiciones comerciales y la codicia financiera de los países imperialistas.

ASIA	
Finales del siglo XIX y principios del siglo XX	
Países imperialistas	Territorios bajo su control
Inglaterra	Afganistán, Beluchistán, la península de Malaca, Birmania Superior.
Francia	Indochina, Viet Nam, Cambodia y Laos.
Alemania	En el océano Pacífico: la parte Nororiental de la isla de Nueva Guinea; las islas Marianas y Carolinas (estas últimas anteriormente bajo el control de España).
Japón	Las islas Kuriles, Rykyu, Pescadores, Luchier, Formosa, la parte sur de la isla Sajalín y la península de Corea.
Rusia	Manchuria, Mongolia e Irán.

¿Cómo se produjo el reparto de China entre las potencias colonialistas? El territorio chino no fue convertido en colonia, como ocurrió con otros países, sino que fue repartido en distintas zonas de influencia, donde dominaban los intereses foráneos. Los imperialistas ejercían el control del comercio, los ferrocarriles, las industrias, etcétera.

El valle del río Yang-Tsé fue asignado a Inglaterra; Manchuria y Mongolia pasaron a la Rusia zarista. El sudoeste de China se repartía entre Inglaterra y Francia. La provincia de Fuchién le correspondió a Japón y la de Shandung la ocupó Alemania. Por otro lado, la construcción de nuevas vías férreas en el país quedó totalmente en manos de los imperialistas extranjeros.

¿Quedaría Estados Unidos conforme con ese reparto? Claro que no. El imperialismo norteamericano, temiendo quedarse fuera, en 1899 proclamó la famosa doctrina de "puertas abiertas", insistiendo en la inviolabilidad del territorio chino y en la conservación de los mismos derechos para todas las potencias que comerciaban con China.

El saqueo de los pueblos de Asia por las potencias colonialistas provocó grandes protestas de las masas populares en Viet Nam, India, China y otros territorios, por lo que no tardó en desarrollarse el movimiento de liberación nacional.

El movimiento de liberación nacional en China

La penetración del capital extranjero en China dio la posibilidad de que aparecieran distintas ramas industriales, y con ellas, las nuevas clases sociales: la bur-

guesía y el proletariado. Asimismo, el control económico de los imperialistas les permitió la intromisión en los asuntos internos del país. Además, la dinastía Manchú, que gobernaba en esos momentos y que ya estudiaste en séptimo grado, estaba debilitada. Así lo refleja el siguiente fragmento.

Nos amenaza la misma suerte que a la India, Egipto y Turquía (...) No tenemos tropas, ni armas, ni municiones. Ni los ferrocarriles, ni el comercio, ni los bancos, ni las aduanas son nuestros. No tenemos nada, ¡nada! ¡Si bien parece que existimos es, en realidad, como si no existiéramos!²

El saqueo de China provocó fuertes protestas de las masas populares y hasta la incipiente burguesía se mostró en contra de la desmembración y el sojuzgamiento del país por los imperialistas.

En el propio territorio chino se habían instalado fábricas, cuyos propietarios extranjeros estaban libres de impuestos, mientras los propietarios chinos tenían que pagarlos.

La burguesía china que tenía que comprar a altos precios, en el exterior, las maquinarias y hasta las propias materias primas, no podía competir en el mercado con las baratas mercancías extranjeras, que apenas pagaban derechos de aduana. Para esta clase era inminente el establecimiento de un gobierno nacionalista que protegiera sus intereses contra las potencias imperialistas.

Por otra parte los obreros, trabajadores de las manufacturas, estaban dispuestos a luchar, pues la mayoría de ellos procedían del campo, donde sus familiares vivían sujetos a la explotación feudal.

Como te habrás dado cuenta, a pesar de que cada una de estas incipientes clases ocupaba un lugar diferente en la sociedad, por ser la burguesía nacional la clase explotadora y el proletariado la clase explotada, ambas se identificaban como ant imperialistas y antif feudales.

foráneo. Extranjero, forastero.

Desde 1897 comenzó a manifestarse la agitación campesina, extendiéndose hasta las provincias del nordeste y centro de China. Esta lucha, que se inició contra los opresores feudales, se dirigió inevitablemente contra los imperialistas.

Hacia 1898, en la provincia de Shandong, bajo la influencia de los alemanes surgió un movimiento conocido con el nombre de movimiento de los **boxers**, cuyo objetivo fundamental era defender la soberanía nacional contra la intervención imperialista.

En mayo de 1900, los rebeldes entraron en Pekín y sitiaron los barrios ocupados por las misiones extranjeras. La lucha popular adquirió cada vez mayor fuerza.

Para tratar de mantener sojuzgado al país, las potencias imperialistas unieron sus fuerzas: Inglaterra, Japón, Estados Unidos, Alemania, Francia, Austria, Italia y la Rusia zarista, enviaron tropas a China y, a sangre y fuego, aplastaron este movimiento de liberación nacional del pueblo chino, borrarón de la faz de la tierra aldeas enteras y asesinaron salvajemente a mujeres, niños y ancianos.

Después de aplastada la insurrección, los imperialistas impusieron nuevas condiciones de sojuzgamiento, China debía pagar grandes indemnizaciones a las potencias extranjeras, por lo que el pueblo quedó aún más indefenso. Mientras que aumentaban los privilegios de los imperialistas, estos con la complicidad del gobierno de Pekín, estrangulaban al país con nuevas concesiones, empréstitos, el control de aduanas, etcétera.

La revolución democrático-burguesa. Sun Yat Sen

Como has visto, con los fracasos del movimiento revolucionario, la situación

del pueblo chino se hacia cada vez más difícil. Esto, unido a la influencia de la Revolución Rusa de 1905, hizo que una nueva ola de insurrecciones campesinas se extendiera por distintas provincias. Parte de la burguesía y de los intelectuales nacionales, atraídos por el creciente empuje revolucionario, iban aceptando la consigna de derrocar a la dinastía manchú.

Una de las principales figuras de este movimiento revolucionario fue el médico Sun Yat Sen. Nació en Cantón en 1866, y desde muy joven se preocupó por los problemas de su país. En el transcurso de su vida evolucionaron sus ideas políticas, por lo que llegó a la conclusión de que la existencia de China estaba amenazada y debía sufrir una transformación total. Afirmaba que la dinastía debía ser remplazada por un go-



Fig. 64 Sun Yat Sen, líder del movimiento de liberación nacional en China.

boxers. Campesinos y artesanos antimanchúes, que solían practicar el boxeo.

bierno republicano, solo eso podría remediar los problemas de China.

Fue fundador de una organización política, la cual contaba con un amplio programa democrático-revolucionario que establecía, entre otras cosas, la igualdad de derecho a la tierra.

Viajó extensamente con el fin de recabar fondos para llevar adelante la revolución en su país. Recorrió Estados Unidos de un extremo a otro, agitando a los emigrantes chinos para que con su dinero contribuyeran a la causa de la revolución. Llevó a cabo una audaz propaganda, que podrás apreciar en el fragmento siguiente:

Hemos perdido nuestra patria —exclamaba—. Constituimos la cuarta parte de la población terrestre y nos hallamos convertidos en esclavos de un puñado de manchúes.³

El 11 de octubre de 1911 estalló la sublevación de **zapadores** de Wuchang, inmediatamente se creó un gobierno provisional apoyado por el ejército revolucionario, campesinos, artesanos y estudiantes. Se iniciaba así la revolución democrático-burguesa china (1911-1913), que se extendió a todo el sur del país.

La efervescencia revolucionaria condujo a la proclamación de la República China y se eligió como presidente provisional a Sun Yat Sen.

A continuación podrás apreciar un fragmento de su testimonio:

Poco después, los representantes de todas las provincias de China, reunidos en la ciudad de Nanking, me nombraron Presidente Provisional.

Ocupé el puesto en 1912 y ordené la proclamación de la República China, el cambio del calendario lunar y declaré este, el Primer Año de la República China.⁴

Mientras los imperialistas amenazaban constantemente con la intervención abierta, el pueblo les manifestaba su odio y adoptaban, en forma espontánea, la consigna de no consumir productos extranjeros. Los campesinos, por su parte, se negaban a seguir pagando los impuestos a los terratenientes y los obreros industriales comenzaron a organizar los sindicatos. El movimiento revolucionario se radicalizaba.

¿Aceptaría la burguesía la radicalización del movimiento revolucionario en China? Por supuesto que no, ante el temor a las masas y a la posición progresista de Sun Yat Sen, la burguesía atemorizada lo obligó a renunciar en favor del reaccionario Yuan Shi Kai, el que de inmediato comenzó a desarmar al ejército revolucionario, disolvió los sindicatos y envió tropas para aplastar las sublevaciones campesinas. A pesar de esto, Sun Yat Sen continuó la lucha antimperialista y contra la dictadura militar del nuevo presidente.

Lenin, al referirse a esta revolución democrática burguesa expresó:

No obstante, la democracia revolucionaria china (...) ha hecho mucho para despertar al pueblo, para conquistar la libertad (...) Al incorporar al movimiento y a la política a masas cada vez más amplias del campesinado chino, el partido de Sun Yat Sen se convierte con ello (...) en un gran factor de progreso de Asia y de la humanidad (...)⁵

Comprueba lo que has aprendido

1. ¿Cuáles fueron las características de la penetración imperialista en Asia?

zapadores. Soldados que colocan minas o limpian los terrenos de estas.

2. ¿Por qué afirmamos que China fue víctima de la expansión imperialista?
3. El pueblo chino manifestó su inconformidad ante la penetración imperialista.
 - a) Señala ejemplos que respalden la afirmación anterior.
 - b) Valora la actitud del pueblo chino.
4. Compara el desarrollo alcanzado por las potencias imperialistas y el de los pueblos de Asia.
5. Ubica en un mapa de contorno las distintas regiones de Asia que fueron ocupadas por las potencias imperialistas.

6.2 Cambios en la explotación colonial en África

Como recordaras, en el último cuarto del siglo XVIII, en el continente africano se produjo el apogeo de la trata negrera, que comenzó a perder importancia a principios del siglo XIX, cuando la propagación de la Revolución Industrial le planteó nuevas exigencias al desarrollo capitalista.

Analizaste cómo fue necesario abrir los caminos al interior del continente, pues el desconocimiento de esos territorios era un gran obstáculo para los planes expansionistas del capitalismo, por lo que a fines del siglo XVIII comenzó la sistemática exploración de esas regiones.

Reparto territorial de África entre las potencias capitalistas

A fines del siglo XIX el continente africano, con regiones en la comunidad primitiva y otras en estado feudal, fue subordinado a la Europa capitalista en el sistema colonial del imperialismo. El capitalismo, que ya se encontraba en su etapa imperialista, exigió mercados más amplios, fuentes de materias primas para el desarrollo acelerado de la indus-

tria, así como el control de zonas donde exportar sus capitales, por lo que la explotación colonial adoptó las formas que convenían a ese desarrollo.

En esta nueva etapa, los comerciantes y compañías aisladas fueron sustituidos por los monopolios, que competían entre sí por el control de extensas regiones y hasta de países enteros, donde las compañías monopolistas imponían a la población africana una brutal explotación y reservaban los beneficios para los monopolios, como por ejemplo, la venta a precios elevados de sus productos; la compra a precios muy bajos de las materias primas; el trabajo forzado de millones de seres humanos en condiciones de semiesclavitud; la expropiación de las mejores tierras y la extracción de sus valiosos minerales.

Por estas razones, los países capitalistas necesitaban el control político di-



Fig. 65 Explotación de la mano de obra africana.

recto, que a veces obtenían mediante la ocupación militar.

Este control también les daba la posibilidad de imponer sus reaccionarios criterios sobre la superioridad cultural y racial, con el objetivo de destruir las tradiciones de cada territorio dominado. Todo esto, encubierto con la fachada de sentimientos humanitarios y civilizadores.

Mediante ocupaciones militares, intrigas diplomáticas y acuerdos —estos últimos violados o ajustados a las nuevas exigencias imperialistas— llevaron a cabo el reparto físico de África; por ejemplo, en 1890, franceses, ingleses y alemanes se repartieron Madagascar y Zanzibar; en 1904 Egipto y Marruecos fueron repartidos entre Inglaterra y Francia.

Otras vías de penetración fueron la actividad de los misioneros religiosos y las contradicciones entre las distintas tribus, las que se agudizaron en beneficio de sus objetivos de dominio.

Ante las constantes y peligrosas pugnas, Francia y Alemania convocaron a una conferencia que se desarrolló en Berlín, entre el 15 de noviembre de 1884 y el 26 de febrero de 1885. El objetivo de este encuentro era el de llegar a acuerdos sobre la posesión de territorios africanos por las potencias europeas.

En Berlín, los delegados aprobaron la libre navegación por los ríos Níger y Congo, se proclamó el territorio del Congo como "Estado independiente", propiedad del rey de Bélgica.

Sobre la conquista de territorios africanos, el artículo 34, de los acuerdos aprobados, plantea:

La potencia que en adelante tomara posesión de un territorio (...) del continente africano, situado fuera de sus posesiones actuales (...) se acompañará el acto (...) con una notificación dirigida a las otras potencias (...) a fin de ponerlas en estado de hacer valer sus reclamaciones (...)⁶

El artículo 35, señala las obligaciones de los países colonialistas, al exponer:

Las potencias (...) reconocen la obligación de asegurar en los territorios ocupados (...) una autoridad suficiente para hacer respetar los derechos adquiridos (...)⁷

Los asuntos aprobados en la Conferencia de Berlín consolidaron el reparto colonial **arbitrario** de África, sin respetar fronteras naturales y dividiendo regiones que antes se encontraban unidas. Pero, ni aún así, las potencias imperialistas calmaron sus ambiciones sobre estos ricos territorios ni solucionaron sus enfrentamientos por nuevas conquistas.

No siempre en los repartos territoriales se utilizaron métodos pacíficos. Muchas veces estuvieron a punto de estallar verdaderos enfrentamientos armados entre las potencias en pugna, por el dominio de determinado territorio; tal fue el caso de Inglaterra y Francia, en 1898.

Veamos cómo ocurrieron los hechos. En su penetración en el continente, los franceses avanzaban de oeste a este, mientras que los ingleses lo hacían de norte a sur, siguiendo el valle del Nilo.

Llegó el momento en que las dos rutas expansionistas se encontraron. El punto del encuentro fue la aldea de Fashoda, en el Nilo Superior. Se desencadenó entonces un conflicto diplomático que, en 1898, Inglaterra llevó a su máxima tensión cuando amenazó abiertamente con la guerra, si los franceses no se retiraban. Al gobierno de Francia no le quedó otra alternativa para evitar la confrontación armada, que ceder y retirarse de Fashoda, cerrando de esta forma su avance hacia el este del continente africano.

arbitrario. Abusivo, injusto, ilegal.

Al finalizar el siglo XIX, no solo se había consumado el reparto del continente, sino que habían quedado disgregados todos los imperios africanos, destruidos los Estados, aplastadas las civilizaciones y diezmados sus pueblos. Los datos que a continuación aparecen te darán idea de cómo se consolidó ese reparto, entre algunas de las principales potencias.

dueños legítimos de las riquezas de ese inmenso continente.

Estos pueblos fueron condenados por la expansión y explotación colonial imperialista: a la pérdida de sus recursos, a la deformación de sus economías, al freno de las posibilidades de desarrollo independiente, al trabajo forzado en las minas, a los salarios misera-

PAÍSES IMPERIALISTAS	COLONIAS
Inglaterra	Sierra Leona, Costa de Oro (Ghana), Nigeria, Rodhesia (Botswana, Zambia, Zimbawe, Sudáfrica) África Oriental (Uganda, Kenya) Egipto, Sudán
Alemania	Togo, Camerún, África Sudoeste (Namibia) África Oriental (Tanzania, Ruanda, Burundi)
Italia	Somalia Eritrea (parte de Etiopía)
Francia	Alto Senegal (Mali, Chad), Níger, Argelia, Túnez, Guinea África Ecuatorial (Gabón, República Popular del Congo), Madagascar
Portugal	Angola, Mozambique

De esa forma había comenzado lo que Lenin señaló como: "... la era de posesión monopolista de las colonias y, por consiguiente, de lucha particularmente aguda por la partición y el nuevo reparto del mundo".⁸

La lucha de los pueblos contra la explotación

En la Conferencia de Berlín no estuvieron representados los pueblos africanos,

al desalojo de sus tierras (fig. 66).

Por estas razones, esos pueblos ofrecieron una fuerte resistencia a los colonizadores imperialistas.

En Egipto, Túnez, Argelia, Marruecos, Etiopía; en las zonas boscosas; en reinos como Ghana, Dahomey y Benin (Nigeria) los pueblos menos desarrollados, como los de las zonas actuales de Angola y Namibia, todos afroárabes, musulmanes y negros, se opusieron a la conquista europea, a la cual se enfrenta

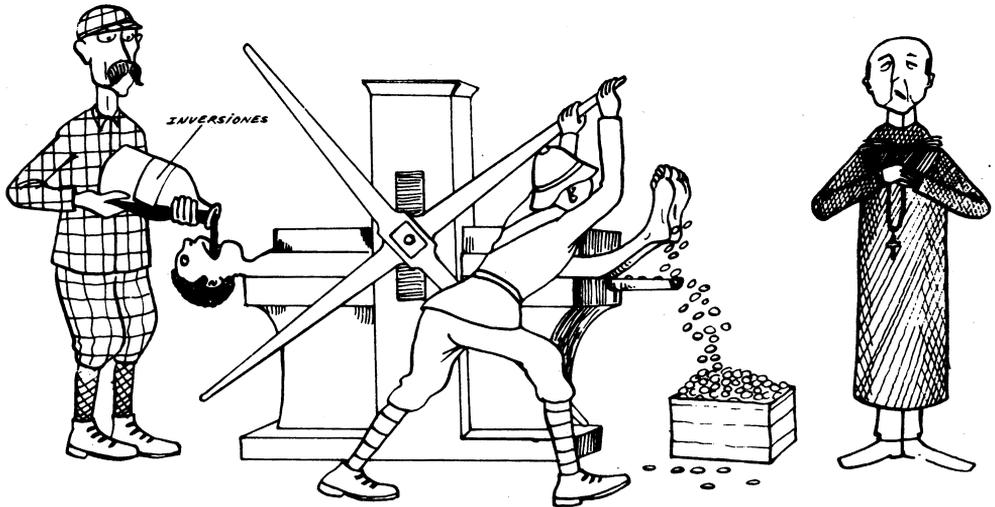


Fig. 66 Caricatura sobre los beneficios obtenidos por los imperialistas mediante la explotación colonial.

ron tenazmente en las peores condiciones.

Analícemos algunos ejemplos.

En Argelia, la lucha dirigida por Abd-el-Kader frenó el afán de Francia de apoderarse, fácilmente, de este territorio, a la cual obligó a firmar varios tratados de paz, que luego fueron violados por el gobierno francés. Solamente la superioridad de las fuerzas francesas y su mejor preparación militar y en armamentos impidió que el pueblo argelino triunfara en esta etapa.

El pueblo del norte de Libia en 1891, dirigido por Samory, enfrentó por espacio de diez años el poderío francés, utilizando una efectiva táctica, mediante la cual dividía a sus hombres en tres grupos; uno le hacía frente al ejército francés, otro avanzaba buscando nuevos territorios que preparaban para que el tercer grupo llevara hacia allí a los pobladores de los territorios atacados, con sus rebaños y pertenencias. De esa forma, cuando los franceses ocupaban el lugar, solamente encontraban campos quemados y aldeas abandonadas. Tras esos años de lucha, Samory fue capturado y

expulsado del país, el que quedó a expensas de la explotación francesa.

La supervivencia del Estado independiente etiope, mantenida en esa época a pesar del oleaje colonizador, constituyó un símbolo de la fuerza victoriosa de la resistencia africana frente al imperialismo. La decisión de lucha y el arrojo de las fuerzas etiopeas, fueron fundamentales para la conservación de la independencia de Etiopía.

Hacia este país se dirigían las aspiraciones inglesas, italianas y francesas. El 1º de abril de 1895, fuerzas italianas avanzaron hacia Adua, pero de diciembre a enero de 1896 fueron derrotados por los etíopes.

En marzo de ese mismo año, se produjo otro intento italiano para dominar a Etiopía. Esta vez, 26 000 hombres fueron aplastados por las tropas etíopes dirigidas por Menelik II. Esta derrota obligó a los italianos a firmar la paz de Addis Abeba, en octubre de 1896, y a limitar su acción colonizadora a las zonas costeras de Somalia.

La independencia de Etiopía constituye un hito en la historia de la lucha

africana contra la conquista colonial, rotunda como estaba por colonias de Italia, Inglaterra y Francia.

Comprueba lo que has aprendido

1. ¿Cómo el imperialismo logró establecer su dominio en el continente africano?
2. En un mapa de contorno de África ubica los territorios ocupados por las potencias imperialistas y elabora un informe donde valores el carácter de esa penetración.
3. Haz un relato con los hechos de este capítulo que más te hayan impresionado, y donde emitas tu juicio sobre la lucha del pueblo africano.
4. ¿Qué diferencias existían entre el desarrollo alcanzado por los países africanos y el de las potencias imperialistas?

6.3 América Latina y el Caribe bajo la explotación imperialista a fines del siglo XIX y principios del XX

Conoces cómo a finales del siglo XIX, en los países capitalistas avanzados, se inició el desarrollo impetuoso del imperialismo y con él, la lucha por aumentar las fuentes de materias primas y las zonas donde invertir sus capitales.

¿Cómo repercutió este desarrollo en América? A partir de 1870 se produjo un incremento de las inversiones de capital extranjero en América Latina.

Este proceso, iniciado por Inglaterra, fue secundado por Francia, Alemania y EE.UU. Con sus capitales adquirieron tierras, minas, y otorgaron préstamos para la construcción de ferrocarriles, instalaciones portuarias, líneas telegráficas, con lo cual facilitaron la exportación de los productos necesarios, para la moderna industria capitalista.

Regiones enteras de América Latina se vieron obligadas a producir lo que necesitaba la industria imperialista: cobre, plata, abonos, algodón, café, arroz, tabaco, azúcar, frutas, en detrimento de otros renglones de la economía, lo que acentuó la monoproducción y la monoexportación y, con ello, la deformación de las economías de las nacientes repúblicas latinoamericanas.

Ante el saqueo de las tierras y la miseria, millones de campesinos se vieron obligados a firmar contratos de vasallaje, como si fueran siervos en plantaciones, minas o construcciones; otros, en su desesperación, vendieron sus hijos a los reclutadores de mano de obra, a cambio de unos centavos.

Y, ¿cuál era la situación del indio? Se le trataba como a una bestia, en sus espaldas cargaba el mineral, arrancado de las entrañas de la tierra a la luz de una vela; el mercurio, con el que extraía la plata, le provocaba la pérdida del cabello, la caída de los dientes y fuertes dolores abdominales.

Muchas madres mataban a sus hijos para salvarlos del tormentoso trabajo forzado en las minas, desde donde solo regresaban con vida el 30% de los que allí laboraban, y los que sobrevivían quedaban debilitados o inútiles.

Miles de indígenas fueron aniquilados por el hambre, las epidemias y el exterminio en masa; otros, vendidos como simples objetos.

Despojados de sus propias tierras, quedaron condenados a vivir errantes o empujados a las zonas menos fértiles, donde carecían hasta de un techo que les brindara abrigo.

Por ser considerados como seres inferiores, se les privó de los más elementales derechos humanos, pisoteándoles sus costumbres y tradiciones.

Los obreros, carentes de todo derecho, eran también explotados. Trabajaban sin cesar, desde el amanecer hasta la puesta del sol, a cambio de un salario

miserable que se reducía por concepto de descuentos y multas.

Todo esto, contó con el apoyo de la burguesía agroexportadora latinoamericana, quien interesada solo en su enriquecimiento, apoyó el desangramiento de los recursos naturales del continente y compartió, con los poderosos monopolios internacionales, la propiedad de grandes empresas agrícolas, mineras o industriales, ignorando por completo los intereses nacionales.

Como ya conoces, los países latinoamericanos, aunque habían obtenido tras largas luchas su independencia política de España, económicamente permanecían como países dependientes, que solo habían cambiado de amo.

¿Cómo se comportó la penetración del capital extranjero en las economías latinoamericanas?

Intrusión del imperialismo inglés. La Guerra del Pacífico

A finales del siglo XIX los ingleses habían invertido en Chile cerca de 120 000 000 de dólares, de ellos, 80 000 000 estaban distribuidos en minas de cobre y plata, ferrocarriles, bancos, y 40 000 000 en préstamos que los gobiernos entreguistas malgastaban en poco tiempo y, como si fuera poco, alrededor del 90 % del cobre que se producía era exportado a Inglaterra.

Era evidente que la economía chilena se encontraba penetrada por el capital inglés, el que impuso con mayor fuerza, su hegemonía en los aspectos claves de la economía y la política chilenas, hasta el punto de llevar a esta nación a desen-

INVERSIONES EN AMÉRICA LATINA INICIOS DEL SIGLO XX		
Inglaterra	3 700 millones de dólares	43,5 %
EE.UU.	1 700 millones de dólares	20,0 %
Francia	1 200 millones de dólares	14,1 %
Alemania	900 millones de dólares	10,6 %
otros países	1 000 millones de dólares	11,8 %
Total	8 500 millones de dólares	100 %

La simple observación de la tabla anterior te permitirá apreciar que el capital inglés predominó en este periodo en América Latina, sobre todo en la región suramericana. En esta zona uno de los países que más atrajo el interés de Inglaterra fue Chile.

cadena una guerra contra las hermanas repúblicas de Bolivia y Perú. Debido a la zona donde se desarrolló el conflicto se le denominó Guerra del Pacífico, la que se extendió de 1879 a 1883. Y te preguntarás, ¿cuáles fueron las causas de esta guerra? Las empobrecidas tierras

del continente europeo necesitaban aumentar la producción de alimentos, en la misma proporción que crecía su población, por lo que elevó la demanda de fertilizantes que revitalizaran sus suelos.

En este mismo periodo, en los territorios de Tarapacá y Antofagasta, pertenecientes a Perú y Bolivia respectivamente, fueron descubiertos por empresas chilenas, vinculadas al capital inglés, ricos yacimientos de **guano** y **salitre**, abonos de alta demanda en el mercado internacional.

En 1866, la oligarquía entreguista boliviana encabezada por el presidente Mariano Melgarejo cedió, a través de un tratado, al capital chileno casi todos los territorios donde se encontraban reservas de guano y salitre, incluyendo la región de Atacama.

Asimismo, el presidente peruano Manuel Pardo, en 1872, concedía a Chile la libre explotación de salitre en su territorio.

Todo esto reportaba grandes dividendos para el capital inglés.

Sin embargo, una vez que se produjo la caída de estos gobiernos, en ambas naciones se comenzaron a revisar los tratados. En 1873, el nuevo gobierno peruano expropió las salitreras de Tarapacá y, en 1876, el gobierno boliviano anuló las concesiones otorgadas a Chile.

Todo esto coincidió con la crisis que, en 1873, influyó negativamente en la economía chilena: los precios del cobre y los productos agrícolas descendieron, las minas de plata se agotaron.

Sin lugar a duda, las medidas tomadas por los gobiernos de Bolivia y Perú,

afectaron directamente a la burguesía chilena y a los intereses ingleses a ella vinculados, por lo que Inglaterra, valiéndose de su influencia sobre Chile, instigó a esta nación a desencadenar una guerra fratricida contra las naciones antes mencionadas, con el fin de arrebatárles los ricos territorios salitreros. Comenzaba así la Guerra del Pacífico.

El 14 de febrero de 1879, la provincia de Antofagasta fue invadida por fuerzas chilenas llegadas por mar; en este mismo año Chile le declaró la guerra a Perú.

El dominio del mar era esencial para la victoria, por lo que Chile y Perú prepararon sus escuadras. La superioridad marítima de Chile se hacía evidente, contaba con siete buques, entre ellos, dos poderosos blindados, el Cochrane y Blanco Enramada, construidos por Inglaterra. La escuadra del Perú, sin embargo, era más antigua y mal equipada, lo cual hizo posible la supremacía de Chile en la batalla del Pacífico, donde la flota del Perú quedó destruida.

Reafirmada la victoria naval, en octubre de 1879, un cuerpo de mil expedicionarios chilenos se internaron en Tarapacá; los bolivianos, que habían firmado un acuerdo con Perú, ante la inminencia de la guerra, no le ofrecieron resistencia, lo que hizo posible que el 19 de noviembre las tropas peruanas fueran derrotadas en la Batalla de Dolores.

El ataque continuó; en Tacna las fuerzas bolivianas fueron derrotadas; Arica también fue ocupada por los chilenos y, a pesar de la heroica resistencia de las **montoneras**, la victoria chilena no se hizo esperar.

guano. Excremento de alcatraces y gaviotas, rico en nitrógeno, amoníaco, fosfatos y sales. Este había sido acumulado durante cientos de miles de años en islas e islotes del Pacífico, donde escasean las lluvias.

salitre. Se conoce también con el nombre de caliche. Magnífico fertilizante natural con alto contenido de nitratos.

montoneras. Nombre con el cual se conoce a las guerrillas en muchas regiones de América del Sur. En ellas se destacaron Leoncio Prado y Juan Luis Pacheco de Céspedes, este último, so brino del Padre de la Patria. Ambos participaron en la lucha independentista de nuestra Patria.



Fig. 67 Defensa del pueblo boliviano ante la agresión chilena en la Guerra del Pacífico.

El 12 de enero de 1881 se inició la ofensiva contra Lima, la capital de Perú, que fue ocupada cinco días después.

En octubre de 1883, concluyó la guerra con la firma del tratado de Ancón, mediante el cual Perú entregó a Chile, perpetua e incondicionalmente, la provincia de Tarapacá y la soberanía de la provincia de Tacna y Arica por diez años, aunque realmente no fue hasta 1929 que Tacna volvió a Perú, manteniendo Chile retenida a Arica.

Bolivia, por su parte, había perdido definitivamente su salida al mar y Chuquicamata, donde posteriormente se descubriría la mina de cobre más importante del mundo actual.

Con todas estas regiones Chile aumentaba su territorio en más de un tercio.

Miles de hombres murieron en esta guerra que solo benefició a la oligarquía chilena y al imperialismo inglés, quien:

...llevó la parte de león, a sus manos fueron el guano y el salitre (...) Ellos fueron los verdaderos beneficiarios de la guerra. Mezquinas migajas serían repartidas a los sectores medios y pobres de la sociedad (...) ¡cuánta desproporción con el beneficio que reciben el capital británico y las oligarquías!⁹

Sin embargo, la hegemonía que sobre América Latina obtuvo Inglaterra, como consecuencia del desarrollo económico alcanzado, intentó ser desplazada por EE.UU., a finales del siglo XIX y principios del XX.

El imperialismo norteamericano penetra en América Latina

A partir de 1880, los EE.UU., como resultado de las nuevas condiciones económicas en que se desarrollaba la vida del país, hacen su entrada triunfal en el escenario imperialista. Los datos de la tabla que aparece a continuación, ratifican esta afirmación.

Al comparar las relaciones económicas de Estados Unidos e Inglaterra con América Latina, podrás apreciar cómo EE.UU., logró aumentar su penetración en el continente y comenzó a ejercer un mayor control de las exportaciones latinoamericanas, a tal punto, que el capital inglés pasó a un segundo lugar.

Como recordaras, desde la doctrina formulada por Monroe en 1823, América Latina fue considerada como campo de expansión, donde el naciente Imperio norteamericano ejercería su "misión civilizadora".

COMERCIO DE AMÉRICA LATINA CON EE.UU. E INGLATERRA (EN DÓLARES)				
EXPORTACIÓN DE AMÉRICA LATINA A			IMPORTACIÓN DE AMÉRICA LATINA DE	
AÑO	EE.UU.	INGLATERRA	EE.UU.	INGLATERRA
1860	79 109 332	101 719 373	44 978 676	87 984 703
1870	117 398 951	154 794 561	55 140 322	123 256 687
1880	178 985 906	126 172 047	61 546 474	118 465 501
1888	181 058 966	97 542 379	71 938 181	152 584 158
1889	199 961 470	89 132 274	82 043 587	163 805 446

Fuente: Manuel Medina, Castro: *Estados Unidos y América Latina. Siglo XIX*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1974, p. 691.

Así intentó, en 1847, despojar a Haití del puerto de San Nicolás, en 1848 protagonizó el robo de gran parte del territorio mexicano, ¿recuerdas la invasión al territorio de Nicaragua?; en 1869 se apoderó en Santo Domingo de la península de Samaná.

Pero EE.UU., aspiraba a más, pretendía ejercer su predominio económico y político sobre todo el continente, donde nada limitara su poder y, para ello, necesitaba crear nuevos mecanismos que asegurasen dicho propósito.

La Conferencia de Washington.

José Martí. El panamericanismo como negociación del latinoamericanismo

Con el objetivo de lograr sus ambiciones de forma encubierta, EE.UU., reunió en Washington, el 2 de octubre de 1889, a dieciséis países latinoamericanos en representación de toda América Latina, para celebrar un Congreso que concluyó el 19 de abril de 1890. Esta fue la Conferencia de Washington.

En el discurso de apertura de esta Conferencia, el secretario de Estado Ja-

mes G. Blaine, expresó: "Nos reunimos en la firme creencia de que las naciones americanas deben y pueden ayudarse reciprocamente (...)"¹⁰

Además, en esta conferencia se señalaron como propósitos fundamentales: preservar la paz entre las naciones hermanas, asegurar la libertad de las repúblicas del continente y crear una comunidad de naciones prósperas. ¿Serían estas sus sinceras intenciones?

José Martí supo avisorar los verdaderos objetivos de la Conferencia cuando expresó:

... no es para decidir, sino para mostrar a los huéspedes la grandeza y esplendor de las ciudades, y aquella parte de las industrias que se puede enseñar, a fin de que se les arraigue la convicción de que es de la conveniencia de sus pueblos comprar lo de este y no de otros, aunque lo de este sea más caro, sin ser en todo mejor (...)

.....
se preparan para deslumbrar, para dividir, para intrigar, para llevarse el

tajo con el pico del águila ladrona (...)¹¹

Como resultado de esta conferencia, EE.UU., logró crear una Unión Internacional de Repúblicas Americanas, cuya oficina central radicó en Washington, bajo el control del secretario de Estado y tuvo como función recopilar y distribuir datos sobre el comercio.

En este contexto crecen las dimensiones latinoamericanistas, el genio de nuestro apóstol, quien al analizar las conclusiones de la Conferencia Panamericana, afirmó:

Jamás hubo en América, de la independencia acá, asunto que requiera más sensatez, ni obligue más a la vigilancia, ni pida examen más claro y minucioso, que el convite que los Estados Unidos potentes, repletos de productos invendibles, y determinados a extender sus dominios en América, hacen a las naciones americanas de menos poder, ligadas por el comercio libre y útil con los pueblos europeos, para ajustar una liga contra Europa, y cerrar tratos con el resto del mundo (...)¹²

Como expresó Martí, la Conferencia de Washington puso de relieve las ambiciones norteamericanas sobre América Latina, en ella nació el panamericanismo, que no fue más que el instrumento que utilizó EE.UU., para encubrir su naturaleza agresiva y explotadora, y coadyuvar al dominio de las empresas monopolistas yanquis en el continente.

Diversos historiadores al servicio de los intereses de Norteamérica, con el objetivo de ocultar las maniobras de los EE.UU., en la Conferencia de Washington, difundieron que este no era más que la continuación del Congreso de Panamá y, por tanto, de las ideas bolivarianas de unidad latinoamericana.

Pero, nada existía más lejos de la ver-

dad. Basta con recordar, entre tantas, la frase de Bolívar, cuando en 1825 en una carta a Santander señaló:

Los americanos del Norte (...) por solo ser extranjeros tienen el carácter de heterogéneos para nosotros. Por lo mismo, jamás seré de la opinión de que los convidemos para nuestros arreglos americanos (...).¹³

Queda evidenciado que el panamericanismo fue un nuevo **ardid**, que vino a sustituir la doctrina Monroe; la América sería solo para los norteamericanos.

Esto solo constituyó una justificación para la entrada en América Latina de Estados Unidos con su política expansionista. A partir de entonces buscará un método eficaz para su aplicación. ✕

Estados Unidos aplica en América Latina su política del "Gran Garrote". El caso Panamá

Para poner en práctica el panamericanismo, Estados Unidos ejecutó una política agresiva en el área de América Central y el Caribe a la que se denominó *big stick* o "Gran Garrote".

¿En qué consistió la política del *big stick*? Esta política, surgida con el propio nacimiento del imperialismo norteamericano, fue definida por Teodoro Roosevelt, presidente de EE.UU., cuando expresó: "Hablad con suavidad y llevad un gran garrote; ireis lejos."¹⁴

En efecto, acompañada de la penetración económica iba el uso de la fuerza que caracterizó esta política, la que se

ardid. Trampa, engaño.



Fig. 68 La política del "Gran Garrote"

aplicó mediante el desembarco de marines, intervenciones de territorios e imposición de tratados.

Violando las más elementales normas del derecho internacional y con el pretexto de defender la vida e intereses norteamericanos en los países del área, EE.UU., intervino en las naciones latinoamericanas lesionando su independencia y su cultura.

¿Recuerdas cómo frustraron nuestra guerra de independencia, ocuparon nuestro país e impusieron la Enmienda Platt?

Pero, Cuba no fue el único país víctima de la política del "Gran Garrote". Así, por ejemplo, marines yanquis intervinieron en Santo Domingo, Panamá, Nicaragua, México. Haití y

otros países hermanos.

La importancia económica y estratégica del área de América Central y el Caribe, considerada como "el Mediterráneo del Nuevo Mundo", despertaba la ambición de los monopolios yanquis.

De todos los países agredidos hemos seleccionado a una nación, cuya posición entre dos mares la convirtió en el enlace entre los océanos Pacífico y Atlántico, y donde Teodoro Roosevelt propinó su primer golpe con el *big stick*: Panamá.

Como estudiaste en el capítulo 3, Panamá formaba parte de la Gran Colombia. Sin embargo, de 1855 a 1885 el país istmeño se gobernó de forma autónoma, hasta que en 1886 una nueva constitución le otorgó la simple condición de

provincia de Colombia. lo cual provocó constantes luchas de los panameños por conquistar su soberanía.

La guerra civil hacía aún más crítica las deplorables condiciones de vida del pueblo panameño. que veía pasar las riquezas de la nación a manos de los monopolios imperialistas.

Estados Unidos, interesado en construir un canal interoceánico en el istmo, adquiere los derechos de construcción de una compañía francesa. que lo había iniciado a finales del siglo XIX.

Sin embargo, no les era aún suficiente, por lo que comienzan a maniobrar e imponen a Colombia, el 22 de enero de 1903, un tratado, mediante el cual esta nación concedería a EE.UU., por un periodo de cien años, una zona de 10 km de ancho para abrir el canal. a cambio de 10 000 000 de dólares.

El gobierno colombiano, temeroso de perder totalmente este territorio que representaría jugosas ganancias, se opuso al tratado, el 10 de agosto de 1903.

Es entonces que EE.UU., en respuesta y condecor del descontento del pueblo de Panamá con Colombia, así como de su espíritu separatista, organiza una falsa insurrección panameña contra la dominación colombiana, encabezada por las capas más reaccionarias de la oligarquía istmeña, a la que brindó el apoyo económico y militar necesario. El pueblo, engañado, apoyó esta insurrección.

El 3 de noviembre de 1903 once naves de guerra estadounidenses llegaron a las costas de Panamá, para impedir, con su presencia, que la insurrección fuera sofocada por Colombia. El "Nashville" desembarcó los marines y el 4 de no-



Fig. 69 Roosevelt visita las obras de construcción del Canal de Panamá.

viembre se proclamó la independencia de Panamá. Dos días después era reconocida la república panameña por EE.UU., cuyo primer acto fue la firma del tratado **Hay-Bunau Varilla**, el 18 de noviembre de ese mismo año. Veamos uno de sus artículos.

La República de Panamá concede a los Estados Unidos, a perpetuidad, el uso, ocupación y control de una zona de tierra y de tierra cubierta por agua para la construcción, mantenimiento, funcionamiento, saneamiento y protección del citado Canal (...)¹⁵

Con razón Teodoro Roosevelt, entonces presidente de EE.UU., declaró años más tarde "... me apoderé de la zona del canal (...)"¹⁶

Como ves, Estados Unidos, con su política de fuerza, obtuvo una posición estratégica en la zona de América Central, con el apoyo de la oligarquía proimperialista y a espaldas del pueblo panameño. De esta forma "... Panamá rompió su dependencia con Colombia para caer bajo la dominación (...) de EE.UU. (...)"¹⁷

Comprueba lo que has aprendido

1. Caracteriza la situación económica, política y social de América Latina y el Caribe en esta época.
 - a) Compárala con el desarrollo alcanzado por las potencias imperialistas.
2. ¿Cómo las potencias imperialistas llegaron a establecer su control sobre las naciones latinoamericanas?
3. ¿Por qué consideras que la Guerra del Pacífico fue injusta?

Hay-Bunau Varilla. Llamado así, pues fue firmado por John Hay, secretario de Estado de EE.UU., y Bunau Varilla, embajador plenipotenciario de Panamá en Washington.

4. En 1960, el pueblo de Cuba proclamó en la Primera Declaración de La Habana:

... frente al hipócrita panamericanismo (...) la Asamblea (...) proclama el latinoamericanismo libertador que late en José Martí y en Benito Juárez.¹⁸

- a) Establece una comparación entre el latinoamericanismo y el panamericanismo.

6.4 La Revolución mexicana

Recuerda cómo después del establecimiento de la República mexicana y la muerte de Benito Juárez, en 1877, tomó el poder de la nación el dictador Porfirio Díaz, representante de los intereses de los terratenientes y los capitalistas extranjeros.

Situación económica, social y política

Durante los treinta y cuatro años de la larga dictadura porfirista, se agravaron todos los males sociales del pueblo mexicano. Un documento de la época reflejó la situación de la nación al expresar:

Nuestra (...) patria ha llegado a (...) una tiranía que (...) nos oprime de tal manera, que ha llegado a hacerse intolerable (...) esta tiranía (...) no tiene por base el derecho, sino la fuerza (...) no tiene por objeto (...) la prosperidad de la patria, sino enriquecer un pequeño grupo que (...) ha convertido los puestos públicos en fuente de beneficios exclusivamente personales (...)¹⁹

En efecto, aunque en México existía una constitución, de hecho, era Porfirio Díaz quien gobernaba, imponiendo la

ley del fuerte sobre el débil, con la acción de matones a sueldo y el fraude electoral.

Para los obreros, la palabra justicia no existía. A la más leve falta, en un trabajo agotador de hasta dieciséis horas eran condenados, por los empresarios extranjeros para quienes trabajaban, a realizar trabajos forzados en regiones donde azotaban, de forma permanente, la fiebre amarilla y otras enfermedades. Percibían un salario de miseria y a muchos se les pagaba con vales o fichas. Cualquier intento de huelga era reprimido violentamente, y los detenidos sufrían horribles torturas.

Delincuentes reclutados integraban la guardia rural, encargada de impartir la "justicia" en el campo. Peones y campesinos eran castigados con ferocidad; sin que mediara ninguna investiga-

A los peones que desobedecían alguna orden o se rebelaban ante el maltrato se les enterraba hasta el cuello, haciendo trotar sobre ellos los caballos de los guardias rurales, hasta que morían aplastados por los cascos de los animales.

Como puedes apreciar, Porfirio Díaz convirtió a México en un infierno para los obreros y campesinos, mientras lo reservaba como paraíso de algunas familias ricas y de las compañías extranjeras. Estas últimas lograron despojar a la nación mexicana de sus tierras, aguas, petróleo y minas, a precios **irrisorios**.

Los bancos, los ferrocarriles, el comercio exterior y los teléfonos, también se encontraban en manos de empresas extranjeras. Se calcula que en 1902 solo las compañías estadounidenses habían invertido en México al-



Fig. 70 a El latifundio.

ción, podían ser fusilados por el hecho de no ser del agrado de las autoridades.

irrisorios. Insignificantes, ridículos.

rededor de 5 000 000 de dólares y, para 1912, las inversiones yanquis habían ascendido a la astronómica cifra de más de 1 000 000 000 de dólares, lo que demuestra el incremento de la penetración del capital norteamericano en la economía mexicana.

El desalojo del campesinado y el exterminio en masa de las comunidades indígenas permitió el incremento del latifundio durante la dictadura.



Fig. 70 b La explotación del campesinado mexicano.

Para que tengas una idea, de los 15 000 000 de habitantes con que contaba el país en 1910, solo 834 individuos monopolizaban las dos terceras partes de la tierra cultivable, sin embargo, estas tierras eran cultivadas con métodos **arcalcos**, lo cual provocó un descenso de

arcalcos. Viejos, atrasados, en desuso.

la producción agrícola, a tal punto que México, pese a ser un país esencialmente agrario, tuvo que importar grandes cantidades de maíz y otros productos agrícolas.

Los intereses de la burguesía nacional se veían afectados al ser desplazados por el capital extranjero y por un grupo minoritario de beneficiarios del dictador, de las principales posiciones económicas, lo que provocó el descontento de esta clase social, que como los obreros y campesinos, también deseaban librar al país de la dictadura de Díaz y del control imperialista.

Como ves, hacia 1910 existían en México condiciones propicias para el estallido de una revolución.

El movimiento revolucionario de 1910-1917. Principales hechos y figuras. Emiliano Zapata y Francisco Villa

El repudio de casi toda la nación hacia la cruel dictadura de Porfirio Díaz iba en ascenso pero, dentro de la oposición a la tiranía, no había unidad: el campesinado aspiraba a eliminar el latifundio y obtener las tierras que le habían usurpado; el proletariado —que iniciaba su formación y aún era débil— era explotado en su mayoría por extranjeros, por lo que lo movía un fuerte sentimiento antimperialista; la burguesía se aunaba en la lucha antimperialista; sin embargo, como conoces, era enemiga irreconciliable del proletariado, a quien también explotaba y a cuya acción revolucionaria temía.

En estas condiciones, en 1910, se inició la Revolución Mexicana, bajo la dirección de la burguesía nacional encabezada por Francisco Madero, quien a través del Plan de San Luis de Potosí, del 5 de octubre de 1910, llamó a todo el pueblo a la lucha por la defensa de la patria y a derrocar la dictadura de Díaz. Asimismo, prometió a los campesinos la en-

trega de las tierras usurpadas, por lo que desde un inicio contó con el apoyo de todas las fuerzas del pueblo.

ra y supo interpretar la realidad que lo rodeaba, por lo que se convirtió en enemigo encarnizado de la tiranía que des-



Fig. 71 El pueblo mexicano se enfrenta a la dictadura de Porfirio Díaz. Mural de David Alfaro Siqueiros.

En noviembre de este mismo año se producen alzamientos armados en diversas regiones del territorio mexicano. El 20 de noviembre comenzó la lucha en el nortño estado de Chihuahua, liderada por Francisco Villa.

¿Quién fue Francisco Villa?

Francisco o Pancho Villa nació en medio del opresivo régimen de Porfirio Díaz, desde su humilde ocupación de peón sufrió los desmanes de la dictadu-

governaba a su país y se incorporó a la lucha.

Este jefe revolucionario se destacó por su valentía en los combates. No obstante la superioridad del enemigo, infligió numerosas derrotas a las tropas federales en Durango, Coahuila, Chihuahua, Torreón, Juárez y llegó, incluso, en 1914, a ocupar la capital, Ciudad México. Con sus destacamentos guerrilleros utilizó la táctica del ataque por sorpresa.

Villa era enérgico, sin embargo, su rudo carácter iba acompañado de un gran sentimiento humano y de justicia.

Se cuenta que, después de un encarnizado combate contra el enemigo, un periodista le preguntó: "... ¿qué emociones experimenta usted luego de tan magnífica victoria?"²⁰ Y aquel hombre semianalfabeto contestó:

Experimento los sentimientos que corresponden en tales casos a un revolucionario. Criado en los combates contra los enemigos del pueblo, no me alegran las victorias militares, porque costaron la vida y la sangre de muchos compañeros. Sin embargo, sabemos que sin vencer al enemigo (...) la Revolución no podrá triunfar (...)²¹

Cuando ocupaba las ciudades organizaba el aprovisionamiento de alimen-

tos a la población, a quien entregaba gratuitamente las ropas confiscadas a los ricos de la ciudad; era severo con los que habían participado en persecuciones y brutales castigos a los revolucionarios.

Villa fue incapaz de traicionar a la Revolución. Junto a su más caro ideal de ¡Tierra y Libertad! le acompañaban un gran espíritu patriótico y desinterés personal. Contaba con el apoyo del pue-

Con la misma decisión que Villa en el norte, en la zona sur de Morelos, la lucha era encabezada por el líder agrario Emiliano Zapata; desde la más temprana juventud trabajó como peón en los cañaverales de las haciendas azucareras de esta región, donde conoció la explotación y la combatió enérgicamente con sus destacamentos guerrilleros por obtener, para los campesinos, su sueño anhelado: la tierra.



Fig. 72 Francisco Villa y Emiliano Zapata, líderes de la Revolución Mexicana.

En marzo de 1911, Ciudad Juárez fue tomada por las fuerzas revolucionarias, cuyo incontenible avance determinó, en este año, la caída de la dictadura de Porfirio Díaz, asumiendo el poder de la nación Francisco Madero.

Estados Unidos, que había apoyado el derrocamiento de Díaz, reconoció inmediatamente al gobierno de Madero al creer que en él tenían un verdadero amigo, pero Madero en su plan político social del 18 de marzo de 1911 planteaba medidas de carácter nacionalista, que afectaron los intereses del imperialismo yanqui. Entre estas estaban:

IX. Todas las propiedades que han sido usurpadas (...) serán devueltas a sus antiguos dueños.

XIV. Todos los propietarios que tengan más terrenos de lo que puedan (...) cultivar están obligados a dar los terrenos (...) a los que lo necesiten (...).

XV. Quedan abolido los monopolios de cualquier clase que sean.²²

Sin embargo, Madero como fiel representante de la burguesía, aspiraba al sometimiento de los obreros y campesinos.

Fue así que pidió a Villa y Zapata el cese de la lucha, bajo la promesa de que las tierras serían devueltas a los campesinos, pero Madero no puso en práctica lo prometido, por lo que la lucha no cesó; por el contrario, las guerrillas campesinas luchaban con más fuerza, destacándose en ellas las tropas del general Emiliano Zapata, leal a la causa de los pobres y el más puro líder de la revolución, quien luchó hasta el último aliento por entregarles la tierra a los campesinos; era enemigo de los atropellos y las venganzas.

Poseedor de un gran sentido humano, exigía a su tropa brindar toda clase de ayuda a la población. En las zonas

donde estableció el poder guerrillero sustituyó a los funcionarios locales, de acuerdo con la voluntad del pueblo, pero entre sus acciones, la más destacada fue la proclamación, el 25 de noviembre de 1911, del Plan Ayala, que constituyó el programa de la Revolución. En él acusó a Madero como enemigo del pueblo y puso de manifiesto el carácter agrario de la lucha.

A continuación se transcriben algunos de los artículos de dicho Plan.

6º ... hacemos constar: que los terrenos, montes y aguas que hayan usurpado los hacendados (...) o caciques (...) entrarán en posesión de esos bienes (...) los pueblos o ciudadanos que tengan sus títulos (...) manteniendo (...) con las armas en las manos, la mencionada posesión (...).

7º ... se expropiarán, previa indemnización, de la tercera parte de [los] monopolios, a los poderosos propietarios de ellos (...)²³

El Plan Ayala atrajo a millones de campesinos a las filas del caudillo agrarista. A su acción se debieron las victorias de Iguala, Guerrero, Morelos, Puebla, Veracruz, San Luis de Potosí, y otras.

El carácter cada vez más radical de la lucha del pueblo mexicano y su orientación antimperialista preocupó seriamente al gobierno de EE.UU., por lo que a partir de entonces se trazó, como objetivo, aplastar la revolución mexicana.

La intervención norteamericana

En febrero de 1913, aprovechándose de la división existente entre el gobierno y las guerrillas agraristas, títeres al servicio del amo yanqui asesinaron a Francisco Madero. De esta forma, el poder pasó a manos de un grupo reaccionario encabezado por Victoriano Huerta.

Sin embargo, esto no le bastó al imperialismo norteamericano quien comenzó a preparar una intervención armada contra México.

¿Qué pretexto utilizó EE.UU., para desencadenar la intervención? Un grupo de marinos de la tripulación del buque de guerra norteamericano "Delphin", anclado en las costas de México, el 9 de abril de 1914, bajó sin permiso al puerto de Tampico, que se encontraba en estado de guerra, y fue detenido por las autoridades mexicanas. A pesar de ser liberados casi en el acto y recibir excusas por parte del jefe de las fuerzas mexicanas, la parte norteamericana calificó ese acto como ofensa intolerable al honor de Estados Unidos.

El 21 de abril, sin previa declaración de guerra y bajo un intenso fuego de los barcos de guerra "Praire", "Utah", "Florida" y "Montana", desembarcaron ochocientos infantes de marina de EE.UU., en el puerto de Veracruz, ocupando rápidamente el correo, el telégrafo, la aduana, el depósito de ferrocarril y los almacenes.

¿Qué actitud asumió el pueblo mexicano ante la agresión?

La lucha heroica del pueblo contra los invasores

Todo el pueblo se dispuso a detener la invasión yanqui. Desde las ventanas y las azoteas de casas y edificios, hombres y mujeres les hacían frente a los agresores.

Para tomar la ciudad, los **gringos** tuvieron que vencer la heroica resistencia que ofreció el pueblo de Veracruz y junto a él, los alumnos de la Escuela Naval, que no obstante su extrema juventud y

la superioridad numérica y en armas del enemigo, pusieron en alto el honor nacional.

Entre los combatientes de la Escuela Naval se encontraba José Azueta, quien con una ametralladora impidió el avance de las tropas yanquis hasta que cayó gravemente herido.

... El almirante Fletcher, jefe de la escuadra que atacó el puerto, impresionado por la hazaña del joven cadete quiso conocerlo. Se presentó en la casa del héroe acompañado de uno de sus mejores médicos... al que puso a las órdenes de Azueta... este se negó a recibir al almirante y rechazó el servicio del médico yanqui, aun cuando sabía que en la ciudad no había elementos técnicos para salvarse.

¡De los invasores —dijo— no quiero ni la vida! y murió unos días después.

La toma de Veracruz dejaba a los EE.UU., un saldo de diecisiete marines muertos; sin embargo, el pueblo mexicano perdió a doscientos de sus hijos.

EE.UU., repetiría una acción similar en 1916, cuando tropas comandadas por el General Pershing violaron la soberanía del pueblo mexicano. Pero, de nuevo el imperialismo se tuvo que enfrentar al patriotismo de este pueblo, que al defender su soberanía, defendía también la de toda la América.

La intervención norteamericana no pudo detener el avance de la revolución, pero las tropas norteamericanas, a pesar del repudio popular se mantuvieron en México hasta que estalló la Primera Guerra Mundial. A mediados de 1914, las fuerzas revolucionarias establecieron su control en casi todo el país; los ejércitos campesinos, liderados por Villa y Zapata, entraron triunfantes a Ciudad México el 24 de noviembre de 1914, y Huerta se vio obligado a abandonar el poder, que fue ocupado por Venustiano Carranza. Este representante de los terratenientes aburguesados, se negó a

gringos. Forma despectiva con que se designó a los norteamericanos que habían pisoteado el suelo mexicano en su guerra de expansión.

dar solución a las justas demandas del campesinado, por lo que Villa y Zapata no renunciaron a la lucha.

A pesar de lograr el dominio de casi todo el país, el campesinado no contaba con la suficiente organización. los caudillos agrarios eran reconocidos solo en sus zonas y no contaban con el apoyo de los obreros, por lo que las fuerzas de Carranza lograron aplastar a Villa y Zapata, que años más tarde fueron asesinados.

Pero la presión de los campesinos y de todos los revolucionarios, que habían luchado en los campos de batalla por sus legítimos derechos, obligó a Carranza a modificar la Constitución de 1857, convocando a una Asamblea Constituyente, que el 31 de enero de 1917, aprobaba una nueva constitución.

La Constitución de 1917 proclamaba:

Art. 27. La propiedad de las tierras y aguas comprendidas dentro de los límites del territorio nacional corresponden (...) a la Nación (...).

... se dictarán las medidas necesarias para el fraccionamiento del latifundio (...).

Corresponde a la nación el dominio directo de todos los minerales (...).

... los mexicanos (...) tienen derecho para adquirir el dominio de las tierras (...) ²⁵



Fig. 73 Reparto de tierras.

Además, anuló las concesiones otorgadas a las compañías extranjeras, dispuso un salario mínimo para los obreros, la jornada de ocho horas y prohibió el pago mediante vales o fichas.

Sin embargo, esta Constitución, aunque fue una importante conquista del movimiento revolucionario, no fue puesta en práctica por el gobierno de Carranza.

No obstante, esta Revolución, que durante siete años estremeció el territorio mexicano, fue uno de los acontecimientos más relevantes de la historia de América Latina en esta etapa.

Sin lugar a duda, después de casi un siglo de luchas independentistas, la acción de todo el pueblo azteca y el carácter antimperialista y agrario de su lucha constituyó un primer intento de llevar a cabo transformaciones radicales al sur del río Bravo.

Además, debilitó la posición del capital extranjero al demostrar lo que es capaz de hacer un pueblo, en defensa de su soberanía.

y social de México, durante la dictadura de Porfirio Díaz.

2. En 1910 se inició en México un largo período de luchas revolucionarias que se extendió hasta 1917.
 - a) ¿Por qué estalló la revolución en esta etapa?
 - b) Cita ejemplos que evidencien la acción revolucionaria de las masas.
3. ¿Qué métodos utilizó EE.UU., para ejercer su control en la nación azteca? Ejemplifica en cada caso.
4. En la Revolución Mexicana se destacaron dos grandes figuras: Francisco Villa y Emiliano Zapata.
 - a) Redacta un informe donde hagas una valoración de estos dos líderes agraristas.
5. Ubica en un mapa de contorno los principales hechos de la Revolución Mexicana.
 - a) Elabora con ellos una cronología.
6. Observa la figura 57 y explica las consecuencias de la penetración imperialista.

Comprueba lo que has aprendido

1. Confecciona un cuadro donde resumes la situación económica, política

Memoriza la fecha siguiente:
1910-1917. Desarrollo de la Revolución Mexicana.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. *Historia Moderna de Asia y África*. Selección de Lecturas. Editorial Pueblo y Educación, Ciudad de La Habana, 1982, p. 293.
2. René Grousset: *Historia de China*. Editorial Barcelona, España, 1958, p. 291.
3. *Ibidem*, p. 300.
4. Franz Schurmann y Orville Schell: *China republicana*. Col. Popular, Fondo de Cultura Económica, México, 1971, p. 37.
5. V.I. Lenin: *La lucha de los pueblos de las colonias y países dependientes contra el imperialismo*. Editorial Progreso, Moscú, 1978, p. 85.
6. José A. Benitez Cabrera: *África, biografía del colonialismo*. Ediciones Revolución, La Habana, 1964, p. 77.
7. *Ibidem*, p. 78.

8. V.I. Lenin: *El imperialismo. fase superior del capitalismo*. Imprenta Nacional de Cuba, La Habana, 1961, p. 140.
9. Manuel Medina Castro: *Estados Unidos y América Latina. Siglo XIX*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1974, p. 476.
10. Florencia Peñate: *José Martí y la Primera Conferencia Panamericana*. Editorial Arte y Literatura, Ciudad de La Habana, 1977, p. 60.
11. José Martí: *Obras completas*. Editorial Nacional de Cuba, La Habana, 1963, t. 6, pp. 34 y 35.
12. *Ibidem*, p. 46.
13. *Simón Bolívar. Documentos*. Col. Literatura Latinoamericana, Casa de las Américas, La Habana, 1975, p. 214.
14. Claude Julien: *El imperio norteamericano*. Editorial de Ciencias Sociales, La Habana, 1970, p. 53.
15. Gregorio Ortega: *Panamá*. Ediciones Sociales, La Habana, 1961, p. 26.
16. Claude Julien: *Ob. cit.*, p. 91.
17. Raúl Roa: "Discurso en la reunión del Consejo de Seguridad. Panamá. Marzo 15-21 de 1973", en *Retorno a la alborada*. t.2, Editorial de Ciencias Sociales, Ciudad de La Habana, 1977, p. 517.
18. Florencia Peñate: *Ob. cit.*, p. 83.
19. Citado por Jesús Silva Herzog: *Breve historia de la Revolución Mexicana*. Editorial Ciencias Sociales, La Habana, 1969, p. 109.
20. *Pancho Villa*. Ediciones Casa de las Américas, Ciudad de La Habana, 1978, p. 75.
21. *Ídem*.
22. Citado por Jesús Silva Herzog: *Ob. cit.*, pp. 118-119.
23. *Ibidem*, p. 209.
24. Mario Gill: *Nuestros buenos vecinos*. Editorial Popular de Cuba y el Caribe, La Habana, s/f, pp. 166-167.
25. Citado por Jesús Silva Herzog: *Ob. cit.*, pp. 503, 504 y 505.

CAPÍTULO 7

Paises más desarrollados del sistema capitalista a principios del siglo XX

Con este capítulo finalizas tus estudios referentes a la Época Moderna. En él abordarás la situación de los países imperialistas a principios del siglo XX.

Las contradicciones imperialistas, que como conoces surgieron desde los inicios de esa etapa del capitalismo, llegaron a su punto culminante cuando las ambiciones y ansias de dominio mundial se convirtieron en el centro de las actividades de los países imperialistas más poderosos del mundo.

La agudización de esas contradicciones fue la chispa que provocó el desencadenamiento de la Primera Guerra Mundial.

Como apreciarás, en esa guerra chocaron los grandes intereses imperialistas, que no se pondrían de acuerdo ni aún después de finalizar la contienda bélica que les permitió repartirse el ya repartido mundo.

7.1 La Primera Guerra Mundial

Muchos años han transcurrido desde el comienzo de la Primera Guerra Mundial, pero no puede ser un hecho que pase al olvido, pues el conocimiento del pasado nos permite explicar los problemas más complejos del mundo contemporáneo.

La Primera Guerra Mundial se produjo entre las principales potencias capitalistas, que habían alcanzado ya su desarrollo imperialista.

¿Qué llevó a estos países a enfrentarse en el plano mundial?

Situación de los principales países imperialistas a principios del siglo XX

En el capítulo 5 estudiaste el desarrollo del capitalismo al alcanzar su etapa imperialista. A principios del siglo XX, no todos los países capitalistas tenían iguales condiciones de desarrollo.

Inglaterra, que como conoces había realizado la Revolución Industrial, era considerada desde mediados del siglo XIX, el taller del mundo; a principios del siglo XX, perdía su supremacía industrial y comercial, pero sus dominios coloniales sobrepasaban al de todas las demás potencias coloniales. Dominaba India, Ceilán, Birmania, Canadá, Australia y parte de África. Había asegurado, mediante tratados, posesiones en China, Persia (Irán), Afganistán.

¿Recuerdas la superficie colonial dominada por Inglaterra? Era ciento cuarenta y cinco veces la extensión de su propio territorio. La población de esos

países ascendía a 393 000 000. Francia, al igual que Inglaterra, se encontraba en decadencia. Como estudiaste, en la Guerra Franco-Prusiana había perdido territorios a favor de Alemania, como Alsacia y Lorena, importantes centros industriales. Esa pérdida alimentó grandes deseos de revancha, por lo que las relaciones entre ambos países se habían tornado hostiles. Francia dominaba Argelia, Túnez, una parte considerable de África Ecuatorial, Indochina, y otros.

En Europa también se encontraban otros países que, como Alemania, habían comenzado tarde sus conquistas coloniales y, por lo tanto, quedaban pocos territorios para dominar. Solamente había logrado conquistar algunas regiones de África y varias islas del Pacífico.

Los imperialistas alemanes no estaban satisfechos, pues el volumen de su producción industrial crecía más aceleradamente que el de Inglaterra y Francia. Alemania exigía un lugar en el mundo imperialista (fig.74).

Por su parte, Estados Unidos había dado ya el primer paso en ese sentido, a costa de los restos del destruido imperio colonial español, al declarar en 1898 la guerra contra España, mediante la cual obtuvo las Filipinas, isla Guam, Puerto Rico y tuvo posibilidad de imponer en nuestro país la Enmienda Platt.

Al igual que Estados Unidos en América, Japón en Asia, había derrotado a Rusia en el Extremo Oriente, conquistando Corea y Manchuria.

Otras situaciones confrontaban los distintos países capitalistas. Como sabes, en la economía de esos países el papel dirigente lo tienen los monopolios, que con el objetivo de aumentar sus ganancias, promueven la lucha por ampliar las zonas de dominio.

Por otra parte, conoces la actividad inversionista de los poderosos bancos en países menos desarrollados. Estas inversiones las realizaban también en países que eran dominados políticamente por

otras grandes potencias. Como comprenderás, el reparto político del mundo, no correspondía con el reparto económico entre los grandes monopolios, que controlaban los mercados y las fuentes de materia prima.

Las rivalidades imperialistas condujeron a la formación de dos bloques militares en Europa: la Triple Alianza integrada por Alemania, Austria-Hungría e Italia. El otro bloque, en el cual se encontraban Inglaterra, Francia y Rusia, recibió el nombre de Entente.

Cada uno de los países que integraban esos bloques, tenía sus aspiraciones de expansión y dominio, por ejemplo, Francia quería recuperar sus territorios perdidos; Inglaterra planeaba apoderarse de las colonias alemanas y fortalecer sus dominios, Rusia deseaba ampliar su influencia en los Balcanes y obtener las tierras polacas y ucranianas. Por su parte, Alemania, aspiraba derrotar a Inglaterra, esclavizar a Francia y destrozarse la inmensa Rusia. De estos diferentes intereses y en la preparación de la guerra, emerge como una constante, un objetivo común: el reparto del ya repartido mundo.

Sobre esta situación Lenin, señaló:

Anexionar tierras y sojuzgar naciones extranjeras, arruinar a la nación competidora, saquear sus riquezas, desviar la atención de las masas trabajadoras de las crisis políticas internas (...) he ahí el único contenido real, el significado y el sentido de la guerra (...)¹

Inicio de la guerra imperialista. Principales acciones

El 28 de julio de 1914, Austria-Hungría le declaró la guerra a Serbia. Esta agresión desató la Primera Guerra Mundial.

¿Qué hecho serviría como pretexto para iniciar esta guerra?



Fig. 74 El reparto del mundo entre las potencias imperialistas. Caricatura.

El 28 de junio de 1914, un cortejo de cuatro autos apareció en las calles de la ciudad de Sarajevo, en el centro de Bosnia (parte de la actual Yugoslavia). Este hecho representaba un acontecimiento importante en una pequeña ciudad, no acostumbrada a recibir esas visitas. En los autos viajaban, en unión de su escolta, el príncipe heredero de la corona austriaca, el archiduque Francisco Fernando y su esposa.

Ese viaje tenía como objetivo demostrar que los austriacos retendrían esas tierras, en abierto desafío a la población local y a la vecina Serbia.

La caravana de automóviles atravesó las calles de la ciudad, ante los curiosos ojos de sus pobladores. No había llegado al centro, cuando un gran ramo de flores en el que, extrañamente se apreciaba humo, cayó en el coche de Francisco Fernando. Este, rápidamente, pudo echar el ramo fuera del coche y la bomba,

que se encontraba entre las flores, explotó detrás hiriendo a diez personas. El archiduque había salido ileso.

El recorrido continuó por las calles de Sarajevo, repitiéndose el atentado, en el que, esta vez, Francisco Fernando y su esposa fueron muertos por los disparos de Gaurilia Prinzip de 20 años.

Llevado a declarar, dijo que lo había hecho por sentimientos nacionalistas, pero investigaciones realizadas confirmaron la existencia de una organización secreta en la cual estaban altos oficiales serbios.

Este fue el hecho que sirvió de pretexto para que las potencias imperialistas llevadas por sus ambiciones, echaran a andar la maquinaria terrible de la guerra imperialista, la que inicialmente abarcó ocho estados de Europa, casi 400 000 000 de habitantes se vieron envueltos en calamidades y los horrores de la guerra. También los pueblos de las colonias, de las po-

tencias europeas, fueron arrastrados a esta **conflagración**.

Durante los cuatro años que duró la Primera Guerra Mundial, debes saber que fueron muchos los combates que protagonizaron aquellos ejércitos.

El 5 de septiembre de 1914, el ejército francés chocó contra las tropas del primer ejército alemán. El escenario de la batalla se extendió a ambas orillas del río Marne, a los espacios abiertos de los valles cerca de París, a las colinas, a las zonas de pantanos y bosques cerca de Verdún. Hacia ese lugar se trasladaron más de 2 000 000 de hombres, 6 000 piezas de artillería ligera y más de 600 piezas de grueso calibre, que cubrieron los 150 km² que abarcaba el frente.

menzó a replegarse hacia el norte, para evitar los ataques de la infantería y la artillería francesas. Grandes esfuerzos y pérdidas costó a los alemanes detener ese golpe que aisló y puso en crisis sus tropas; esto hizo vacilar a todo el frente alemán, que no pudo paralizar la ofensiva francesa, a la que se habían unido tropas inglesas. Con esta derrota militar sufrida por Alemania en el Marne, su plan de "guerra relámpago" en el Occidente había fracasado, pues esta acción demoró sus planes de ocupación rápida.

Otra acción bélica que puso de manifiesto cómo las potencias imperialistas no se detienen ante nada para satisfacer sus ambiciones, fue la desarrollada en la región de Ypres, el 22 de abril de 1915.



Fig. 75 Construcción de alambradas en las trincheras, durante la Primera Guerra Mundial.

El ataque de las tropas francesas fue tal, que el primer ejército alemán co-

conflagración. Perturbación repentina y realista de pueblos y naciones.

En la madrugada de ese día, la artillería alemana comenzó un fuerte ataque contra la retaguardia de los aliados.

Posteriormente fueron bombardeados sin descanso. De pronto se produjo una pequeña tregua y los soldados aliados observaron asombrados, cómo des-

de las posiciones alemanas, comenzó a formarse una neblina de color verde claro, que inició su avance lento, impulsada por el viento, hasta envolverlos completamente, convertida ya, en una nube blanca azulada.

De los soldados atrincherados, 15 000 presentaron síntomas de fuerte intoxicación, de los cuales 5 000 no pudieron sobrevivir.

¿Qué había ocurrido? Los alemanes habían abierto las llaves a grandes depósitos y dejaron escapar el cloro que contenían, violando los acuerdos internacionales existentes, se utilizaron, por prime-

ra vez, las armas químicas. Esta acción les ganó la indignación del mundo, pero no tuvieron la posibilidad de utilizarlas, en forma sorpresiva, porque los ingleses y franceses se prepararon, no solo para defenderse mediante la careta antigás, sino también comenzaron a utilizar gases tóxicos.

Otra batalla importante fue la desarrollada en la región del Somme. El 24 de junio de 1916, la artillería inglesa y francesa avisaron con sus cañonazos el inicio de una nueva y sangrienta batalla. Tras el cañoneo y la utilización por primera vez en forma amplia de la avia-



Fig. 76 Después de la Batalla de Yprés se generaliza el uso de la careta antigás.

ción, la infantería comenzó el asalto a las posiciones alemanas, obteniendo, inicialmente, éxito en el ataque.

El 29 de agosto los alemanes lograron detener la ofensiva francesa, pero el 15 de septiembre de 1916, los soldados alemanes que se encontraban en las trincheras, se horrorizaron. Unos mons-

Contribución de los países coloniales y neocoloniales

Desde los momentos en que se organizaban los preparativos de la guerra imperialista, se proyectaron las formas de garantizar suministro de soldados como

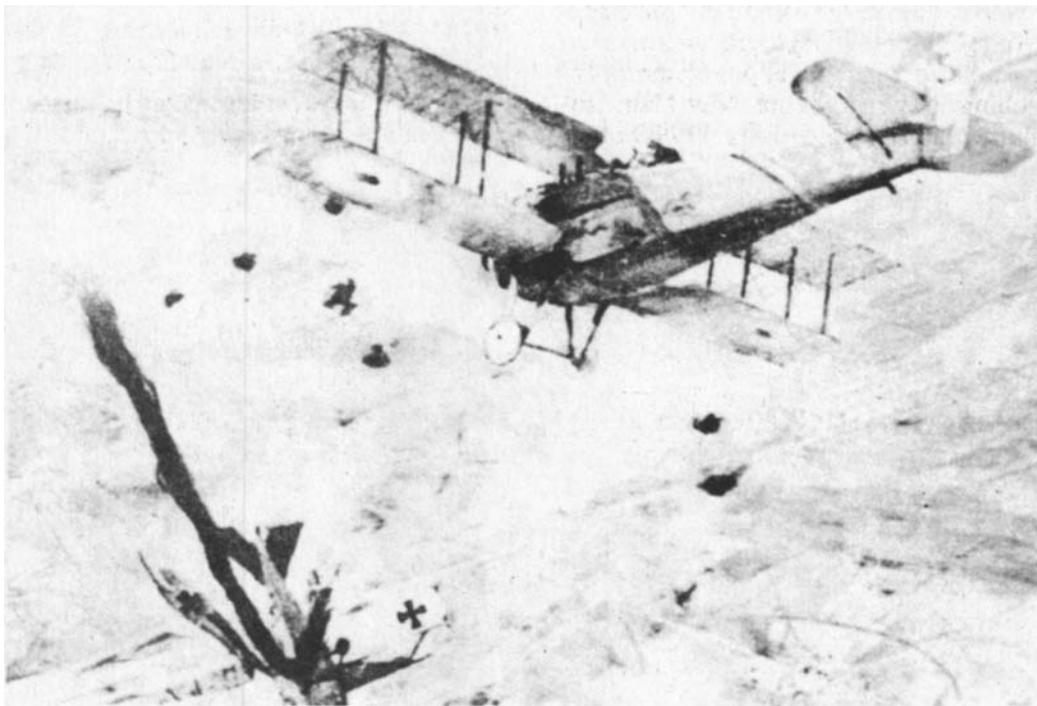


Fig. 77 El avión artillado se utilizó por primera vez en la Batalla de Somme.

truos de acero, vomitando fuego y sembrando la muerte a su paso se acercaban a ellos. Eran los primeros tanques que, por lo pesados y voluminosos, no dieron el resultado esperado en aquella ocasión.

Los sangrientos combates habían ido agotando a los ejércitos y las hostilidades fueron calmándose.

Los aliados solamente se habían apoderado de 200 km² de territorio enemigo, perdiendo más de un millón de hombres, pero lograron tomar la iniciativa en el frente.

“carne de cañón”, de las posesiones coloniales, así como materias primas y productos alimenticios para el escenario de la guerra.

Es así como, durante el desarrollo de la guerra, desde Asia y África fueron movilizados miles de obreros hacia las industrias de sus respectivas metrópolis, las que aplicaron la obligatoriedad de los cultivos y el control por estas de las ventas y precios.

Desde África se movilizaron tropas negras, integrando batallones de tirado-

res, especialmente senegaleses, que fueron trasladados a Francia y enviados al frente. Allí se hablaba del terror que inspiraban a los alemanes aquellos tiradores negros, lo que permitía utilizarlos como tropas sacrificadas, donde los franceses comenzaban a negarse a avanzar.

Las colonias asiáticas también aportaron su cuota a la guerra imperialista; en hombres y recursos; por ejemplo, Indochina, principalmente Viet Nam, suministró 50 000 soldados y 49 000 obre-

Estas exigencias arrebataban, a los territorios coloniales y neocoloniales, los hombres más jóvenes y vigorosos, además del despojo general de sus recursos naturales y el hambre para sus habitantes.

Actitud de Estados Unidos durante la guerra

Mientras todas esas acciones se desarrollaban en Europa, escenario de la guerra, ¿qué actitud adoptaba Estados Unidos?

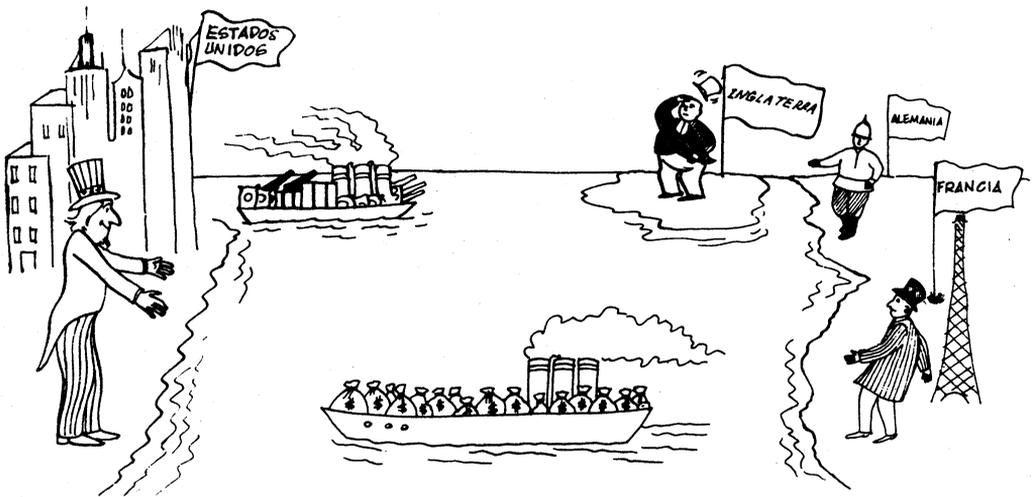


Fig. 78 Caricatura donde se reflejan las ganancias obtenidas por Estados Unidos durante la Primera Guerra Mundial.

ros, además de 1 840 000 000 de francos y 336 000 toneladas de alimentos.

América también se convirtió en una inmensa fuente de materias primas, alimentos y hombres. El ejemplo más concreto lo constituyó Puerto Rico, bajo el dominio directo de Estados Unidos, el cual impuso la obligatoriedad de la incorporación militar. Fueron muchos los jóvenes que formaron batallones de combate en los campos de batalla europeos.

Los Estados Unidos mantenían una posición neutral con respecto a la guerra. Para los monopolios era ventajosa esta neutralidad, puesto que tanto Inglaterra como Francia y Rusia encargaban, a la industria norteamericana, pedidos militares importantes. El oro europeo se trasladaba a las arcas de los monopolios norteamericanos; y países, como Inglaterra, que eran acreedores de Estados Unidos, se convertían en deudores.

La guerra abrió casi todos los mercados para Estados Unidos, y sus comerciantes luchaban por aumentar sus ganancias. El envío de armamentos y víveres rumbo a Europa crecía considerablemente, por ejemplo, de 1914 a 1915 exportaron 1 357 000 000 de dólares más que lo que importaron. Con la sangre y el sacrificio de sus soldados, que morían en las trincheras, pagaban los países europeos, los cañones y el pan norteamericanos.

Además, mientras los países europeos se enfrentaban en los campos de batalla, Estados Unidos fortalecía sus posiciones en América Latina y el Caribe.

¿Qué hizo a Estados Unidos participar abiertamente en la guerra? El primero de febrero de 1917, Alemania, con el objetivo de presionar nuevamente a Inglaterra, declaró que reiniciaría la guerra submarina, esto pondría en peligro las comunicaciones marítimas que Estados

Unidos mantenía con Europa y afectaría grandemente sus intereses, pues cada buque destruido mientras transportaba mercancías, significaba enormes pérdidas para los monopolios norteamericanos.

El 3 de febrero, Estados Unidos rompe relaciones con Alemania, y el 6 de abril le declara la guerra, aunque las tropas norteamericanas no tomaron parte en los combates hasta 1918. La incorporación tardía de Estados Unidos a este conflicto sirvió para acentuar aún más su carácter rapaz e imperialista, al mostrar claramente sus objetivos de dominio y hegemonía mundial.

Salida de Rusia de la guerra

Desde el principio de la guerra, Rusia había soportado los golpes principales de los ejércitos alemanes, que aprovecharon la difícil situación rusa, en cuan-

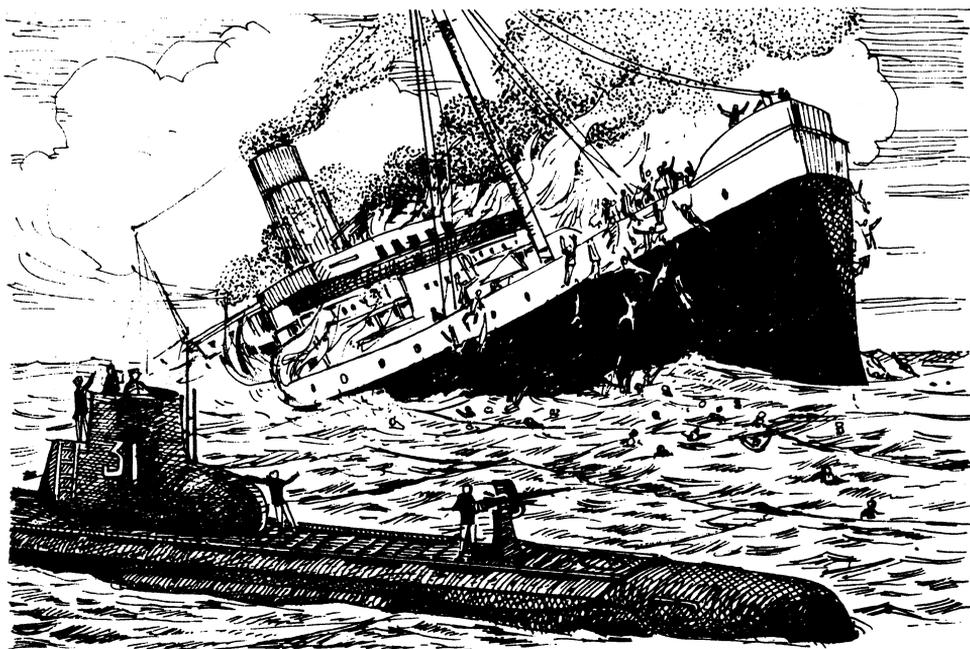


Fig. 79 Reinicio de la guerra submarina.

to al abastecimiento de armamentos, artillería, cartuchos, proyectiles y alimentos a sus soldados, tratando de destruir el frente ruso. Los éxitos que alcanzaban costaban a Rusia enormes sacrificios.

En 1917 Rusia se desangraba en una lucha desigual, y no contaba con fuerzas para desarrollar un activo papel en la guerra.

Tanto en la retaguardia como en el frente, los soldados se negaban a obedecer las órdenes; el descontento era enorme y alimentaba aceleradamente las deserciones que hacían peligrar la permanencia de Rusia en la guerra, cuestión que perjudicaría las ganancias que obtenía la burguesía rusa en este cruel negocio. El zarismo ya no convenía a la burguesía rusa, la cual uniéndose a soldados, obreros y campesinos, lo derrocó. Con falsas consignas revolucionarias de defensa de la patria, etc., trató de evitar la firma de la paz con Alemania y, por tanto, asegurar la continuación de la guerra.

Los obreros, campesinos y soldados, se convencieron que para liquidar no solo la aborrecida guerra, sino también el hambre, la falta de tierra y el desempleo, era necesario eliminar el gobierno que la burguesía había impuesto.

El 25 de octubre de 1917, bajo la dirección del Partido Bolchevique y su máxima figura, Lenin, los obreros, campesinos y soldados rusos dieron el golpe definitivo a las clases explotadoras, llevando al poder a la primera Revolución Socialista del mundo.

Después de establecido en Rusia el Poder Soviético, la lucha por el cese de la guerra fue la actividad fundamental. El gobierno soviético propuso a los gobiernos de la Entente negociar la paz que permitiría sacar a sus pueblos de horrores de la guerra. Por supuesto, a los países que integraban ese bloque militar no les interesaba poner fin a los enfrentamientos, sin haber logrado sus objeti-

vos de dominio y hegemonía mundial, por lo que rechazaron las proposiciones del primer Estado proletario del mundo.

Rusia, entonces, se vio obligada a aceptar las negociaciones por separado con Alemania y sus aliados. Las conversaciones se realizaron en la ciudad de Brest, y el 3 de marzo de 1918, el gobierno soviético firmó el tratado de paz.

Fin de la guerra. Los tratados de Versalles

A las 5 horas y 10 minutos del día 11 de septiembre de 1918, Alemania firmó las condiciones de su derrota y a las once horas del 11 de noviembre, la Primera Guerra Mundial había concluido.

¿Cuál fue el costo de esa guerra?, ¿se apagaron las contradicciones imperialistas junto al último estallido de las bombas?

Esa guerra costó mucha sangre y dolor, pérdidas irreparables de vidas humanas, destrucción de las economías, empleo indiscriminado de los recursos para la fabricación de la muerte.

Algunos de estos datos muestran el alto costo de esa guerra.

De los cincuenta y nueve Estados que existían participaron treinta y cuatro. Durante la guerra fueron movilizados 70 000 000 de hombres, que dejaron de producir para llenar cuarteles, trincheras, hospitales y cementerios, pues murieron en combate 6 500 000 hombres y otros tantos quedaron heridos y mutilados. Pero además, la guerra se llevó enormes valores que se materializaron en 225 000 000 de dólares diarios como promedio en las fábricas de fusiles, proyectiles, granadas, etc., necesarios para defender los intereses de los grandes monopolios.

Al iniciarse en París la conferencia para discutir las medidas a tomar con la vencida Alemania, no fue fácil para los imperialistas vencedores ponerse de acuerdo.

Cada uno de ellos trataba de ganar al otro, dominios, privilegios, fuentes de materias primas y bases militares. Todos los conflictos volvieron a hacerse evidentes. La guerra, que había sido provocada por las contradicciones imperialistas, engendró nuevos conflictos. En la conferencia estaban representados veintisiete países que habían combatido al lado de la Entente. Alemania y sus aliados no fueron convocados, tampoco fue admitida la Rusia soviética, no obstante haber desempeñado un papel sumamente destacado en las operaciones militares.

El 28 de junio de 1919 en el Palacio de Versalles, en Francia, Alemania firmó el tratado de paz con las condiciones impuestas por las potencias vencedoras. Los dominios coloniales alemanes fueron repartidos entre Francia, Inglaterra, Japón y Bélgica. Se le impuso la supresión del servicio militar obligatorio y se limitó a 100 000 la cantidad de hombres en el ejército y la marina de guerra. Se le exigió una enorme contribución en bienes materiales y dinero, como indemnización por los daños ocasionados durante la guerra. Además, se realizó una nueva distribución de territorios que produjo grandes cambios en las fronteras europeas. Los nuevos límites no correspondían con los intereses de los habitantes de los países vencidos, por lo que los conflictos fronterizos se agudizaron.

De 1919 a 1920, siguiendo el modelo del Tratado de Versalles, se firmaron los tratados de paz con los aliados de Alemania: Austria, Bulgaria, Hungría y Turquía.

Comprueba lo que has aprendido

1. Basate en los elementos que te brinda el texto en el primer epígrafe de la temática 7.1, y demuestra por qué es correcto afirmar que la Primera

Guerra Mundial tuvo un carácter imperialista.

2. Relata algún hecho de la Primera Guerra Mundial que te haya impresionado, para ello puedes apoyarte en las láminas y la información del texto.
3. Estados Unidos mantuvo una neutralidad que satisfacía sus intereses. Elabora un informe donde argumentes esa afirmación.
4. Ordena cronológicamente los siguientes hechos:
Tratado de Versalles.
Salida de Rusia de la guerra.
Incorporación de Estados Unidos.
Estallido de la Primera Guerra Mundial.

Memoriza la fecha siguiente:
1914-1918. Inicio y fin de la Primera Guerra Mundial.

7.2 Características generales del desarrollo económico, social y político durante la Época Moderna

En este capítulo concluye el estudio de la Época Moderna, cuya esencia la constituye el desarrollo capitalista. Este período se inicia con las revoluciones burguesas que abrieron las puertas al desarrollo del capitalismo como nuevo régimen económico-social. La burguesía, como la clase revolucionaria de la primera etapa, conquistó el poder político apoyada en la acción decisiva de las masas que dieron el impulso definitivo para la eliminación de las caducas formas feudales.

De esa forma, la burguesía, con sus medidas económicas y políticas, consolidó el Estado burgués que garantizó el desarrollo impetuoso del capitalismo.

Las formas de producción capitalista, ya sin trabas, continuaron su desarrollo y era imprescindible perfeccionar sus técnicas para satisfacer las demandas de los mercados. Se produce entonces la Revolución Industrial, que permitió el incremento considerable de ganancias sobre la base de la explotación inhumana del proletariado, la otra clase fundamental del capitalismo.

Así, pudiste apreciar cómo el capitalismo de su etapa premonopolista llegó a la etapa cumbre de su desarrollo: el capitalismo monopolista o imperialismo, donde los grandes monopolios dominan la economía y la política de los países capitalistas.

La situación del proletariado en esta sociedad, como recordarás, es en extremo crítica. Esta clase se ve agobiada por los salarios miserables con que pagan sus largas jornadas de trabajo. Su vida está amenazada por el hambre, las enfermedades y el desempleo. Todo esto la lleva a manifestarse en contra de esa explotación.

El ascenso de la conciencia de clase del proletariado quedó demostrado durante la Época Moderna, en el tránsito desde sus primeras luchas contra la explotación, de forma espontánea, hasta que ya, armados de la teoría del comunismo científico, aportada por Marx y Engels en el *Manifiesto Comunista*, llevan a cabo los primeros intentos de tomar el poder, como fueron los casos de La Comuna de París y la Revolución Rusa de 1905.

El capitalismo, en su desarrollo, se lanza a la explotación colonial y neocolonial, a la que imprimirá su sello. En esos territorios garantizarán los recursos

materiales y humanos para aumentar su poderío.

Los pueblos de esos territorios luchan por su liberación y se enfrentan a los monopolios extranjeros y a las burguesías nacionales aliadas a esos intereses. En Asia, África y América se rebelan en distintos momentos contra la explotación capitalista y el saqueo de sus riquezas.

En esta expansión y dominio colonial, los intereses imperialistas chocan entre sí. Los capitales imperialistas, en su penetración económica y política, agudizan las contradicciones entre las grandes potencias por la hegemonía de los mercados. Estas contradicciones, las llevan a enfrentarse y desencadenar la Primera Guerra Mundial, de terribles consecuencias para la humanidad.

En América Latina, la Época Moderna se caracterizó en gran medida por la lucha contra el dominio colonial español y portugués. Destacadas figuras de estos pueblos se entregaron a la lucha por lograr la independencia nacional y cuando Estados Unidos, en su desarrollo capitalista, comienza su expansión hacia las tierras de América Latina, la lucha se reinició en esa ocasión, para enfrentar la arrogancia del gigante del norte, escribiéndose hermosas páginas de heroísmo.

Comprueba lo que has aprendido

1. Teniendo en cuenta los elementos que te aporta la temática 7.2 del texto. ¿Cómo definirías la Época Moderna?
2. Elabora un informe donde demuestres el desarrollo progresivo de la humanidad en la Época Moderna.

NOTA BIBLIOGRÁFICA

1. V.I. Lenin: "La guerra y la socialdemocracia rusa", en *Obras escogidas*. t. 3, Ediciones en Lenguas Extranjeras, Moscú, s/f, p. 673.

Este libro forma parte del conjunto de trabajos dirigidos al Perfeccionamiento Continuo del Sistema Nacional de Educación en la Educación General Politécnica y Laboral. Ha sido elaborado por un colectivo de autores integrado por metodólogos, maestros, profesores y especialistas y revisado por la subcomisión correspondiente de la Comisión Nacional Permanente para la Revisión de Planes, Programas y Textos de Estudio del Instituto Central de Ciencias Pedagógicas del Ministerio de Educación.



Colección Secundaria Básica

El tránsito del régimen feudal al capitalismo y el desarrollo de este último, es el contenido fundamental de la Época Moderna. Los alumnos de octavo grado de la Enseñanza General podrán conocer, mediante este libro, acontecimientos y hechos trascendentales, así como las más relevantes figuras del proceso histórico universal y americano.

En los diversos capítulos, los autores han incluido ilustraciones, citas de documentos, gráficos, anécdotas y otros recursos didácticos que seguramente contribuirán a enriquecer los conocimientos de los estudiantes en esta etapa.



9 789591 302519